

J. Posadas

América Latina

Del Nacionalismo Revolucionario al Socialismo



J. Posadas

América Latina

Del Nacionalismo Revolucionario al Socialismo



Projeto Gráfico e Editoração Eletrônica
Editora Ciência Cultura e Política

Criação e Editoração Eletrônica da Capa

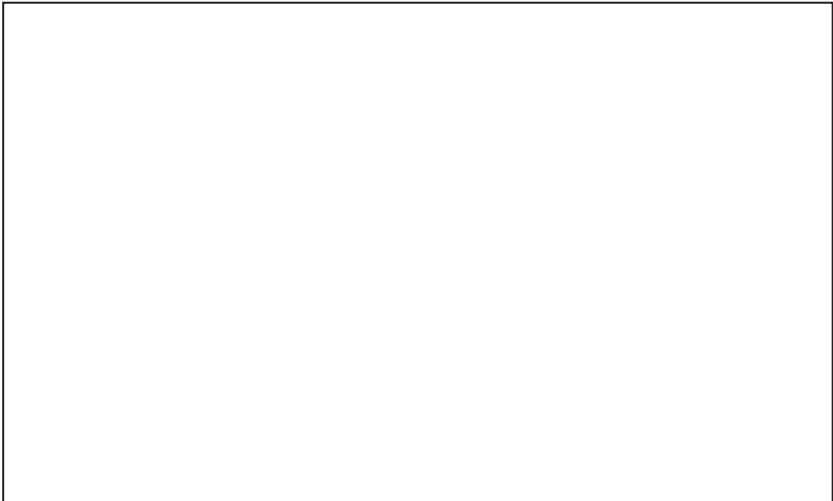
Willy de Almeida Rodrigues Salgado
Ícone Comunicação Visual - (61) 3563.5048
www.iconecv.com.br

Tradução, Revisão e Organização

Editora Ciência Cultura e Política
www.revolucaosocialista.cjb.net
www.ciencia-cultura-j-politica.org
eccp@ymail.com
revsocialista@yahoo.com.br

Impressão e Acabamento

Ícone Editora e Gráfica
QNB-02 lote 39 - Taguatinga-DF - Fone: (61) 3563.5048
www.iconecv.com.br / editora@iconecv.com.br



Índice

<i>Prólogo</i>	5
De la Revolución Nacionalista al Estado Obrero	15
La actual crisis en Brasil y la organización de la ofensiva de las masas	49
La «Operación Dorrego», el nacionalismo, la función de los sindicatos y la lucha de clases en Argentina	69
Las estatizaciones, los derechos democráticos, la función de los sindicatos y el progreso revolucionario en Perú	91
Causas y factores del rol progresista de equipos militares en el curso del proceso revolucionario mundial	105
Derechos democráticos y transformaciones sociales en Colombia	125
La gira de Fidel Castro y Podgorny por África, la revolución permanente y la necesidad mundial del socialismo	133
El proceso desigual y combinado en América Latina y el programa de transformaciones sociales	149
El fracaso del capitalismo y el desarrollo de América Latina	181
La función revolucionaria de Cuba en el movimiento de los «no-alineados»	191
La organización del movimiento de masas en Brasil y el Partido Obrero basado en los sindicatos	197
El golpe de Estado en Bolivia	203
El «desarrollismo» y la fase actual de la lucha de clases	213

<i>Apéndice</i>	217
La consciencia, la ética y la ofensiva de Hugo Chávez	219
La construcción del PSUV, la reforma constitucional y las tareas de la revolución venezolana	229
Entrevista de Ignacio Ramonet a Fidel Castro (<i>extracto</i>)	237
El programa de Huerta Grande	245
El programa de La Falda	247
Las medidas realizadas por el gobierno nacionalista de Getúlio Vargas en Brasil	251

NOTA DE LOS EDITORES

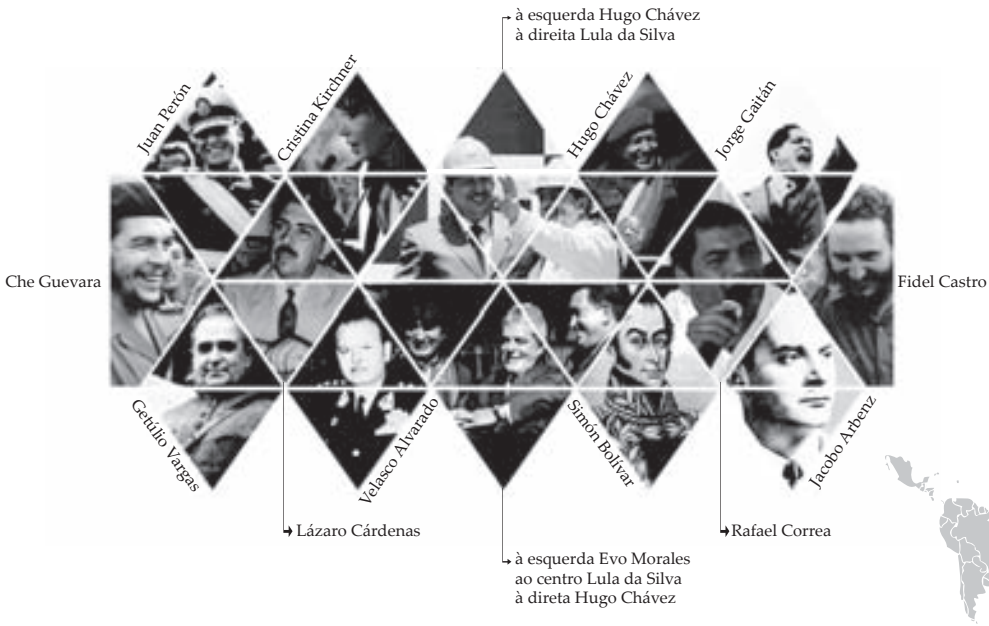
Los artículos de este libro – como en general los que estamos publicando – son una primera selección de una infinidad de trabajos teóricos y políticos más importantes de J. Posadas sobre el tema. La gran mayoría de los escritos de J. Posadas son, en realidad, transcripciones de intervenciones grabadas en cintas magnéticas, posteriormente traducidas del español hacia diversas lenguas: portugués, italiano, francés, inglés, alemán y persa. Algunos trabajos son resultado de varias intervenciones sobre el mismo tema, hechos en el decurso de conferencias o reuniones, que después han sido reunidas de modo a formar un texto único.

Con el objetivo de desarrollar y elaborar su pensamiento, J. Posadas utilizaba ese método porque era la única forma que le permitía intervenir simultáneamente y de forma dialéctica sobre diferentes problemas, considerando su función de dirigente teórico, político y organizador de la IV Internacional Posadista. De esa forma, encontraba las condiciones para trabajar aun durante los constantes desplazamientos que esa función le requería. Había momentos en los cuales se reunía con cinco o seis militantes de países diferentes; por lo tanto, en esas reuniones daba orientaciones, análisis que después eran ordenadas por temas y así originando las publicaciones.

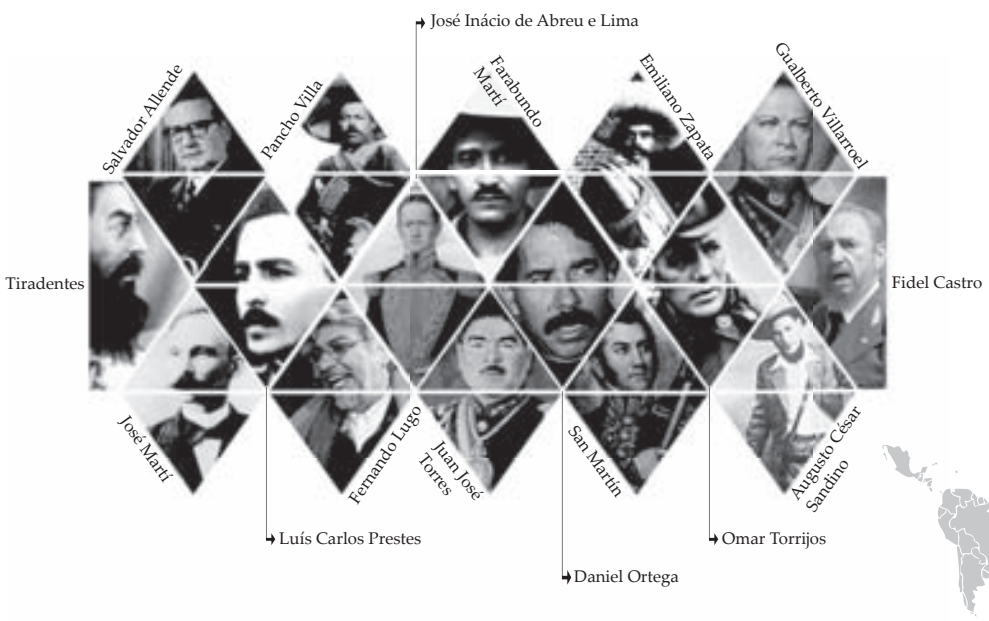
Esa información sobre el método de trabajo de J. Posadas permite al lector comprender la forma peculiar de sus textos, que constituyen una original contribución del autor a la actividad de dedicación consciente a la formación del pensamiento científico a través del marxismo. Así trabajaba y así vivía J. Posadas.

En la primera parte de este libro se encuentran exclusivamente los textos de J. Posadas. En el Apéndice a partir de la página 219 no son del autor, pero son artículos e informaciones que contribuyen al enriquecimiento del tema de esta obra.

Fotos da Capa



Fotos da Contra-Capa



Prólogo

Este libro consiste en una selección de artículos de *J. Posadas*, desde 1964 hasta su desaparición en 1981, sobre uno de los temas centrales de sus análisis y previsiones sobre los procesos nacionalistas y revolucionarios en América Latina. Pretendemos con esta publicación que el lector pueda repasar los principales hechos históricos de ese período, bajo la óptica de una interpretación científica-marxista, para comprender las raíces del proceso actual de luchas y conquistas del pueblo latino-americano que, sin dudas, se retoma con gran fuerza en América Latina, a través de nuevos gobiernos nacionalistas y revolucionarios y movimientos sociales involucrados en un decidido proceso de unión y de liberación antiimperialista.

La línea de los análisis de *J. Posadas* conduce a interpretar el proceso nacionalista revolucionario como producto de una relación de fuerzas mundiales favorable al desarrollo de la revolución, de dualidad de poderes acentuada en *el pos-guerra*, a pesar de los déficits de las direcciones de los Estados obreros y de los Partidos comunistas, generando «*un entorno mundial que ejerce una gran presión e influencia sobre capas pequeñoburguesas, antes agentes e instrumentos del capitalismo – no al capitalismo, pero servidores del capitalismo – como es el ejército, la policía, la Iglesia, los técnicos, los profesionales, y los partidos de origen burgués como los demócrata-cristianos, produciendo crisis en las estructuras mismas del sistema capitalista*». Así se explican, a lo largo de sus artículos, diversas experiencias en la historia de América Latina sobre el surgimiento de corrientes militares nacionalistas aliadas a sectores burgueses anticolonialistas, que, independientemente de la coherencia programática o política y del origen de sus dirigentes, cuentan con la inteligencia concentrada del movimiento de masas que los apoya, aún sin ser direcciones genuinas, comunistas y clasistas, impulsándolos hacia medidas revolucionarias. *Trotsky* mismo llegó a calificar positivamente proce-

sos nacionalistas como el dirigido por Lázaro Cárdenas en México y de Getúlio Vargas en Brasil, definiéndolos como una especie de bonapartismo *sui generis* de expresivo contenido revolucionario. No son procesos impulsados por direcciones concientes. Sin embargo, bajo la fuerza de una necesidad histórica, van madurando dirigentes como Hugo Chávez, que surgió en los cuarteles y sin embargo expresa elevada claridad en la interpretación de esa etapa de la historia, con aguda comprensión marxista, sensibilidad social-proletaria, y audacia en las acciones e iniciativas, razón por la cual sufre tantas amenazas de muerte de parte del imperialismo.

«En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. Por eso la relativa debilidad de la burguesía nacional con respecto al proletariado nacional. Eso crea condiciones especiales del poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Eso atribuye al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Este se eleva, por así decir, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar ó bien convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y sometiendo el proletariado a las ataduras de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de ese modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros. La actual política del gobierno mexicano se vincula a la segunda alternativa; sus mayores conquistas son la expropiaciones de las líneas férreas y de las compañías petrolíferas.» (L.Trotsky)

Citando a J. Posadas: *«La revolución nacionalista no significa el programa que declare, sino el apoyo de masas que tenga. Si las masas van al movimiento, después, por su propio peso, obligan a una diferenciación y promueven rápidas crisis en la dirección, no en décadas, sino en semanas, y obligan a aplicar medidas socialistas. Este es el fenómeno de esta etapa. No significa que todo movimiento va a continuar así, pero, inevitablemente, toda revolución que tenga intención nacionalista tiene que tener apoyo de masas, y las*

masas, por sí mismas, son las que presionan y son transportadoras de esa necesidad. Eso en primer término, y en segundo, que para hacer frente, para poder avanzar la revolución nacionalista, no tiene más remedio que tomar medidas de nacionalizaciones.»

Y de eso se trata. La línea maestra del pensamiento teórico de J. Posadas sobre ese tema en lo que concierne las salidas y perspectivas del nacionalismo revolucionario está en el texto: *«De la revolución nacionalista al Estado obrero»* (1966). ¿Como avanzar del nacionalismo al socialismo? América Latina ha tenido, en primordiales momentos históricos, libertadores como Miranda, San Martín, Tiradentes, José Martí, Farabundo Martí, Bolívar, Sucre, Abreu e Lima, Emiliano Zapata, Pancho Villa y Sandino. Después, otras expresiones posteriores de nacionalismo con Jacobo Árbenz en Guatemala, Juan Perón en Argentina, Gualberto Villarroel López y después Juan José Torres Gonzáles en Bolivia, Lázaro Cárdenas del Río en México, Getúlio Vargas en Brasil, Jorge Eliécer Gaitán en Colombia y Omar Torrijos en Panamá y Juan Velasco Alvarado en Perú. En diferentes épocas y países han expresado la necesidad de un desarrollo capitalista, industrial, propio e independiente. Pero la estructura capitalista caracterizada por la división mundial del trabajo, en la cual América Latina no pasó de proveedora de materias primas de los grandes países capitalistas de EUA y Europa, no ha permitido el salto del nacionalismo hacia una revolución democrático burguesa. Así destaca J. Posadas: *«Los nacionalistas de origen burgués no tienen asidero. La revolución nacionalista conduce a formas de lucha y medidas socialistas.»* Trotsky ha bien caracterizado ese proceso de «revolución permanente», donde las tareas democrático-burguesas solamente se pueden realizar a través de una dirección revolucionaria y de clase. Pero sin programa de estatizaciones y nacionalizaciones, y sin dirección revolucionaria de los obreros, campesinos y estudiantes movilizados hacia el poder no hay como dar el salto del nacionalismo al Estado obrero. Por eso, los artículos acá publicados sobre Bolivia (1980) y Perú (1973), permiten una reflexión sobre las razones de los límites de algunas de estas experiencias y las tareas que permi-

tan retomar las fuerzas contenidas del nacionalismo revolucionario en esos países.

En el artículo «*El operativo Dorrego, el nacionalismo, la función de los sindicatos y la lucha de clases en Argentina*» (1973), el peronismo ha merecido especial atención de este libro y del autor, no solo por su origen argentina, pero por haber sido una de las experiencias más profundas de expresión de un movimiento nacionalista militar, con amplio apoyo obrero, sindical y de masas, que fue muy lejos en las medidas económicas de afirmación de un estado nacional y social. Ha tenido una gran repercusión en América Latina y, particularmente en el varguismo y en el brizolismo, como se notará en textos específicos sobre Brasil. En su momento no ha triunfado no solamente por acción de la oligarquía aliada al imperialismo, pero también por incompreensión de las direcciones comunistas y llamados trotskistas de entonces. Sigue siendo un proceso importante cuyo timón se está retomando ahora después de años de destrucción capitalista neoliberal. La concentración popular creciente y expresiva en apoyo al refuerzo que ha dado Nestor Kirchner, continuado por la presidenta Cristina Kirchner, a las medidas para recuperar una mayor participación del Estado, aún con sus límites, priorizando las necesidades de la población, y el llamado a que el ejército cumpla con el deber social, muestran el nexo entre la Argentina de Perón y lo que se puede hacer para realizar la tarea inconclusa del peronismo y avanzar en el proceso revolucionario.

La «revolución bolivariana» en Venezuela que es la luz que alumbra América Latina en este momento, está dentro de un contexto mucho más avanzado y favorable que en los años en que J. Posadas escribió estos artículos. No obstante la caída de la URSS que existía todavía en aquel entonces y que determinaba una relación de fuerzas que estimulaba el surgimiento de movimientos nacionalistas sui géneris, podemos decir que, desde 1990 hacia ahora, la humanidad ha logrado superar esa crisis de derrumbe de direcciones burocráticas con lesión temporaria de

las estructuras de algunos Estados obreros, volviendo la lucha de clases a vivir un nuevo Renacimiento ahora. En ese proceso ha sido fundamental la resistencia de Cuba, y su ejemplo revolucionario para América Latina, junto a China, Vietnam, y las fuerzas interiores del Estado obrero soviético que han impedido un retroceso más grande de Rusia. El rol central de Cuba en el proceso revolucionario de América Latina y África es bien señalado por J. Posadas en su artículo: «*El viaje de Fidel Castro y de Podgorny por África, la revolución permanente y la necesidad objetiva mundial del socialismo*». Cuba siguió impulsando la revolución con medidas ejemplares de solidaridad, como el envío de millares de médicos cubanos en misión en América Latina, y de alfabetizadores en Venezuela, Bolivia, Nicaragua y en varios otros países del mundo, aun bajo el bloqueo económico norteamericano.

Parte de la relación de fuerzas de «enfrentamiento de sistema contra sistema» caracterizado por J. Posadas en los años posteriores a la 2ª guerra mundial se retoma hoy. ¿Será casual que Rusia, centro vital de la ex-URSS, decida intervenir en ayuda a independencia de Ossetia del Sur y Abkasia contra la acción imperialista de la dirección pro-yanqui de Georgia? ¿Será casual que Rusia haga maniobras navales conjuntas con Venezuela en defensa de los países del Caribe, incluyendo Cuba, contra las amenazas del imperialismo yanqui y de la IV Flota americana? Es la estructura del Estado obrero ruso que vuelve a hacer parte importante de un sistema de clase de los países llamados socialistas y revolucionarios. Y lo hace aun través de Putin y Medvedev. Dirigentes nacidos en el seno de la burocracia más corrompida, que permitió la desorganización de la URSS son hoy obligados a cumplir funciones para las que no están preparados. La historia, por su necesidad, inventa dirigentes para el nuevo curso, que puede ser emblemáticamente representado con la retomada del himno soviético y de la bandera roja por el Ejército de Rusia. Es una clara posición antiimperialista y Putin y Medvedev tienen que cumplir otras funciones tales como

reestatizar áreas importantes, plantear una nueva doctrina de política externa antiimperialista, firmar acuerdos militares estratégicos con China, Vietnam, Irán y Venezuela.

Las posibilidades de que emerja el nacionalismo revolucionario aumentan con el aumento de las contradicciones internas del sistema de clases mundial. En medio a esas contradicciones, aún gobiernos tendientes al reformismo-liberal (combinando medidas reformistas con medidas neo-liberales) como en Chile y en Uruguay se encuentran sin salida en los marcos de un neoliberalismo fallido, y condicionados por la presión social de sus pueblos. Es sintomático que Guatemala y Honduras tiendan a revisar su política neo-liberal aproximándose de Cuba y Venezuela. Honduras se junta al Alba y al Petrocaribe. El determinante en esa crisis es el surgimiento de ese nuevo polo alternativo: el bloque antiimperialista de gobiernos nacionalistas o revolucionarios (Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina, Nicaragua y Paraguay), que ha sido el centro motor de medidas por la unión latinoamericana: la UNASUR, el Banco del Sur, el Banco del ALBA, La Telesur y el proyecto del Consejo de Defensa Militar de América Latina.

Esas son las nuevas condiciones históricas que estimulan el ascenso de los procesos nacionalistas hacia el Estado obrero, y la conclusión de que no hay salida nacional sin la unificación económica, social y política de esos países. Las consignas por instrumentos de unión de los Estados revolucionarios de América Latina, como la UNASUR, son un nivel histórico ya alcanzado en la conciencia de los pueblos y gobiernos revolucionarios, y es motivo de mil intentos de golpe de estado. J. Posadas hace referencia a Trotsky que planteaba a Cárdenas en México la necesidad de una «Confederación latinoamericana». En los artículos acá publicados de 1977 hacia 1978, hay análisis detalladas sobre la debilidad de las economías capitalistas latino-americanas, condenadas al fracaso. El autor llama a la conclusión de que la única solución es la unificación de las economías nacionales, de relaciones de Estado a Estado, en base a la profundización de medi-

das de nacionalizaciones y estatizaciones en cada país, unidas por instrumentos de coordinación como una *Federación Socialista de los países de América Latina*, estimulando pools de materias-primas, del café, del petróleo, del azúcar, etc.... Esas ideas toman cuerpo hoy en A. Latina y más allá, en los acuerdos establecidos entre Venezuela-Cuba-Irán-Rusia-China, Bolivia-Irán-Brasil. Son esas las nuevas condiciones de la historia, estimuladas por direcciones como la de Hugo Chávez que ha retomado una concepción marxista-trotskista importante de que no hay posibilidades de socialismo en un solo país. Solamente la extensión de la revolución hacia otros países, la unidad de los pueblos y de la economía de los Estados obreros y revolucionarios lleva al socialismo.

El proceso de agudización de lucha de clases en medio de un gran número de señales de preparación de la guerra imperialista, requiere posiciones muy claras de los países para definir de qué lado están. Ya en 1978, por ocasión de la realización de la Reunión de los países no-alineados, J. Posadas en su artículo, «*La función revolucionaria de Cuba en el movimiento de los «no-alineados»*», llamaba la atención contra la posición abstracta de los países llamados no-alineados, ó «tercermundistas». Hay solo dos mundos: el capitalismo y el Estado obrero. No hay salidas intermedias. Por eso la OEA tiende al fracaso y crece la UNASUR que se posiciona claramente en defensa de la revolución boliviana. Por eso van a caer todos los falsos planteamientos de la democracia burguesa. Se va a discutir: democracia para qué y para quién? ¿Autonomía frente a qué proyecto? ¿El del bien público, ó del interés privado? ¿Invasión militar para aplastar como hacen los yanquis en el Irak e Afganistán, ó cooperación y coordinación militar para ayudar un país vecino a defenderse de la agresión yanqui? El avance de la lucha de clases impide las abstracciones e impone definiciones y acciones claras a favor del progreso humano.

La participación de capas de militares en las revoluciones nacionalistas, de la cual, Hugo Chávez es un ejemplo actual, ha sido un elemento importante en los análisis de J. Posadas. «*Cau-*

sas y Factores del rol progresista de equipos militares en el curso del proceso revolucionario mundial» (1974). Esa interpretación precede a otros artículos que serían elaborados a partir de la «Revolución de los claveles» en Portugal en 1974. De ahí surgieron otras revoluciones como en Angola y Mozambique que contaron con amplia ayuda de los militares revolucionarios de Portugal y, después, de Cuba, que envió 350 mil hombres y mujeres, militares, maestros y médicos, siempre armados para luchar en suelo africano. A propósito de los militares nacionalistas se ha referido Fidel Castro en su entrevista a Ramonet, en las *«Cien Horas con Fidel»*, donde dió gran importancia a su participación en los procesos nacionalistas de América Latina, a través de Perón, Alvarado, Torrijos, Prestes y Árbenz (*ver Apéndice*).

En el debate sobre el nacionalismo revolucionario hoy en América Latina se plantean también las tareas, las medidas a tomar frente a las amenazas golpistas del imperialismo, exacerbadas por su estado de desesperación frente al avance del Frente antiimperialista en América Latina. La experiencia de las masas bolivianas frente a los sucesivos golpes de estado de derecha en los años precedentes a Evo Morales es de extrema importancia. Por eso, este libro llama la atención al texto, *«Las razones del golpe en Bolivia» (1980)* que es de capital utilidad para discutir como romper la estructura retrógrada del ejército que se encuentra a servicio de las oligarquías, y estimular las capas militares nacionalistas y progresistas de izquierda tipo Chávez, poniéndolos a servicio de las nacionalizaciones y de las causas del pueblo, de los mineros, obreros y campesinos. Se plantean ahí, las tareas de cómo pasar del gobierno al poder y como construir los instrumentos para saltar de la legalidad burguesa al gobierno obrero y campesino, e impedir que ocurra un nuevo Chile.

En el proceso de avance del nacionalismo al Estado obrero, se requiere la acción independiente de las masas. El Partido Obrero basado en los Sindicatos (POBS) continua siendo un instrumento imprescindible para eso y para que las masas puedan ir del gobierno hacia el poder y avanzar en las medidas so-

cialistas. Eso es lo que justamente se está planteando en Venezuela con la construcción del PSUV. Consideramos oportuno publicar el *texto* «*La organización del movimiento de masas en Brasil y el Partido Obrero basado en los sindicatos*» (1979) elaborado en el surgimiento del PT en Brasil bajo la dirección de Lula cuando dirigente del Sindicato de los metalúrgicos en ABC. Independientemente de la evolución y de los retrocesos que ha tenido una parte de la dirección del PT, perdiendo parcialmente sus vínculos con el movimiento de masas y sindical, o reduciéndolos frente a una mayor inclinación al juego parlamentario, continúan existiendo corrientes internas que buscan mantener y recuperar su historia y sus orígenes. Sigue siendo necesario un *Partido Obrero basado en los Sindicatos* que unifique los sindicatos obreros al movimiento campesino como el MST, a los estudiantes e intelectuales, para impulsar la salida de corrientes nacionalistas-revolucionarias, y estatizantes en Brasil, con las cuales hay que establecer un Frente-Único antiimperialista, manteniendo en su interior la plena independencia de los objetivos del movimiento obrero y el programa anticapitalista.

Otras experiencias políticas y programáticas del movimiento obrero y sindical de América Latina que quedaron en la historia, pero que no están muertas y muy pronto deberán de ser retomadas en el seno de este proceso nacionalista en curso están mencionadas en este libro: los programas de «Huerta Grande» (1962) y «La Falda» (1957) planteados por las 62 organizaciones sindicales en el seno del peronismo, y las tesis de «Pulacayo» (1946) defendidas por los mineros de FSTMB en Bolivia. Los mismos se encuentran en el apéndice final del libro.

Esperamos que el estudio de estas obras de J. Posadas puedan ayudar en el balance objetivo de las experiencias históricas, profundizar la «batalla de ideas» del movimiento revolucionario para hacer avanzar la integración de los pueblos de América Latina y del mundo en la construcción del socialismo.

Noviembre de 2008

Los Editores

De la Revolución Nacionalista al Estado Obrero^(*)

Febrero de 1966

En esta etapa de la historia, todo movimiento nacionalista que comienza, cualquier sea su grado de decisión y de lucha revolucionaria, si persiste, continúa y se amplía se encuentra frente a la necesidad de sobrepasar los fines burgueses de la revolución. Los elementos de esta necesidad se plantean, aún sin llegar a triunfar, sin llegar, como en la época de Fidel Castro, a tomar el poder. En Brasil, si comienza la revolución, cualquiera sea su naturaleza, si esta revolución se sostiene y alcanza a ser dominada por los nacionalistas, en su desarrollo se plantearán los problemas que conducen a la instauración del Estado obrero. Sin esperar al triunfo o a la conclusión final, a la derrota del gobierno, de la oligarquía, del imperialismo y del capitalismo, en el camino se planteará, en forma cada vez más notoria, más evidente y concluyente, la necesidad de adoptar medidas de revolución socialista. ¡En el propio camino!

En la revolución congoleña, en la angoleña, los revolucionarios adoptan medidas, pero todavía no llaman a la lucha por el socialismo. Por ejemplo, los congoleños, no tenían medidas de revolución socialista en su programa y defendían sólo las formas de lucha armada, pero en su programa, no estaban las medidas socialistas de la revolución. Posteriormente fueron tomando tales medidas, pero aún hoy, no hay un programa de revolución socialista. El programa de Mulele¹, por ejemplo, tiene algu-

(*) Este texto está sacado de una exposición del autor en una reunión ampliada del Secretariado Internacional de la IV Internacional Posadista de Febrero de 1966.

1 **Pierre Mulele**: Revolucionario congolés, uno de los artesanos de la independencia del Congo-Kinshasa de 1960. Fundador, con Gizenga, del Partido Solidario Africano, que promovía un programa nacionalista revolucionario unido a medidas socialistas, más avanzado que el MNC de Lumumba. Cuando hubo el golpe de estado de Mobutu, Pierre Mulele organizó un movimiento guerrillero en la región del Kwilu, hasta su asesinato en 1965.

nos puntos importantes pero las normas y los programas económicos y sociales no son de revolución socialista, son de revolución burguesa, llevados con métodos insurreccionales que corresponden a la revolución socialista.

Sin embargo, tal caso no se puede volver a repetir. Todo movimiento, aún como el del Congo, que se reitere y se extienda, inevitablemente, para poder asentarse, estabilizarse, adquirir autoridad y fuerza, tendrá que acudir a medidas económicas y sociales que correspondan a la revolución socialista. Toda la experiencia del último período ha conducido las revoluciones nacionalistas, a tomar medidas económicas y sociales, estatizaciones, reparto de tierra, cada vez más importantes. No hay más revolución nacionalista que se desenvuelva como revolución nacionalista, que se declare y llame al programa de la revolución nacionalista, que no se desenvuelva como revolución socialista. Sea quien sea, Goulart² o Kubitschek³, si es nacionalista, significa que atrae apoyo de masas.

La revolución nacionalista no significa el programa que declare, sino el apoyo de masas que tenga. Si las masas van al movimiento, después, por su propio peso, obligan a una diferenciación y promueven rápidas crisis en la dirección, no en décadas, sino en semanas, y obligan a aplicar medidas socialistas. Este es el fenómeno de esta etapa. No significa que todo movimiento va a continuar así, pero, inevitablemente, toda revolución que tenga intención nacionalista tiene que tener apoyo de masas, y las masas, por sí mismas, son las que presionan y

2 **João Goulart:** Diputado estadual por el PTB (Partido Trabalhista Brasileño) en 1947 y Diputado Federal por el Río Grande del Sur en 1950. De 1953 a 1954 fue Ministro del Trabajo, Industria y Comercio durante el segundo gobierno del nacionalista Getúlio Vargas (1951-1954). Vice-presidente de Jânio Quadros, que renunció a su cargo en 1961, pasó a ser el Presidente de la República, bajo la presión de un movimiento llamado «rede de la legalidad» apoyada por la población y sectores militares nacionalistas que lograron el respecto a la Constitución contra sectores golpistas aliados a los EUA. Estos mismos sectores continuaron a actuar durante el gobierno de João Goulart hasta derribarlo en el golpe de 1964.

3 **Juscelino Kubitschek:** Presidente de la República en Brasil, de 1956 a 1961, desarrollista, impulsó la expansión industrial.

son transportadoras de esa necesidad. Eso en primer término, y en segundo, que para hacer frente, para poder avanzar la revolución nacionalista, no tiene más remedio que tomar medidas de nacionalizaciones.

La revolución nacionalista conduce a formas de lucha y medidas socialistas

Hay diferencias entre la revolución en África, Asia y América Latina, por la situación social, por el desenvolvimiento económico e industrial de cada país, pero cada vez más, tienden a acercarse, a estrecharse más, a asimilarse, porque el proceso se va concentrando día a día. En cualquier revolución con intenciones nacionalistas, eso es lo que pasa. Es muy difícil, en esta etapa, la existencia de revoluciones que quieran tener éxito que no sean nacionalistas. No hablamos de golpes de Estado, como están en preparación en Argentina o Brasil: golpe de Estado no es revolución nacionalista. Revolución nacionalista significa un movimiento que atraiga a las masas y se proponga cambios en la sociedad.

Hay que prever y prepararse para comprender este curso de la revolución nacionalista para poder intervenir. Y en la próxima revolución, saber de entrada sacar las conclusiones para desarrollar las fuerzas que se manifiestan, dentro de la crisis de la coexistencia pacífica, la crisis de la burocracia soviética y la actitud cada vez más elevada de los Chinos – no es una crisis chino-soviética–, que influye directamente sobre la revolución colonial. La resistencia y la lucha, históricamente inigualada, de Vietnam del Sur, del Vietcong, es el centro fundamental de estímulo, de orientación, de impulso a la revolución mundial. Cuando hoy se quiere denominar coraje, fuerza, decisión, capacidad histórica de triunfo: es el Vietcong.

Es necesario prever que el curso de la revolución nacionalista conducirá inevitablemente a la elevación constante de formas

de lucha socialista y además, de medidas económicas socialistas. No es nueva esta conclusión, pero sí la generalización de esta conclusión. En revoluciones anteriores, de una u otra forma, en uno u otro país, mismo en Perú, en Guatemala, la revolución comenzó siendo nacionalista. En Guatemala, se desarrolló luego en el proceso adoptando el programa de la revolución socialista. Es decir, hay un antecedente histórico. Pero pasó de movimiento nacionalista al MR-13N⁴ sin todavía haber alcanzado el poder.

Nos referimos no solamente a este aspecto del proceso en el cual el movimiento pasa de nacionalista a revolucionario socialista, sino que en el curso de la lucha, aún sin haber adoptado el programa de la revolución socialista y sin haber tomado el poder, se pueden aplicar medidas de nacionalizaciones, de estatizaciones, tomar formas de organización interior que preparen el Estado obrero. Formas de organización como comunas, consejos de obreros, soldados y campesinos, milicias, apropiación de tierras. Eso prepara al Estado obrero antes de alcanzar el poder.

Casi todas las otras revoluciones, con la toma del poder comenzaron la transformación económica, mientras que hoy podemos, desde el comienzo de la lucha, concebir y adoptar formas económicas de medidas socialistas, como se está haciendo en el Vietcong y tienden impulsarlo las masas de Santo Domingo. Ya lo fue haciendo la revolución china, pero no se generalizó, mientras que ahora tiende a generalizarse.

4 MR-13N (Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre): El 13 de Noviembre de 1960 se realiza un frustrado levantamiento militar contra el gobierno del general Miguel Idígoras Fuentes. Después del fracaso, un grupo de oficiales subalternos (Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, Luis Trejo Esquivel, Rodolfo Chacón, Zenón Reina, Augusto Loarca, Alejandro de León...) persistieron en la lucha fundando el llamado **Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13 N)** que inicia sus intervenciones en 1961. En Diciembre de 1962 se crean las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), fusión de los oficiales del MR-13 N, el Movimiento 12 de Abril, formado por estudiantes de segunda enseñanza y universitarios, radicalizados desde las luchas de Marzo-Abril de ese año, y el Movimiento 20 de Octubre, con el que el PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo) se unía a la lucha. Se inicia así propiamente dicha, la lucha guerrillera en Guatemala. La guerrilla surge desde un enfoque nacionalista primero para luego ir asentándose en posiciones marxistas e socialistas.

En el Congo no ha habido ese proceso, y ese es el déficit inmenso de la revolución congoleña, de la revolución africana. Es en Argelia donde comenzaron también, antes de tomar el poder, una serie de formas y medidas socialistas. En Kabilia se organizaron ciertas formas de propiedad estatizada, de comunas, de cooperación socialista, de colectivización, combinadas con la pequeña propiedad. Esos pasos, muy limitados y muy débiles de una y otra revolución, ahora tienden y tenderán a generalizarse.

Es con esta concepción que hay que intervenir en la revolución y dar de entrada las consignas, las medidas de organización y los objetivos a alcanzar, que deben estar basados sobre esta previsión. El significado histórico es inmenso porque acorta el plazo: el comienzo de la revolución y la toma del poder debilitan al enemigo, le impiden organizarse, o adquirir fuerza para hacer frente. Se impone organizando la confianza y la seguridad en el propio país donde estalle, sea en América Latina, Asia o África; y además, estimula la lucha de las masas de los países capitalistas. Si desde el comienzo, la revolución adopta formas socialistas, con la estatización inmediata, es un llamado inmenso a las masas del mundo a hacerles sentir que tienen un poder infinitamente superior a cuanta otra revolución existió. Las masas del mundo, hoy, están a la expectativa, centralizadas, concentradas en la voluntad, en la seguridad de echar abajo al capitalismo. Por eso, cada huelga pone en cuestión al poder capitalista. Santo Domingo es un ejemplo.

Las masas del mundo están unificadas en Vietnam

Vietnam es la expresión más elevada del heroísmo humano. No hay otra forma superior a eso. Es también, al mismo tiempo, la más elevada expresión de la capacidad humana de resistencia a un poder militar infinitamente superior. La fuerza de Vietnam

no reside solamente en el coraje, la voluntad indeclinable de combate y de triunfo de las masas de Vietnam: existe y reside esencialmente en la seguridad política de que van a triunfar. Porque al lado tienen a China, a Vietnam del Norte. Eso les da la seguridad de triunfar. Si no existiera China y Vietnam del Norte, si no existiera la potencia de China, que hace frente al imperialismo y lo contiene, el Vietcong no tendría fuerza para soportar la embestida del imperialismo. No comprender esto, es el servicio más grande que el imperialismo está recibiendo. El enemigo esencial del imperialismo son los Chinos, no porque existen solamente, sino porque llaman a la lucha, porque los Chinos imponen: de Vietnam no son ellos los que se van, que se vaya el imperialismo. ¡Fuera el imperialismo! Es debido a la acción de los Chinos que el imperialismo no puede triunfar en Vietnam.

Los soviéticos han tratado de conciliar, pero no pueden, se lo impide la intervención de los Chinos que lleva la crisis al interior de la URSS. Recordemos que en 1963, escribimos aquel artículo en que dijimos: "Vietnam fue la caída de Kruschev". La burocracia ha querido conciliar, busca conciliar, pero no puede. Ni el imperialismo puede ceder, ni las masas de Vietnam ceden, se mantienen firmes. Ahí está la expresión del frente único objetivo. Las masas del mundo están unificadas en Vietnam. La resistencia de las masas de Indochina trasmite al resto de las masas del mundo la seguridad en el triunfo, porque muestra en toda su claridad la debilidad inmensa del capitalismo mundial y la potencia inmensa de las masas que, sin nada, triunfan.

La burocracia soviética – Kruschev primero, y ahora Kossygin, Brejnev y el Partido Comunista – y Ho Chi-Min también, quieren conciliar con el imperialismo y no pueden. La crisis dentro del aparato administrativo soviético expresa que el Estado obrero no puede soportar, no admite, rechaza que el imperialismo invada Vietnam del Norte, invada China. Por eso la amenaza de

los mariscales soviéticos. Mientras, Chelepine⁵ va a conciliar, a decirle a Vietnam del Norte que haga un acuerdo con los Yanquis, al mismo tiempo tiene que entregarle armas. Eso significa que va a hacer un arreglo pero no puede entregar. Mientras ellos hacen tal actividad conciliadora con el imperialismo, las masas de Vietnam del Norte, la mayoría del Partido Comunista de Vietnam del Norte y el Vietcong, responden: ¡Fuera los Yanquis! Las masas del mundo no se guían por el temor a las armas del imperialismo, por el anuncio del empleo de armas atómicas en Vietnam. Las masas de Vietnam continúan, y eso tiene un efecto inmenso sobre el resto de las masas del mundo, entre ellas las de Santo Domingo.

Basta mirar el mapa del mundo y ver que dos de los países más pequeños del mundo, Vietnam y Santo Domingo, son el centro mundial de la revolución. ¿Por qué? Son dos pequeños países. Si los Yanquis tienen un poderío tan grande, son omnipotentes, ¿por qué no los borran del mapa? Tienen armas atómicas para hacerlo ¿Por qué no lo hacen? Porque la guerra no son solamente las armas, es la opinión pública del pueblo norteamericano. Si los Yanquis pudieran eliminar a Santo Domingo encontrando la acogida del pueblo norteamericano, lo harían. Si los Yanquis sintieran que ellos no tienen dificultad dentro de los Estados Unidos haciendo la guerra, inmediatamente la hacen. Pero tienen que hacer la guerra y tienen que seguir viviendo, y eso significa recibir la aprobación del pueblo, paralizar al pueblo, impedir que el pueblo se levante. Ellos sienten que la invasión de Santo Domingo les ha significado una pérdida de autoridad inmensa. Mientras tanto, el pueblo norteamericano está abriéndose a la revolución mundial, la está sintiendo en la huelga del transporte, en la movilización de los estudiantes, en la resolución del Sindicato del Automóvil contra la guerra de Vietnam. Es cada vez más elevada la proporción de obreros,

5 **A. Chelepine:** hombre político soviético. Fue presidente de la KGB de 1958 a 1961, y del Buró Político del PCUS de 1964 a 1975. Fue uno de los protagonistas de la caída de Krushev en 1964.

estudiantes, profesores, pequeñoburguesía, negros, que se opone a la guerra de Vietnam

Si los negros no se expresan, es porque no tienen medios de expresarse. La dirección pequeño burguesa negra no quiere entrar en conflicto con el imperialismo; si no, tiene en las manos un argumento, tiene medios de fusión con los obreros norteamericanos y la pequeñoburguesía pobre, contra la guerra de Vietnam. Si ellos salen a gritar: *"Estamos contra la agresión a Vietnam"*, se hace un frente único con los obreros blancos, con la pequeñoburguesía pobre y blanca, y se acabó el problema de razas y de color. Ellos no quieren oponerse al imperialismo reclamando los derechos civiles para elevar la lucha de clases, sino que quieren participar de la ganancia, de la renta nacional.

Las masas quieren otra cosa y buscan poder ellas expresarse a través de la lucha de clases. La masa negra tiene un interés distinto, todavía no entró en combate como masa, con los veinte millones que son, porque no ve una expresión de la lucha de clases. Ella no entra en lucha por los derechos civiles en abstracto. En la lucha por los derechos civiles no ve la lucha de clases, por eso no ha participado. Se siente en cierta manera maniatada porque sus hermanos de clase, los obreros blancos, todavía no se movilizaron. Cuando lo hagan, los obreros negros van a ver que entre la lucha por los derechos civiles y la lucha de clase no hay diferencia.

La lucha por los derechos civiles es parte de la lucha de clases, pero no es lo más elevado. La movilización de los negros se debe a su ubicación como explotados, no es por su condición de negro, sino por su condición de proletario. Lo siente, lo ve y lo vive por la influencia mundial de la revolución. Por eso no accede a movilizarse y además, tampoco la dirección pequeño burguesa negra ha tenido interés en movilizar a los obreros negros. Han habido pequeñas movilizaciones de obreros negros en la zona de Pittsburg, Detroit, Michigan. Son veinte millones de negros, de los cuales hay una cantidad inmensa de proletarios, y

hay zonas en que los negros son aplastante mayoría. La masa negra está mirando y no interviene porque no se siente atraída por los pequeño burgueses, y porque ven al proletariado blanco que no se mueve. Y porque ven el problema de clase.

En esta etapa no hay posibilidad de medidas intermedias

El proceso de la revolución nacionalista hacia el Estado obrero está determinado por la influencia mundial de la revolución, que pesa sobre las direcciones nacionalistas, porque la burguesía tiene cada vez menos posibilidades de tomar medidas económicas dentro del marco del capitalismo. Hoy, por ejemplo, en Argentina, se rumorea de movimientos nasserista⁶ militares. Guglielmelli y varios generales hablan de que el acero es la fuente esencial de la economía y que debe ser dirigida por el Estado. Son los más altos jefes del Estado Mayor, y hace poco tiempo Guglielmelli, director de la Escuela Superior de Guerra, planteó: "Las palancas esenciales de la economía no deben ser de propiedad privada". En Brasil, es posible que un equipo de militares, en la próxima etapa, estimulada por la revolución mundial, impulse una política de nacionalizaciones. El comienzo de rebelión, de guerra civil, puede estallar por cualquier motivo. Todas estas discusiones y las presiones de Castelo Branco⁷ están

6 Se refiere a movimientos de militares nacionalistas en Argentina, inspirados en **Gamal Abdel Nasser** (1918/1970), general dirigente de la revolución egipcia de julio de 1952, nacionalista y progresista. En 1948 Nasser combatió en la guerra contra Israel, estableció contacto con otros jóvenes oficiales, igualmente descontentos con la derrota de los ejércitos árabes frente al pequeño Estado judío y la incompetencia y corrupción de la monarquía reinante, y en 1949 formaron la organización revolucionaria clandestina de los Oficiales Libres. El 23 de junio de 1956 sometió a referéndum popular un proyecto constitucional que convertía a Egipto en una república socialista árabe de partido único, se presentó a elecciones presidenciales, logrando prácticamente el 100% de los votos. Nasser fue uno de los participantes más destacados de la célebre Conferencia de Bandung (18-24 de abril de 1955). Nacionalizó el canal de Suez y estableció varios acuerdos con la Urss, como el de la construcción de la represa de Assuán.

7 **Mariscal Humberto de Alencar Castelo Branco**: primer presidente del régimen militar en Brasil introducido por el Golpe Militar de 1964. Fue nombrado jefe del Estado-Mayor del Ejército por el presidente de la República nacionalista João Goulart en 1963, pero después fue uno de los principales líderes del golpe reaccionario.

indicando que se está elevando en Brasil el clima de guerra civil. Castelo Branco trata de frenar, parar y mostrar al ejército que debe ceder, si no habrá una guerra civil que ellos no van a poder controlar. En Bolivia, todo el clima conduce, nuevamente, a la guerra civil en corto plazo. En Chile, las declaraciones de Frei⁸ son claras y terminantes. El dice: "O arreglamos y hacemos la reforma agraria o alguna estatización con el cobre y mejoramos las condiciones económicas del pueblo o viene la revolución". En Perú, a pesar de la represión antiguerrillera, del asesinato de los dirigentes guerrilleros, De la Puente⁹ y Lobató, la crisis en el gobierno continúa. La crisis está en la necesidad de reformas para contener la revolución.

En Asia y África, el capitalismo no ha podido establecer su poder, continúa la crisis mundial del imperialismo y el avance de Vietnam y Santo Domingo. El capitalismo retrocede, se estanca su capacidad de contener a los movimientos de masas. No aumenta su poderío social – aunque aumente su poderío económico y militar – mientras aumenta la influencia de la revolución colonial. La crisis de los países coloniales y semicoloniales, en Asia, África y América Latina, se desenvuelve influida por las medidas que están tomando las masas, armas en mano, constantemente, para oponerse al capitalismo.

8 **Eduardo Nicanor Frei Montalva:** miembro del PDC (Partido Demócrata Cristiano), fue presidente de Chile desde 1964 hasta 1970. Opositor de Salvador Allende (Partido Socialista de Chile), concurrió con Allende en la elección de 1964 y la ganó con el apoyo de la CIA. Fue sucedido por Allende en 1970. Sin embargo, después del golpe de estado de Augusto Pinochet, pasó a oponerse a este último, por considerar sus medidas antidemocráticas y inconvenientes para la estabilidad de la burguesía.

9 **Luis Felipe de la Puente Uceda:** dirigente político peruano que protestó contra la convivencia y coalición política entre su partido, el APRA, y las fuerzas conservadoras que sustentaban el segundo gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962). Fue expulsado del partido en 1959 junto a los miembros que apoyaban su posición. Funda entonces el APRA Rebelde. Posteriormente fundará el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). En los años 60 realiza una experiencia de reforma agraria con los campesinos de la hacienda Julcán (La Libertad (Perú)). Orienta el MIR hacia la lucha armada, organizando fuerzas guerrilleras que buscarían el apoyo natural del campesinado empobrecido de la región andina. En 1964, durante el primer gobierno de Fernando Belaúnde Terry, rompe definitivamente con el orden establecido y se dirige a Mesa Pelada (Cusco) para iniciar la revolución con tres columnas del MIR, iniciando la llamada guerrilla *Pachacútec*.

En este proceso, los campos para la intervención de la burguesía son cada vez más limitados y ésta retrocede. Sin desaparecer del todo, retrocede. El golpe de Boumédiène¹⁰ en Argelia es claro y terminante. Dio un golpe para retroceder y tuvo que buscar apoyo en la URSS y atacar al imperialismo.

En Indonesia, el ala nacionalista burguesa aprovechó la política débil del Partido Comunista y de los Chinos y dio el golpe. Pero, a cuatro meses, no ha podido hacer retroceder nada. Todavía el ala conservadora del ejército vinculada a la burguesía nacional, a la capa financiera y terrateniente, ha sido impotente para encontrar los medios para aplastar a las masas. Debe hacer concesiones continuamente. Mientras reprime y asesina a millares de comunistas, que son revolucionarios, no puede llevar adelante un plan que afirme su poder conservador. Esta contradicción muestra que las masas no están, de ninguna manera, ausentes. Sobre todo la base pequeño burguesa de Sukarno¹¹, que son como tres millones de adherentes y votantes que apoyan la política antiimperialista. Esto muestra que la revolución no retrocede y que va a impulsar a todas las revoluciones nacionalistas que existen.

El otro aspecto es Egipto y Siria. Ni en Egipto ni en Siria, a pesar de los intentos contrarrevolucionarios, triunfó la reacción. Al contrario, han sido derrotados y, aunque la revolución no

10 **Houari Boumédiène**: Participó de la guerra de la independencia contra la Francia uniéndose en 1955 al Frente de Liberación Nacional (FLN). Una vez conquistada la independencia, pasó a ser vicepresidente y ministro de Defensa bajo el Consejo de la Revolución, por entonces presidido por Ahmed Ben Bella. Los conflictos entre ambos líderes, acabaron en junio de 1965, tras el golpe de estado dirigido por Boumedienne y que le llevaría a la Presidencia del País (1965/1978). En 1971 nacionalizó la industria petrolífera, y en 1976 su gobierno propuso una nueva Constitución, que fue aprobada en referéndum. Siguió a ello un período en el que la Argelia de Boumedienne ofreció un apoyo muy activo a los distintos movimientos de liberación de África, Asia y América Latina,

11 **Ahmed Sukarno**: participó de movimientos independentistas de corte marxista. Aliado con los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, se erigió en portavoz del movimiento independentista, al cual dotó de contenido político. Su mensaje reposó en cinco pilares fundamentales, a saber, nacionalismo, internacionalismo, democracia, prosperidad social y religión musulmana. En 1949 proclamó la independencia del país, del que se convirtió en su primer presidente. Instauró lo que vino a denominar una «democracia vigilada», y se convirtió en portavoz del llamado Tercer Mundo. Fue destituido por un golpe militar en 1966 y, obligado sus poderes al general Suharto.

avanzó, en forma destacada, en medidas sociales y económicas, avanzó, en general, del punto de vista político. En todo el mundo, los movimientos nacionalistas, aún los de origen burgués, no tienen asidero donde agarrarse, no tienen ejemplos, base histórica para poder justificar o encontrar medios económicos, sociales, de justificación y de puntos de apoyo para llevar una política en oposición al proletariado, a las medidas socialistas de la revolución o de competencia con el capitalismo, tomando medidas intermedias. No hay medidas intermedias. Esta es la etapa que, en forma culminante, indica la imposibilidad de medidas intermedias.

No existen más revoluciones “coloniales”, porque los objetivos de la revolución en los países que fueron colonias, hoy ya no es la revolución democrático burguesa sino la revolución socialista. No puede alcanzarse ninguna revolución democrático burguesa. La prueba terminante está en el Congo en que, después de haber asesinado a Lumumba, ahora está en un estancamiento porque, a pesar del terrorismo, no han podido imponer el dominio del imperialismo, que está en constante descomposición. A veces, por costumbre, decimos “revolución colonial”, pero, enseguida agregamos “Asia, África y América Latina”. La revolución en estos países, aún cuando el equipo nacionalista que las dirige tiene todavía peso, fuerza y autoridad, no pueden mantenerla en el plano de la revolución nacionalista y deben desarrollarla como revolución socialista porque si no, perece, se descompone.

Los ejemplos mejores son el peronismo¹², el brizolismo¹³, el MNR¹⁴ en Bolivia. El otro ejemplo de progreso es el MR-13N de

12 **Peronismo**: movimiento nacionalista dirigido por Juan Perón en Argentina (vea referencias en el artículo de la página 69)

13 **Brizolismo**: movimiento nacionalista dirigido por Leonel Brizola en Brasil (vea referencias en el artículo de la página 49)

14 **MNR**: Movimiento Nacionalista Revolucionario de Bolivia fundado en 1941. Gualberto Villaroel fue su presidente en 1943. En 1946 fue golpeado por la contrarrevolución, pero en 1952 volvió al poder a través de Víctor Paz Estensoro.

Guatemala: éste comenzó como movimiento nacionalista y se desintegró porque no tenía perspectiva. El grupo que persistió y continuó la lucha revolucionaria se desarrolló aceptando el programa mundial del trotskismo, los principios de la revolución permanente, de la revolución socialista. Es la influencia, en la forma más elevada, de la revolución mundial sobre movimientos de origen nacionalista, que se desarrollan como revolución socialista.

La revolución nacionalista no puede prolongarse durante una etapa indefinida como se prolongaron revoluciones en otros períodos. Desde su comienzo, la revolución nacionalista va a tender a tomar un carácter socialista, va a ser influida por la revolución socialista porque, en el resto del mundo, las fuerzas burguesas que quieren intervenir en la revolución se sienten intimidadas, paralizadas, porque ven Vietnam, Santo Domingo. En consecuencia, las tendencias que tenderán a asumir la función de dirección de las revoluciones o movimientos nacionalistas, desde el comienzo, son influidas por la presión de la revolución socialista en escala mundial.

La revolución empieza con las estatizaciones

Sobre esta base es que, desde un principio, hay que agitar, organizar la aplicación de medidas de estatización de la economía. Para hacer avanzar a la revolución, hay que aplicar medidas de organización – comunas, milicias, democracia socialista interior – inmediatamente, en todo el movimiento nacionalista, en todas las revoluciones. Adoptar enseguida medidas de revolución socialista, comenzando por las relaciones sociales, formas de organización, derechos democráticos socialistas. Tomar el ejemplo de China, de democratización del ejército. Esa es la manera de hacer ascender, a un nivel más elevado, el desarrollo de la revolución. Inmediatamente hay que hacer la discusión de todas las medidas: plena democracia interior, eliminación de todos los grados de jefe y comandante. El derecho de dirección

por la capacidad militar superior, en tanto sea necesaria, no le da derecho político y social superior.

La experiencia de Brasil

Los elementos burgueses de esta revolución, cada vez serán menos y serán radiados inmediatamente. Por eso en Brasil, tanto los Goulart como los Brizola, tuvieron miedo. Brizola podía haberse levantado con un movimiento y haber tenido éxito de inmediato. No lo hizo porque tuvo miedo de ser sobrepasado. Ideológica y programáticamente no sabía qué hacer, dónde ir. No porque sea un cobarde personalmente – demostró que es valiente – pero que no tiene ideas políticas firmes, no tiene seguridad, no sabe comprender a las masas y todavía quiere hacer una combinación de medidas socialistas con medidas burguesas. Pero, ya no hay lugar para eso. Demuestra la falta de confianza y seguridad, no sólo en las masas que son capaces de organizar, de vencer y triunfar frente a cualquier oposición burguesa si ellas sienten que luchan por el socialismo, por el programa anticapitalista y antiimperialista, sino que no tiene seguridad en sí mismo.

El primer deber de Brizola es organizar un partido, un partido basado en un programa antiimperialista, con medidas económicas antiimperialistas, de estatizaciones, medidas de reforma agraria, de entrega de la tierra a los campesinos, de expropiación de la banca y de las principales fuentes de propiedad, de la tierra, de las fábricas, grandes y medianas. Va a chocar con la burguesía, indudablemente, pero va a tener el apoyo de las masas. No es el primer llamado que hacemos al movimiento brizolista. La experiencia tiene que señalarle: está Indonesia, Argelia. Y, además, no debe esperar ningún intento serio de movimientos, ni de Goulart, ni de Kubitchek, ni de ninguna oposición. Esta reciente oposición que hay en el parlamento brasileño contra Castelo Branco, es simplemente para presionarlo y buscar mejores condiciones burguesas para una oposición bur-

guesa, nada más. Quieren aprovechar el odio popular, la resistencia popular, las huelgas recientes, las movilizaciones de las masas campesinas y obreras para utilizarlas, amenazando con posibles efectos sociales, nada más. Castelo Branco sabe con quién trata, no él, sino quien está detrás de él. Saben con quién tratan y por eso no les intimida. Pero, ellos sienten que no pueden avanzar en las medidas que están tomando actualmente y están buscando una conciliación. Es una conciliación burguesa que tendrá poco efecto, porque no hay salida burguesa a la situación de Brasil.

Hay que tomar de entrada, medidas que permitan la intervención democrática de las masas, que pesen y que puedan decidir. Todos estos dirigentes burgueses quieren hacer la revolución, movimientos de oposición, pero de aparatos, en los cuales ellos piensan y ellos lancen a las masas. Pero, es en Brasil donde se va a decidir la revolución, no fuera de Brasil. Todas las revoluciones demostraron que en el exilio se puede pensar más cómodamente, pero es adentro del país donde se hace la revolución. Por lo demás, en el exilio se piensa en forma conservadora. Toda dirección revolucionaria que está vinculada a través del programa, de la política y de la ideología, no se conservadoriza. Fuera del lugar de acción de la vida, la dirección se conservadoriza, como se está conservadorizando ese pequeño grupo. Si este grupo no interviene prontamente, a pesar de ciertos avances, ciertos intentos ideológicos, inevitablemente será sobrepasado y dejado a un lado por las masas y por nuevas direcciones que ya están preparándose.

Hay que intervenir ahora mismo, con el programa de movilización de las masas, que tenga en cuenta la necesidad de la toma y expropiación de las tierras, del reparto de las tierras, del derecho de organización sindical, del derecho de huelga, ocupaciones de fábricas, aumentos de salarios, asegurar el salario, y una crítica al capitalismo por los acontecimientos provocados por las recientes inundaciones en Brasil. Las inundaciones afectaron a la pequeñoburguesía pobre y a las masas pobres, no a

los ricos. La organización capitalista es la responsable de los daños. La gente vive en los morros, no por incapacidad humana, no por negligencia, sino porque no tiene nada y porque es el único medio donde puede vivir. Y, entre las masas, las inundaciones han provocado un muy gran crecimiento de sus sentimientos contra el capitalismo. ¡Están en contra! Las masas no han podido hablar pero en ellas ha quedado la convicción que todos estos acontecimientos podían haberse evitado. Frente a Copacabana están los morros; frente a los barrios ricos están los morros. Las masas lo ven y, aunque no tengan partido ni sindicatos de masas, ven a la masas de Vietnam, ven a las masas de Santo Domingo que, con menos armas que en Brasil, salen a defender sus derechos y triunfan! Los niños de diez años que man y ajustician a policías del imperialismo. Las masas de los morros, las masas de Brasil, están acumulando un odio inmenso, ¡inmenso! y no van a esperar a Brizola para hacer la revolución. Van a luchar sin Brizola. El deber de Brizola y su movimiento es, dentro del Brasil, organizar a las masas: en Brasil y no fuera de Brasil. Es la única manera de asegurar el movimiento, de tener un punto de apoyo para poder movilizarlas e influir a Uruguay también.

Como constituir el Estado obrero en el seno de la revolución nacionalista

La constitución del Estado obrero surgido de la revolución nacionalista no es lo mismo que surgido de la revolución proletaria. El movimiento revolucionario proletario que parta del programa socialista, aunque no tome en el curso de la revolución estas medidas sociales, económicas, de propiedad socialista, tiene en su programa que, una vez tomado el poder, transforma todo inmediatamente. En cambio, para que el movimiento nacionalista vaya teniendo seguridad, firmeza, estabilidad, en la conciencia de que es posible tomar medidas socialistas, hay que ir apuntalando medidas revolucionarias. Deben ser medidas que

fortalezcan, desarrollen grupos, tendencias y núcleos dentro de ese equipo, que se apoyen en medidas socialistas concretas. Que no solamente tengan influencia y se apoyen en la revolución mundial sino que tomen medidas que sean puntos de apoyo sociales, directos, que le den seguridad para pesar dentro del movimiento nacionalista y transformarlo directamente en socialista.

Por ejemplo, en Argentina ahora, hay que apoyar a los movimientos, dentro del peronismo, que tiendan a estatizar. Estos grupos tienen una aproximación con las ideas y el programa socialista inmediato. Ellos han visto, por su propia actividad, que es posible hacerlo y que depende de ellos, mientras que los Alonso, los Vandor y Cía.¹⁵ huyen y tienen miedo a las estatizaciones, no las defienden, no las comprenden y no se disponen a luchar por el socialismo. Se disponen a disputarle al capitalismo la distribución de la renta, así ellos, como burócratas, reciben más.

Las medidas planteadas en el curso de la revolución, sea de derechos democráticos, derechos democrático-socialistas, de estatizaciones, de control obrero de las estatizaciones, tienden no solamente a plantear bases de desarrollo socialista de la revolución, sino a afirmar y dar confianza a las masas de que hay que defender esas medidas. Hacer sentir seguridad y comprensión ideológica y, en consecuencia, recibir la influencia de la revolución mundial, con una fuerza centuplicada.

Por ejemplo, en Marquetalia¹⁶ hay que hacer funcionar el territorio controlado por las guerrillas, como un pequeño Esta-

15 **Alonso y Vandor:** fueron dos dirigentes importantes de la CGT de Argentina. Vandor fue durante muchos años secretario del gremio metalúrgico. En una primera etapa dirigieron luchas y huelgas importantes pero luego se burocrataron y enfrentaron a las tendencias revolucionarias en el movimiento obrero.

16 **Marquetalia:** es una zona rural de Colombia, en la cordillera, que fue refugio de guerrilleros liberales y comunistas que no entregaron las armas luego de la violencia bipartidista de los años 50. Durante la década del 60 la región fue declarada «*republica independiente*» por sectores del Estado y de la clase dirigente colombiana, luego de que los habitantes de la zona lanzaran un llamado al gobierno exigiendo mayor presencia con programas sociales, escuelas y salud.

do obrero y que las masas sientan y vean. Eso influencia ideológicamente y da un impulso y una seguridad ideológica insustituible y permite, en consecuencia, elevar, al más alto nivel, la conciencia socialista. Eso permite influir al campesino para impulsarlo rápidamente en la decisión de la toma del poder, para realizar la expropiación y entrega de las tierras. Tales medidas son importantes, sobre todo, en los países coloniales y semicoloniales donde el peso campesino es esencial. Las estatizaciones y distribución de las tierras ejercen una influencia inmensa en el campesinado, permiten combatir su dispersión y lo acerca a la ciudad y a la conciencia socialista.

El problema histórico de la relación campo-ciudad tiene una importancia fundamental en el curso de la revolución. El campesino, por su condición histórica social, por su relación como sector de la sociedad explotada en el aparato económico, no tiene a sentir la necesidad de la colectivización, a sentir la necesidad de la unificación. El está impulsado en su lucha por la aspiración de la propiedad privada, que es el esfuerzo particular de su familia, que trabaja con él. Pero, el desarrollo de la revolución colonial mundial ha ido dando al campesinado no solamente la confianza en la idea socialista sino también la seguridad de que la solución de su problema no depende de él sino de la intervención masiva, de la expropiación masiva de las tierras y de la estatización de las tierras, que le asegura el poder. Ha visto en el mundo que la solución del problema de la tierra es tomar el poder y eso ha roto su aislamiento y su intento privado de resolver el problema. Ya está acercado a la ciudad en escala histórica.

Aquello que costó en la Revolución Rusa décadas de lucha ya está resuelto. Lo de China, por ejemplo, es inmenso. Uno de los déficits más grandes de los cubanos es no haber sabido aprovechar el ejemplo de China para Cuba. No hay nada que inventar. Ya esta asentada esa experiencia. La aproximación es cada vez más estrecha, como lo muestra el Vietcong. Lo muestra en la maduración de la conciencia proletaria, a través de los Estados

obreros y la revolución, porque su acción es con el programa de la revolución proletaria. Toda revolución nacionalista se encuentra con esa dificultad inmediatamente. Si retrocede, se disuelve. Por eso, antes que retroceda y se disuelva, hay que apuntalarla con medidas socialistas para desarrollar la tendencia revolucionaria en ella, que se funda con la revolución mundial.

Hay que rendir homenaje a la acción de las masas del Vietcong. Reiteramos: jamás será suficiente el homenaje que rindamos a las masas del Vietcong, a las masas de Indochina; también a las masas chinas, porque las masas chinas son partícipes de esto. La dirección del gobierno chino, del Partido Comunista chino, se apoya en el pueblo chino, se apoya en él irremediablemente. Hay 200 millones de milicianos que tienen una importancia inmensa porque son la base de apoyo del gobierno chino. Invitamos a Fidel Castro a que se fije en esto para que tenga confianza y deje de depender de la ayuda económica soviética, que es necesario que la presten, pero que se apoye en el pueblo y que haga las milicias, como hace China. Con eso va a poner límites a la burocracia y va a avanzar la revolución.

La influencia del Vietcong, de Indochina y de China es inmensa. Los campesinos del mundo ven eso. En el interior de Pernambuco la gente no sabe nada de nada, aparentemente, pero compra la radio y escucha a China y a Cuba también. En Bolivia hacen igual. Hay una anécdota contada por un ingeniero de minas suizo, que dice: "Estos campesinos, parece que no entienden nada, que no saben leer ni escribir, pero escuchan a los Chinos todos los días, tienen la radio en una casilla; uno sabe español y escuchan todos y, además, están aprendiendo español para escuchar a Mao Tse-tung". Son aquellos campesinos que cambian vacas por fusiles. Para el campesino, la vaca significa su vida, pero la cambia porque madura en la conciencia y porque el fusil es la revolución. Esa es la influencia mundial de la revolución.

La acción independiente del partido de la clase obrera

Sectores cada vez más numerosos del estudiantado, los profesionales, los técnicos, los militares, son ganados por la revolución socialista. Pero, en la primera etapa, carentes de partido, de programa propio, de organización de masas, no existiendo organización de masas centralizada, ni partidos comunistas ni socialistas con programas revolucionarios, la radicalización de estos sectores sigue el camino del nacionalismo.

Toman, de entrada, a veces, el programa socialista, como el MOEC¹⁷ de Colombia, el cura Camilo Torres¹⁸, el MIR¹⁹ de Venezuela, como los militares de Carúpano²⁰. Estos militares se incorporaron inmediatamente a la revolución buscando la vía de imponer la democracia por la lucha de la guerra civil, que estaba abierta ya a la influencia socialista. Si ellos no organizaron nada, es porque ni los partidos comunistas ni socialistas, ni la dirección cubana fueron capaces de organizar y porque estaban en contra. Entonces, los militares siguieron encerrados en el camino democrático burgués y resultaron derrotados por eso. Si, en cambio, hubieran llamado a organizarse por el programa de la revolución socialista, si hubieran llamado a los campesinos a ocupar sus tierras, a los obreros a ocupar las fábricas, a hacer

17 **MOEC**: Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, organización antiimperialista fundada el 7 de enero de 1959 en Colombia.

18 **Camilo Torres Restrepo**: sacerdote católico colombiano (1929/1966), fue pionero de la Teología de la Liberación. El cristianismo lo tradujo como la obligación de hacer una profunda revolución, que despojara del poder a los ricos y explotadores, para darle paso a una sociedad socialista. Se vinculó al *Ejército de Liberación Nacional* (ELN) y lanzó la «Proclama a los colombianos». En su primer combate, el 15 de febrero de 1966, murió en Patiocemento, Santander.

19 **MIR**: Movimiento de Izquierda Revolucionaria, fundado el 8 de abril de 1960, a partir de una división del partido Acción Democrática.

20 **Militares de Carúpano** (Venezuela): El 4 de mayo de 1962, en Carúpano, un grupo de oficiales de las Fuerzas Armadas se alzó contra el gobierno de Rómulo Betancourt. El levantamiento nacionalista fue duramente reprimido y sólo duró un día. Más de 400 personas fueron encarceladas. Entre ellas, miembros del PCV (Partido Comunista de Venezuela) y del MIR (Movimiento Izquierda Revolucionaria).

manifestaciones y movilizaciones para estatizar, ese movimiento se hubiera transformado en la dirección socialista de la revolución. Este es un ejemplo para comprender posibles e inmediatos movimientos para transformar la revolución, sobre todo en el campo estudiantil y para hacer pesar la enorme energía de la masa estudiantil en el avance de la revolución.

El movimiento nacionalista, a medida que va movilizándose, va diferenciándose y esa diferenciación está determinada directamente por la relación del equipo, del grupo, por la capacidad de comprensión y desarrollo de la conciencia política de los viejos nacionalistas. En América Latina la inmensa mayoría no es nacionalista, sigue a direcciones o a programas nacionalistas, a la espera de una revolución socialista. Las masas se enganchan, pero no son atraídas por el programa nacionalista. Un ejemplo es el movimiento de Frei, que es un movimiento demócrata-cristiano, pero nacionalista. Tuvo un gran apoyo en la pequeñoburguesía y en el proletariado también, en la masa explotada, pero la intención de esa masa es impulsar la revolución socialista. Como no encontraron este impulso ni en socialistas ni en comunistas – en consecuencia, no fueron atraídas – apoyaron a Frei.

La acción independiente del partido de la clase obrera debe ser mantenida en forma intransigente. De lo contrario, se anula o se traba la capacidad de influir con las ideas revolucionarias, y la lucha y la acción independiente queda sujeta a la dirección nacionalista que retrocede, se estanca o tiene temor y es indecisa e insegura. La dirección nacionalista es tímida y permite al enemigo rearmarse, ganar posiciones, confundir a la clase, desanimarla y ganar etapas y tiempo. En cambio, las masas están permanentemente con deseos de avanzar. La importancia de la acción independiente de la clase es inmensa porque, para influir a la pequeñoburguesía, el proletariado tiene que presentarse como clase y atraerla.

Un ejemplo notable de esto es Argentina, donde el proletariado peronista, cuando se presenta en huelga general arrastra a la pequeñoburguesía. En las elecciones no la arrastra, porque aparece complicado con la dirección burguesa peronista, pero cuando se presenta diferenciado del partido peronista y de la dirección burguesa, arrastra. Ese es un ejemplo claro para todas las corrientes revolucionarias en Asia, África, América Latina, para aprender de la relación con las masas, para tener confianza y avanzar decididamente y constantemente hacia el programa y luchando por la revolución socialista.

Otro ejemplo notable es Santo Domingo, donde la población está dirigida por sectores de la pequeñoburguesía radicalizada, que sin haber formulado todavía un programa marxista, están luchando por echar abajo al capitalismo. Objetivamente están luchando por echarlo abajo, y están preparando las condiciones para hacerlo porque interviene la población directamente, organizándose fuera del control de los organismos y las direcciones burguesas. En la lucha por tirar abajo al imperialismo, está echando abajo la única forma de poder capitalista que hay en Santo Domingo que es el imperialismo. No hay otra forma de poder capitalista en Santo Domingo, y esta lucha muestra que estos movimientos, aún partiendo de bases nacionalistas, para continuar, permanecer y vivir, deben tomar el camino socialista.

Ese es otro ejemplo en el cual debemos basarnos. Reiteramos las consignas para Santo Domingo: ¡Fuera las elecciones! ¡Asamblea Nacional Constituyente! ¡Luchar por el Gobierno Obrero y Campesino, organizarse en comunas, en grupos, en barrios, en sindicatos, en fábricas y en el campo, organizarse en forma de soviets para intervenir en la Asamblea Nacional Constituyente y para imponer ahí el Gobierno Obrero y Campesino! ¡Fuera las elecciones! Asamblea Constituyente Revolucionaria de obreros, soldados y campesinos para imponer el Gobierno Obrero y Campesino, sobre la base de un programa antiimperialista y anticapitalista, de estatización de la tierra,

estatización de toda forma de propiedad, producción colectiva, estatización de la banca, monopolio del comercio exterior, organización soviética para todo. Ese es el programa de respuesta contra las elecciones, e invitamos a Fidel Castro, a que la revolución cubana haga tal llamado. No sólo acusar al imperialismo – lo que está bien, es correcto – sino que hay que echar al imperialismo y organizar la lucha por este programa.

Es fundamental prever que el próximo desarrollo de la revolución nacionalista, rápidamente va a adquirir el carácter de revolución socialista. Los nacionalistas tienen miedo, pero a pesar de tener miedo se están organizando en Argentina, en Bolivia, y los equipos van a surgir como hongos en todas partes. Es la crisis de la revolución colonial en la que todas las direcciones están sobrepasadas.

Órganos de poder democrático y democracia socialista sobre la base de los soviets

La influencia de la revolución socialista irá creciendo mucho más que la posibilidad de contención de las tendencias burguesas o pequeño burguesas capitalistas. Hay que lanzarse con toda la fuerza a intervenir para desenvolver las tendencias socialistas revolucionarias contra los sectores burgueses, pero al mismo tiempo para tener apoyo político e inmediatamente luchar por medidas sociales: estatización, creación de cooperativas socialistas, comunas como en China, democracia socialista, discusión de todo lo que se hace, en el ejército, en todos lados.

Hay que discutir todo, como hace el Vietcong. Hay que discutir íntegramente que cada militante sea al mismo tiempo el jefe, el soldado, el obrero, el dirigente. ¡Todo, completo! Cuando se interviene de entrada en esa forma en la revolución, eso estimula e impulsa y crea elementos del Estado obrero porque en esas medidas ya está contenido el Estado obrero. Si en Nigeria,

en Malí, ya se hubiera hecho, sería un avance mucho mayor porque al mismo tiempo iría elevando las condiciones y posibilidades sociales del desarrollo de la economía. Así se eleva inmensamente la capacidad colectiva de ideas, de creación, la capacidad de solución, de intervención. Se eliminan los conflictos y se eleva el sentimiento socialista de desarrollo de la economía. Así, en consecuencia, se gana un plazo histórico inmenso, una seguridad interior para poder dedicarse sin complicaciones y uno hace por diez. Es así la norma de la revolución colonial. Pero en tanto las masas no intervengan social y políticamente, su capacidad de rendimiento se limita, no sólo en el plano económico sino en el plano de vida política, de iniciativas, de capacidad de dirigir, de organizar. Hay que considerar que ya está el Estado obrero en función. Hay que hacerlo en todas las revoluciones coloniales que existen y las que van a existir.

La base de esta seguridad la pueden dar dos ejemplos históricos en esta etapa: Argelia e Indonesia. La reacción ha querido contener la revolución y hacerla retroceder para mantener el poder político reaccionario. Aún así, los generales reaccionarios han debido aumentar las nacionalizaciones para tratar de mantener el apoyo popular. En Argelia, Boumedienne, que de entrada contuvo y quiso liquidar la autogestión y devolver la propiedad privada, debió avanzar en ciertas estatizaciones para mantener la calma e impedir movilizaciones populares, para tratar de controlar y que no se desatara un movimiento contra él. Son intentos reaccionarios, en el fondo, en Indonesia y en Argelia, que no han podido sostenerse como era su intención, por la reacción de las masas. La revolución colonial los rechazó porque tiene una fuerza enorme.

Es necesario comprender el desenvolvimiento de las próximas direcciones nacionalistas, intervenir en el desarrollo de las revoluciones coloniales, hacer discusiones políticas y cursos sobre la revolución socialista, sobre problemas de la economía, de la dirección del Estado, de la combinación de la economía y la política.

La guerra se hace con las ideas, con la seguridad, con la comprensión, después vienen las armas. Hay que plantear un debate en el ejército y fuera del ejército sobre esto, así como sobre la eliminación de los grados y la eliminación de su poder político, como hicieron los Bolcheviques y el camino que tratan ahora de tomar los chinos. Es importante que se discuta todo esto en los Estados Obreros, porque prepara las condiciones para la democracia socialista.

Cuando comience la revolución, las masas, por su propia decisión, van a imponer la democracia socialista en una forma jamás vista. Estamos hablando de los estados capitalistas, pero es en la Unión Soviética donde se darán las formas más elevadas, infinitamente superior a China, porque la tradición de la Revolución de Octubre y el funcionamiento de los soviets en la Unión Soviética, es inigualable.

Hay que desarrollar los órganos de poder democrático y la democracia socialista sobre la base de los soviets. Discutir qué son los soviets, discutir y funcionar en órganos como el soviet. Hacer, aún en forma limitada, cursos sobre los soviets, porque son la base del poder proletario. Eso ya es construir el Estado obrero, es preparar el Estado obrero y tender a la unificación con las otras revoluciones. A su vez, para que el proceso pueda desarrollarse en revolución socialista, es necesaria la participación activa de todas las masas. Eso significa que, sin interrumpir la guerra y la lucha militar, aún en las peores condiciones, hay que hacer asambleas, discusiones, conferencias, plenarios, mantener la actividad política interior, sin interrupción.

Es importante mantener la independencia sindical de clase de los sindicatos. En tanto exista todavía la dirección combinada de tendencias, sea burguesa-revolucionaria, sea pequeño burguesa, nacionalista y proletaria, es necesaria la independencia del proletariado, de sus órganos sindicales y políticos. El Frente Unico establecido a través de la revolución debe contar con la actividad independiente de las masas, incorporando a los cam-

pesinos, sobre todo en los países atrasados, a la intervención política directa, a la actividad y discusiones, a acciones directas. El proletariado debe asumir inmediatamente el poder y aunque sea un poder local, limitado, ejercerlo. Por eso, son fundamentales los soviets y las comunas, aunque no tengan efecto inmediato. Hay que explicar qué es la comuna y hacerla funcionar para que el campesinado vea su importancia.

El Partido, en todos los casos, debe mantener su actividad independiente, para poder ayudar a los movimientos a comprender. Para impedir que las limitaciones de la dirección pequeño burguesa o burguesa tengan efectos nocivos y detengan, hay que apoyarse en forma independiente, como Partido, en las masas. La dirección burguesa o pequeño burguesa es tímida. Aunque se disponga a alcanzar algunos objetivos, tiene miedo porque no tiene seguridad de que va a triunfar. Como no cree en el proletariado, no cree en el campesinado, no sólo porque teme ser envuelta por ellos, sino que no cree en su propia capacidad organizativa o administrativa, entonces es tímida, tiene temor. La dirección proletaria o pequeño burguesa ganada por el proletariado, que asciende a la resolución de combate, como no tiene seguridad ideológica y programática, es tímida en los alcances que va a obtener. Eso es timidez. El fondo de la timidez de ellos es que entre ellos y las masas no hay objetivos históricos comunes.

La independencia del Partido debe ser mantenida por medio del funcionamiento del Partido. El Partido debe mantener su actividad intransigente, constante, comprendiendo el aliado en la lucha y apoyando esa lucha, aún si el aliado no lo acepta, pero, al mismo tiempo, criticando, observando, la limitación del movimiento y llamando a ir más adelante, mostrando que es posible ir más adelante. Hay que llegar a la base de ese movimiento, que es mantenida y sometida a la dirección burguesa o pequeño burguesa o a la dirección nacionalista revolucionaria insegura, interviniendo para que alcance una conciencia socialista.

El propósito del Partido es impulsar a la base, hacerle ver la contradicción con su dirección y apoyando toda pequeña medida o gran medida que la dirección burguesa pueda tomar. El Partido puede verse obligado a apoyar, por ejemplo, medidas económicas, militares o políticas. Son muy limitadas las que puede tomar una dirección burguesa o pequeño burguesa porque la lleva a eliminarse como tal, a ser barrida, ya que, para avanzar, son necesarias medidas socialistas. Lo más notable, lo más frecuente e importante, serán direcciones pequeño burguesas nacionalistas accesibles a la influencia socialista. La actividad del Partido, manteniendo su actividad independiente, debe ser comprender que puede ganar a esa dirección, que puede influirla hacia la revolución socialista. En consecuencia analizar, escribir, proponer, presionar, argumentar, movilizar, a las masas que pueda movilizar, a efectos de darles seguridad de que se puede avanzar. Sin esperar que esa dirección avance, hay que promover el ascenso, el control de las masas para que estas direcciones sientan la seguridad a través de lo que hacen las masas y para que puedan ser ganadas a la conciencia socialista.

El Vietcong tiene una influencia inmensa porque las masas del mundo ven que es antiimperialista y anticapitalista y que en el camino va despojando todo poder imperialista y capitalista. La forma de movimiento de "las cuatro clases", cada vez es más en la forma, en el fondo no es nada. Las masas de Vietcong deben llevar un Frente Unico en todo el sureste asiático basado en la expropiación y ocupación de tierras y llamar a la organización de milicias.

El Partido debe mantener su actividad independiente pero, al mismo tiempo, en forma constante, aumentar su capacidad de acción, su influencia y su autoridad. Su peso en la dirección de la revolución, para poder influir, debe ser político, numérico y orgánico. La experiencia del MR-13N de Guatemala lo indica bien claro: sin aumento del peso orgánico no se puede influir ni tener autoridad en el programa. Y aunque la dirección pequeño burguesa nacionalista admita el programa de la revolución so-

cialista, no tiene la seguridad y la confianza para aplicarlo y para sacar todas las conclusiones favorables para ir adelante, a un ritmo y dinamismo constante. El desarrollo del Partido es la condición irremplazable para el progreso de la revolución nacionalista y para transformarla en revolución socialista. El Partido debe darse como condición para el impulso de la revolución nacionalista su propio desarrollo político orgánico numérico en ese proceso, para desarrollar la revolución socialista. El desarrollo de tendencias y fracciones es circunstancial. El camino a adoptar es múltiple. La base esencial es hacer intervenir a todas las masas. La forma de preparar el Estado obrero no es solamente con medidas de expropiación sino hacer intervenir a todas las masas. La intervención de las masas hace que ellas se sientan dueñas de la economía, dueñas de la sociedad, se sientan irremplazables y tengan, entonces, un poderío y una combatividad imbatibles. El poder no depende de uno u otro jefe o dirigente, depende de la intervención de las masas, de que ellas son las que deciden e influyen a las masas del mundo.

La experiencia del MR-13N pero también de Argelia, en otro sentido, y de Indonesia, indica que las revoluciones en las colonias y semicolonias, Asia, África y América Latina, aún comenzando todavía algunas como revolución burguesa, nacionalista, como revolución dirigida por la pequeñoburguesía nacionalista, tiende inmediatamente a transformarse en revolución socialista. Para la estabilidad del desarrollo de la revolución socialista deben tomarse medidas económicas de estatización, medidas sociales, de democracia socialista, instalar soviets, comunas, formas de funcionamiento constante político de democracia socialista en el ejército, independencia sindical de las masas, pero, al mismo tiempo, apoyando incondicionalmente el desarrollo de la revolución y tender a la unificación con el resto de las revoluciones llamando inmediatamente al Frente Unico.

El Partido Obrero Basado en los Sindicatos y el Programa de la revolución socialista

El campesino ha roto su aislamiento nacional, local. Está abierto a la revolución socialista. El proletariado está abierto a la revolución socialista. La pequeñoburguesía – radicalizada en casi todo el mundo a excepción de los países capitalistas como Inglaterra y Alemania – recibe la influencia de la revolución. El imperialismo disminuye constantemente su capacidad, su autoridad social y política, aunque aumente constantemente su poderío financiero y militar, pues quienes deciden son las masas del mundo. El imperialismo disminuye constantemente su autoridad y capacidad social y política. Cada vez pierde más puntos de apoyo mundial. Cada vez debe concentrarse más en la esperanza de las armas atómicas. Eso permite, en consecuencia, al Partido una base enorme de audacia para transformar desde su comienzo, cualquiera sea su origen, la revolución en revolución socialista.

El movimiento sindical debe basarse en esta perspectiva. Las huelgas, las movilizaciones masivas de Asia, África y América Latina, de esta etapa, tienen como posibilidad histórica y concreta, ser un factor de desenvolvimiento de la revolución socialista. En la gran mayoría de los países, no hay tendencias revolucionarias organizadas políticamente, el trotskismo es una pequeña minoría. En cambio, las masas están centralizadas en los sindicatos. Por eso, hay que hacer intervenir, en las revoluciones nacionalistas, a los sindicatos como centros organizadores de las masas y transformarlos en partidos de la clase obrera: Partido Obrero Basado en los Sindicatos, con el programa de la revolución socialista. Los sindicatos en las revoluciones nacionalistas de los países de África, Asia y América Latina desempeñan el papel de organizadores y centralizadores de las masas. Hay ejemplos incuestionables de esto.

Las guerrillas que existen o se desenvuelven en estos países, deben estar al servicio de este proceso y de esta necesidad. Las masas necesitan centros de unificación política y los sindicatos ejercen ese papel, sea en Perú, en Bolivia, en Argentina o en Brasil. Las revoluciones nacionalistas, aún dirigidas por la pequeñoburguesía nacionalista, no eliminan ni resuelven el problema de la dirección política, ni el traspaso de la dirección política y la acción independiente de las masas. De ahí la necesidad, al mismo tiempo que el desarrollo de la revolución socialista, de impulsar a los sindicatos en su acción independiente de clase, como el centro organizador de las masas explotadas, para funcionar como partido de clase. Hay que organizar el Partido obrero basado en los sindicatos, con el programa de la expropiación de la tierra, entrega de la tierra a los campesinos, alianza obrera y campesina, organización de las comunas y los soviets, expropiación de las empresas privadas, expulsión del imperialismo, organización de milicias y guerrillas donde sean necesarias, para apoyar estas luchas.

Sea mayor o menor la importancia de la guerrilla, inevitablemente debe servir a la acción de las masas organizadas en los sindicatos, si no se disuelve y se pierde. Las masas no van a salir de sus centros de producción en los cuales están organizadas y donde sienten que ellas resuelven y determinan por su papel, y que ahí se decide la lucha, no en la sierra. La sierra juega un papel transitorio y de descomposición del enemigo. Las guerrillas descomponen, debilitan y desmoralizan al enemigo y estimulan la acción de las masas. Pero donde se decide es en los centros vitales de la producción.

Es por eso que sindicatos y guerrillas desempeñan un papel diferente. El centro vital son los sindicatos, campesinos y obreros. Al mismo tiempo que las guerrillas deben apoyar la lucha de las masas, ajusticiar, hacer llamados a las movilizaciones, a ocupar tierras, deben ayudar a la organización sindical de los campesinos, apoyarlos y protegerlos. Para organizar el movimiento sindical de los campesinos, el movimiento sindical del

proletariado, debe hacer acciones en las que desenvuelva toda su potencia; la organización del ejército obrero y campesino en forma de milicias, y las guerrillas como complemento de las milicias. Así como llamamos a la organización de las milicias como centro vital, la lucha guerrillera debe tender a ayudar a la creación de milicias y ser un complemento de esa lucha.

La guerilla y la milicia

Cada vez son más frecuentes las milicias y no las guerrillas, que aún comenzando en guerrillas se transforman en milicias. El ejemplo del estancamiento de las guerrillas, en parte en Perú, Venezuela y Colombia, lo muestra. En cambio, en Guatemala se desarrollan las guerrillas con el MR-13N, con el programa de la revolución socialista, que es el programa de los trotskistas. Al mismo tiempo, el estancamiento de las milicias obreras en Bolivia no es el resultado de su fracaso, sino de su falta de funcionamiento y de no haber entrado en combate jamás para disputarle el poder al capitalismo. Por eso se limitó su rol, pero cuando entró en lucha mostró su poder y audacia y derrotó al ejército infinidad de veces. Pero como las milicias no fueron dirigidas a disputar y echar abajo el poder del capitalismo, se desintegraron. No se sintieron cumpliendo objetivos históricos y no pudieron, por lo tanto, arrastrar al resto de la población. Por eso no tuvieron función y eficacia de poder proletario para echar abajo al capitalismo.

Las milicias en Bolivia son una conquista de las masas que han protegido y han asegurado el funcionamiento de las minas nacionalizadas y han progresado defendiendo el centro de las conquistas obreras. La falta de programa de lucha por el poder proletario, para echar abajo al capitalismo, para expropiar y entregar la tierra a los campesinos y asegurar el desarrollo de las cooperativas socialistas campesinas ha impedido que el movimiento obrero con sus milicias, tuviera objetivos históricos y eso las paralizó, las desintegró. Las milicias no tendieron a unificarse para tomar

el poder, sino a defenderse. Asumieron el papel de defensa, cuando había que pasar a la ofensiva y disputar el poder. Esa debe ser la conclusión sobre las milicias bolivianas.

Nosotros llamamos a las masas y milicias de América Latina a que se fijen en las milicias bolivianas, que no han fracasado, han sido contenidas por ausencia de programa y de objetivos para echar abajo al capitalismo. En los próximos combates, las masas bolivianas se van a apoyar en las tradiciones de esas milicias, en los Programas de Pulacayo²¹ y de Colquiri. Las milicias fabriles, mineras y campesinas en Bolivia nunca entraron en combate con el objetivo de echar abajo el capitalismo. Y para que la milicia tenga efecto, como fue necesario en los últimos encuentros con el ejército capitalista en Bolivia, debe organizarse con el objetivo de echar abajo el sistema.

Esta experiencia de las masas bolivianas no ha sido en vano. En la próxima etapa, las masas van a retomar las milicias para organizar su ejército y echar abajo al capitalismo. Sobre esta experiencia deben apoyarse y aprender las guerrillas de Colombia, Venezuela, Perú y aún de Guatemala. Las milicias son irremplazables, las guerrillas son transitorias. Las milicias son permanentes, son el poder obrero organizado en forma militar en el lugar de trabajo. Y es allí donde el obrero siente de que de él depende la economía y, en consecuencia, siente la fuerza directa que lo transforma en el brazo armado de las masas. Las guerrillas están alejadas de los centros de producción y de decisión social. Y aunque en una primera etapa las guerrillas juegan el papel fundamental, en las próximas revoluciones, uno de los sectores fundamentales, una de las fuerzas esenciales está en la organización de las milicias. En la revolución nacionalista que se va transformando en revolución socialista, es esencial la organi-

21 **Programa de Pulacayo:** Tesis sindicales y políticas defendidas en 1946 por los mineros bolivianos de la FSTMB (Federación Sindical de los Trabajadores Mineros de Bolivia). Las Tesis parten de la concepción trotskista de la revolución permanente y del Programa de Transición. Defendían el Salario Básico Vital y Escala Móvil de salarios, la semana de 40 horas de trabajo, Control obrero de las minas, Armamento a los trabajadores y Bolsa pro-huelga entre otras medidas.

zación del ejército en milicias. La organización militar para llevar adelante la revolución son las milicias: milicias territoriales en relación al lugar de producción, aplicando la democracia socialista y sometiendo todo a ella. Esta es la fuente de triunfo y de éxito, y la base para desenvolver la revolución nacionalista en revolución socialista.

E Frente Único Mundial y la Internacional Comunista de Masas

El Estado obrero Chino debe intervenir para elevar la experiencia de la revolución y ayudar a desarrollar la revolución nacionalista pequeño burguesa en revolución socialista. Su ayuda puede ser múltiple, en armas, dinero, víveres, instructores. Eso es muy importante y también debe hacerlo Fidel Castro y la revolución cubana. Pero más importante que todo esto, es que China, haga funcionar las comunas, los soviets, desarrollando la democracia socialista y dando la lucha interior en forma abierta, derrotando a la derecha conservadora y convocando a la discusión masiva inmediatamente. Tendrá una trascendencia y un eco enormes, que darán bases sociales e históricas para el desarrollo y la organización de las milicias en todo el mundo. Esta es la forma más elevada, más completa, de ayuda de China para transformar, desenvolver y desarrollar la revolución nacionalista en revolución socialista.

La *IV Internacional* llama al apoyo de la revolución colonial, cualquiera sean sus consecuencias y la conclusión sobre quién comienza la guerra, si comenzar la guerra está sujeto al desarrollo de la revolución. El desarrollo de la guerra está también dirigido a que las masas norteamericanas vean que el desarrollo de la revolución es favorable a ellas. Pero sin esperar a que las masas norteamericanas lo sientan, el apoyo incondicional a la revolución colonial mundial está determinado por la necesidad del avance de la revolución mundial. Esto influirá a las masas norteamericanas, porque la intervención de EEUU contra la revolu-

ción colonial lleva a las masas norteamericanas a la comprensión de que el imperialismo interviene para impedir el desarrollo progresivo de la humanidad.

Uno de los temores mayores del imperialismo es mostrarse como reaccionario. Por eso interviene en Vietnam escondiéndose con el nombre de "fuerzas de la democracia". ¿Para qué hace esto? Su apoyo social es todavía la pequeñoburguesía y un pequeño sector del proletariado. Tiene que mantener escondidas sus intenciones y presentarse como defensor de la democracia, no de la reacción, porque las masas no apoyan ni a la reacción ni a la contrarrevolución. Tiene que hacerlo así, y tratar de ganar plazo histórico para tratar de contener la revolución y el levantamiento de las masas norteamericanas, e intenta preparar la guerra tratando de sobrevivir impidiendo la revolución norteamericana. Son sueños del imperialismo pero, además, obra ya en la conciencia de que no tiene porvenir histórico.

Hay que construir el frente único, la Internacional Comunista de masas mundial, basada en el programa antiimperialista y anticapitalista, en apoyo incondicional a la revolución colonial cualquiera sea su forma y su comienzo. Hay que llamar a la participación masiva de las masas y a la lucha armada de las masas para echar abajo al imperialismo y lo que resta del capitalismo. Los Estados obreros tienen que eliminar la diplomacia secreta, hacer pública toda discusión y negociación con los países capitalistas. Hay que hacer una planificación económica entre todos los Estados obreros y someter el desarrollo de cada uno de ellos a los intereses comunes, a los intereses del socialismo. Eso tendrá una influencia inmensa, que ayudará a organizar las milicias, a desarrollar la revolución nacionalista en socialista y a elevar la conciencia del campesinado a la seguridad histórica del socialismo. Todas estas medidas que, aparentemente, no tienen relación directa con la revolución, son de una importancia insustituible y animan e impulsan la revolución mundial.

J. Posadas

La actual crisis en Brasil y la organización de la ofensiva de las masas^(*)

16 de agosto de 1964

“La demostración más categórica de la naturaleza del proceso en Brasil es que los derechos democráticos alcanzados por las vías “normales”, los derechos democráticos de votación y elección, el derecho constitucional del presidente, las medidas de reforma del capitalismo – reforma, no revolución – la concesión de derechos democráticos para las masas, como el derecho de los sargentos votar y ser elegidos, de tener su sindicato, el derecho de repartir las tierras, el derecho de nacionalizar algunas empresas, tomar medidas para desarrollar la economía del país (como las que ha hecho Goulart), de comercializar con el mundo, no pueden ser aseguradas ni mantenidas por vía legal. Aun contando con el “apoyo del parlamento” o con decretos presidenciales, si no son apoyadas por movilizaciones de las masas, por manifestaciones de masas, con el armamento de las masas y con la intervención de las masas en milicias no se pueden sostener.”

(J. Posadas, 2 de abril de 1964)

El movimiento brizolista no tiene programa, ni política, ni orientación sobre lo que hay que hacer. No tiene un objetivo preciso. Sus opiniones son de las más variables: desde el golpe

(*) Extraído del libro “Brasil: Del golpe de 64 a la formación del PT” que es una selección de textos de J. Posadas sobre nacionalismo, populismo y la construcción del socialismo (1990 - Editora Ciência, Cultura e Política).

militar para derrumbar la dictadura de Castelo Branco por la fuerza, hasta el acuerdo con todos los que estén de acuerdo con la lucha contra Castelo Branco. Eso demuestra que ellos no tienen un propósito fijo, una comprensión, ni una resolución determinada para intervenir, sea para derrumbar el gobierno con un movimiento militar, sea para hacer una campaña de organización.

La falta de ideas precisas y claras se expresa también en la falta de programa, política y objetivos. Cuando Goulart era presidente, y Brizola¹ gobernador y después diputado, movilizó y tendió a movilizar bajo un programa nacionalista, sin organización estable. Ellos confiaban en el aparato parlamentario, gubernamental, creían que la fuerza vendría de esa función y que tendería a centralizar. Por eso no organizaron un movimiento antes.

El llamado a organizar los “Grupos de los 11”² ha significado un centro de comprensión de la tendencia nacionalista. No han tenido tiempo de hacerlo. Pero, aun los “Grupos de los 11” que fueran organizados carecían del elemento interior, de la base que diera cohesión, vida y posibilidades a la organización, que es el programa.

¿Cuál era el programa? ¿Por qué luchaban? Los “Grupos de los 11” miraban sostener la actividad de Goulart juntamente con parte del ejército que los apoyaba; y apoyaba el gobierno. La diferenciación, de forma muy aguda, de Brizola con relación a Goulart en los últimos meses indicaba una izquierdización del ala de Brizola; en la dirección, no en la base; no en las masas. No

1 **Leonel Brizola** (1922/2004): Membro de la Internacional Socialista, en 1945 entró al PTB (Partido Trabalhista Brasileño), fundó el actual PDT (Partido Democrático Trabalhista). Fue alcalde de la ciudad de Porto Alegre, gobernador de Rio Grande do Sul, diputado federal por el extinto estado de Guanabara, y dos veces gobernador de Rio de Janeiro. Fue defensor de la política nacionalista de Getúlio Vargas y participó activamente de la «Campaña de la Legalidad» contra la tentativa golpista de obstaculizar el cargo y el derecho constitucional de João Goulart, vice-presidente de Jânio Quadros, que había renunciado en 1961.

2 Forma organizativa de núcleos del movimiento de Brizola. Inicialmente aglutinaba los que lo apoyaban en grupos de 11 para discutir sus directrices y organizar algunas actividades. El número se redujo después a 5 miembros.

era acompañada con un llamado a las masas. El acto de 13 de marzo³, cuando Brizola llamó a la realización de la Constituyente de obreros, soldados y campesinos, marcó el punto culminante de tal diferenciación. Eso significaba que había un grado de comprensión en él para pelear, sobre como pelear para buscar apoyo popular. Pero aun así, no tenía un programa que pudiera movilizar ese apoyo popular. El programa continuaba siendo el de Goulart: reforma agraria, voto a los analfabetos y participación en las elecciones de cabos, sargentos y soldados como candidatos. Ese era el programa. Importante por si mismo – porque hay que considerar como es la sociedad brasileña – pero insuficiente para responder a las posibilidades reales que había, mucho más elevadas para alcanzar algunos objetivos. El nacionalismo de Brizola, aún diferenciándose de Goulart en las declaraciones, quedaba preso de él en la cuestión del programa y también en la organización, porque no tenía una estructura diferente. El golpe dado por la reacción contrarrevolucionaria se enfrentó con un comienzo de organización en el movimiento de Brizola. Goulart no quiere luchar; pero es muy posible que esté organizando alguna actividad de oposición fuera de los centros de masas, sin hacer llamados a las masas, sin vinculación con el movimiento de masas, con obreros, sargentos y campesinos, sino vinculada a las cúpulas, buscando un cambio legal, a través de los medios electorales, o un nuevo acuerdo electoral para 1965-1966; buscando, orientar la actividad en la perspectiva de una nueva salida electoral.

El nacionalismo

La situación actual de Brasil es esa. La actitud de los nacionalistas es muy difusa. El nacionalismo no tuvo oportunidad de

3 **Mitin de la Central**: También conocido como “Mitin de las Reformas”. Se ha realizado en Río, el 13 de marzo de 1964, en la Plaza Duque de Caxias, al lado de la Estación Pedro II. Han comparecido João Goulart, Brizola, Arraes y varios ministros de Estado. Jango firmó el decreto expropiando, con el objetivo de la reforma agraria, las tierras cercanas a los ferrocarriles. Hubo unas 200 mil personas.

expresarse abierta y vigorosamente hacia fuera. En realidad, el nacionalismo empezó a aparecer como tendencia, a mostrarse públicamente, cuando Jânio Quadros cayó. El nacionalismo empezó a expresarse ahí y mostró su crisis. Hasta ese momento la única expresión del nacionalismo era Vargas⁴ y el Partido Trabalhista. Desde Vargas en 1946 hasta 1961, cuando Jânio renunció, ocurre una etapa de crisis. Hasta aquel entonces, en 1961, la dirección todavía estaba en las manos del Partido Trabalhista y el nacionalismo se expresaba a través de ese movimiento. El dirigente realmente era Goulart. Como Ministro de Trabajo de Vargas tenía una cierta base para actuar; tomó algunas medidas favorables a los obreros. Lo mismo cuando fue vicepresidente del gobierno de Jânio Quadros.

El nacionalismo estuvo en manos de Goulart, primero como Ministro de Trabajo de Vargas, después como vicepresidente de Kubitschek y después con Jânio Quadros, cuando canalizó una corriente nacionalista. Pero jamás fue más allá de las medidas legales, gubernamentales, que, además, eran pequeñas mejoras, concesiones a las masas, como salarios, organización sindical. Toda la estructura reaccionaria que impidió la organización del movimiento obrero y de la central sindical, la organización de los campesinos continuaba en pie. Es a partir del gobierno de Jânio Quadros que Brizola sale ya de forma diferenciada, como gobernador, y empieza a adquirir peso y prestigio y al mismo tiempo bastante notoriedad. Porque es a partir de ese momento – cuando surge el “quebra-quebra”, o sea, un movimiento explosivo, desorganizado y espontáneo – que Brizola empieza a diferenciarse de Goulart, apelando directamente a las

4 **Getúlio Vargas** (1882/1954): político y militar nacionalista, cuatro veces Presidente de la República (1930/1934, en el Gobierno Provisorio; 1934/1937, en el gobierno constitucional; 1937/1945, en el Estado Novo; 1951/1954, presidente electo por voto directo). Así como Perón en Argentina, Vargas se ocupó de dotar a Brasil de bases industriales y independencia energética, contando con amplio apoyo popular. Era considerado el «padre de los pobres». La feroz campaña orquestada por el imperialismo norte-americano en su contra lo llevó al suicidio. La reacción del pueblo contra su muerte, llevó a batallas callejeras, incendios de edificios de los diarios opositores a Vargas y se llegó a apedrear a la embajada norteamericana. (Vea en el apéndice a la página 247 las principales medidas nacionalistas de la llamada «Era Vargas»).

masas. Goulart tomó medidas contra el movimiento de masas, pero Brizola no; él estimuló y además expropió la Internacional Telegraph and Telephone y dio algunas mejoras a los campesinos. Empezó a diferenciarse. El nacionalismo empieza a tener un programa propio, pero no es un movimiento organizado, ni un movimiento de masas. Durante el gobierno de Jânio Quadros, Brizola amplió y radicalizó su política, marcó su aparición como un gobierno progresista, a la izquierda de Jânio Quadros. Cuando Jânio Quadros cayó, él adoptó una política de resistencia, llamando a las masas. Allí se abrió una nueva etapa, de crecimiento y de combatividad del nacionalismo.

Posteriormente, Brizola demostró siempre, de una u otra manera, tener una actitud más a la izquierda que Goulart, en la tentativa de organizar el movimiento y publicando un semanario. Después hizo su campaña electoral, su agitación y triunfó en las elecciones en Rio de Janeiro. Eso tiene mucha importancia, porque él no es de Guanabara, es de Rio Grande del Sur, y fue el proletariado de Guanabara que lo eligió; lo que significa que había una importante izquierdización política. Luego Brizola quedó paralizado. El proletariado de Guanabara buscaba un centro para impulsar, por eso lo votó. Él venía de Rio Grande del Sur, no sabían quien era y esperaban que avanzase.

Es importante analizar este proceso porque indicaba el deseo del proletariado de organizarse y de apoyar un movimiento que mostraba decisión y un programa anticapitalista. Después, la diferenciación de él con Goulart representó un avance. Pero no fue una diferenciación pública, acompañada de llamado a la población. No hizo una actividad para organizar a las masas en un movimiento propio.

Llegó hasta un cierto punto y no avanzó más. Pero ya mismo dentro del Partido Trabalhista una tendencia nacionalista empezó a diferenciarse defendiendo un programa antiimperialista, como en Cuba. Todo eso sin hacer un llamado a las masas: dentro del aparato del Partido Trabalhista. Pero cuando los brizolistas hicie-

ron el llamado a la población para organizar los “Grupos de los 11”, comenzaba un proceso de diferenciación orgánica con los trabalhistas y con Goulart. Eso demostraba que Brizola empezaba a sentir la necesidad de un movimiento propio, que no fuera trabalhista, apoyándose en la clase obrera. Eso es muy importante. Porque es la etapa que muestra una diferenciación en ascenso, no un retroceso; una diferenciación muy limitada, pero en ascenso. Cuando él llamó a organizar los “Grupos de los 11”, era contra Goulart, contra el Partido Trabalhista.

Era una forma, un intento de organizar grupos que él podía controlar, sobre la base de este movimiento para expulsar el imperialismo. Concretamente no llegó a este nivel; hizo una propaganda radical, pequeñoburguesa, antiimperialista. No era una línea programática, pero Brizola mostraba un deseo de promover una diferenciación para el lado del antiimperialismo. El golpe paró este proceso. Eso mostró que la tarea de organización de un partido independiente de masas en Brasil, de una organización que exprese la tendencia, la necesidad de la lucha contra el imperialismo y contra el capitalismo brasileño, contra los latifundistas, por la reforma agraria, no sigue el curso de otros países. El golpe militar cortó ese proceso y mostró a Brizola que a pesar de él tener una gran autoridad, esta se pierde si no hay programa, partido y organización. No hay sindicatos de masas, central obrera de masas, partido obrero de masas. El intento de organizar las masas a través del movimiento nacionalista mostró que se puede hacer. Si el golpe militar tardaba cinco, seis meses más, Brizola organizaba el movimiento. Una de las causas del apresuramiento de los militares es que creían que venía un movimiento organizado. Ellos no desconfiaban tanto de Goulart, sino de Brizola. No sabían hacia dónde iba a ir.

En todo ese proceso el Partido Comunista no desempeñó ningún papel importante; el Partido Socialista casi no existe. El proletariado no apoyó Goulart, pero por otro lado apoyó a Brizola un año y medio antes, y tenía razón al no apoyar a Goulart, que seis meses antes había hecho una ley contra la huelga general. El

proletariado hizo huelgas generales contra el gobierno y se manifestó espontáneamente porque no veía al gobierno de Goulart como propio; veía, eso sí, la posibilidad de presionarlo. La situación de Perón⁵ era diferente.

Perón y Goulart

Perón surgió haciendo llamados a las masas a movilizarse. En Avellaneda, Córdoba y Santa Fe, las masas estuvieron en las calles durante tres días delante de los tanques. El proletariado salió espontáneamente porque veía a Perón como cosa propia; y la CGT también. Pero con Goulart no era la misma situación. El proletariado había hecho una huelga muy importante un mes antes⁶, mostrando por primera vez una unificación de las masas de Río de Janeiro, de San Paulo, de Santos y de toda la zona industrial. Si después no respondió al llamado de hacer una huelga general propuesta por los dirigentes sindicales, es porque no sintió, no vio la necesidad, no vio ninguna resolución del gobierno de combatir y no tuvo confianza en ello. Y defender el gobierno era diferente a movilizarse por un aumento de salarios. Era un compromiso político, una resolución política que el proletariado no podía tomar estar seguro. Estaba dispuesto a combatir, pero no vio como hacerlo, porque ese mismo gobierno, hace pocos meses atrás, había estado contra la huelga. Y además, la dirección no mostró ninguna decisión de organizar la huelga; hizo sólo un llamado. El proletariado no tenía los medios para luchar.

5 **Juan Domingo Perón:** fué general, político y presidente de Argentina de 1946 a 1955 e de 1973 a 1974. Vea más en el artículo de la página 69.

6 Se refiere a la huelga de los 700 mil obreros en San Paulo, en octubre de 1963. Duró 4 días, reivindicaba aumento de sueldos de 100% y revisión del salario mínimo cada 3 meses. Han participado metalúrgicos, gráficos, luz y fuerza, textiles, obreros del comercio, del ferrocarril, trabajadores de la industria alimenticia y otros. Pocos días antes, el 4 de octubre, Goulart llegó a requerir el estado de sitio para el Congreso Nacional, debido a las provocaciones de Carlos Lacerda, gobernador de Río, pero también a la izquierdización del proceso. No encontrando apoyo, Goulart retiró su pedido días después.

Estas experiencias muestran que el nacionalismo tenía campo para desarrollarse. Si el nacionalismo no lo hizo es porque faltó y falta seguridad ideológica, confianza para ser dirección. El proceso de formación de una corriente nacionalista que tienda a un programa antiimperialista y también, en parte, anticapitalista es un problema que no se resuelve de manera muy rápida. Si desde el comienzo, desde el punto de partida, hubiese un grupo, una corriente vinculada sobretudo al movimiento obrero, entonces, sería posible formar aquella corriente. Pero, no es el caso de Brasil. Aquí el movimiento nacionalista, la organización del movimiento nacionalista con un programa antiimperialista es lenta, porque viene de una dirección burguesa como Vargas, y durante el proceso se formó una dirección pequeñoburguesa como Brizola.

Faltan también las condiciones históricas; por eso no es fácil de hacerlo. Perón pudo organizar el movimiento porque dio una base, aumentando los sueldos, etc. Las tres primeras medidas de Perón fueron: reducción de los alquileres en 30%, aumento de salarios en 30%, pago del aguinaldo (13º salario) y vacaciones remuneradas. Perón hizo eso porque contaba con mil y seiscientos millones de pesos que había expropiado a la oligarquía. No fue él quien pagó, ni la burguesía industrial; fue la oligarquía. En Brasil no eran las mismas condiciones.

La situación actual muestra que los únicos que pueden movilizar en un período corto, de dos o tres meses son los nacionalistas. Son los únicos que pueden hacer una movilización de masas. Hay movimientos en Belo Horizonte, en Minas Gerais, en el nordeste, en Paraná, hay movilizaciones campesinas en varias zonas de todo el país por reivindicaciones y por motivos muy limitados. Recientemente los obreros han ganado una lucha imponiendo el pago de los días de huelga. Eso significa que se está empezando la movilización sin nacionalismo, pero en forma limitada porque no hay dirección ni centralización. No se puede esperar que las masas se movilen aquí y allí y que después se unan. Falta un centro, y la movilización está estimulando

do al nacionalismo a salir. No fue el nacionalismo que organizó este proceso, ni fue él que tuvo la iniciativa de llamar a la movilización. Son las masas que están estimulando el nacionalismo a salir, a mostrar la cara. Pero fuera del nacionalismo no existe otra tendencia que tenga peso, importancia y que pueda adquirirla y desarrollarse a corto plazo con gran autoridad. Lo que es evidente es que el proletariado, solo, tiene poco peso, porque no existe una central, los comunistas y socialistas están ausentes; y los trotskistas no tienen peso de masas. Una de las condiciones que impiden ahora que el proletariado vaya más lejos es la falta de un centro. Esa lucha va influir, va estimular Al nacionalismo ya que no existe otro camino, otra organización, otra fuerza fuera de ellos que pueda tener peso y autoridad.

El nacionalismo puede ser un eje

Es muy importante comprender lo que va ocurrir con el movimiento nacionalista y estimularlo a tomar la iniciativa. La intervención del nacionalismo ahora va radicalizar un ala que adquirirá la consciencia de que es posible intervenir apoyando el programa antiimperialista y haciendo llamados a las masas.

Ya hay un sector que vio y comprendió tal situación, que son los que quieren organizar los grupos de los Cinco. La tendencia a organizar los grupos de los Once antes y los grupos de los Cinco ahora es un intento de preparar el movimiento de formar celular para intervenir. La intención de ellos es ésta, pero no se trata todavía de una resolución férrea, decidida, porque todavía no han hecho nada.

Los nacionalistas no tienen una orientación, no saben lo que hacer. Su temor no es por el hecho de que ellos no pueden aprender y adquirir experiencia; la cuestión es que la experiencia que adquieren indica una salida socialista y no nacionalista pequeñoburguesa. Esta es la limitación que tienen entre poder aprender y decidirse.

Brizola tiene que mostrar que está dispuesto a luchar seriamente, dinámicamente y sólidamente, para que las masas tengan confianza en él. Por eso es muy importante, antes de convocar movilizaciones y de esperar éxitos mostrar, en un plazo corto, que el movimiento nacionalista está dispuesto a organizar. El movimiento puede comenzar con un ala burguesa ó pequeñoburguesa, pero para tener éxito tiene que inevitablemente ir hacia el programa antiimperialista, tiene que expropiar las tierras, repartirlas y eso inevitablemente va golpear a los terratenientes.

La actitud de Castelo Branco no debe ser encarada simplemente como una maniobra para implantar un gobierno militar. No es simplemente eso. Es un intento de un ala del gobierno de dar una salida militar, apoyándose en el ejército, para desarrollar en parte la economía del país, contentar a las masas e impedir que se den las bases para un proceso comunista; porque la burguesía no es capaz de hacerlo. Y además, la tendencia que puede tener mayor peso, que son los terratenientes, tampoco tienen interés. Eso no significa un cambio en el gobierno. ¿Porque Castelo Branco se quiere quedar hasta el 1965? ¿Cual es su interés político? Establecer una dictadura, pero toda dictadura responde a una necesidad social. ¿Cuál es la necesidad social? Es que la burguesía es incapaz, no tiene fuerza social para dar una salida que pueda al mismo tiempo impedir un gran desarrollo revolucionario y, por otro lado, impedir el deterioro de la economía. Ellos no tienen confianza en la burguesía. Y tratan de dar una salida, que sin embargo no es clara. Hay grandes contradicciones entre ellos.

Las contradicciones en la burguesía

Las contradicciones en el seno de la burguesía son uno de los factores esenciales del desarrollo de la revolución. Una de las consecuencias del régimen capitalista es que crea enfrentamientos entre ellos que son una de las bases de su muer-

te. Por ejemplo: De Gaulle tiene interés, como todo el capitalismo en liquidar la revolución; está contra Cuba, demuestra interés en organizar y preparar armas atómicas para tratar de contener y derrotar la revolución mundial. Pero al mismo tiempo, De Gaulle, como representante del imperialismo francés, tiene interés en desarrollarse él mismo, y deja en manos de Estados Unidos la centralización de la dirección de la lucha contra los Estados obreros, entonces, todo el interés económico, comercial, financiero del imperialismo francés, estará controlado por el imperialismo yanqui. En esa disputa, ellos inevitablemente se debilitan, porque no pueden unificarse cuando es necesario. Eso muestra la debilidad del régimen. Kruschew y los comunistas intentan sacar partido de eso, pero pueden aprovecharse muy poco.

Eso ocurre también en Brasil. Las contradicciones muestran que un sector de la burguesía, e ideológicamente, un sector del ejército comprenden que para contener la revolución, el proceso de movilización campesina, de radicalización del ejército, de cabos, sargentos y soldados, de radicalización de una parte de la oficialidad que es nacionalista, de radicalización de campesinos y obreros, es necesario responder con medidas sociales, no con una dictadura militar. No se puede decir que existe una dictadura fascista en Brasil. Es una dictadura militar que se ha debilitado. Existe un sector del ejército – vinculado a la burguesía nacional industrial – que tiene interés en el mercado interno y que trata de hacer una política para atender esos intereses y así contener el proceso comunista. Por eso surge un Castelo Branco. Porque él es un centro de la burguesía industrial. Si se da la situación de que se convocan elecciones inmediatamente, los terratenientes no van a ganar y ellos tampoco. La burguesía no tiene un plan nacional calculado. Posiblemente cambiará en esos días, pero la línea evidente es que hay una gran lucha interior. De un lado, los terratenientes y los grandes exportadores de café y los importadores, los grandes círculos, y del otro lado, la burguesía industrial, en alianza con intereses de la burguesía agra-

ria que produce para el mercado interno: carne, trigo, etc... El gobierno de Castelo Branco no presenta todavía una actitud, una caracterización definida, sino que es una corriente que busca dar respuestas a la necesidad de desarrollo de la burguesía nacional, del mercado interno, para contener el proceso revolucionario. Pero eso tampoco es claro, porque ellos no tienen un programa decidido; no existe una corriente con estabilidad, con fuerza social que pueda disponer de soluciones políticas.

No hay que tomar la permanencia de Castelo Branco como una simple maniobra de una dictadura militar. Existen intereses sociales. Por eso los terratenientes están contra; no solamente porque van a perder la elección, sino porque la política de Castelo no tiende a favorecer a los terratenientes, sino a la burguesía industrial, al mercado interno.

Hay una tendencia que lucha por una solución en esa línea; por un compromiso entre los terratenientes y la burguesía nacional. Pero tal compromiso es contradictorio porque no puede satisfacer a unos y otros. La línea que sigue es de contener el movimiento de radicalización de Brizola, favoreciendo el mercado interno, en detrimento, sobretodo, de los exportadores y de los cafetaleros. Por eso, fue aprobada la concesión de votos a los sargentos, con muy poca oposición, porque había la necesidad de desahogar la presión enorme de los cabos y sargentos; por otro lado, el parlamento no votó el derecho de voto a los analfabetos. Porque eso significa ir más lejos. Cabos y sargentos tienen una importancia social electoral muy pequeña, mientras que el derecho de voto a los analfabetos, aunque sea solo municipal, tiene una importancia enorme. ¿Pero, por que Castelo Branco propone eso? Porque obra justamente como una corriente que no depende directamente de un sector decisivo de la burguesía y trata de maniobrar dentro de ese proceso, aprovechándose de la falta de organización de una corriente de masas por parte de los nacionalistas.

A pesar que los nacionalistas no son muy dinámicos ni emprendedores, ni toman iniciativas, ellos van a ser obligados a intervenir. El nacionalismo es la única organización que tiene vínculos, organización, influencia en sectores burgueses, pequeño-burgueses, militares y, de cierta manera, obreros no organizados. No se puede decir que no tienen peso en el proletariado. Es verdad que no tienen influencia organizada, pero cuando los obreros de Guanabara han votado a Brizola, sabían lo que hacían. Y en esos dos años Brizola hizo una política de diferenciación y cuando él habló en Guanabara, en el Mitin de la Central en el día 13 de marzo fue más aplaudido que Goulart. Quiere decir que el proletariado no está indiferente, ni paralizado. Si los "Grupos de los 5" se forman, directamente con resolución, en un determinado lugar, incluso sin un programa muy diferenciado, van tener eco.

Goulart inevitablemente va a presionar para hacer un acuerdo con Kubitschek, con Krue⁷. Es muy posible que intente eso, buscando una salida legal para no agitar a las masas. Y sería un acuerdo contra Brizola también, es decir, contra el ala izquierda y radical del nacionalismo. Goulart trata de utilizar el Partido Trabalhista para negociar una salida democrática, legal, burguesa y Brizola va tender o puede tender a dar una salida radical pequeñoburguesa. La huelga del proletariado tiene un límite en sus posibilidades, porque no hay organización, no hay partido, no hay un centro donde él pueda aumentar su organización, su fuerza, su experiencia y aumentar su vida organizada para poder intervenir. Es necesario tener en cuenta que el movimiento, aunque ahora esté pasivo, va tender a intervenir y a organizarse. Ya todas esas luchas van a presionar al nacionalismo para intervenir.

Existe una tendencia, una necesidad objetiva en Brasil de formar un nuevo partido que trate de conciliar los intereses de di-

7 **Amaury Krue**: Ministro de Guerra de 18 de septiembre de 1962 a 25 de junio de 1963. Sostuvo el golpe de 64, siendo comandante del Ejército.

ferentes capas de la burguesía; los sectores interesados fundamentalmente en el mercado interno con la burguesía exportadora y la burguesía importadora. Existe una alianza que no es constante, ni permanente, pero es normal en estos países, entre la burguesía exportadora y la importadora. Las dos tienen interés en el mercado externo, y su interés en el mercado interno no es en función de la relación con la industria, sino como importadores. Eso crea un enlace común entre ellos que se expresa a través de la política bancaria del gobierno, de la política financiera, de crédito y, en consecuencia, de la política exterior general. El golpe contra el gobierno Goulart no resolvió ninguno de los problemas vitales de la burguesía; contuvo el desarrollo de la revolución, pero no resolvió el problema de la unificación de la burguesía; no resolvió el problema de crear un centro social político burgués o pequeñoburgués que tienda a atraer y recibir el apoyo de sectores de las masas. No puede resolverse ese problema, porque los intereses contradictorios de la burguesía brasileña son inmensos y no existe ningún sector decisivo.

El desarrollo económico en casi todos los países latino-americanos, en todos los países subdesarrollados, resulta en un peso económico-financiero enorme de la burguesía, pero un peso social mínimo. La burguesía (como ocurrió en los países capitalistas en la etapa de su desarrollo histórico) no tuvo tiempo de organizar y desarrollar una capa social pequeñoburguesa y una aristocracia obrera vinculada a ella. Ese es el problema de Brasil y es el problema de todas las capas militares que llegan al poder para desarrollar una política conciliadora con las masas o para desarrollar la economía del país concediendo aumentos de salarios o llevando una política de salarios favorables a los obreros. Esa política está determinada fundamentalmente por el interés de crear, desarrollar o sostener el mercado interno y, apoyándose en esa condición, tratar de contener, desviar o trabar el desarrollo revolucionario orgánico, independiente de las masas.

Quién es Lacerda

La crisis esencial de la burguesía brasileña, que explotó inmediatamente dentro de la capa que dio el golpe contra Goulart, es la siguiente: ¿quién va dirigir Brasil y para qué va a dirigir Brasil? Hay intereses contradictorios en la burguesía. Sin duda que algunos pesan y son determinantes en determinada etapa. Ellos están unificados contra las masas pero ninguno de ellos tiene seguridad de poder dirigir, dominar y concluir la política. Lacerda no es un político de un determinado sector financiero o político de la burguesía; es ideológicamente el sector que quiere y busca representar la burguesía del país. Y no le queda otra política que buscar el apoyo y la protección de los yanquis. En ese sentido es claro y evidente que las piruetas de Lacerda expresan que les falta una base social de masas pequeñoburguesas con peso social en el país. Si Lacerda tuviera que presentarse solo como candidato, tendría muy pocos votos. Porque el ala pequeñoburguesa reaccionaria que él puede reunir tiene muy poca autoridad social en Brasil. La inmensa mayoría de la pequeñoburguesía pobre y media es influida por la revolución colonial mundial. Un hecho determinante es lo siguiente: los 10 millones de votos que Goulart ha recibido cuando se hizo el referéndum⁸ no son votos obreros; los votos obreros son pocos; la inmensa mayoría son votos de la pequeñoburguesía. Esta no salió a las calles para defender el gobierno, por la misma razón por la cual el proletariado no salió.

¿Qué es lo que iban a defender de Goulart? Un gobierno que huye, escapa, no hace llamados a las masas y que busca protegerse con acuerdos de cúpulas con las direcciones militares; no puede atraer la resolución de las masas. Lacerda no tiene ninguna base social. Todas las acciones están determinadas por

⁸ **João Goulart**, que asumió bajo el parlamentarismo, resultado de un acuerdo con los militares, en una especie de "golpe blanco" forzó un referéndum que se realizó en 6 de enero de 1963, obteniendo una votación popular masiva a favor del presidencialismo. De 18 millones de votantes, Jango obtuvo 11.500.000.

el apoyo social o militar. Lacerda tiene sólo base financiera, sobre todo del imperialismo. No está excluido que la lucha de Lacerda contra Castelo Branco sea un intento, un juego para neutralizarlo. Un ejemplo claro es que Goldwater⁹ dio algunos pasos atrás en su política reaccionaria, racista. No significa que abandonó su programa; significa que está usando un disfraz para mantener y tratar de sostener el voto de una cantidad muy grande de miembros de la pequeñoburguesía. No se trata de que sea más reaccionario que Johnson, representa un ala de la burguesía que no puede sostener la política de la coexistencia pacífica. Además, es un ala que cree posible obtener más concesiones de los soviéticos haciendo una política dura.

Los generales que apoyan a Castelo Branco

El problema no es la “Sorbonne” o los generales de la “Sorbonne” que tratan de hacer política¹⁰. No son los generales que hacen la política. Ellos responden a una situación social y tratan de responder e intervenir al servicio o en función de uno u otro sector de la burguesía. Aún aquellos generales que tratan de hacer una política de desarrollo del mercado interno, lo hacen en función de los intereses de la burguesía vinculada al mercado interno. El régimen capitalista es eso. Los militares intervienen cuando ven que la burguesía es incapaz de realizar esa misión, de sostener un equilibrio y una autoridad social y además sienten que hay un desequilibrio social que aumenta. Ahí es donde los militares intervienen; cuando ven que la bur-

9 **Barry Goldwater**, senador norteamericano entre 1952/58. Contra las estatizaciones y conservador, combatió siempre a los sindicatos obreros. Fue candidato por el Partido Republicano a la Presidencia en 1964, pero fue derrotado.

10 Empresarios cariocas y paulistas crearon en 1961 el IPES (Instituto de Pesquisa y Estudios Sociales) que encabezaba el general Golberri do Couto e Silva. A través de ese centro se articuló inicialmente la oposición al Frente Parlamentar Nacionalista, con la Acción Democrática Parlamentar y financiaron materiales y publicaciones contra el gobierno de João Goulart. Junto con el IBAD (Instituto Brasileiro de Acción Democrática), el IPES intervino activamente en las elecciones de 1962, haciendo oposición a Arraes y otros candidatos nacionalistas y progresistas y apoyando candidatos reaccionarios. El IPES fue uno de los centros articuladores del golpe del 64.

guesía es incapaz de sostener la autoridad, la estructura capitalista, el equilibrio y la estabilidad social.

Ellos no intervienen por tener un programa previo, preparado o porque sean generales educados para eso. Son corrientes que tratan de servir a un sector de la burguesía. La llamada "corriente de Sorbonne" de la burguesía es una invención de los periodistas, para la propia burguesía, para hacer creer que hay un equipo que puede velar, que determina la política o que va a realizar una determinada línea política. ¿En qué va apoyarse la "Sorbonne" de los militares sin el apoyo social de la burguesía? En la pequeñoburguesía o en la clase obrera. No existe otro tipo de política. Lo que existe es una necesidad inmediata, impostergable, de buscar un equilibrio social. La burguesía está constituida por terratenientes, importadores, exportadores, industria nacional y productores de carne y trigo.

Existe una alianza, como ya analizamos en artículos anteriores, entre sectores que potencialmente tienen que encontrarse, que son los productores de trigo y carne para el mercado interno y la industria nacional que produce para el mercado interno. Existe una base objetiva de encuentro, de alianza. Si todavía no se han puesto de acuerdo orgánicamente es porque chocan entre sí debido a sus propios intereses, pero están más cercanos entre sí que con los terratenientes y con otros sectores. La prueba es la alianza "sui generis" entre Magalhães Pinto y Goulart, incluyendo Brizola. ¿Qué es lo que los aproximó? ¿Es porque piensan de la misma forma? No, fueron intereses sociales y financieros comunes. ¿Cuál es la actitud de Castelo Branco ahora? Él trata de crear una base social para la burguesía nacional industrial sin tener que realizar una política que lo lleve a chocarse con las masas y que lo haga depender, en consecuencia, de los exportadores, de los terratenientes y del imperialismo. Existe incluso un sector terrateniente que tiene interés en una política de medidas contra los grandes productores. Pero, no todos son grandes productores. Hay círculos de pequeños productores.

res que son presionados por los bancos, por los créditos y préstamos.

Ese es el mismo problema de los países que producen carne, trigo, etc., para la exportación. Castelo Branco intenta formar una corriente apoyándose en el ejército; un movimiento o un partido político que trate de conciliar todos los intereses pro-mercado interno. Sin enfrentarse abiertamente con el imperia-lismo, trata de defender los intereses de desarrollo de la burguesía nacional industrial. Pero, no existe un instrumento político organizado que pueda determinar. Todos ellos cambian de un día para el otro porque dependen de la enorme presión del proceso mundial, del mercado mundial del café, de la lucha de las masas. La política de Castelo Branco trata de llevar adelante la defensa de esos intereses. Es necesario tener en cuenta su política de liberar a los presos, no por el hecho de ser más democrático sino porque quiere encontrar una puente de relación con la pequeñoburguesía, con sectores de la burguesía y del mismo proletariado. En ese sentido, va dirigida casi particularmente al Partido Comunista, con el objetivo de crear una política que impida el proceso revolucionario hacia el comunismo y que pueda apoyar el desarrollo de la burguesía industrial nacional.

Sin embargo, no hay ninguna perspectiva de hacerlo porque Brasil todavía depende de la exportación del café y está expuesto al precio mundial y a la renta que proviene del café y toda política basada en la exportación de un único producto está sometida a la variación del comercio mundial, al desnivel entre el precio de las materias primas para la producción nacional y al interés de inversiones de capitales externos que, de una manera o de otra, se evaden y van hacia otros países.

Esta última etapa muestra que la maduración de la tendencia nacionalista de Brizola va a acentuarse, no tiene escapatoria. Aunque él no acepte seguir esa vía como su dirigente principal, un circuito muy importante de nacionalistas, semi-nacionalistas, y nacionalistas "sui-generis" recibió mucha experiencia que

le permite comprender la necesidad de una vía independiente de la burguesía. Toda la lucha mundial ayuda a comprender eso, sobre todo después de las últimas experiencias, de la actitud del imperialismo con la OEA y con Chile. No hay una salida de conciliación. Van a tender a una política independiente y es necesario ayudar en esa evolución.

J. Posadas

La “Operación Dorrego”^(*), el nacionalismo, la función de los sindicatos y la lucha de clases en Argentina

6 de noviembre de 1973

Hay un proceso de polarización en el peronismo en una tendencia mucho más a la izquierda que está buscando definirse y organizarse y una profunda lucha política interior en el seno del peronismo entre la derecha y la izquierda pero sin programa preciso. Hay una lucha por posiciones y objetivos para el futuro. Pero, como no tienen programa, ni organismos organizados en base a programa, es una lucha que se presenta como disputa. Es necesario hacer una campaña para determinar que el Consejo Superior Peronista no actúe como en la época de los reyes absolutos. Un Consejo Superior Peronista que lo eligieron sólo 40 individuos y determina por su cuenta. Hay que poner en cuestión este funcionamiento.

Tiene que organizarse la actividad para elevar nuevas direcciones sindicales. El peso de los sindicatos es decisivo. La tarea central, por todo un período en Argentina, es la democratización de los sindicatos, eliminando a los gangsters de los sindicatos. Plantear una sola central obrera, pero una central donde se discuta democráticamente. Hay que insistir en este planteamiento.

(*) *Operación Dorrego*: se ha llamado a trabajos en conjunto de reconstrucción del ejército con la Juventud Peronista en zonas inundadas y en barrios populares.

Hay que utilizar todo este esfuerzo enorme de la juventud. La «Operación Dorrego» es un índice de que la juventud quiere intervenir en la construcción, en la dirección del país y hace estas obras que demuestra su desprendimiento, su resolución, su gran disposición de querer intervenir. Al mismo tiempo que les felicitamos por tal actividad, creemos que debe participar y pesar los sindicatos sobre el ejército. Hacer pesar, sobre todo, la capacidad de los sindicatos por ser la capa que tiene capacidad para dirigir, no en función de ellos, del interés económico o corporativo, sino del interés del país. Pero, no para afirmar al capitalismo sino para mostrar que, para hacer avanzar la economía de país, tiene que tomar medidas que permitan transformarla. Los sindicatos deben tomar esas medidas. Tienen que mostrar los ejemplos de Cuba, de China, de todos los Estados obreros. Para eso tiene que educarse este movimiento de la juventud.

Hasta ahora, no hay ningún ataque directo de Perón¹ a la izquierda, sólo en forma muy indirecta. En cambio, ha tomado medidas que van contra la derecha. La favorece al reponer el SIDE (Servicio de Información del Ejército), pero no revocó ninguna de las medidas importantes que tomó Cámpora². No rompió con Cuba, está la misión diplomática de Corea, de Vietnam del Norte y de China, van a Yugoslavia él y su mujer abiertamente.

1 Juan Domingo Perón: fue general, político y presidente de Argentina de 1946 a 1955 e de 1973 a 1974. Su gobierno se caracterizó por la nacionalización de la economía y la intervención del Estado con gran apoyo popular. Nacionalizó los ferrocarriles, la Telefónica, la empresa de gas y algunas eléctricas del interior del país. Además dio impulso a la Flota Mercante y a Aerolíneas Argentinas. Se aprobó el estatuto del peón de campo y las negociaciones colectivas garantizadas por ley que llevó a una subida importante de los salarios. Los trabajadores tuvieron aguinaldo, vacaciones pagas, bajas por enfermedad y sistemas sociales de medicina y vacaciones pagas. En este aspecto los sindicatos cumplieron una función muy importante. Se congelaron los alquileres, se mejoró la salud pública, se hicieron planes de vivienda, se construyeron escuelas y se organizó el sistema de jubilación. Evita Perón, su segunda esposa, cumplió un rol importante en su gobierno, protagonizando grandes campañas sociales con enorme popularidad.

2 Héctor J. Campora: fue elegido presidente de la república en mayo de 1973 por el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FreJuLi). En la tradicional Plaza de Mayo, se concentraron para recibirlo más de un millón de personas. Amnistió a los presos políticos, se acercó de la izquierda peronista, reanudó las relaciones diplomáticas con Cuba, cortadas por el gobierno militar, y

La derecha no puede aguantar a Perón. Tiene fuerza para suprimirlo pero no para imponer una dirección. Se va a aliar al imperialismo y a la oligarquía, pero son minoría. La presión y la efervescencia que hay en la izquierda del ejército tienen que ser más profundas que antes. El programa actual de ellos es más a la izquierda. Es una búsqueda de comprensión, un rechazo del marxismo, pero no una aceptación de las medidas íntegramente capitalistas. Están viendo que para desarrollar el país no lo pueden hacer con las medidas íntegramente capitalistas. Hay que ganar a parte del ejército pero hay que educarlo desde el punto de vista de la cultura revolucionaria y mostrar que la clase obrera es capaz de dirigir. No hay que abandonar los puntos de la preparación armada. Hay que estar contra los atentados, mostrar que son crímenes, nada más; no ganan nada. Pero, hay que estar preparado para la contrarrevolución, que se va a levantar. La derecha se va a aliar con los yanquis para impedir que gane la izquierda.

La contradicción del capitalismo en América Latina no les permite a ellos contar con muchas realidades. La burguesía argentina no puede hacer una alianza sólida con Brasil contra las masas de Argentina porque choca en el interés económico y militar. Son las contradicciones de ellos. La burguesía argentina va a competir con la burguesía brasileña. Son las dos que compiten. Son dos burguesías mezquinas que tienen que disputarse un comprador.

comenzó a proveer a ese país de productos alimenticios e industriales para romper el bloqueo estadounidense, estableció un *pacto social* entre la Confederación General del Trabajo, el empresariado nacional y el Estado, lo que incluía un aumento de salarios y el congelamiento de precios. Se retornó a los lineamientos económicos de los anteriores gobiernos de Perón, con una política nacionalista, estatista y distribucionista. Logró el regreso de Perón del exilio en 20 de junio de 1973, cuando tiene lugar la llamada Masacre de Ezeiza, un brutal enfrentamiento entre ambas alas del peronismo, que se disparaban con armas de fuego por el control del palco. Finalmente, el 13 de julio de 1973 y habiéndole retirado Perón el apoyo a su gobierno, Cámpora renunció a su cargo para permitir la realización de nuevas elecciones, donde habría de ganar Perón con más del 60% de los votos.

Hay que prevenir que van a venir golpes, exclusiones, medidas represivas, más que actualmente, que no son muy fundamentales, pero sí son importantes. Por ejemplo, las leyes represivas están todas anuladas. Está nuevamente el SIDE pero no volvieron a poner las leyes. La derecha va a querer imponerlas. Fracasó en querer hacer del país una campaña antimarxista. Hay que contar con que la derecha va a intentar una campaña represiva pero no tiene las condiciones y los medios para hacerla.

El proceso de Chile muestra que no pueden continuar así, al contrario, viene la lucha interior en la Junta como reflejo de la lucha exterior. Los problemas que eran las contradicciones del sistema capitalista, no los pueden arreglar sin implantar el fascismo, volver a la esclavitud en Chile. Ni en Brasil, donde, al contrario, van agudizándose las contradicciones entre ellos. Lo mismo en Uruguay. El hecho de que salga un periódico de una tendencia militar que, de todos modos, plantea: «no queremos el anticomunismo del capitalismo ni el capitalismo del comunismo». Están buscando avanzar. Si no fuera así, diría lisa y llanamente: «los comunistas tienen la culpa».

El Partido Comunista en Uruguay está parado porque no sabe qué decir. Ellos no aceptan que se quedaron inmóviles cuando debían haber intervenido. Si ellos intervienen en el golpe militar del 9 de febrero y lo comprenden, la tendencia nacionalista se siente apoyada y puede avanzar. Pero así no, se sintió sola. Entonces, quedo en un problema de decisión militar y ahí no gana la tendencia nacionalista. Cuando, cuatro meses después, hicieron el paro general, nueve días pararon el país y no tomaron el poder. El ejército no reprimió. Pedían permiso para reprimir. El Partido Comunista no ve que estaba ganada una parte del ejército, entonces debían haber hecho una alianza con esa ala del ejército contra la otra que se iba a levantar. Tenían semejante fuerza. El proletariado está ganando a una parte del ejército muy importante para neutralizarlo y aplastar a la otra parte. Los nacionalistas no quieren hacer la guerra civil, pero la derecha la hace. El Partido Comunista no intervino.

Ha habido elecciones en sindicatos de Argentina con una proporción muy alta de votantes. De la proporción de votantes, absolutamente todos fueron a la izquierda. Indica que la clase obrera está buscando pesar en los sindicatos. La «Operación Dorrego» tiene importancia dentro de este análisis, no separadamente. Hay que tomar la lucha en los sindicatos. En sindicatos de Córdoba gana la izquierda; en telefónicos de Buenos Aires, gana la izquierda; en los estudiantes, gana la izquierda. Y ganan masivamente. Es decir, que las masas se están volcando en organismos estructurados. Los sindicatos es la forma que da aliento a otras actividades como la «Operación Dorrego».

Lo que hace la Juventud Peronista es importante, pero es necesario atraer a los sindicatos a esta actividad. Entonces, la «Operación Dorrego» puede ser una base de influencia en el ejército. En cambio, es el movimiento sindical que debe intervenir y decidir. Que los sindicatos intervengan y llamen a sus afiliados, a la fábrica, a intervenir y hacer esta combinación con el ejército, llevarle un programa de acción, de explicación, de política. El objetivo es poder discutir e influenciarlo.

La función de la juventud y la intervención de los sindicatos

La Juventud peronista esta expresando un sentimiento de querer intervenir, de organización favorable a la población. Al mismo tiempo, debe traer la finalidad política de influir al ejército, de hablar, discutir, hacer propaganda. Los impulsos pueden venir de cualquier grupo peronista, pero quien decide son los sindicatos. Puede intervenir la izquierda, pero tienen que intervenir los sindicatos.

La intervención de los sindicatos es para mostrar a la población que son los sindicatos los que deciden. No es el gobierno capitalista, es el sindicato que interviene. Sostener al gobierno en sus medidas progresistas, pero no depender de lo que haga

el gobierno, mantener la iniciativa popular, que lo influye y lo obliga a cambiar. Mantener la independencia del sindicato en no comprometerse con el gobierno. Ahora, no hay eso.

Dentro del proceso nacionalista de base proletaria con una dirección burguesa, los sindicatos en Argentina ejercen una función muy grande. Pero, todavía no actúan independientemente. Es lo que deben hacer. La tarea más importante a realizar es la intervención para ayudar a la vanguardia peronista a organizarse como clase.

El peronismo es un movimiento heterogéneo de dirección burguesa y de base obrera. La clase obrera esta haciendo su educación política dentro de ese movimiento pero – al mismo tiempo – las enseñanzas las recibe fuera de este movimiento. Las enseñanzas vienen del comportamiento del proletariado mundial, de la lucha de las masas del mundo, de la lucha de los pueblos contra el imperialismo, de Vietnam, de Medio Oriente, de Perú, de Chile, de los Estados obreros, de la lucha de las masas de Italia, de Francia, de Inglaterra, de Alemania, de Japón. Ahí aprende. Pero, todavía esta atado a una dirección burguesa.

Y hay una aristocracia obrera – que económicamente es pobre, pero corresponde a la aristocracia obrera de Europa – que vive de su función de retener, de contener y de ahogar al movimiento obrero, para que no sea independiente, que sujete las reivindicaciones y para que no puedan organizarse y arremeter contra el sistema capitalista. Hay que liberar eso. El movimiento peronista tiene que pasar de ser un movimiento de base obrera sometido a una dirección burguesa con objetivo y con programa burgués, a un movimiento de clase, anticapitalista.

Las medidas anticapitalistas tomadas son importantes, pero la dirección es burguesa. La clase obrera está en conflicto permanente con esto. En ese conflicto hay que intervenir para que se organice en forma independiente de clase. Aprenda, se desenvuelva, adquiera conciencia y organismos de clase. Los sindi-

catos son organismos de clase, pero políticamente no pueden ser utilizados en beneficio de la clase obrera, excepto en las luchas reivindicativas. Parte de la dirección burguesa, el mismo Perón, ha mostrado que está dispuesta a avanzar bastante, mucho más. Falta avanzar en medidas contra el imperialismo. Nosotros, como lo hemos hecho hasta ahora, apoyaríamos objetivamente, sin sujetarnos, a las limitaciones de esa dirección.

La lucha interna en el peronismo es una lucha de clases. Hay que elevar la confianza en la necesidad de un organismo independiente de clase. Para las masas peronistas, el Partido Comunista ha sido enemigo de la clase obrera. No es que se ha equivocado, ha sido enemigo. Ha asaltado los sindicatos junto con la oligarquía y el imperialismo en 1946 y 1955. La clase obrera tiene esa experiencia. Deja intervenir a los comunistas, defiende el derecho de los comunistas a hablar, pero no puede tener confianza. Los ve maniobreros, mentirosos; los ve inconsecuentes. Aunque ve un comportamiento mejor ahora, tiene en cuenta todo el pasado y la división URSS-China y el comportamiento de los chinos que aparecen denunciando a la Unión Soviética, haciendo la infamia de denunciar a la Unión Soviética de imperialismo. Es un crimen semejante mentira. Entonces, el proletariado peronista no tiene fuente histórica, como tampoco el proletariado norteamericano no tiene fuente histórica para poder desenvolverse.

Como Argentina es un país económicamente oprimido por el imperialismo, ha adquirido cierta conciencia e independencia de clase por esa condición de país semicolonial. Pero, tiene un límite, no tiene la dirección de clase y los Partidos Comunista y Socialista eran partidos burocráticos con posiciones de alianza con el capitalismo. La clase obrera no tiene antecedentes en el país para poder haber desenvuelto una posición de clase. Fuera de Chile y en parte Uruguay, no hay otro Partido Comunista y Socialista importante en Latinoamérica. En Chile, ve que el Partido Comunista y Socialista hacen una política de compenetración y reformismo, de esperar respetar las leyes burguesas. En

Uruguay, también. El proletariado, que ha dado su apoyo incondicional a Chile, no ha podido dar un proceso, una actitud y funcionamiento independiente y mayor.

En cambio, la juventud que no está vinculada a eso, va mucho más lejos, pero en la forma, ya que no tiene programa ni política. Va más lejos en acciones. Mismo la actitud de guerrilleros, de los Montoneros, ha sido de obrar en forma independiente. Eso no influencia en los sindicatos. El sindicato ve que esa no es la vía. No esta en contra, le favorece, es un golpe dado al enemigo, al imperialismo, a la oligarquía, pero no es la forma de lucha. Por eso sin condenarlo, no asume esa vía. Hay que enseñarle a esta juventud que lo que hacen ellos es heroico y que está muy bien porque tiene un sentido histórico de lucha por el socialismo pero tienen que comprender a los sindicatos y ayudar también a que los sindicatos comprendan.

Los sindicatos están con una dirección insegura. La derecha peronista, sin base social, tiene tal poder porque en los sindicatos no hay una posición y una orientación política de clase. Si la hubiera, Perón va más lejos, demostró que esta dispuesto a ir más lejos. Se limita, se sujeta, está lleno de maniobras porque no se anima a ir adelante, ni tiene seguridad en las ideas y se ve obligado a enfrentar a una dirección burguesa reaccionaria vinculada a la CIA y al imperialismo.

Pero, hay una dirección obrera que demostró una decisión de ir muy, muy lejos, que es la de Tucumán, la de Córdoba, que mostraron mucha independencia de la CGT³ vinculada a la patronal. Son instrumentos importantes, pero aislados. Lo que hay que hacer es luchar para hacer lo mismo en la CGT nacional. Hacer una central única de trabajadores que acoja, que organice a todos los sindicatos. Porque hay una serie de sindicatos que no obedecen a la CGT, que hacen movimientos en contra o fun-

3 **CGT (Confederación General del Trabajo)**: es la Central sindical histórica de Argentina. Fundada en 1930 como consecuencia de un acuerdo entre socialistas, sindicalistas e independien-

cionan por su cuenta, le compiten localmente, hacen huelgas contra la dirección de la CGT nacional. Hay una central única que no funciona como organización centralizada de las masas. Hay una CGT, que es la única que hay, pero que no tiene la autoridad ante todas las masas. Eso hay que verlo claramente. Si la CGT, en un momento, da orden de participar, es porque coinciden. En otro momento, no. No es un movimiento centralizado porque la CGT no responde a la voluntad de lucha de las masas. Ni su programa, por ejemplo con el «pacto social», que fue rechazado por las masas.

Mientras se hace eso, construir sindicatos y centrales poderosas en Córdoba, en Tucumán, en Salta, en Mendoza, que decidan y tengan posiciones consecuentes. Que se movilicen al lado del gobierno e intervengan en todas las luchas apoyando las medidas progresistas del gobierno pero que se mantengan en forma independiente, haciendo propuestas que superen las limitaciones de los gobiernos locales o del gobierno nacional. Para eso es necesario ayudar a organizar una vanguardia en el peronismo que comprenda la necesidad de constituirse en partido obrero basado en los sindicatos, sobre la base de los sindicatos peronistas; con un programa de reivindicaciones: *Huerta Grande y La Falda*⁴. Poner el centro en *Huerta Grande y La Falda*, que es un programa muy profundo, es insuficiente, limitado, queda todavía en el marco entre gobierno burgués y gobierno obrero, pero tiene medidas que escapan ya a una política burguesa. Impulsar a que ese programa sea adoptado por los sindicatos.

tes para generar una Central sindical unitaria y plural. En el año 1942 la CGT se divide en un sector cercano a comunistas y socialistas y otro que representaba al sindicalismo tradicional en el que tenía mucho peso el gremio ferroviario. En 1943 después del golpe de los generales Ramírez y Farrell la CGT es intervenida, se persigue a los Sindicatos y se proscribió al Partido Comunista. Luego gana apoyo el sector de Perón en el gobierno, que hace acuerdo con los trabajadores y organiza una nueva Central Sindical, una nueva CGT en base a ex-comunistas, ex-trotskistas, ex-socialistas y sindicalistas tradicionales. Esta es la CGT que lo apoyó durante sus gobiernos y que continúa actualmente como la única Central reconocida por la Constitución.

4 Programa de Huerta Grande(1962) y La Falda (1957): planteados por las 62 organizaciones sindicales combativas en el interior del peronismo (ver en el Apéndice, páginas 245 y 247)

La lucha es contra toda la reacción, sea de la derecha del peronismo y de la CIA que esta emparentada con ellos y con algunos grupos guerrilleros en los que tiene interés la CIA o dirige directamente. Los grupos guerrilleros de Montoneros⁵, de las FAR⁶ tienen que unificarse con los sindicatos para llevar adelante la lucha de los sindicatos por este programa. Que lleven toda una agitación. Sin abandonar sus propósitos iniciales, pero que lleven adelante la lucha política para dar una fisonomía política de clase e independiente y estimular a Perón para que avance. Sin esperar de él. Demostró que está dispuesto a ir mucho más lejos que antes. Tiene una serie de proposiciones que muestran que está dispuesto a avanzar. Pero tiene que haber una lucha sindical muy profunda para dar una dirección sindical. No pararse en las limitaciones porque matan a uno u otro dirigente. Esos son los métodos y la reacción de la CIA. Lo mismo que hace en Saigón, lo hace en Argentina y va a tratar de hacerlo en otra parte. Pero lo hizo y lo hace en Vietnam y en Medio Oriente y avanza la revolución igual. El imperialismo es el que tiene que retirarse.

La función del marxismo en el progreso de la historia

Hay que educar a esta juventud, a estos jóvenes montoneros, a la FAR, a la juventud peronista, a la juventud universitaria en la necesidad de un programa de lucha antiimperialista basado en *Huerta Grande y La Falda* y en la organización del Partido Obrero Basado en los Sindicatos. Estimular una tendencia conciente de clase a utilizar el método de análisis marxista. Para ayudar a la juventud a no temer el marxismo. Plantear: ¿Por qué es ese ataque al marxismo? Hay 14 Estados obreros que antes eran colo-

5 **Montoneros:** Montoneros organizaciones armadas surgidas des de la Juventud y del Peronismo de izquierdas en la década del 70. Sus dirigentes más importantes fueron Quieto(asesinado) y Firmenich.

6 **FAR:** Fuerzas Armadas Revolucionarias

nias, eran esclavos. Ahora tienen la economía más poderosa del mundo. Se hizo con el marxismo. Estaba China, que era una colonia y hoy es uno de los países más avanzados del mundo. No hay hambre, no hay miseria. Tiene un país de 750 millones de habitantes que hace exportaciones, tiene ya energía nuclear y armas atómicas. Ese es el ejemplo del marxismo.

Enfrentar a los que atacan al marxismo con conclusiones concretas. En Cuba, el huevo lo conocían las gallinas y los ricos. Las masas no comían huevo en todo el año y ahora lo comen semanalmente. En Cuba los chicos no tomaban leche. Ahora tienen un litro de leche diariamente. En Chile, los chicos no tenían leche, el gobierno de Allende⁷ dio leche a los chicos, leche y alimentos mínimos para la población. ¡Mostrar eso! Eso es marxismo. Insuficientemente aplicado, inconsecuentemente aplicado, con timidez, pero eso es marxismo. No discutir en abstracto: «el marxismo enemigo». Enemigo, ¿de qué? «De la patria». ¿Qué patria? La patria a la que ellos se refieren son los yanquis y los burgueses de Argentina. Entonces, eliminar una discusión abstracta.

Los comandos tecnológicos tienen una serie de análisis que defienden esto justamente. Están mostrando la necesidad de planificar para poder avanzar la economía como han hecho los Estados obreros. Esto es un principio. Hay que desarrollar todas estas ideas. Mostrar a todos estos países, a los Estados obreros y los Estados revolucionarios, como Argelia (que no es un Estado obrero y no habla en nombre del marxismo, todavía habla en nombre de un país independiente que va al socialismo). Trans-

7 Salvador Allende Goznes: Líder del Partido Socialista, fue presidente de Chile por la Unión Popular desde 1970 hasta el golpe reaccionario dirigido por el general Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973, día en que falleció en el Palacio de la Moneda, que fue bombardeado por los golpistas. Durante su gobierno amplió el volumen de tierras expropiadas y se inició la socialización de importantes empresas hasta entonces en manos privadas, las cuales pasaron a ser dirigidas por cooperativas de trabajadores, concretó la nacionalización del cobre, sin pago de indemnizaciones a las empresas norteamericanas, lo cual significó el enfrentamiento con los Estados Unidos, quienes a partir de ese momento apoyaron abiertamente a los grupos opositores al gobierno socialista. El Estado subsidiaba gran parte de los servicios básicos, además de apoyar a organizaciones de trabajadores, campesinos y pobladores urbanos en sus demandas de participación.

mitir lo que era antes Argelia y lo que es ahora. El imperialismo francés ha intentado aplastar la población y en 10 años Argelia exporta productos industriales, petróleo y gas y tiene una de las poblaciones más adelantadas de todos los países del llamado tercer mundo. Con métodos socialistas, que es el marxismo.

El marxismo que está en China, en la URSS, en Checoslovaquia, Albania, en Cuba, aun con errores políticos – que no hay suficiente, o no existe todavía, el funcionamiento soviético – aun con esas limitaciones, la estructura, la forma superior del Estado obrero y de la planificación le permite hacer tal progreso. Cuando en este proceso se pongan de acuerdo todos los Estados obreros, pueda eliminarse la burocracia y desarrollen los Partidos Comunistas toda su potencia y su fuerza, el progreso económico será cien veces mayor.

La dirección reaccionaria del peronismo está contra el marxismo porque ve que es la forma de construir el país y le compete al sistema capitalista. El gobierno peruano dice que no es comunista – todavía en ninguna parte atacó el marxismo. Todo el progreso peruano, que es bastante, lo hizo en base a medidas de expropiación, que conducen a formas socialistas. Hay que discutir de esta manera. Quien hace ese ataque al marxismo porque defiende el interés de la capa reaccionaria que quiere el sindicato al servicio de la burguesía y el patrón. Nosotros pedimos sindicatos democráticos donde se discuta todo con libertad de tendencias, donde se pueda hacer asambleas, discusiones por aumento de salarios, mejores condiciones de trabajo y todo progreso económico en beneficio de los obreros. ¿Quién discute contra eso? El patrón. Entonces, hay que decir: «el país, ¿es la patria de los patrones o es la patria de las masas que quieren progresar?». Pedir a los compañeros de la FAR, de los Montoneros, de la juventud peronista que hagan esta discusión. No una discusión abstracta, sino concreta: como progresar el país.

El Partido Obrero basado en los sindicatos y el programa de las nacionalizaciones

Ese esfuerzo que hacen los jóvenes que han ido a la «Operación Dorrego» demuestra que quieren intervenir para desarrollar el país y manifiestan una generosidad inmensa. Hay que organizar políticamente esa fuerza. Si no, se pierde autoridad y no organiza la población. El ejército lo canaliza, porque lo ven como organizador. Entonces, que organice estas acciones como sindicato en nombre de que es necesario hacer esto porque el sistema capitalista es incapaz de hacerlo. No es un esfuerzo que los jóvenes hacen contra la inundación y se puede repetir. Es el sistema capitalista el culpable. Al mismo tiempo que hacen esto, los ricos tienen más casas, más autos, más propiedades, más fábricas. Ellos aumentan su poder y no las masas. Si los ricos no existieran, se puede hacer como en los Estados obreros: el Estado se hace cargo y desarrolla la sociedad. Esa es la discusión que hay que impulsar. Es el Partido Obrero Basado en los Sindicatos en base al peronismo, en base a *Huerta Grande* y *La Falda* buscando esa finalidad. Para eso hay que tener el sindicato. Hay que desarrollar la lucha por elevar la función de los sindicatos en Argentina.

Desde la primera época (1945), Perón estimuló el desarrollo de los sindicatos, con lo cual demostró que estaba dispuesto a ir muy lejos. Bajo Perón en la primera etapa, se hicieron las primeras Comisiones Internas. Demostró que era un poderoso movimiento, que las masas se sintieron atraídas y que Perón no estuvo en contra. Fue la tendencia militar quien sujetó eso. El peronismo no tenía un partido, había que formarlo. Si los comunistas hubieran comprendido, si la Unión Soviética hubiera apoyado, otro sería el proceso ahora, porque hubiera impulsado al movimiento nacionalista hacia un carácter socialista.

Ahora es otra etapa. Hay una dirección burguesa y hay un frente único entre la derecha peronista y la oligarquía. Es un

hecho objetivo, concreto y orgánico. La derecha peronista tiene interés en aplastar, en que intervenga el imperialismo, la CIA y la oligarquía, antes que triunfe la izquierda peronista. Tiene que ser claro y terminante: no pueden convivir ni coincidir la derecha y la izquierda. Los sentimientos, la conciencia y el programa de la derecha peronista es la propiedad privada. Entonces, la liga al imperialismo, a la oligarquía, a la CIA. Mientras que la juventud peronista, las tendencias sindicales están vinculadas con la población que quiere avanzar, y para avanzar tiene que hacerlo con la planificación de la economía. Dejar al capital privado hacer lo que quiera es imposible. Vienen a invertir y la inversión termina siendo favorable a quien invierte, porque se llevan todo, como hay otras experiencias.

En cambio, hay que hacer como están haciendo los peruanos con ayuda de los Estados Obreros, China, URSS, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Yugoslavia, Cuba. Que los Estados obreros den préstamos y que envíen técnicos para ayudar a desarrollar la economía. Eso no es contra el país. La Unión Soviética hace préstamos al 12% anual a pagar en veinte años. Pedir a los soviéticos que ayuden sin interés, y que den ayuda técnica gratuita para desarrollar estos países. Orientar, fomentar la tendencia a ver el desarrollo en la colaboración con los Estados obreros, como Argelia. Argelia mostró el poderoso progreso que ha hecho liberándose del imperialismo y haciendo un desarrollo de economía estatizada, la agricultura en forma cooperativa y colectivizada, la revolución agraria. Argelia era de los países más atrasados del mundo. Así llevar la discusión. Tiene que ser una discusión política y que muestre la necesidad de un partido obrero basado en los sindicatos en base al peronismo con el programa de *Huerta Grande y La Falda*. Aplicar la experiencia que vive todo el mundo: la revolución.

En ese sentido llamar a los comunistas a comprender que esa es la tarea que deben hacer como partido. No esperar que ellos se desarrollen para decidir. El proceso está ahora y hay que apoyarlo. Que no vuelven a cometer el error de atacar al

peronismo y caracterizarlo como fascismo o permaniendo al margen. Hay que intervenir para ayudar a la vanguardia peronista a organizar el partido obrero basado en los sindicatos en base al programa de *Huerta Grande y La Falda*. Los comunistas están contra porque piensan que compitiendo se van a desarrollar. Es una política errónea de los camaradas del Partido Comunista. Hay que ver esto es equivocado y van a volver a repetir el mismo error que cometieron en 1946 y en 1955. Hay que desarrollar y organizar políticamente a las masas. Hay que ayudarlas contra la derecha peronista y contra el imperialismo que se han aliado para impedir que las masas se organicen políticamente. Cuando Perón, no les pueda servir, lo van a matar. Ese es el interés que tiene la CIA.

Esta lucha, este programa, este análisis lo venimos haciendo desde 1944. Está en nuestros textos a partir de la publicación de *Voz Proletaria*⁷ de 1947 en «Plan quinquenal o Revolución permanente». No es una política actual que nosotros planteamos, ni es nueva. Los camaradas del Partido Comunista tienen que recordar que mientras ellos llevaban semejante política de incompreensión del peronismo, nosotros llevábamos la lucha con «Plan Quinquenal o Revolución permanente». En el cual, viendo el progreso que era el plan quinquenal, demostramos su limitación. Era un progreso en relación al gobierno burgués anterior y que Perón era un gobierno nacionalista que intentaba avanzar y tenía el apoyo de todas las masas. Eso que hicimos antes, hoy es mucho más claro y hay un punto de apoyo mundial superior.

Todo el proceso contribuye. El golpe de Chile es un «boomerang» contra todos ellos. En el resto del mundo la revolución esta avanzando y la Unión Soviética interviene mucho más. En los diarios dicen que la URSS ha dado misiles con ojivas atómicas para Egipto. Eso no se hace para apoyar a un pueblo

7 *Voz Proletaria*: periódico del Partido Obrero Revolucionario Trotskista-Posadista da Argentina.

contra la invasión imperialista. Israel actúa en nombre de EEUU y cumple una función imperialista. Eso se hace porque ve la guerra atómica también, aunque ahora no sea guerra atómica. Se hace para disuadir a Israel de que tiene que irse. Esto muestra que la Unión Soviética va lejos. Todos aquellos que se burlaban ven que va lejos. No es la dirección burocrática que decide sino que la estructura histórica alcanzada por el Estado obrero la obliga a intervenir así. Hay que contar con los Estados obreros.

Hay que contar con México y dar importancia a la política de Echeverría que es una política bien a fondo, antiimperialista. Hay que apoyar. No se puede esperar una transformación de un gobierno burgués, de un Estado burgués, pero, sí, ver que hay medidas que ayudan a impulsar las transformaciones posteriores. Entre ello, hay que intervenir en este Congreso antiimperialista que van a hacer, apoyando la política de Echevarría contra el imperialismo. Fue el gobierno que más lejos ha ido en el apoyo a Chile. Hay que tener en cuenta las inmensas perspectivas y posibilidades que hay.

El capitalismo no tiene fuerzas y tiene que utilizar los sabotajes, la lucha clandestina, los asesinatos, los crímenes. Económicamente, socialmente, políticamente, no tiene fuerza. Tiene fuerza financiera pero en la producción económica, no. El Estado obrero es superior. La economía es cómo se produce, qué formas, qué consecuencias. El Estado obrero se muestra superior. Tienen la prueba en todos los Estados obreros. Albania era uno de los países más atrasados del mundo. Ahora, Albania exporta máquinas. Corea era un país inexistente, ahora exporta maquinaria y manda técnicos y ayuda económica. ¿Cuál es el país capitalista que ha hecho eso? Son los Estados obreros: Corea, Cuba, Yugoslavia, Albania, China. China no era nada, ahora exporta maquinaria, técnicos, ciencia, tiene energía atómica y transforma la energía atómica y hace armas atómicas. Las tiene que hacer para defenderse del sistema capitalista, a pesar de su política equivocada en relación a la Unión Soviética.

La «Patria Socialista» y la Democracia Sindical

Los 860.000 votos al FIP (Frente Izquierda Popular) son importantes porque significan una inclinación de un sector muy importante que busca impulsar al peronismo hacia la izquierda, hacia medidas concretas, programáticas, socialistas. No son votos al Frente de Izquierda Popular, sino un recurso que le ofreció este movimiento porque hablaba del socialismo, «la patria socialista». Son cerca de un millón de votos que han querido pesar en el movimiento peronista, que son muchos. De siete millones y medio de votos, un millón le corresponde directamente a este programa que es «la patria socialista». El resto que votó, más de la mitad, votó directamente por ese programa también. Es de una importancia muy grande la expresión en las elecciones de la tendencia que quiere «la patria socialista». Hay un apoyo nacional.

También lo son las últimas luchas sindicales, las elecciones sindicales y las de gobernadores de izquierda. Pero, sobre todo, las elecciones sindicales y las actividades sindicales como este triunfo de la izquierda. Esta indicando una inclinación decidida a la izquierda, a un programa que va a contra el régimen capitalista. No de colaborador, de sostenedor del sistema capitalista, sino contra el sistema capitalista. Es indudable que esto es parte de la lucha de clases, que la derecha peronista quiere ocultarlo para servirse de la dirección sindical y someter al proletariado a los intereses del capitalismo. Mientras que esos votos dados al FIP y más de la mitad de los votos que recibió Perón son dados a la «patria socialista». Es decir, una tendencia que está entre los jóvenes montoneros, las FAR, la Juventud Trabajadora Peronista y el proletariado, y se sienten identificados en una salida de la «patria socialista». Quiere decir, un programa que no es capitalista. Esto tiene que organizarse en tendencia para hacer sentir su peso. En la estructura actual, sea del movimiento peronista, sea del movimiento sindical, no puede hacerlo.

Por eso reclamamos la democracia sindical y una sola central obrera con un programa común. Entonces, no habrá regionales de CGT y sindicatos que por su cuenta hagan movimientos contra el movimiento centralizado. Hoy lo hacen porque la CGT de Córdoba tiene un programa a la izquierda de la CGT de Buenos Aires. En cambio, hay que hacer un movimiento centralizado con un programa que responda a los intereses de las masas, que defienda el salario, las condiciones de vida, condiciones de trabajo, que avance en una economía al servicio de la población, estatizando.

Eso es la base de una sola central obrera. Sobre la base del funcionamiento de democracia sindical, en la cual los obreros pueden pesar con su opinión, con su pensamiento, con su juicio, con su experiencia, y ver que es lo que conviene más al desarrollo de la economía del país, que es en beneficio de todas las masas. La burguesía habla de la patria, la patria para ellos. En cambio, los obreros entienden por patria, el beneficio del desarrollo para todo el país, que es esencialmente el interés de las masas explotadas, obreros, campesinos, pequeño burguesía. Hay que llamar al ejército y a los técnicos a esta actividad de desarrollar el país en beneficio de la población. Esa es la «patria socialista» que piden los jóvenes peronistas. El movimiento obrero tiene que luchar por la economía al servicio de la población, no al servicio del capitalismo contra el resto de la población.

Llamamos a la Juventud Peronista, a la Juventud Trabajadora Peronista, a los sindicatos peronistas, a hacer una sola central obrera en base a *Huerta Grande y La Falda*. Para eso, una discusión en todo el movimiento obrero: una sola central en base al programa de *Huerta Grande y La Falda*, con el derecho a tendencias, a discutir todo, con la democracia sindical, con la eliminación de toda la prepotencia y por un programa de desarrollo económico del país. La CGT tiene un programa superior con *Huerta Grande y La Falda* para desarrollar la economía que el programa de la CGE (Confederación General Económica).

La democracia sindical juega una función para la planificación, para el desarrollo de la economía, de la distribución, para el progreso de todas las fuerzas sociales interesadas en el progreso de la sociedad. Es a través de la democracia sindical que el proletariado puede intervenir; centraliza la capacidad inteligente como clase y arrastra e influencia a los otros sectores de las masas, a la pequeño burguesía, a los círculos mas pobres de la pequeño burguesía hasta el mediano, el campesino e inclusive a los militares también. Se muestra la clase dirigente. Eso tiene que ser a través del partido. En Argentina, el sindicato, por su función específica, por la ausencia de un partido de masas y de clase, ejerce esa función. Pero tiene que organizarse en partido. Por eso nuestra conclusión de partido obrero basado en los sindicatos.

El partido significa programa, objetivo, que debe servir a la clase. Es una lucha de clases. Aunque se niegue en el papel y en la declaración constitucional, las clases existen. Se expresan porque uno acumula el capital, el otro acumula la miseria. Uno acumula para reproducir para su propia ganancia, sino no tiene interés en producir. El otro tiene interés en que se desarrolle el país porque no tiene nada. ¿Son clases o no son clases? No se pueden unir. No se puede juntarlos en nombre de la bandera, de la patria, porque son intereses distintos. Es producto de la historia que ha hecho que la burguesía se agarre de la bandera y hable en nombre del país, cuando ella acumula capital y lo reproduce para sí misma.

La prueba de que los capitalistas reproducen está en que no pasan hambre, miseria, desocupación; son los que menos sufren en las guerras, en los cataclismos, en todas las inclemencias. La clase obrera, sí. A ningún capitalista se le va a inundar la casa de agua. En cambio a los obreros sí, a todos se les inunda la casa. Desarrollar el país, ¿qué es? Desarrollar la economía en beneficio de los capitalistas significa más miseria y luego viene la guerra. En cambio, desarrollar el país significa elevar la eco-

nomía de manera que alcance a toda la población y se eleva la cultura, el conocimiento, la inteligencia.

Hay que luchar por un programa de democracia sindical y reivindicaciones: escala móvil de salarios, escala móvil de horas de trabajo, planificación de la economía. Así como el ejército, como la Juventud peronista hizo la «Operación Dorrego», hacerlo en la economía. Los sindicatos deben intervenir en los problemas económicos del país, proponiendo soluciones en la vía de la estatización, en la línea de *Huerta Grande y La Falda* y contra el pacto social que es contra las masas. Garantizar a las masas un salario y el desarrollo de la economía que favorezca a las masas, no a la burguesía. La estatización es fundamental para el desarrollo centralizado de la economía.

Nosotros manifestamos nuestra admiración y nuestro homenaje a la juventud que hace movilizaciones muy grandes de masas, al sentimiento de heroísmo de la juventud, al desprendimiento, que son los atributos normales de la juventud, pero mucho más poderosos en esta etapa de la historia. Para que esta acción tenga efecto tiene que organizarse políticamente. Entonces, puede coordinar en función de cómo producir, donde producir, cómo organizar, cómo dirigir la sociedad y cómo poder ser un centro que atraiga al resto de la población. Existe partido político, pero no se puede hacer un partido mezclado, heterogéneo, en el cual la política burguesa, la acumulación del capital se mezcle con los intereses de la clase obrera. Hay una contradicción antagónica en el interior. Eso tiene que estallar. Por eso la derecha peronista quiere reprimir y amedrentar, aterrorizar, para impedir que la clase obrera piense, que los jóvenes piensen y pueden influir al resto de la población. Pero, el proletariado es el que decide por su función en la economía y en la sociedad. De él depende la economía y depende el desarrollo de la sociedad. El se siente la fuerza histórica. Es el que comunica la autoridad al resto del país. Por eso es necesario que los jóvenes se ligen y se vinculen a los sindicatos a efectos de ayudar al proletariado a avanzar, aprendiendo del proletariado, contribuyendo con su he-

roísmo, su valor personal, su decisión de progresar y hacer progresar el país.

Para que progrese el país es necesario la programación económica. Sólo puede dar la programación económica el socialismo. Programación económica debe ser propiedad estatizada y panificada. Sino, no se puede progresar. Por eso avanzó China. Salió de la nada a lo que es en la actualidad. A pesar de las limitaciones, de los errores de la dirección burocrática del gobierno chino, el programa que es de estatización, de planificación, de centralización de la producción permite todo eso. Es superior a la propiedad privada y al régimen capitalista. Todo el movimiento obrero debe discutir esto y que todos participen. Proponer, como ahora propone Echeverría, la distribución, cooperativización y colectivización de las tierras, ejidos colectivos; es decir, formas superiores al sistema capitalista.

Hay que proponer la *Federación de Estados Revolucionarios de América Latina* para una etapa posterior de *Federación Socialista de América Latina*. Lo que el gobierno de México esta proponiendo es en el fondo una Federación de Estados Revolucionarios. El gobierno peruano también. El corto plazo que pudo gobernar la Unión Popular en Chile mostró el progreso enorme de la economía. Dos hechos significativos y terminantes: antes del gobierno de Unión Popular, los chicos no tomaban leche, después tomaban leche todos. Antes, la distribución de la economía iba para los ricos porque tenían con que pagar, después fue a los barrios pobres. Si no alcanzó más, es porque hubo el sabotaje de la derecha y porque la política de la Unión Popular no usó la fuerza; que debía haberlo hecho, y dio lugar a que se pudiera levantar y hacer la contrarrevolución. Hay que sacar la experiencia de que la burguesía y el imperialismo aliados a la derecha peronista van a levantar al ejército contra las masas. Prevenir eso para prepararse también militarmente.

En este sentido, hay que influir al ejército para atraerlo a esta comprensión y, al mismo tiempo, ganar a una parte de ellos.

Prepararse porque el ejército va a ser el instrumento esencial de la contrarrevolución. Hacer los cambios, la limpieza y las depuraciones y, aún así, prepararse para intervenir directamente como fuerza organizada fuera del ejército. En formas de milicias; organismos de los sindicatos independientes.

Proponer, en la vida interior de los militares, derechos políticos normales del ciudadano. Que los soldados, los oficiales, los suboficiales tengan los mismos derechos que en la vida normal. No imponer tener que dejar de pensar porque se pertenece al ejército. Que se pueda dar su opinión política y tener derecho de asociación como en cualquiera parte. Como, por otra parte, lo hacen los oficiales y los jefes. ¿Cómo dan los golpes de Estado? Llevan una vida oculta, clandestina y otra pública. Tienen mil formas de asociación: asociación de jefes, asociación de oficiales, tienen clubes. Que los soldados tengan el derecho a discutir todos los problemas del país en el ejército y fuera de él. Si no cesa de ser un ente independiente porque no puede pensar, no puede opinar, no puede hablar. Con la mentira de la patria. Es la patria para defender a los capitalistas, como en Chile. Imponer el derecho sindical de los soldados, como tienen los soldados suecos y como pide la Unión Popular en Francia y también en Italia el Partido Comunista y Socialista. Si no, es una esclavitud: no puede pensar, no puede opinar, está sometido a la opinión, a la voluntad del otro.

E proceso mundial ayuda a esta actividad. Es la intervención de los Estados obreros, de las masas del mundo, entre ello la lucha del proletariado en Francia, de Italia, de Inglaterra, de Alemania, de Japón, que maniatan al sistema capitalista mundial. Hay que contar con esa fuerza para desarrollar la tendencia de clase con *Huerta Grande y La Falda*, el Partido Obrero Basado en los Sindicatos y también en el movimiento peronista.

J. Posadas

Las estatizaciones, los derechos democráticos, la función de los sindicatos y el progreso revolucionario en Peru

26 de noviembre de 1973

En Perú, el gobierno quiere avanzar impulsando la propiedad social, que es uno de los puntos más difíciles para la dirección nacionalista. Está buscando las formas de desarrollar la economía, afirmando al movimiento obrero e impidiendo el reforzamiento, la extensión, la reproducción de la burguesía como clase.

Hay que hacer una discusión sobre los problemas de la propiedad privada, la comunidad industrial, la propiedad social y la propiedad estatizada, la función y la importancia histórica de esas formas de propiedad y los resultados concretos de la historia. La comunidad industrial, como la propiedad social, son vehículos muy débiles para el desarrollo de la economía. El problema está en la capacidad de producir, de desenvolver, de asociar la población a la producción y a la rentabilidad que se deduce por el desarrollo de la economía general, y no solo de la empresa. La rentabilidad no se puede evaluar por una empresa u otra, porque cada una tiene su interés privado. La rentabilidad para ellos es que la empresa funcione bien, a costa de las demás. Así se desarrolla el interés de uno u otro, que es una especie de autogestión minimizada.

Con esas formas de propiedad, están buscando que sea más eficiente y se eleve la producción. El intento es correcto, pero de esta manera no se logra. Esta experiencia indica que ellos quieren avanzar pero se quedan todavía en el área limitada de las formas de propiedad. No se puede desarrollar la producción si no es en base al interés social, de acuerdo a la necesidad social y también a la planificación.

Las formas de propiedad son fundamentales para la producción. La comunidad industrial, aunque intervengan los obreros, no es una salida. Los obreros pueden mejorar la producción de esa fábrica, impedir el robo, el despilfarro. El costo de producción será un poco inferior a antes, pero de todas maneras tienen que competir con los demás. Entonces, la apropiación es en interés de esa fábrica, no les interesan como vayan las otras, no les interesa como se coordina la materia prima, la venta, el uso, la acumulación del capital, la rentabilidad en todo el país, sino en cada empresa. Entonces hay un despilfarro general y una falta de acumulación suficiente, porque cada empresa hace lo que quiere, cada uno va a querer sacar lo mejor a costa del otro. Cada fábrica va a determinar en interés de su ganancia, hacer el precio a costa de la población, de la materia prima, de la calidad del producto y de los sectores menos pagados de la fábrica.

La planificación de la producción no es para hacer la equidad, la igualdad, sino que es la forma necesaria para que avance la producción general de todo el país. Perú es un país que tiene que competir en el mundo. No tiene la fuerza para desarrollar una economía que abastezca a la población. Para esto, es necesario la planificación y la estatización de la economía. La planificación se hace de acuerdo a la capacidad, a la necesidad, a la fuerza que tiene y, en consecuencia, no a la acumulación de una u otra fábrica donde cada uno trabaja sin importarle al otro.

El problema general a resolver es: qué forma de propiedad es necesaria para hacer un Perú grande que produzca para toda

la población. Perú es un país esencialmente campesino y con un mercado consumidor muy estrecho. Para hacer un gran mercado consumidor, se necesita una gran producción industrial. Pero, el país no tiene el tiempo de hacerlo, ni los medios, ni las condiciones con esta forma actual de propiedad. En cambio, haciendo la expropiación y estatización, teniendo el Estado todo en sus manos, se puede planificar la producción. Si la propiedad social se eleva hasta la planificación, es ya la propiedad estatizada. Entonces no tiene en cuenta solamente lo que interesa a una u otra fábrica. Ya no es el personal o los administradores de fábrica los que deciden, sino que es el Estado que interviene en forma centralizada.

Hay que apuntalar las experiencias de los Estados obreros, aún con todos los errores, aún con la falta de democracia soviética de la era estaliniana. China pasó, en 25 años de propiedad estatizada, de un país oprimido por el hambre, la sequía, las inundaciones, las matanzas, la hambruna, a exportar máquinas y energía atómica. La Unión Soviética, en 65 años, pasó de ser el país más atrasado de la Europa capitalista, al país más adelantado del mundo después de Norteamérica, y en muchos aspectos superior a Norteamérica, que es el país capitalista más desarrollado. Fue a pesar de esos errores, de esas limitaciones, de la anulación de la democracia soviética, de todos los crímenes cometidos en la época de Stalin por la ausencia de democracia soviética, que la propiedad estatizada, la planificación de la producción llevó adelante semejante progreso. Lo que hay que mejorar en los Estados obreros es la planificación y la intervención democrática de las masas.

La estatización, la planificación de la economía y la intervención democrática de las masas son los tres elementos insustituibles del progreso de la población. Se incluye la democracia soviética, es decir, el derecho y la libertad de discutir públicamente todos los problemas, entre ellos, discutir la diferenciación de salarios, la limitación de esta diferenciación. Esto desenvuelve en la población el sentimiento de justicia, de compren-

sión, de resolución colectiva, que es la forma más completa de la llamada comunidad. Sino, siempre está la diferenciación en su interior entre el obrero que gana menos y el administrador o el planificador que tiene interés en producir de manera que él gane más. El obrero en general no tiene este interés, pero no decide. Entonces los que planifican, los que determinan la vida de la fábrica, van a hacerlo para conseguir el mejor resultado: la forma de producir, qué producir, la forma de vender, la materialización del precio la harán de acuerdo a lo que les conviene. No pueden intervenir las masas, porque ellas no tienen la posibilidad de pensar y decidir.

La dependencia a los administradores y a los planificadores no es necesaria. Es cierto que es necesario administrar y planificar, pero eso lo puede hacer toda la fábrica. Hay que desarrollar en la población los elementos de conocimiento cultural, político, social, económico para que intervenga, hacerlo en los sindicatos obreros, campesinos, estudiantes, elevando su función haciéndolos participar en la discusión de todos estos problemas.

Hay que hacer que el ejército intervenga, como parte de todo este proceso, sometido a esta forma. No puede ser de inmediato, porque el ejército tiene un ala reaccionaria que se prepara para golpear, pero se puede desarrollar a los sindicatos campesinos y obreros para que influyan con este objetivo. El poder debe estar en manos de la población, sea a través del gobierno, de órganos que apoyan al gobierno y que ellos ejerzan la función de control para impedir atentados, sabotaje u oposición a estos planes de desarrollo de economía colectiva.

Todos los países que se desarrollan tienen que encarar, inevitablemente, la propiedad estatizada y la planificación de la producción. Desenvolver la producción con planificadores, con gerentes, conduce a que estos se lleven una parte de la producción y planifiquen de acuerdo al su propio criterio y al usufructo privado. Para impedir eso, hay que impulsar a la población para que intervenga y construir un partido de las masas. Ese es

el problema difícil para los militares, porque se ven en la necesidad de crear un partido basado en las masas, cuando ellos no tienen ninguna noción de eso.

Hay que organizar una intensa actividad cultural y revolucionaria en los campesinos, en los obreros, en los estudiantes, llevando este programa, enfrentar entonces a todas estas alas reaccionarias del APRA¹ que están preparando para golpear al gobierno haciendo huelgas como las que hicieron en Chile, como esta huelga de la SUTEP² que es una huelga reaccionaria. Aún pidiendo reivindicaciones que son atendibles, como un aumento de salarios, la finalidad de ésta es contrarrevolucionaria. Buscan una excusa para golpear el gobierno.

Llamamos al gobierno peruano a que responda a esta necesidad y dé la plena democracia a los obreros de las fábricas, de las minas, a los campesinos. Que hagan mítines, y den su opinión con plena democracia sindical. Si el gobierno no lo hace todavía, es porque no se siente con la fuerza y porque su programa es limitado. Esto conducirá a encerrar y a limitar el desarrollo de la economía.

La democracia sindical es un factor fundamental para el desarrollo de la economía. Sino, lo dejan en manos de los técnicos, de los gerentes que, de todas maneras, confían en la propiedad privada. Con su capacidad individual, a costa de los obreros que son los que producen, ellos sacan mucho más en beneficio de la propiedad privada. En cambio, bajo el control de los obreros, desarrollando técnicos e ingenieros, aun sin título pero que tengan la misma capacidad, actúan con el interés de desarrollar el país y no en su beneficio personal.

Los obreros tienen que hacer toda esta actividad. El campesinado también. Y desarrollar mucho más la colectivización de

1 **APRA**: Alianza Popular Revolucionaria Americana, partido burgués conservador.

2 **SUTEP**: Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú.

la agricultura, pasando de la comunidad agraria a la colectivización de la producción. Si no hay medios técnicos, la planificación se reduce, es muy lenta. Pero, aún sin hacer una colectivización general, se puede hacer algunos experimentos importantes acompañados con cooperativas. Esto debe ser apoyado por una vasta actividad de planificación educacional, de distribución más equitativa, de participación de las mujeres y de los niños, haciendo planes de trabajo. Aún con medios técnicos escasos, con falta de maquinarias, desenvolver estos planes. Se puede hacer experiencias de comunas, como en China, en las cuales se organice la fuerza esparcida, dispersa de zonas campesinas, en territorios comunales, con plena democracia soviética para discutir todos los problemas y planificar la producción.

Todo esto requiere organizar un partido, una dirección, tener programa y objetivo para estas conclusiones. Indudablemente, el gobierno y todos los sectores militares no pueden tener confianza en este proceso, pero tampoco lo rechazan. Han demostrado comprensión y bastante progreso. En la resolución de este equipo de militares, está el querer avanzar en la economía. Son conscientes, lo han declarado y demuestran que el capitalismo no puede desarrollar la economía y buscan en forma cada vez más progresiva el apoyo de los Estados obreros.

Hay que ayudar a este equipo militar a alcanzar esta comprensión. Esto requiere organizar las masas, a los equipos de obreros, campesinos, estudiantes en organismos políticos de discusión y de planificación.. Estos militares no tienen experiencia y sienten que pueden ser sobrepasados. Junto con un progreso muy grande, ellos demostraron cierto temor, cautela, desconfianza, tienen el temor a la derecha del ejército que está esperando para golpear, para levantarse. Entonces mostrar que hay que movilizar a la población, no solamente haciendo la agitación política, sino expropiando las fuentes de poder de la burguesía. La propiedad, la tierra, el comercio, la prensa: ¡expropiarlos! Para progresar, hay que hacer así. El capitalismo se va a venir encima, pero también va a venir el apoyo.

En Chile, el imperialismo se pudo golpear porque el gobierno no expropió. Pero muestra al mismo tiempo, cuanto demoró en hacerlo, es decir que no tenía la seguridad. El apoyo va a venir de Argentina, va a reanimar Chile, también de Colombia, de Ecuador, de Venezuela, de México y de Panamá. La situación de Panamá es formidable. Es un pequeño país, que vive sujeto, atenazado por el imperialismo y que se anima a acusar, amenazar y llamar a luchar contra él. Este equipo de militares, de civiles nacionalistas revolucionarios en Panamá tienen tal decisión porque son un reflejo de la revolución mundial. Panamá por sí mismo, no tiene la posibilidad de extenderse. Es un movimiento popular que se apoya en los sindicatos, en los universitarios y en los campesinos. Acudir en ayuda a Panamá, es desarrollar la revolución en Perú. Hay que ayudarlo económicamente, políticamente, militarmente y, al mismo tiempo, hacer que en Panamá se organice un movimiento revolucionario que lleve adelante las tareas de las estatizaciones, expropiaciones y expulsión del imperialismo. Eso acompañado por la lucha revolucionaria en América Latina y en el resto del mundo.

La función irremplazable de los sindicatos en Perú

El movimiento obrero se mueve siempre en función del interés social, no de la propiedad o de las nuevas formas de propiedad. Por eso fracasó la autogestión en Yugoslavia y todo intento de autogestión va a seguir el mismo camino. La autogestión en Yugoslavia dió como resultado la descentralización, el enriquecimiento poderoso de capas que se vincularon con el imperialismo y que intentaron aplastar al Estado Obrero yugoslavo. Pero su estructura económica fue más poderosa que todos los errores y los superó, liquidó a todos los que estaban contra la propiedad centralizada, estatizada y planificada y ahora está reanimándose.

Los sindicatos tienen un papel esencial con su intervención porque objetivamente buscan el desarrollo de la producción, de la sociedad. No tienen intereses individuales. Los obreros de Cerro de Pasco en Perú dijeron: «si estatizan las minas, trabajamos doce horas por día», mientras que a la patronal de Cerro de Pasco le reivindicaban seis horas de trabajo. Los campesinos también: «si es para el desarrollo de Perú, estamos dispuestos a trabajar, si es para la oligarquía, no. Los obreros demuestran que no tienen interés de casta y de clase opuesto a la necesidad del desarrollo del país. El interés de los obreros coincide, es armónico, con el interés del desarrollo del país.

Hay que desarrollar el movimiento sindical y pedir democracia sindical para todos: discutir, hablar, resolver y hacer las demandas y reivindicaciones necesarias. Discutir con el gobierno aquellas que hay que limitar y aquellas que no. Por ejemplo, los obreros de Cerro de Pasco están dispuestos a limitar sus reivindicaciones si el gobierno nacionaliza la empresa.

Hay que llamar a hacer un movimiento que contemple el desarrollo, los derechos democráticos y contener los pedidos particulares de aumentos de salarios. Los sindicatos también quieren desarrollar a Perú y acompañar esta experiencia. Después, hay que plantear todas las reivindicaciones. Estas reivindicaciones de categorías (como los maestros) no son totalmente indispensables, teniendo en cuenta la situación actual de Perú y la situación de sectores de la población que están mucho más necesitados.

Hay que mostrar a los maestros que lo que ellos reivindican es justo, pero que, si ellos quieren tenerlo a toda costa, hacen una movilización que sirve al imperialismo. Hay que mantener las reivindicaciones imprescindibles, pero tener en cuenta, al mismo tiempo, la situación que existe en Perú para hacer un frente con el gobierno a efectos de avanzar. Hay que plantear: renunciamos a nuestros planteos particulares si ustedes nacionalizan Cerro de Pasco sin indemnización. Renunciamos a nues-

tra reivindicación si ustedes colectivizan tales tierras. Eso no es un renunciar a la lucha de clase, ni al interés de clase, sino poner el interés de clase al servicio del proceso revolucionario.

Hay que dirigirse persuasivamente al gobierno, para apoyarlo en la resistencia contra el imperialismo, manifestar el rechazo al imperialismo y el apoyo a la política nacionalista; llamar a expropiar todo lo que queda de la oligarquía, sea en la prensa, las tierras, las fábricas. Sobre estas bases, hay que hacer las movilizaciones de los sindicatos. Hay que condenar todo movimiento que sirve para la preparación de la contrarrevolución, como hicieron en Chile con los camioneros y tener en cuenta que el imperialismo está a la espera de dar un golpe.

A su vez, el gobierno nacionalista no puede pedir a los obreros, a los estudiantes, a los maestros, que dejen reivindicar cuando se pueden satisfacerlos. Hace falta, para esa actividad, construir la dirección y el partido para ordenar las reivindicaciones sin ceder al enemigo de clase y apoyar el gobierno nacionalista para que avance en sus medidas antiimperialistas, y mientras tanto, construir el partido obrero basado en los sindicatos.

El gobierno tiene que reducir la dependencia de los técnicos y los ingenieros. Frente a la amenaza de penuria de técnicos, hay que formar rápidamente nuevos profesionales, acudiendo a los Estados Obreros a que colaboren en su formación, mandar a equipos de obreros a hacerse técnicos y aprender sobre la marcha. Hacer cursos y estudios en los sindicatos para discutir la técnica, la planificación, la administración, que se hagan escuelas y programas de educación donde se estudie, desde la escuela primaria a la universidad, la necesidad de la planificación para desarrollar Perú contra la oligarquía, contra el imperialismo, contra los latifundistas que son una rémora para el progreso.

Tenemos interés en que este gobierno revolucionario avance y pueda ir avanzando de Estado Revolucionario a Estado Obrero. Pero la condición es el desarrollo del movimiento obrero,

campesino y estudiantil, que puedan ser el soporte del partido. Es necesario un partido obrero basado en los sindicatos y en los campesinos, un partido para impulsar la revolución nacionalista con el programa de estatización, planificación de la producción, de relaciones con todos los Estados obreros. Hay que llamar a organizar la unificación de Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, como base de una planificación mas completa, hacia la unificación de de toda América Latina en Estados Unidos Socialistas Soviéticos de América Latina.

La crisis actual del sistema pone en evidencia que ningún Estado capitalista, y mucho menos, un capitalismo tan atrasado como en América Latina, puede competir con los grandes países desarrollados. No pueden salir del atraso, ni de la miseria. Algunas capas pueden progresar, enriquecerse, pero el país, no. Entonces, hay que buscar las formas de producción, las formas de propiedad que permitan salir del atraso, es decir la propiedad estatizada y la producción planificada. La experiencia muestra que ésa es la salida. Los Estados obreros son el ejemplo. Hay que corregir la dirección política, sea el stalinismo, sea las experiencias posteriores como en China (con la liquidación de dirigentes como Lin Piao). Esas no son fallos de la revolución, sino de la dirección política que no responde a la necesidad. Sin embargo, se demostró que la propiedad estatizada, planificada, impulsó todo el desarrollo, tanto de China, como Cuba y el resto de los Estados Obreros. Es sobre esta base que llamamos al gobierno revolucionario peruano a esta lucha por llevar adelante la planificación, las estatizaciones y la alianza con los obreros, los campesinos, con los estudiantes, con el programa revolucionario antiimperialista, para avanzar a formas superiores de la propiedad y de la producción.

No se puede inventar formas intermedias ya que la economía no es el resultado de la elaboración teórica de unos u otros sino de la imposición de una estructura de la historia: A la propiedad capitalista no puede sucederle un sistema que no vaya eliminando la propiedad.

Los gobiernos nacionalistas militares de Perú y Ecuador deben observar la actitud de las masas del mundo. Cuando hacen un movimiento importante, tienden a ocupar la fábrica, hacerla funcionar y demuestran que funcionan sin problemas con la dirección obrera: con ganancia, con mejor producción, menos accidentes, sin disputas. Los que disputan son los capitalistas. Estos dirigentes militares nacionalistas tienen que aprender de los obreros, de Europa como de América Latina. Vean el ejemplo de los obreros que ocupaban las fábricas en Chile y las hacían funcionar eliminando los déficits, porque son los obreros quienes dirigen y no tienen interés en la ganancia, sino en producir, esperando una forma superior de planificación con el resto del país.

No hay formas intermedias de la economía, ni de la propiedad. No hay forma de combinar la propiedad privada con la propiedad social. Se puede determinar, como ahora en Perú, una categoría de propiedad distinta, pero eso no es un progreso de la economía, eso facilita y mantiene siempre la propiedad privada, y los que detentan el poder. La base por la cual el gobierno peruano no tiene la confianza completa de las masas es por esta situación. Para ganar su confianza, tiene que mostrar que está dispuesto a ir hacia un proceso más profundo de estatizaciones.

En Argentina, las masas demostraron con el sostén a Perón, que ellas esperaban que Perón que haría esta tarea. Por eso apoyaron a Cámpora que aplicó una serie de medidas anticapitalistas. Aunque no fuera directamente en el campo de la economía del país, las impuso a través del reconocimiento de Estados obreros y de la facilitación de una serie de medidas, que es un cierto monopolio del comercio exterior.

Esa es una medida que deben tomar los gobiernos de Perú y de Ecuador: el monopolio del comercio exterior. Entonces, la ganancia va al Estado y este puede reinvertir para desarrollar la economía del país, mejorar la condición de vida de la población. Puede determinar donde invertir y debilita la propiedad de la oligarquía. Ellos van a sabotear, van a hacer la contrarrevolu-

ción. Y van a encontrar siempre en el APRA la tendencia que va a sabotear. Pero la base del APRA puede ser ganada. Para eso, los sectores que están dispuestos en avanzar en la revolución, deben aplicar medidas contra la propiedad privada.

Al mismo tiempo, el movimiento obrero debe avanzar, discutir en su seno la aplicación de este programa e impulsar en el movimiento nacionalista revolucionaria del ejército, una corriente que avance en la defensa de este programa, sin dejar de apoyar las numerosas medidas concretas y progresistas que toma este gobierno. La actividad independiente de los sindicatos muestra que se puede ir mucho más lejos de lo que va el gobierno. La limitación y la timidez del gobierno es porque no tiene confianza política, no tiene donde apoyarse. El movimiento obrero independiente le va a dar esa confianza y va a dar puntos de apoyo para que avance el equipo militar, que progrese en base a la concepción de la necesidad de la propiedad estatizada, la planificación de la producción, la alianza con todos los Estados obreros y el desarrollo de la democracia basada en los obreros, los campesinos, los estudiantes. Eso es el real desarrollo de Perú.

Hay que dar también un gran apoyo a Panamá. La resolución de este pequeño país de enfrentar al imperialismo yanqui es un ejemplo para todos. Es un pequeño Vietnam en América Latina. El hecho de que este pequeño país, que depende casi totalmente del canal, se anime a llevar la lucha contra el imperialismo y llame a la expropiación, al derrocamiento del imperialismo yanqui, muestra las condiciones que hay, la decisión que viene de Vietnam, de la lucha de todas las masas del mundo, que impulsa el progreso revolucionario y le da la seguridad para avanzar. La ayuda a Panamá es sobre todo desarrollando la lucha contra el imperialismo en toda América Latina.

Hay que llamar al ejército a intervenir. Que los soldados intervengan en esa forma y que se hagan cursos sobre todos estos temas. El soldado, como el general, tienen que hacer esta tarea: desarrollar Perú para todos los peruanos, no para un pequeño

grupo. Todos los peruanos son parte de América Latina y parte del mundo. Hay que tomar medidas dentro del ejército, introducir los derechos sindicales, civiles, los derechos políticos. El ciudadano no deja de serlo trabajando en el ejército. Así como no pierde sus derechos cuando va al trabajo o al colegio, ¿porque los va a perder en el ejército? Hay que mantener los derechos políticos y sindicales. Eso aumentará el peso de las alas, dentro del ejército, que apoyen las medidas revolucionarias del gobierno y va a chocar contra su estructura, sin afectar en nada la función militar.

La función del militar no está determinada por la rigidez de la disciplina, sino por el objetivo que sostiene. Los mejores ejércitos del mundo son aquellos que han mostrado que defienden el progreso de la sociedad: el ejército soviético, el ejército chino, el ejército cubano. Las masas cubanas derrocaron la invasión de Playa Girón. El ejército rojo derrotó al imperialismo nazi en Stalingrado. Los Chinos le ganaron a Chang Kai Chek³ y al imperialismo mundial. Las masas coreanas, sin nada, vencieron a Corea del Sur, que obraba en nombre del imperialismo yanqui y derrocaron a Mc Arthur. Ese es el ejemplo que tienen que tener. Los vietnamitas derrotaron al imperialismo yanqui, con el apoyo militar soviético y de las masas del mundo. Las masas del mundo no intervienen personalmente en las luchas militares, pero en las luchas sociales contra el imperialismo retuvieron e impidieron que el imperialismo pueda intervenir como clase en Vietnam. Son los ejemplos en los que tienen que apoyarse los dirigentes revolucionarios de los ejércitos y gobiernos nacionalistas de Perú y Ecuador.

J. Posadas

³ **Chiang Kai Chek:** fue militar y político marioneta del imperio de Estados Unidos durante la llamada «guerra fría»; lideró el Kuomintang (partido político conservador). Durante la Guerra Civil China (1926-1949), combatió los comunistas chinos bajo presión yanqui, pero fue derrotado por Mao Tse Tung y la revolución.

Causas y factores del rol progresista de equipos militares en el proceso revolucionario mundial

Junio de 1974

Ya no se puede seguir apegado al esquema del funcionamiento militar como era antes, en el cual el uniforme representaba el poderío militar y el que tenía uniforme, la potencia del Estado. Hoy el militar siente que eso se desploma, y que ya no se decide como antes, con la estrategia militar, sino con la estrategia social, política, revolucionaria, de la cual el ejército es un instrumento. Ya no se trata de guerras entre un país y otro país, sino de guerras de clase. Y asciende la finalidad de la guerra de clase. Entonces, la estrategia no es la anterior, basada en posiciones, en los mandos, sino que es una estrategia de acciones que conducen al enfrentamiento de clases y los derrumba a ellos, porque se ven ante la incertidumbre de lo que va a pasar mañana. La insensibilidad de ellos, que como militares no ven el proceso social los hace sentir débiles y ajenos, un proceso que es revolucionario. Toda guerra termina en la revolución, toda guerra conduce al levantamiento de la población, de la gente y de los militares mismos.

Esto reduce la función de ellos y les quita resolución. Por eso nosotros hemos dicho que ellos viven en la soledad del uniforme, reclusos y aislados de la vida social. Mientras tanto, avanza la ciencia y la técnica, avanza el conocimiento de la gente, avanza la capacidad humana de relacionarse y progresar, se traslada inmediatamente la influencia de un pueblo al otro, el más atrasado adquiere inmediatamente la costumbre, la ciencia, la

capacidad del más avanzado, aún sin medios técnicos y científicos. Esto reduce a los militares, les hace ver lo insignificancia de su función capitalista. Antes era todo un mérito ser militar. Era una potencia porque representaba al Estado. Ahora no, ahora el Estado es derrumbado constantemente. Hay un golpe de Estado después del otro. Y la mitad de estos movimientos son dirigidos por militares en África, Asia y América Latina.

A todos ellos este proceso los influye como parte de un ascenso de la cultura que se expresa en la lucha revolucionaria, que es la forma más elevada de la cultura porque es el medio para cambiar la historia. Eso los reduce, los intimida. Sienten el progreso de la cultura humana en todas las formas; de la revolución, de la técnica y la ciencia que se expresa en su propia casa: la mujer, los hijos, el perro, el gato, los nietos, el abuelo, la novia, que razonan que viven la vida diaria y no le admiten al militar, el juicio militar. Además, él ya siente que el juicio militar no sirve porque está aislado. ¿Qué puede hablar el militar como tal? La gente habla de posición, de política, de ciencia, de técnica, de viajes a la luna, y ya no confía en el ejército, confía en el científico. Entonces, se siente disminuido, aislado. De allí viene la soledad del uniforme.

Frente a eso, una cantidad grande de militares se sienten ganados y atraídos por la revolución. No incorporados, pero se sienten atraídos a resolver los problemas no desde el punto de vista militar, sino políticamente. Nosotros hemos analizado esto desde el comienzo de Perón que podía haber ido mucho más lejos de lo que fue. Sin esperar que lo hiciera, estaban las condiciones para que pudiera obrar así. Por eso hicimos textos sobre los militares, entre ellos el artículo de 1965 sobre la función de los militares nacionalistas en la guerra atómica, y también antes en 1963¹. Fuimos los únicos que desde entonces nos ocupamos

1 «El papel de los militares antiimperialistas y revolucionarios, el rol de los trotskistas, el programa y tareas durante y después de la guerra atómica», *J. Posadas*, 12 de abril de 1965, Ediciones Revista Marxista Latinoamericana.

de estos problemas. Ninguna otra corriente, partidos comunistas o socialistas, lo hicieron. Todos ellos miraban a los militares a través de la rigidez del uniforme. Ahora, algunos Partidos Comunistas están viendo y planteando sobre los militares nacionalistas. Incluso ellos dicen que lo son porque «no tienen más remedio que ser nacionalistas».

No es ese nuestro juicio. Decir que «no tienen más remedio», es mecánico e impreciso. No se trata de eso, sino de una actitud conciente. Es preciso ver la influencia sobre ellos, que los anima a elevarse y de la soledad del uniforme pasan a la comunicación con el resto del mundo. Entonces no se sienten solitarios en el uniforme. Sienten al uniforme como un instrumento para utilizarlo, que es lo que nosotros estamos buscando que hagan: utilizar su función para impulsar la revolución en esta etapa de la historia. Es decir, son fuerzas de la sociedad que el progreso de la humanidad se las gana al capitalismo, se las quita: parte es Etiopia, Portugal, Somalia y todos estos procesos. Antes fue Perú y Perón, y después de éste, los militares bolivianos. También estuvo antes Cárdenas, pero es diferente por la procedencia y por el origen del ejército mexicano y además la estructura misma de México.

Todo este proceso en el mundo impulsa a una capa de militares que quieren sentir la vida. Están comprendiendo que el mundo marcha y en el fondo tienen que plantearse la cuestión: «Bueno, y la guerra ¿para qué?» El origen de su vida dentro del capitalismo está vinculado a la guerra. Su oficio, su vida es la guerra. Y hoy se plantean «¿y para que la guerra?» En una capa muy grande de militares, sobre todo en los países de África, Asia y América Latina, y en parte en algunos países capitalistas como Suecia, Francia misma, Italia, que están elevando sus dudas. Ellas vienen de que hay catorce Estados Obreros, dieciséis Estados revolucionarios, el proletariado que demuestra que va a tomar el poder, dirigir y organizar la sociedad. Los militares ven que en países como China, donde la gente se moría de hambre y a los inválidos se los tiraba a la basura, a los pozos ciegos y al

agua, ahora el Estado obrero los reivindica. De una u otra manera, ellos tienen que conocerlo. Y ven que la Unión Soviética, un país que hace 56 años no era nada y terminó siendo menos que nada después de la segunda guerra mundial, tiene semejante avance. De este progreso, ellos sienten y admiran el progreso material, científico, incluido el militar.

Pero lo que ellos admiran sobre todo son las relaciones humanas fraternales, porque en el ejército cada uno busca avanzar y superar el obstáculo que es el otro, porque para avanzar uno tiene que ser a costa de diez que aspiran el mismo puesto. En el socialismo hay diez para aspirar a una función y hay cien para avanzar, porque ninguno aspira a ocupar un lugar contra el otro.

Los militares son influidos por los Estados obreros y la revolución mundial

Los militares ven en el Estado obrero la fraternidad, la relación humana. Y en una capa muy grande de militares de los países de Asia, África y América Latina y, en parte de los países capitalistas desarrollados también, está elevándose la comprensión y la orientación de ellos a terminar con la función de militar. Pero a su vez, ellos son parte de una estructura en la cual aceptan esa función. Y si no la ejercen, se plantean: «entonces, ¿Qué vamos a hacer en la vida?». Lo que hay que discutir y mostrar, es que él deja de ejercer la función estrictamente militar, pero no deja de ser humano. ¿Por qué el Estado obrero no va a ganar al militar? El militar puede ser una persona útil, infinitamente más útil, porque ahora para hacer algo tiene que eliminar a todos los demás y mañana lo van a anular a él. En cambio, el Estado obrero no anula a nadie, no desarrolla la ambición personal de la posesión, como lo hace el sistema capitalista, sino que desarrolla el estímulo y la inclinación a la fraternidad humana.

Esa es la significación del clavel en Portugal². La rosa y el clavel son una expresión, no un símbolo, de voluntad, de deseo de programa, que lo transmiten al soldado para tratar de suavizar la función militar y atraerlo. No seducirlo, sino atraerlo a la conciencia de que hay que avanzar. No es la mujer que va y seduce al militar para ganarlo. No tiene necesidad la mujer de hacer eso, ni ella de entregarse, sino que ella lo gana. Lo gana y lo eleva, porque ella siente la fuerza del progreso de la revolución y el militar también. Antes no la sentía, ahora los dos sienten la fuerza de la revolución. Eso es el clavel. Incluso intervinieron y participaron los niños. ¡Es hermoso eso!

El comportamiento de los movimientos de liberación de las colonias tiene que haber ejercido una influencia muy grande sobre ellos. Ven la superioridad de los fines de esos movimientos, que pudiendo arrasarlos y exterminarlos, los persuaden. Y mientras ellos, en 20 años fueron incapaces de someter a la población y nadie quiso aprender a leer y escribir, los movimientos de liberación en diez años liberan al país y eliminan el analfabetismo. Todo eso tiene que impresionar a los militares.

Los militares no son gente insensible, no son idiotas. Son tipos que han hecho toda su vida así, y que ahora comprenden la inutilidad de ser militar. Ellos no tienen seguridad. Ven su vida de acuerdo al uniforme, al sable, al cañón, a esos conocimientos, y les han enseñado que la vida es ascender. Pero al mismo tiempo se desarrollan en ellos sentimientos humanitarios, de piedad, de conmiseración, de ayuda y solidaridad. Los hijos de los militares se hacen comunistas, trotskistas, contestadores y chocan con el padre. Es parte de un conjunto de jóvenes que desde los 14 años intervienen activamente en política. Intervienen en forma ordenada, con ideas coherentes, no ideas que chocan con las posibilidades y la necesidad. No son ideas que manifiestan el exabrupto de cada uno, sino la organización

² Se refiere al reparto de claveles que hizo la población a los militares, posteriormente al golpe revolucionario de 25 de abril.

individual y colectiva. Son ideas razonables que organizan y que los comunican con el movimiento obrero.

Todo eso entra también en la casa de los militares. Es la época de la inteligencia y la razón. La gente no se guía ya por el interés y la carrera sino por la inteligencia y la razón. Hay un desarrollo tal de la ciencia y de la técnica, que las fuerzas productivas y productoras se rebelan contra la propiedad privada. El capitalismo manda un cohete a la luna, fabrica artefactos que discuten con Marte y tiene el agua contaminada en la Tierra. En Italia acaban de condenar a 20 años a grandes industriales del aceite por fabricar aceite contaminado y envenenado. En Francia e Italia arrojan los deshechos de la industria química al mar y envenenan y matan a los peces y a la flora marina y dejan contaminadas el agua y las costas. La gente ve eso y ve, al mismo tiempo, que con la técnica actual se toca un botón y se hace una producción equivalente a la de diez mil personas; que los soviéticos salen de la nada, del barro, y desenvuelven objetivamente la producción, las relaciones sociales, el amor al ser humano.

Los militares se sienten rodeados por ese proceso. Antes no era así, era la guerra, se definía por la guerra y se preparaban para su momento. Después venía la etapa de la dictadura, cuando los gobiernos necesitaban el ejército para decidir. Ahora no se necesita nada eso: en cuanto los militares se levantan, los mandan a dormir. En Vietnam estuvo todo el imperialismo francés y tuvo que irse. Fue el imperialismo yanqui que dijo que los franceses no sabían hacer las cosas y que ellos lo harían mejor; estuvo diez años y tuvo que retirarse. El militar ve eso; ve Medio Oriente, ve países como Siria, Irak, que hasta ayer parecían inexistentes y que hoy tienen semejante desarrollo; ve América Latina, Asia, África; todo eso pesa sobre el militar; pesa y adquiere la convicción de que el proceso de la vida no es el uniforme. Este ya no da más poder ni lo pone por encima de la sociedad, sino que lo rebaja. La gente repudia la guerra, tiene odio a la guerra y él siente que la gente lo odia.

El militar se siente alejado, relegado, aislado, en el uniforme. Esa es la soledad del uniforme. Siente que tiene que romper eso. Cierto, esto no es nuevo. Siempre fue así, a medida que avanzó el desarrollo de las luchas sociales. Así fue en la Unión Soviética, en China, en los países de Europa Central. Pero, antes eran excepciones, ahora ese progreso es una norma. Por eso, los Partidos Comunistas, el movimiento obrero, tiene que lanzarse a ganar una cantidad de oficiales, no esperando que el ejército sea ganado, sino para lograr mejores relaciones de fuerzas favorables al el movimiento obrero. Lo mismo entre los científicos, como los 900 científicos, entre ellos un centenar muy importante, que en Estados Unidos firmaron contra el arma atómica y se negaron a colaborar para hacer armas atómicas. «Nosotros somos científicos, no asesinos», dijeron.

Los militares, en última instancia, no son los más importantes. Pero en ciertas fases del proceso sí desempeñan una función muy importante y decisiva, porque son ellos que intervienen en los momentos en que se vuelca la concentración de las fuerzas y pueden decidir. Es importante ganar a los militares y se los puede ganar, en la guerra o en la paz. No a todos, porque no se puede transformar la estructura de ejército como institución. Pero es posible ganar a una parte muy grande del ejército y, por lo tanto, romper su seguridad y cohesión interior al servicio del capitalismo.

Los capitanes de Portugal y los militares revolucionarios

Cuando son ganados militares como los de Portugal, que han funcionado como partido político, ya no actúan ellos en función de militares encerrados en su uniforme, sino que quieren liberarse y buscan intervenir en los problemas del país. No esperan que los llamen: ellos quieren intervenir. Son influidos u orientados por el desarrollo de la revolución. No son tipos que se deci-

den a avanzar porque los empujan, sino gente que toma iniciativas.

Indudablemente, su iniciativa – como hemos analizado en los artículos sobre Portugal³ – no es producto solamente de un razonamiento político de ellos. La base del razonamiento viene de las luchas de las masas en las colonias; la lucha de las masas en Portugal, de los obreros, de los estudiantes, de las huelgas, de los campesinos, del proletariado emigrado, de la resistencia constante al régimen, la lucha de Guinea-Bissau, Mozambique y Angola, la lucha mundial de las masas contra el capitalismo, el debilitamiento del capitalismo, las grandes huelgas de Francia, Italia, Japón, Alemania e Inglaterra. Todo el conjunto, con el ascenso de los Estados obreros, es el progreso que presiona sobre ellos. Los hace sentir aislados del país y del mundo, sin función decisiva. El militar se siente un títere frente a tal proceso. Ve que él manda, da órdenes como antes y el eco le devuelve la orden, porque no la acogen. Encuentra el vacío. Al mismo tiempo encuentra en la gente, en el país más atrasado, el pronunciamiento más avanzado. Eso destruye su seguridad, su sentimiento de casta. Entonces, esos militares toman la iniciativa política de organizarse como partido.

Ellos quieren que Portugal avance. Pero, para avanzar un país como Portugal, un país imperialista y atrasado – o un país como Perú, económicamente atrasado pero no imperialista – tiene que tomar la vía del socialismo. Y, en esa vía, encuentran, sobre todo los capitanes, a la vanguardia comunista y socialista. Cuando hay tal conclusión es que el efecto del proceso mundial impone la inteligencia y la razón, impone razonar.

El militar no quiere, entonces, cumplir más la función de matar y morir. Matar, morir, ¿para quién? ¿Para unos tipos que ellos ven que amasan dinero mientras del otro lado se están

3 «El proceso mundial de la revolución socialista, el ejército, las masas y el derrumbamiento del fascismo en Portugal», 26 de abril de 1974, «Voz Proletaria», 822. «La fase actual del proceso de la revolución permanente en Portugal», 25 de mayo de 1974, de *J. Posadas*.

muriendo de hambre? ¿Hacer la guerra para matar a los que viven ya en el país? El militar se siente indignado, se siente sumergido en la deplorable función de ser un asesino de la historia y nada más. Se rebela y ve que puede ser un ser humano como los demás y que el uniforme es una cosa que se quita. En la cabeza de él, ya dejó el uniforme. Si lo tiene, y debe tenerlo, es para luchar ppr defender la vía al socialismo. Nosotros los llamamos a que tengan el uniforme para luchar por eso y si se lo quitan, también.

Todos ellos son ganados por la inteligencia y la razón porque a eso conduce la etapa del socialismo pues muestra una relación justa de la humanidad. Aunque todavía no hay la dirección conciente ni la economía necesaria, el socialismo muestra ya una relación justa. Cuando los militares son ganados y se pasan al socialismo significa que ya no se trata de un problema económico. Son problemas de conciencia, de decisión. La conciencia determina la existencia: los militares lo muestran, los capitanes también. Esto tiene que estar centuplicado en otros militares de menor graduación y también de ese mismo grado y aún más alto. No es un problema particular de uno u otro país, en este caso Portugal. Es un fenómeno mundial, que es acogido en forma más inmediata en circunstancias concretas de un país y que se ensambla en el momento oportuno.

Nosotros nos preparamos para esto, al haber comprendido desde el primer momento a la Junta de Militares de Perú. Pero mucho antes, a Perón, desde el comienzo cuando todos decían «fascista; y a Villarroel en Bolivia, y después en Egipto. Es la capacidad de análisis de la historia. No de repetir lo que dijo Marx como una justificación para no hacer nada, sino de aplicarlo hoy. El sistema capitalista sigue manteniéndose por arriba: abajo se descompone, es la compenetración. Todo régimen social, antes de triunfar, penetra en el otro. Una manera de penetrar, que es la compenetración, se realiza en las superestructuras. Se mete en ellas y las disuelve porque el otro régimen – que es el capitalismo – ya no tiene derecho histórico. Entonces, las

relaciones sociales superiores penetran y van ganando. El capitalismo ha formado inteligencias para dirigir y ahora esas inteligencias son ganadas por el régimen superior. El ser humano piensa y el pensamiento es la conquista más elevada de la naturaleza y de la materia organizada.

Muchos de estos militares tienen que tener ya un sentimiento mucho más armonioso de la vida. Cuando estalla como en Portugal es porque hace muchos años lo tenían. Ellos van viendo la acción de la gente, la capacidad de reacción, la espontaneidad y la objetividad con que lucha, que no lucha para sí sino para el progreso de la humanidad. Cada militar va viendo que a su lado su jefe se acomoda, se llena de dinero, de privilegios, de mujeres, de autos, y después se muere. Ve que eso es insano, que es una locura. Ve que la ciencia y la técnica van avanzando para tener el dominio de la naturaleza y del mundo, que se simplifica la relación humana con la naturaleza y el cosmos. Como es un ser humano, es lógico, y es ganado ya por la esencia del ser humano a las ideas más nobles y elevadas. Cuando ya capitanes y divisiones enteras, como en Portugal, determinan el curso del comienzo de esta revolución – esta sí que es una revolución permanente – ¿cómo vamos a dudar de que le quedan pocos años de duración a la burocracia de los Estados obreros? Los capitanes anuncian el porvenir de la humanidad que ya está asegurado. Porque detrás de cada capitán hay un libro de Lenin. Ellos ven la objetividad de Lenin y la hazaña histórica de haber construido el primer Estado obrero, de haber establecido sus cimientos. Ven después la objetividad de Trotsky, de haber mantenido y continuado los principios de Lenin. Todo eso, ellos lo consideran. Es necesario comprenderlo, hay que ser capaz de comprenderlo. A los capitanes portugueses hay que hacerles llegar el aliento y el reconocimiento de la humanidad, estimulándolos y ayudándolos a continuar progresando en la comprensión dialéctica.

Para la revolución en Asia, África y América Latina, es imprescindible todavía ganar al ejército. Es imprescindible, necesario, y además totalmente posible. Más adelante ya no, ya la

relación de fuerzas hará que el ejército venga directamente como parte, como un sindicato. Dentro de poco ya van a empezar los militares a funcionar como sindicato. La compenetración del Estado obrero se va demostrar teórica, política y socialmente, de forma infinitamente más poderosa que en el plan económico. Estos militares son resultado directo de los Estados obreros.

Por eso nosotros, al comprender a Perón y al peronismo, hemos iniciado en esta etapa esta política hacia los militares y hemos mostrado como comprender y ganar a parte del ejército. No sólo porque se trata de Sudamérica y son ejércitos de países semicoloniales, por la tradición de cierta lucha antiimperialista, sino porque existe la Unión Soviética y los demás Estados obreros. No es la tradición, son los Estados obreros. Más tradición tiene México, que tuvo curas que tomaron las armas y encabezaron revoluciones y tiene ejércitos que se dieron pasaron al lado de la revolución. Pero no ejerce la misma función. Es que esta es la época de la inteligencia y la razón y eso resuelve uno de los problemas esenciales de la humanidad. La economía y la sociedad no son ningún misterio, el supuesto misterio que las envuelve es sólo un disfraz, el problema de la lucha de clases se simplifica y el problema de la existencia de clases también.

La humanidad esta apta para el comunismo. El imperialismo portugués no ha podido sostener la mentalidad imperialista de su ejército. Un ejército que es imperialista y tiene un ala revolucionaria. ¡Cómo no va a poder ser ganada una parte del ejército de Estados Unidos! Bajo la apariencia tranquila de Estados Unidos, las masas están razonando. Y va a aparecer un movimiento de golpe, de una magnitud enorme. Nixon y el imperialismo no pueden movilizar a cien personas en su apoyo. Pueden mover cien mil, pero no lo hacen porque se les va a meter cien mil en contra de ellos que, aunque empiecen a favor, después van a ir en contra de Nixon. El pueblo norteamericano está aprendiendo todo esto. Y en el ejército alemán, aún reducido como es, tiene que haber un 60% de socialistas, esperando el momento para salir a echar abajo al capitalismo. En el ejército

francés, según los sondeos, la mitad de los oficiales votó por la Unión Popular. Cuando fueron los «gauchistas» a un cuartel, bajaron la bandera francesa y pusieron la bandera roja y hubo oficiales que hicieron como que no veían. Después no fueron sancionados, y a nadie se le ocurrió decir que era una ofensa a la bandera francesa.

El imperialismo yanqui prepara equipos de asesinos para la guerra atómica

Mientras tanto, el imperialismo busca organizar a pequeños grupos selectos de militares para otra función. Esto que está haciendo en Chile la Junta de asesinos, es un ensayo que realiza el imperialismo a través de esa junta. El imperialismo prepara la guerra atómica. Siente que la guerra atómica va a terminar con el sistema capitalista. El espera vencer, pero siente también que después tiene que continuar. ¿Cómo continúa? ¿Cómo domina a la población? Siente que ya no puede dominar por medio del partido y del sindicato. Los partidos ya no le sirven porque, de todas maneras, están incrustados en la economía, en la relación cotidiana, en la producción y el intercambio, y crean entonces intereses que sobrepasan al interés de la dictadura militar, representante de las altas finanzas. El imperialismo está buscando una nueva organización que le permita pasar y sobrepasar la guerra atómica y después de ella existir.

Está buscando una nueva estructura en la que el gran capital no se someta al interés de cada país, a relaciones políticas y comerciales que, por intereses de intercambio comercial, de producción, de inversión, ceden y de todas maneras deben ceder. Siente que políticamente ya no puede esperar ese funcionamiento y al mismo tiempo, necesita un poder por encima de todos los intereses cotidianos. Ahora bien, eso no existe. Pues aún los militares, o cualquier poder, obran en nombre de la dirección de las grandes finanzas y de los grandes intereses comerciales. Y el imperialismo quiere hacer un gobierno de militares que de-

penda estrictamente de los centros financieros del imperialismo yanqui dominando el mundo y que después circule por cada país por medio de brazos ejecutores del interés que determina el imperialismo. Esta Junta de asesinos de Chile está haciendo un ensayo a ver si eso puede funcionar.

No se trata simplemente de que la Junta de asesinos no encuentra apoyo. Podría haberse arreglado con la Democracia cristiana o con el Partido Nacional, que es el gran partido agrario de la derecha. Pero no puede conciliar con ellos, choca porque ella defiende intereses que son más grandes que los de Chile, son mundiales. El imperialismo yanqui está mostrando que si pudiera ganar la guerra, ya no podría defender el interés de un lugar u otro. La dependencia del mundo sería hacia Estados Unidos que mandaría: eso es el intento del imperialismo y ese es el ensayo que está haciendo en Chile: una Junta de asesinos que dependa de un poder central, no del país; que dependa a través del dinero, las armas, la dirección política, la producción, la venta de la producción. Equivale a un proyecto de romper la estructura actual del mundo o de la parte del mundo donde existe la producción capitalista, y volver a una etapa infinitamente más atrasada; a una forma de relaciones económicas que no puede ser feudal, pero que desde el punto de vista de las relaciones sociales, es peor que la relación feudal. Eso es lo que persigue en Chile el imperialismo yanqui y el ensayo que está haciendo. En su novela «El Talón de Hierro», Jack London no dice nada de esto, pero vislumbra el tipo de fascismo que podía surgir en Estados Unidos. Esto lo supera. Pero al mismo tiempo, el gobiernote Chile no tienen existencia real, porque su acción no tiene perspectiva.

Con esta Junta de asesinos, el imperialismo trata de hacer un ensayo a ver como puede imponer. Intentó hacerlo en Brasil y fracasó. Ahora bien, la economía por sí misma no ejerce tal fuerza, es un cuerpo que no tiene vida propia. Lo que está dentro de la economía y la impulsa es la vida de las masas, las relaciones económicas, las relaciones sociales. Y la vida de las masas echó al

diablo el intento del imperialismo yanqui y las fuerzas que éste estaba desarrollando en Brasil. El gobierno actual está liquidando al anterior. El intento del imperialismo fracasó por la resistencia que encontró, por el desarrollo mundial, por las contradicciones del sistema capitalista y porque el desarrollo que hizo en Brasil fue en parte en San Paulo, parte de Río, Río Grande del Sur, Bahia, Minas Gerais, y el resto nada: una gran panza, con un cuerpo esquelético y una cabeza inexistente. Y entre las contradicciones principales está la de Argentina que ha estado aumentando todo el comercio con América Latina, y también lo hacen Perú, México, Venezuela, Colombia, y eso le echa abajo todo el plan en Brasil.

Lo de Chile es uno de los ensayos que el imperialismo hace en previsión de la guerra; pero aún sin haber la guerra, intento de dominación de países. Y lo hace así porque no tiene otra manera. Esto expresa cómo responde al desarrollo de la revolución socialista y como se prepara para el ajuste final de cuentas. Porque esto al mismo tiempo, le altera las relaciones económicas.

Chile está paralizado. Funciona porque el imperialismo le presta dinero y porque le asegura la compra del cobre, pero nada más. Con eso no vive. La Unidad Popular, aún con errores o formas en parte equivocadas, llegó a desarrollar una estructura económica que era superior al capitalismo. Esta Junta quiere volverla atrás y no se puede. Al intentarlo, han desarticulado todas las relaciones económicas con el mundo y dentro de Chile. La resistencia de las masas, la pequeñoburguesía, el pequeño productor, el productor medio, el productor agrario, ha deshecho la estructura capitalista anterior, y ahora quieren recomponerla. Pero entonces chocan con las relaciones de producción ya establecidas, con las relaciones comerciales interiores y de intercambio comercial con el mundo, y con la resistencia no sólo de las masas, sino también de la pequeñoburguesía y de sectores burgueses. Y el imperialismo ve que así no puede reconstituir el poder. Está buscando una nueva forma de dirección política y

social y desarrollar la economía manteniendo la propiedad privada, pero eliminando formas de la competencia que son esenciales para el régimen capitalista. Es una degeneración del régimen capitalista, un intento del imperialismo para subsistir.

Hay que integrar a los militares en el progreso de la sociedad

En cambio, la experiencia de la Unidad Popular en Chile ha mostrado, aún con errores y equivocaciones, que todo un sector muy grande de oficiales y del ejército es ganado y puede ser ganado. Ahora la Junta de asesinos tiene que juzgar a cientos de militares que se mantuvieron leales al gobierno de la Unidad Popular y que lo apoyaron. Esto confirma lo que hemos escrito sobre Chile, durante el gobierno de Allende, proponiendo cómo ganar a un sector del ejército. Ahora mismo, en Francia y en otros países de Europa, entre los militares hay un sector cada vez más numeroso que está dispuesto a hacer la experiencia de Chile. Hay que tomar eso con toda seriedad. No se puede ir al poder sin ganar a una parte del ejército. Por eso es insensato de parte de «Rouge»⁴ cuando desconoce al ejército y llama a ganar a los soldados contra los oficiales. A los soldados y a los suboficiales los ganamos sin ningún problema: ¡son nuestros! Tienen la camiseta del otro equipo, pero juegan para nosotros. Es al oficial a quien hay que ganar.

Ahora bien, al oficial no se lo puede ganar diciéndole: «ven-gan, apoyen». Hay que integrarlo en la sociedad y ese es el problema. Nosotros propusimos en Chile que el gobierno de la Unidad Popular integre al ejército al aparato de la producción y a su dirección. No que tenga dirección política. Se lo puede integrar en el aparato de producción, para lo cual muchos de ellos son capaces y al hacerlo, que ellos vean como es el desarrollo del

⁴ **Rouge**: periódico y grupo político organizado a partir de 1968 en Francia, de la corriente trotskista de Ernest Mandel. Llevan una política de concurrencia con el Partido Comunista.

país. El oficial entonces ve y siente la alegría del desarrollo del país, se siente introducido en él y que él forma parte de ese progreso de la sociedad. Se quita la soledad del uniforme manteniendo el uniforme.

El militar tiene que comprender que forma parte del progreso de la sociedad, que participa, no que se somete y para ello, hay que hacerlo intervenir. No ha habido revolución que no haya tenido que contar con los militares, porque ellos disponen del aparato militar, que es el que decide. En ese momento, no es la economía, es el ejército el que tiene las armas y tiene gente que las maneja. La revolución tiene que ganar a una parte. Así se rompe su estructura homogénea, se le priva de la coherencia y los diferencia entre sí. Eso debilita su estructura capitalista, sus lazos con la economía y avanza la revolución porque gana a una parte de los militares.

En Francia, en toda la Europa capitalista, hay que intervenir sobre el ejército. Hay que desconfiar del ejército, no darle ninguna confianza como institución. Ellos preparan golpes militares, golpes para defender el sistema capitalista. Si hay militares que no están de acuerdo con el golpe, hay que ganarlos y organizarlos. Sino, no tiene efecto. Tienen derecho los partidos obreros, comunistas y socialistas a hacer llamados al ejército. ¿Por qué no lo van a hacer? Los políticos burgueses dicen: «si somos sobrepasados y ganan los comunistas y los sindicatos desbordan el país, tenemos el ejército». Eso lo dicen permanentemente. Entonces, los partidos obreros tienen que hacer llamados y planteamientos al ejército, con pleno derecho; y al mismo tiempo, propuestas, programas, funcionamiento de órganos que tiendan a ganar al ejército.

Los «gauchistas»⁵, cuando lo plantean, lo hacen como un ataque al ejército como tal, sin distinción. Cuando lo que hay que plantear es por un lado la función del ejército como institu-

5 **Gauchistas:** ultra-izquierdistas

ción en defensa del régimen capitalista, y hacer la diferencia, por otro lado, de que hay militares que quieren el progreso. No que «van a respetar la constitución»: ¡que quieren el progreso! Entonces, hay que llamarlos, como en Portugal.

Hay que discutir también organos de fábrica, sindicatos y barrios, consejos de fábrica que deliberen, que se dirijan, instrumentos y factores que intervengan en la resolución del problema del poder para que discutan y desenvuelvan la conclusión de clase sobre la estructura del ejército.

Cuando Portugal, que era una colonia del imperialismo inglés, produce semejante equipo de militares que se pasan directamente al campo de la revolución, hay que calificarlos de militares revolucionarios. Y eso existe, tiene que existir mucho más profundamente aún, porque hay una identidad entre el soldado, el cabo, el sargento y esta capa de oficiales que tiene la vehemencia del deseo de progresar, de sentirse útiles en la historia.

Estos militares de Portugal que hacen tales acciones, repartiendo volantes y llorando de conmoción en la manifestación, prepara las condiciones para saltos y progresos posteriores muy grandes. Están delineándose las relaciones de fuerzas interiores para eso. Todos los militares sienten por primera vez la alegría de reírse y de llorar de veras, con expresiones y exteriorizaciones de sentimientos que antes no podían hacer porque eran militares encerrados en la rigidez y la soledad del uniforme que les impedía ver hacia afuera. En cambio ahora ven todo. Lo mismo ocurre en España.

Los soldados están haciendo de intérpretes de una necesidad: hay que organizarse, y el progreso no puede ser restituir la democracia burguesa, sino ir más arriba, más allá de la democracia burguesa. Por eso salen los militares. Si no fuera así, ellos no llaman al pueblo, llaman a capas selectas. Además, todo eso demuestra que la burguesía no tiene dirección, sólo un equipo pequeño. Entonces, ella misma tiene necesidad de los militares.

Y estos reciben la influencia de la revolución, como las inmensas manifestaciones del 1º de mayo en todo Portugal.

El estudio del marxismo en los ejércitos

No hay limitación en los alcances que pueden tener los militares. Ellos no tienen programa, ni política, ni están unidos como partido. Pero en Portugal ya los capitanes se reunieron y obraron como partido y por eso tuvieron tal eco. Y un partido que está buscando aprender y adquirir el instrumento marxista. Aún teniéndole temor al marxismo, no son enemigos de él. Le temen porque es una concepción opuesta a la que ellos defendieron toda su vida. Hay que sentir que es natural que el militar rehúse la disciplina del marxismo, porque está contra su naturaleza militar. El marxismo lo lleva a ver la realidad, a comprender la vida de acuerdo a la imposición de la economía, a la conducta humana y la lucha de clases. Por eso ellos rechazan el método dialéctico. Pero ahora ven que necesitan utilizar el marxismo, porque les enseña a comprender la historia. Entonces, van adquiriendo la noción y el aprecio hacia el método marxista. Y es un proceso en el cual sienten que un instrumento que permite comprender la historia no puede ser mentiroso. Esto les lleva a profundizar de dónde viene la mentira y van a su fuente verdadera, el sistema capitalista.

Por eso nosotros hemos propuesto desde hace tiempo, en América Latina, en Perú, en Bolivia, en México, en otros países, que se den cursos de marxismo en el ejército. Deben ser sobre todo cursos sobre el método marxista, que desarrollen una síntesis muy clara de qué es el Estado obrero y cuál es el curso inexorable de la historia. Cursos que muestren la evolución del proceso de la historia y que éste está determinado por leyes objetivas, que no son producto de hombres o de componendas previas, si no leyes que van surgiendo y según las cuales se desarrolla y se estructura el proceso posterior.

Eso hay que transmitir en los cursos, con muchos ejemplos: planificación, estatización, explicar por qué debe ser centralizada la economía, la sociedad y que esto no anula al individuo sino que al contrario lo enriquece y lo eleva colectivamente, eliminando el individualismo, la disputa de uno contra otro. Entonces la personalidad humana es el sentimiento de la capacidad de progreso. Todo eso hay que explicar y desarrollar en los cursos, en forma muy flexible, que den un dominio del mundo, de la sociedad y a través de ellos desarrollar el conocimiento y el aprendizaje de la dialéctica y de sus leyes, del método y de su aplicación.

Cuando en sectores y equipos de estos ejércitos ya se discute y se plantea la necesidad de cursos de marxismo, es porque quieren preparar al ejército para hacer la tarea que no hicieron los Partidos Comunistas ni los sindicatos: prepararlo para que comprenda que el progreso de estos países exige medidas – estatización y planificación de la economía, control y monopolio del comercio exterior, reforma y revolución agraria – que afecten al sistema capitalista. Hay que estimular y ayudar a esa preocupación. Por eso, la función y el centro de los cursos de marxismo debe ser, ante todo, impulsar a los militares a ver que hay que emplear el método materialista dialéctico. Y sin plantear el estudio del marxismo como una obligación inmediata hay que mostrar que es necesario e impulsar en los ejércitos aquellas capas que se interesan a estudiarlo.

J. Posadas

Derechos democráticos y transformaciones sociales en Colombia

11 y 25 de marzo de 1977

Es necesario tener claro, tanto para Colombia como para Venezuela, que el desarrollo de los derechos democráticos está unido a la lucha por la economía y por las transformaciones sociales. No se puede luchar por las reivindicaciones democráticas, si no son unidas a las transformaciones sociales. La burguesía no puede dar la democracia y no puede desenvolverla, no tiene capacidad para desarrollar el país, la economía, por eso no hay democracia. Solo el proletariado puede dar la democracia. No se la va a dar a los burgueses, sino que la va a dar para el desarrollo del país. El problema del desarrollo democrático es desarrollar el país y la burguesía no le puede hacer, no tiene interés ni preocupación. En cambio, el proletariado tiene interés en ese desarrollo que significa que las necesidades de las masas y de los sectores preponderantes de la población, solo se pueden desarrollar con la propiedad estatizada. No hay ninguna otra manera.

Tanto en Venezuela como en Colombia, hay partidos comunistas, pero estos no han comprendido como intervenir en el proceso de un país semicolonial atrasado, para unir la lucha por las reivindicaciones democráticas y el interés de la clase obrera para el desarrollo del país. No han comprendido la revolución permanente. Ahora tienen que comenzar a aceptarla. Algunos sectores comunistas están aceptando que se podían hacer juntas la revolución democrática burguesa y la revolución socialista, que la democracia no puede venir en el país sin la lucha por

el socialismo. Hay sectores que se plantean un Frente único con la burguesía y otros grupos sociales. Pero la condición para llevarlo adelante es esta comprensión de la revolución permanente y del programa necesario. Los Bolcheviques hicieron un frente único con la burguesía y después tomaron el poder.

En Colombia surgió el movimiento nacionalista de izquierda dirigido por Gaitán¹, y también el movimiento de Rojas Pinilla² y de su hija, que mezclaba posiciones nacionalistas con demagogia dirigida a las capas atrasadas cultural y socialmente; pero ante el proletariado no podían hacer demagogia. Hay que considerar que en Colombia no hay tradición de movimientos de clase con base social importante. El movimiento de Gaitán tampoco ha sido un movimiento de la clase obrera, sino basado en la pequeñoburguesía, al que la burguesía respondía con asesinatos masivos contra los liberales y gaitanistas, pero no hay tradición de movimientos de clase ni de discusiones teóricas y políticas.

El proceso de Colombia es diferente al de Argentina. La diferencia esencial consiste en el desarrollo económico y social mucho más avanzado de Argentina que el de Colombia. Pero, his-

1 Jorge Eliecer Gaitán (1898/1948): Político y abogado colombiano, alcalde, ministro, congresista y candidato del partido Liberal a la Presidencia de la República para el periodo 1950-1954, con altas probabilidades de ser elegido presidente en los comienzos de 1948 debido a su gran apoyo popular, en particular de la clase media y baja. Denunció la masacre de los trabajadores de las bananeras del Magdalena (*Masacre de las Bananeras*), que quedó inmortalizada en la obra de Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, lo que le valió el título de «tribuno del pueblo», con el que le honrarían los sectores populares. Su postura en contra del monopolio de la tierra, le granjeó un amplio apoyo del campesinado. En 1933 fundó el partido político *Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria* (UNIR); después se vinculó al Partido Liberal, y desde donde planteó la necesidad de una reforma agraria. Nombrado alcalde de Bogotá en 1936, llevó a cabo importantes reformas sociales; promovió la municipalización de los servicios públicos; trató de establecer los restaurantes o comedores escolares; además de esto tuvo un grave conflicto con los conductores de taxis por tratar de uniformarlos. En 1940 fue nombrado Ministro de Educación, emprendiendo una ambiciosa campaña de alfabetización; implantó el zapato escolar gratuito, los restaurantes escolares, el cine educativo ambulante y la extensión cultural masiva. Su acción política se dirigió contra las oligarquías y por la restauración moral de la República. Su asesinato en Bogotá en 9 de abril de 1948 produjo enormes protestas populares conocidas como *El Bogotazo*, y posteriormente *La Violencia* se extendió por buena parte del país.

2 Gustavo Rojas Pinilla (1900/1975): Militar y político colombiano, presidente de Colombia entre 1953 y 1957.

tóricamente los dos tenían el mismo problema, la misma necesidad de la revolución permanente. Uno tiene plazos más inmediatos que el otro, es más fácil y simple porque el proletariado de Argentina es de gran peso, el de Colombia no. También existe este peso proletario en parte en Chile, Brasil y México, pero en los demás países de América Latina existe poco peso proletario.

Aun así, la relación mundial de fuerzas permite hoy basarse sobre el proletariado mundial. Falta una dirección política que es lo esencial para organizar la pequeñoburguesía con el pequeño núcleo proletario, el cual es suficiente para la tarea que hay que hacer. Todas las masas de Colombia ya han visto que en Angola o en Mozambique, por ejemplo, hay menos proletarios que ahí, y estos países pasan directamente a la construcción del Estado obrero. Ya no es la misma etapa de la Revolución Rusa en que el poco peso proletario era un problema. El problema es la necesidad de una dirección que pueda asimilar esta comprensión y hacerlo en la marcha.

La pequeñoburguesía, que era el puente entre la burguesía y el proletariado, y particularmente las capas intelectuales y culturales, hoy son ganadas por la revolución. Los estudiantes tienen una función muy grande. Hay que asociar el movimiento estudiantil al movimiento obrero con un programa para desarrollar el país. La base esencial del programa de los estudios debe ser el desarrollo del país, junto con los estudios determinados. Hay que tener en cuenta que la influencia del mundo crea los cuadros en estos países de América Latina, sin esperar un proceso parecido al de Europa o de la Rusia, sin esperar que se generen grandes partidos de masas. Los cuadros estos tienen su base en el ejército, en los estudiantes, en los campesinos y en los obreros. No habiendo tradiciones de proletariado revolucionario, el partido tiene diversas formas de desarrollo. Pero la base es simple: hoy es la relación mundial de fuerzas que determina.

La lucha en América Latina se va a agudizar en muy pocos años y es necesario desarrollar bases sólidas para intervenir. La

relación mundial de fuerzas es una base de estímulo, de influencia, en que se profundiza la lucha de clases. Esto es revolución permanente. La experiencia mundial enseña que cualquier país atrasado que no tiene más que una base económica primaria se decide ir al socialismo. Las resoluciones para América Latina vienen de la relación mundial de fuerzas. Ni la burguesía, ni el proletariado latinoamericano tienen fuerzas. La burguesía no las tiene para competir con el imperialismo y mantener el poder, ni el proletariado las tiene por sí mismo. Las ideas y el organismo no son suyos, vienen del resto del mundo. Cuba triunfó gracias a la Unión Soviética. Fidel Castro, al principio, pensaba que él iba a limpiar, a blanquear el capitalismo y resulta que la cal blanca con que pintó se transformó en roja sin que se diera cuenta. Cuando los guerrilleros cubanos ascendieron al poder, no es que ellos engañaron al imperialismo, sino que fue un error de juicio del imperialismo hacia ellos. Gracias al apoyo e intervención de la Unión Soviética, el movimiento de Fidel Castro pudo triunfar. Es un ejemplo de que son las relaciones mundiales de fuerza las que deciden en América Latina.

11 de marzo de 1977

El problema de Colombia es su dependencia esencial de la producción de café. Es una producción que depende del mercado mundial, de los precios y del consumo mundial, y depende también de las maniobras del imperialismo. Eso da toda una conclusión inestable para el desarrollo de la economía. En cambio, ha desenvuelto y seguirá creando durante un tiempo – si no es echado abajo el sistema capitalista – una capa de la población dependiente de esa estructura, que la hace aferrarse a tales conclusiones, es toda una capa rígida en el interés de la explotación, porque depende de una sola producción que es el café.

Los pequeños productores quedan sometidos al gran productor de café. La renta diferencial también funciona por el café,

el trigo, el ganado o cualquier producción agraria. Dependiendo de una sola producción, el capitalismo concentra el poder en pequeños núcleos, que resuelven sus diferencias internamente, porque es un pequeño núcleo que determina la economía. Por eso el acuerdo entre Liberales y Conservadores de distribuirse el gobierno proporcionalmente, con o sin elecciones. Eso se hace cuando la concurrencia intercapitalista es disminuida, y tiene temor a la participación de la pequeñoburguesía. Por eso hicieron la distribución de poderes. Tenían temor a la participación pequeñoburguesa que atrajera a las masas campesinas, a los obreros del campo, a los obreros cafeteros e hicieron ese acuerdo para poder mantener el poder.

Esto explica que los movimientos nacionalistas tengan origen en el ejército, en capas universitarias, en capas vinculadas al aparato burgués : buscan mejorar, suavizar, la presión que hay sobre la población y desenvolver más la economía, la riqueza del país, para distribuir más entre las capas pequeñoburguesas. Casi todos los movimientos, aún el de Rojas Pinilla, son representantes de tendencias pequeñoburguesas que se sienten desenvueltas pero no tienen representación económica y social. Esto es lo que representan los movimientos nacionalistas, contra el monopolio del poder de las dos grandes capas de la burguesía liberal y conservadora. Por eso, también del movimiento liberal salió un ala gaitanista, que tenía tendencias a cambios sociales importantes, aún sin una transformación revolucionaria.

Las relaciones sociales en Colombia no han cambiado fundamentalmente, el peso del proletariado ha aumentado muy poco, pero aumentó la influencia mundial de la revolución sobre el proletariado, sobre la pequeñoburguesía, sobre los obreros cafeteros, sobre los campesinos. Si bien el peso directo del proletariado no aumentó mucho, sí aumentó la influencia mundial que hace que inmensas capas de la población reciban esta influencia y la transmitan a toda la población. Sin ser proletarios, intervienen con las conclusiones del proletariado y buscan transformaciones sociales. Como no son proletarios, no son vin-

culados por el proceso de la economía, de las fábricas, del sindicato, entonces son inseguros, inconsecuentes, pero reciben esta influencia. Por eso, los movimientos nacionalistas que tienden a transformaciones sociales y cambios, son los que tienen cada vez mayor acogida.

Están en crisis los grandes partidos liberal y conservador, porque no pueden mantener el control sobre su propia masa con las medidas que anunciaban anteriormente, en la perspectiva de desarrollar y mejorar el país. Las masas ven que hay condiciones cien mil veces mayores que las que realizan las direcciones de estos países. Ven la función de Cuba y sienten que, aún no existiendo todas las condiciones de desarrollo industrial, con medidas de gobierno, de planificación, de estatización, de expropiación y planificación de la producción, pueden alcanzar el desarrollo de la economía y hacer como Cuba.

Las masas ven que las diferencias entre Cuba y Colombia son pocas. Uno tenía azúcar y el otro café. Cuba resolvió los problemas de la economía y las masas colombianas ven esto. El proletariado no tiene peso para hacerlo, pero en Cuba tampoco tenía peso. Mundialmente la tenía. El peso mundial del proletariado significa que genera ideas e impulsos, dando el ejemplo de cómo resolver los problemas. Entonces influencia a las capas pequeoburguesas, a los sectores atrasados del campo.

Hay que hacer una discusión que parta del movimiento sindical, campesino, de los obreros del campo, del pequeño arrendador, del pequeño propietario aplastado por el gran propietario, hacer un acuerdo, una alianza entre los pequeños propietarios, el arrendador y los obreros. Una alianza, pero manteniendo los obreros sus sindicatos de clase. Los obreros del campo deben organizarse a parte y separados de las asociaciones de los pequeños patrones y de los arrendadores, pero en acuerdo común contra el gobierno para dar mayores libertades democráticas, mayores posibilidades económicas a estos sectores de producción, de manera que puedan intervenir consecuentemente

y participar más de la renta general. Estos sectores de la pequeñoburguesía deben ver que el proletariado es su aliado, eso les servirá al mismo tiempo para la comprensión de la necesidad de formas superiores de producción para salir de la miseria en la cual están; aún siendo pequeño propietario, pequeño arrendador, sigue viviendo en la miseria.

Para salir del atraso, de la pobreza, del bajo consumo, de la subalimentación que existe, para desarrollar el país, hay que eliminar la dependencia del café. Hay que hacerlo en forma coherente y lógica: no proponemos la transformación de un día para otro, sino que manteniendo el mercado del café, ir desarrollando y diversificando la producción y la transformación de los productos agrarios. Hay que dar un programa de transformaciones de productos agrarios en, vinculación con los Estados obreros, manteniendo por un período la producción cafetera, pero ampliándola con producciones industriales. Con las minas que tiene Colombia, hay que hacer una transformación de productos minerales y desarrollar la industria, planteando, junto con eso, la ampliación de los derechos democráticos para planificar la producción y la economía.

El Banco central debe ser controlado y dirigido para la inversión hacia el desarrollo de la economía. Que la banca no sea, como ahora, un instrumento al servicio de los grandes capitales que están radicados en la producción y comercialización cafetera, sino que sea en beneficio del desarrollo de la economía. Para eso, tienen que intervenir el movimiento obrero, los sindicatos, las organizaciones campesinas, los estudiantes, la universidad.

Tanto en las universidades de Ecuador, de México, de Venezuela o de Colombia, los estudiantes estudian para ser útiles para la sociedad y la humanidad. Para ser útiles, deben buscar las transformaciones sociales, sin las cuales no hay utilidad alguna. De lo contrario, desenvuelve el interés individual, ahoga la capacidad científica y la limita al interés individual y las posibilidades de este mismo. En cambio, el objetivo colectivo permite desen-

volver el estudio como parte del desarrollo del objetivo social para toda la población. Hay que hacer entonces que el estudiante sea parte y luche por las transformaciones sociales, que se sienta luchar por estas transformaciones mientras sigue estudiando.

El imperialismo va a sabotear. Entonces, se deben desenvolver las relaciones con los Estados obreros y diversificar la producción para no depender solo del café. Esto permite ganar tiempo histórico y desenvolver la economía. La estatización de la Banca es fundamental para esto, al igual que una planificación, centralizada a partir del aparato del Estado. Para eso, hay que tener influencia, dirección y dominio del aparato del Estado. Al mismo tiempo, hay que discutir que la lucha por el control de la Banca, aún siendo importante, es parcial e insuficiente. Hay que dar un plan de producción en el cual el movimiento obrero, estudiantil, universitario, campesino, los obreros del campo, intervengan todos para exigir una planificación de la producción que atienda las necesidades de la población y no a la riqueza de los cafeteros. Colombia no tiene por qué depender del café. Con esta conjuntura y con esta administración capitalista, sigue dependiendo del café. Pero si hay otra estructura de planificación de las principales fuentes de producción y de la Banca, y un gobierno que responda a las necesidades del progreso, un gobierno nacionalista de izquierda, que planifique esta producción, entonces ya no depende del café, aún si no rompe por un período con las necesidades del comercio exterior.

Hay que ver que países mucho más atrasados que Colombia, o mismo Venezuela, han podido hacer progresos inmensos, como Cuba, en base a la planificación de la producción, concentrando los medios financieros para producir, nacionalizando la Banca. No es solamente con un gobierno un poco mejor que el anterior que se puede avanzar, sino con un gobierno muy decidido en desenvolver esta política.

25 de marzo de 1977

J. Posadas

La gira de Fidel Castro y Podgorny por África, la revolución permanente y la necesidad mundial del socialismo

5 de abril de 1977

La gira de Fidel Castro y Podgorny señala y demuestra en forma terminante, la relación de fuerzas favorable al desarrollo mundial de la lucha revolucionaria contra el imperialismo y contra el capitalismo. Fidel Castro fue en nombre de un pequeño país lleno de dificultades económicas, que tiene una capacidad económica muy limitada, aún con la economía planificada. Aun así, Cuba sale a ejercer una función de estímulo, de apoyo al desarrollo mundial de la revolución. Sale a ofrecer el apoyo político, económico, social humano de un país que no tiene medios para hacerlo. Y su propia población acepta sacrificios, acepta la reducción de sus propios intereses, de los medios económicos y de subsistencia para dar el apoyo a la revolución socialista mundial.

Esta gira de Fidel Castro muestra la relación existente entre un pequeño país y el desarrollo mundial de la revolución. Fidel Castro fue en nombre de los Estados obreros. El pequeño país de Cuba muestra su heroísmo histórico que, teniendo frente a sí al imperialismo yanqui, bajo la presión constante del imperialismo – combinando ahora el imperialismo con tentativas y ofrecimientos de acuerdo, de desarrollo, para tratar de contener la

influencia cubana, – el Estado obrero cubano sale en gira a través de su mas alto dirigente, Fidel Castro, a impulsar la revolución, en África. Sale a dar el sostén, el apoyo político, económico y militar a la revolución africana.

Esta gira, conjuntamente con Podgorny, tiende a pesar sobre África, para impulsar la lucha de liberación antiimperialista. Muestra la debilidad inmensa del capitalismo y del imperialismo. Antes, el imperialismo y el capitalismo ejercían una influencia y el mando militar, económico y social de África. Ellos desarrollaron las capas, corrientes y camarillas nativas, para vincularlas al sistema capitalista mundial y, sobre esta base, ejercer el dominio para impedir el desenvolvimiento independiente de las poblaciones, impedir su desarrollo social, económico y la liberación del imperialismo.

El imperialismo ya es impotente para mantener más eso. Aumenta su poder militar y económico pero no aumenta su poder social. Las masas no temen el poder militar y económico del imperialismo. Sus contradicciones internas impiden al sistema capitalista mundial seguir ejerciendo esta función de dominio del mundo, particularmente de África. Pero es esencialmente el progreso mundial de los Estados obreros, de la revolución socialista mundial, de la lucha de las masas del mundo, que aviva, agudiza las contradicciones del sistema capitalista. El progreso de la revolución les impone un enfrentamiento entre si, agudizándolo porque cada vez tienen menos área de explotación, menos áreas para invertir para oprimir a los pueblos oprimidos, para explotar África, Asia, y América Latina.

Esta gira de Fidel Castro impulsa estimula las masas de África, en la lucha contra el imperialismo. Es un pequeño país que, militarmente, social y económicamente tiene pocas fuerzas, pero, con el sostén de la Unión Soviética, está ejerciendo la autoridad de los países socialistas de Europa, de la URSS. Con este sostén, Fidel en nombre de Cuba, hace esta gira por África. Como pequeño país no tiene fuerza para enfrentar al imperialismo, pero

como representante del movimiento socialista mundial, si. Por eso, el imperialismo no se ha animado a intervenir. Antes intervenía para impedir el desarrollo de las luchas. Ahora tiene que asistir a la intervención de Cuba, sin poder intervenir. Eso indica la relación de fuerzas favorable al desarrollo mundial de la lucha anticapitalista y antiimperialista.

La función de Cuba, del punto de vista económico, tiene una importancia muy relativa. En cambio, social, militar y políticamente, tiene una importancia decisiva. Esta acción de Cuba muestra como los Estados obreros pueden ejercer una influencia inmensa para el progreso de la humanidad, impulsando la revolución, la lucha armada contra el sistema capitalista y el imperialismo. Son aspectos en el cual están incluidos puntos esenciales de la discusión en el movimiento comunista mundial. Entre ello, el internacionalismo proletario, el carácter de la revolución, la pluralidad.

Esta acción de Cuba y de la Unión Soviética para estimular los países de África a elevarse en la lucha contra y para eliminar el imperialismo, muestra como está combinado y unido la lucha del desarrollo de los Estados obreros con la liberación del mundo. Es una imposición de la historia que impone a los Estados obreros, partiendo de la Unión Soviética, tender a liberar el resto de los países del mundo, del sistema capitalista, para poder desarrollar en su conjunto armónicamente a los Estados obreros.

La economía de los Estados obreros, particularmente de la Unión Soviética, se siente comprimida, oprimida. No puede extenderse y desarrollarse sino es planificando, y en tanto existe el capitalismo, esta planificación es muy limitada y distorsionada. Es una necesidad y una exigencia objetiva histórica del Estado obrero soviético y de los países socialistas, el eliminar el capitalismo. Por eso, su audacia y resolución de intervenir para ayudar a liberar los países de África.

En su época, Stalin pactaba con el capitalismo para impedir el desarrollo de la revolución y de la lucha antiimperialista y anticapitalista. El interés de la burocracia de esa etapa le imponía la alianza con el capitalismo. El desarrollo objetivo de los Estados obreros, el desarrollo potente de la inteligencia, del proceso inteligente revolucionario de las masas, el ascenso mundial científico y técnico de los Estados obreros, impulsa a una planificación mundial de la economía para desenvolver sin límites la capacidad creadora inmensa de la propiedad estatizada, en todos los Estados obreros.

Es esto lo que está expresando la gira de Fidel Castro y Podgorny. Pero es limitada la acción, burocráticamente expuesta. Va combinada con acuerdos, discusiones con el imperialismo, pero lo que determina el curso de esta actividad, no es el acuerdo con el imperialismo para impedir la revolución, sino el apoyo concreto para impulsar la revolución. Antes fue Vietnam, Laos, Camboya, ahora es África, Mozambique, Angola. Indica la relación de fuerzas favorable a los Estados obreros, a la lucha antiimperialista y anticapitalista.

Por otra parte, la propuesta y declaración de Fidel Castro, de que en África hay condiciones favorables para pasar directamente al socialismo, porque son pueblos muy explotados, es un paso adelante en la comprensión y en la posición política de los Estados obreros. Para desarrollar económicamente África, Asia o América Latina, no se puede hacer del punto de vista capitalista, porque no tiene perspectiva. Todos los países de América Latina que han querido desarrollarse dentro del sistema capitalista, han fracasado. Están en crisis constante. Se desarrollan capas, oligarquías, sectores de la burguesía, contra el resto de la población. Mientras que las masas del mundo ven que los Estados obreros se desarrollan íntegramente.

En África, como en Asia, no hay una estructura burguesa sólida, con autoridad ante parte de la población, o una base pequeñoburguesa o campesina sólida. El imperialismo ha im-

pedido que se desarrollen estos países, para impedir que lo compitan. Pero, pasar de la etapa actual de atraso brutal, semifeudal, como África, Asia y parte de América Latina, aun combinado con desarrollo capitalista como en Argentina – Brasil parte México y Chile – pasar directamente a la revolución burguesa, es insensato. La burguesía no tiene ni medios, ni condiciones históricas para competir con el capitalismo mundial. Es el imperialismo mundial que ha conducido a estos países al callejón sin salida del punto de vista capitalista. No pueden competir con el capitalismo mundial.

Para desarrollar todos estos países es necesaria la revolución permanente, es necesario pasar, de la etapa actual, directamente a la estatización, a la planificación. En este proceso desenvolver la democracia para este fin. No hay otra forma de democracia. Si el capitalismo es el que domina, la democracia es para ellos. La democracia del capitalismo es la de Rodesia, de Sudáfrica.

Las masas ven la superioridad de la planificación. Para desenvolver la economía, para desenvolver la cultura, para desenvolver la ciencia, la técnica, para elevar el nivel de vida de las masas y la inteligencia social de las masas, necesitan eliminar el sistema capitalista. El capitalismo no tiene ni chance, ni posibilidad, ni condiciones históricas para hacerlo.

Las contradicciones del sistema capitalista, la concurrencia entre si, hacen que, para avanzar, tiene que producir al mismo tiempo que la riqueza de un pequeño grupo, la miseria de la inmensa mayoría. Lo hace a través de la concurrencia y esto le impide un desarrollo armónico de la economía, porque lo hace en ramos de la producción que le conviene, y a través de la concurrencia y del mercado, a través de la economía de mercado.

Así es imposible desarrollar África, América Latina y Asia. Es necesaria la planificación de la producción y para eso, es necesaria la estatización de la propiedad. Como mínimo, inmediatamente, estatizar lo más importante de la propiedad para poder

planificar la producción, no en base a la concurrencia, sino a las necesidades y a las posibilidades que surgen de la planificación de la producción. Estos son los aspectos de la revolución permanente. Son los juicios de Trotsky, que ya los expuso desde 1905, y con los cuales se hizo la revolución de 1917.

El llamado de Fidel Castro y de los soviéticos a pasar directamente al socialismo, es una posición que antes no tenían. Son posiciones de Trotsky, de la revolución permanente, que son vigentes hoy y por las cuales ha luchado le IV Internacional Posadista. Son posiciones que se plantean como la guía y el programa para los países atrasados.

El proceso de revolución permanente no significa que se salta la etapa burguesa, significa que la etapa de democratización para desarrollar la economía, no puede hacerse bajo la dirección burguesa, porque ésta, a través de su interés privado, se expresa a través del mercado por medio de la concurrencia. Entonces, es imposible desarrollar la economía porque esta se desenvuelve con el interés particular de cada capitalista. En consecuencia, no puede dar democracia, no puede dar derechos democráticos, ni desarrollo científico y democrático de la población.

Para desenvolver la economía en todos los países de Asia, África y América Latina, hay que expropiar, estatizar y, junto con ello, hay que hacer intervenir a toda la población con el más amplio derecho democrático. Las formas democráticas se desarrollan en el mas alto nivel con la revolución socialista.

Esta intervención de Fidel Castro es una muestra del internacionalismo proletario. Anteriormente, todas estas direcciones se oponían a exportar la revolución. Exportar no significa ir hacer la revolución a otro lado, sino influir por medio de la agitación, del programa, de la política, mostrando la necesidad de expropiar al capitalismo, planificar la producción, establecer el control obrero de la producción y defender armas en mano el progreso de la revolución. Eso es exportar la revolución. Y si al

mismo tiempo se puede intervenir humanamente, físicamente y militarmente como lo hace Cuba, muy bien, mucho mejor. Pero la exportación de la revolución no significa que los ejércitos van a todos lados para ir liberando otros pueblos, sino que influyen a los pueblos por medio de la política, del programa, de las experiencias. Dan el sostén de la experiencia y el programa para desarrollar, demostrando que el camino para el progreso de los pueblos de África, Asia y América Latina, es la expropiación del capitalismo y la planificación de la producción. Eso es la revolución permanente y, al mismo tiempo, el internacionalismo proletario.

La actitud de Cuba muestra lo que es el internacionalismo proletario. Significa que, para desarrollar la economía del Estado obrero, la ciencia, la técnica y la inteligencia, para desarrollar las relaciones fraternales en el pueblo, es necesario desenvolver en todo el mundo, las mismas condiciones que en Cuba. Eso es internacionalismo proletario. Así se hace en la ciencia, en la cultura, en la música y en el arte. Es la difusión, la extensión de los procesos mas elevados, para impulsar a hacer lo mismo en todas las partes del mundo. Eso no es meterse en los problemas de otro país, sino meterse en los problemas necesarios para el progreso de la historia. Los problemas de la humanidad, de la cultura, de la ciencia, interesan a toda la humanidad de modo que, meterse en otro país no es meterse en problemas ajenos a un país, sino desenvolver los elementos necesarios del progreso, es decir, eliminar el sistema capitalista.

Otro aspecto es el de la pluralidad. La intervención en África demuestra que no hay lugar a la pluralidad. Hay lugar solamente a la posición programática de expropiar al capitalismo, establecer un gobierno de las masas, para desarrollar la economía en base a la planificación de la economía. He ahí los problemas simples en que se desenvuelve la experiencia práctica de la historia.

Esta función de Cuba ejerce una influencia inmensa en las masas del mundo, particularmente en América Latina. Las masas del mundo ven al pequeño país, Cuba, rodeado por el imperialismo, amenazado por las armas atómicas del imperialismo, tener la resolución de acompañar al gobierno estimulando la intervención de Cuba en el mundo, sin temor al imperialismo. Es el ejemplo que dan las masas cubanas a los pueblos del mundo. Es el ejemplo que deben dar todos los partidos comunistas y socialistas también a las masas del mundo, tomando el ejemplo de Cuba.

Cuando tal ejemplo tiene semejante magnitud, indica las relaciones de fuerzas favorables al desarrollo mundial de la revolución. La intervención de Cuba va a pesar y ejercer una influencia inmensa en América Latina, en África y en Asia. Va a mostrar que es necesario la intervención de los países mas desarrollados o con las condiciones para intervenir como Cuba y la URSS, interviniendo regularmente y mas, para impulsar la revolución en el resto del mundo. Significa, aun burocráticamente hecho, un progreso y una experiencia muy grandes para las masas, que ven que cada país pequeño no depende de si mismo, sino de las relaciones de fuerzas mundiales. Entonces las masas del mundo, la pequeñoburguesía, los sectores culturales, intelectuales, que antes eran servidores del capitalismo, aprenden a medir la relación histórica y a tener confianza en el progreso a través de los Estados mas avanzados de la sociedad, contra el atraso en la historia que es el sistema capitalista.

Las masas del mundo ven intervenir a los Estados obreros, Cuba y la Unión Soviética, y no le dicen que están metiéndose en los asuntos internos de otros países, sino que deben intervenir. Porque eso es el progreso científico. De la misma manera que en la ciencia, la cultura y el arte, deben intervenir para impulsar el desarrollo de la historia. Las masas están aprendiendo que es necesaria una coordinación mundial sobre el curso de la política, de la lucha anticapitalista y antiimperialista.

Esta gira de los Cubanos y Soviéticos es un ejemplo muy vivo para todo el movimiento obrero y comunista mundial. Tendrá repercusiones inmensas de progreso en la discusión del movimiento comunista y socialista mundial. Al mismo tiempo, esta influencia debe servir de base al progreso de la discusión. Junto con el triunfo de la Unión Popular en Francia, que es una derrota inmensa del capitalismo, esta intervención de Cuba y de la URSS en África, estimula la lucha de las masas a avanzar programáticamente en la vía y la lucha anticapitalista. No solamente a resistir, luchar y enfrentar para buscar derrotar al imperialismo, a los segregacionistas de África del Sur, sino que también a llevar adelante la lucha anticapitalista.

Las masas negras están aprendiendo que no es un problema de negros contra blancos. En el sistema capitalista, es un problema de los blancos contra los negros para mantener la propiedad privada. En cambio, los negros están enseñando, demostrando y desarrollando el proceso de la revolución permanente, están demostrando que es un problema de los negros que buscan el poder para eliminar la explotación capitalista y, en consecuencia, eliminar la segregación racial, las diferencias entre negros y blancos.

Esta es una contribución inmensa de un pequeño país como Cuba, como antes lo hizo en Angola, al cual rendimos nuestro homenaje emocionado. Es un ejemplo vivo también para demostrar que es necesario desarrollar en todos los Estados obreros y también en Cuba, una discusión, la vida interior pública de todas las tendencias revolucionarias, desarrollar los intercambios de opiniones, de juicios, de experiencias, de análisis para elevar la población a intervenir científicamente en las discusiones políticas, económicas, científicas y elevar entonces el nivel de la intervención de la población.

Cuanto más discuta la población, cuanto más cambie opiniones sobre los problemas de la revolución, mas se eleva la capacidad cultural política y la seguridad social de las masas para

aplantar al imperialismo. En cambio no tiene lugar la pluralidad para ninguna tendencia capitalista. Esta discusión y la acción de Cuba muestra que no tiene lugar, ninguna tendencia que defienda el sistema capitalista, o la mezcla entre capitalismo y Estados obreros. No tiene lugar la duda con respecto a la necesidad de eliminar al sistema capitalista para abolirlo. Estas tendencias no tienen ningún derecho a existir, porque son retrogradadas, representan el pasado de la humanidad, el pasado oprobioso y explotador de la humanidad. No hay ninguna pluralidad entre capitalismo y socialismo. Hay derecho a existir dentro de las corrientes de la revolución socialista, para hacer avanzar, desarrollar el pensamiento científico que eleva la capacidad de intervención de las masas y que influye al resto del mundo.

Esta intervención de Cuba y la Unión Soviética muestra como las relaciones de fuerzas mundiales son constantemente favorables a la revolución socialista. Eso va a tener una influencia muy grande en América Latina. Aun que no se expresen inmediatamente, las masas de América Latina viven este proceso. Por eso, la lucha de las masas argentinas contra la dictadura militar, contra las AAA, la hacen esencialmente los sindicatos. Ya ha influido una capa importante del ejército que busca una alianza, un acuerdo con los sindicatos para una nueva política. Demostraron su impotencia para doblegar la voluntad de las masas. Cuba forma parte de esa fuerza de las masas argentinas enfrentando a la dictadura y las AAA.

Hay que rendir un homenaje muy grande a la acción del pueblo cubano y también a la dirección del Partido Comunista Cubano. Al mismo tiempo, hacemos el llamado a desenvolver una discusión pública en Cuba sobre los problemas de pasar directamente a la revolución socialista en países tan atrasados como los de África. Son las concepciones de la revolución permanente establecidas por Trotsky y por los Trotskistas Posadistas en esta etapa de la historia. Hay que dar lugar a una intervención de toda la inteligencia, de toda la capacidad teórica y programática para enriquecer la capacidad de la dirección y

poder contribuir en consecuencia al desarrollo cultural, científico, militar de la revolución socialista mundial.

Saludamos también la intervención de la Unión Soviética en África. Es una expresión evidente de la madurez de la relación de fuerzas mundiales favorables a la revolución socialista. El capitalismo no tiene medios para sostener su poder político y militar en el mundo. Está en constante retirada. Prepara la guerra atómica. No va a asistir al retroceso sin reacción militar. Económicamente muestra que es impotente para hacer frente al avance mundial de la revolución. El progreso de la revolución aumenta las contradicciones del sistema capitalista y aumenta en consecuencia la crisis entre si y el enfrentamiento entre si y la crisis del sistema capitalista. El avance mundial de la revolución, el avance de los Estados obreros, principalmente de la URSS, aviva constantemente, agudiza la crisis del sistema capitalista, la concurrencia anticapitalista y las contradicciones del sistema capitalista. El capitalismo no va a asistir impasible a este proceso y buscara responder con la guerra. Pero no podrá hacerlo ni cuando quiere, ni donde quiera.

Es el proceso mundial de la revolución que arrincona el sistema capitalista. Cuanto mas posiciones y experiencia se gana en las masas del mundo, es infinitamente mejor. Por eso la Unión Soviética, Cuba y los países socialistas, deben traducir en discursos, en textos, los llamados y las resoluciones dirigidos a las masas del mundo, mostrando la base de relaciones favorables al desarrollo mundial de la lucha anticapitalista. Los sindicatos y los partidos comunistas de los Estados obreros deben sacar resoluciones, llevar vida de reuniones, asambleas, discusiones, dirigidas a las masas de Norteamérica, a las masas de los países capitalistas, llamándolas a luchar para derrocar el capitalismo y desenvolver la economía estatizando la propiedad, planificando la producción y desarrollando la intervención de las masas en la economía.

La crisis es del sistema capitalista, no del mundo. No son las masas de los países capitalistas que están en crisis, sino que es el sistema capitalista que esta en crisis y son las masas las que pagan la consecuencia. Hay que hacer llamados a los sindicatos de los Estados obreros, a los partidos comunistas, a una discusión para superar la crisis del sistema capitalista, eliminar el sistema capitalista, eliminar en consecuencia a quien prepara la guerra y a quien sostiene la brutalidad que significa el asesinato de las masas del mundo con la guerra.

La lucha de las masas en África es un ejemplo de esta influencia de los Estados obreros y debe hacerse en forma programada. Los racistas de Sudáfrica, de Rhodesia, se enfrentan, no solamente a las masas negras de Rhodesia o Sudáfrica, sino a las masas del mundo y a la relación de fuerzas favorable a la lucha anticapitalista que alienta, estimula a las masas de África, las hace invencibles.

Es necesaria también una ofensiva de los Estados obreros, de Cuba, de la Unión Soviética, llamando a China a la unificación del movimiento comunista mundial con un programa antiimperialista y anticapitalista, sin dejar de tener relaciones comerciales, culturales, como las tienen, con los países capitalistas. Llamar al frente único, a una propuesta para eliminar el atraso del mundo a través de los Estados obreros. Para salir del atraso, es necesario echar abajo el sistema capitalista. No hay progreso parcial y escalonado en el sistema capitalista. No lo puede dar, porque para vivir el sistema capitalista, tiene que desarrollar la economía enfrentando al imperialismo, al capitalismo mundial, cuya capacidad de producción es infinitamente mayor y el costo de producción es infinitamente menor que el que pueden hacer estos países. No hay posibilidad para hacer eso. En cambio hay una posibilidad inmensa para que las masas, estatizando la propiedad, planificando la producción, se eleven a intervenir. He ahí la democracia la más completa. El imperialismo se muestra impotente para impedirlo.

Hay que sacar la conclusión terminante de que el imperialismo es impotente para contener el proceso del desarrollo revolucionario en África, Asia y América Latina. Aunque el nivel de lucha en estos tres continentes no es igual, hay un proceso en constante avance. En el cual el proceso mas avanzado de la lucha anticapitalista e antiimperialista da la norma.

Hay que hacer un llamado a la unificación del movimiento comunista mundial, a una discusión pública inmensa. Hay que mostrar la superioridad del Estado obrero y de la lucha por el socialismo, la inmensa superioridad de los países socialistas en relación al capitalismo. Eso tendrá un efecto enorme en las masas del mundo. Hay que desarrollar una discusión publica en la cual intervengan los sindicatos, las centrales obreras, las fabricas de los Estados obreros. Eso tendrá una influencia inmensa sobre las masas de Estados Unidos, de Asia, África y América Latina. Porque verán a las masas participar directamente como dirigentes de este proceso de la historia y se sentirán animadas a intervenir, atraídas.

Esta intervención de la Unión Soviética en África es un gran a impulso a la educación, a la intervención y resolución de las masas. Resuelve los problemas del internacionalismo proletario, de meterse en los problemas de otros países para impulsar el progreso en la ciencia, la técnica y la cultura como es la intervención de la Unión Soviética y Cuba. También permite resolver y demostrar que el atraso del mundo es debido al sistema capitalista y no a las condiciones casuales de crisis o de fenómenos locales o de contaminación. Es el sistema capitalista que provoca todo esto.

El progreso económico, científico, técnico, social no es igual en todos los Estados obreros. Pero Cuba es una representación de los Estados obreros. Y a través de su reiterada intervención en África, apoyando y desarrollando movimientos revolucionarios y antiimperialistas, muestra que los Estados obreros, para vivir y desenvolverse, necesitan terminar con el sistema capitalista.

Es una etapa diferente a la época de Stalin. Stalin, para mantener el poder burocrático, individual, apagaba la revolución, entregaba y asesinaba, como hizo en España. Los Estados obreros hoy, aun burocráticamente, tienen que representar el interés del progreso histórico de los Estados obreros y necesitan impulsarlo. Por eso se vinculan con la revolución mundial, y estimulan la revolución mundial. Se está desarrollando un proceso de acercamiento entre el desarrollo de la Unión Soviética y el proceso revolucionario antiimperialista y anticapitalista mundial. Aun siendo limitado, es la línea que conduce al Estado obrero a acercarse a la revolución. Establece entre las masas del mundo la conciencia, la seguridad de que es un instrumento mundial que puede presionar al sistema capitalista.

Este es un funcionamiento que se aproxima a una necesidad histórica, que es la Internacional Comunista. Aunque no funcione como tal, su intervención en varias partes del mundo, de Vietnam a Camboya, Laos, Angola, Mozambique, Cuba, Libia, Medio Oriente está mostrando que la Unión Soviética y los Estados obreros, para existir, necesitan intervenir para impulsar la revolución, y obrar en consecuencia, como una dirección mundial. Demuestra además que el internacionalismo y la Internacional comunista, no es el resultado del interés de la burocracia sino el resultado de una necesidad histórica, porque representa la planificación, la ampliación de la experiencia científica para terminar con las causas de todos los males de la humanidad, que es el sistema capitalista y en parte la burocracia de los partidos comunistas y de los Estados obreros.

Pero la burocracia cada vez tiene menos fuerzas y, en su interior, se van desarrollando diferenciaciones y progresos hacia una representación más necesaria al progreso al socialismo. En la Unión Soviética acaba de hacerse un congreso de los sindicatos, en el cual se expulsaron 5.000 dirigentes por ladrones, malos organizadores, prepotentes, por impedir hablar y discutir a los obreros, por no permitir que los obreros intervengan en la planificación, por sustraer los bienes del estado. Llaman a los

obreros a intervenir más en la dirección de los sindicatos y del Estado. Para que esto sea así, hay que acompañarlo con una discusión y vida pública en las fábricas, en los sindicatos y en las centrales obreras.

Hay un proceso de diferenciación favorable en los Estados obreros. Las masas del mundo lo ven y lo sienten y eso estimula su decisión para intervenir, no con el pluralismo burgués, sino con la resolución proletaria de terminar con el capitalismo. En ese sentido hay que permitir a todas las tendencias revolucionarias que intervengan.

El Partido comunista cubano, los sindicatos de Cuba, tienen que hacer llamados a las masas a intervenir, a discutir y a mostrar que la forma de resolver los problemas de la economía es la planificación de la producción. Indudablemente, hay que tener en cuenta las gestiones y tratativas y relaciones diplomáticas del gobierno cubano y también la reacción del imperialismo. Los cubanos si bien no han podido intervenir más directamente en América Latina, al intervenir en África muestran a las masas de América Latina que ese es el camino a seguir. Las masas ven la función de Cuba, un pequeño país, cuya contribución importante a la historia es el Estado obrero cubano y este impulso a la revolución en África. Eso tiene una influencia inmensa en las masas de América Latina.

Hay que discutir en el movimiento comunista mundial, en el movimiento obrero mundial, en los sindicatos del mundo, una intervención mas resuelta, programática, de sostén a la lucha de las masas de África, Asia, América Latina, contra el sistema capitalista con la plena intervención de todas las corrientes y todas las tendencias que estén de acuerdo en la lucha contra el sistema capitalista, para abolir el sistema capitalista.

J. Posadas

El proceso desigual y combinado en América Latina y el programa de transformaciones sociales

17 de Julio de 1977

América Latina no es un proceso unificado ni se puede hacer un movimiento unificado. Pero, en cambio, tiene influencias que parten de ciertos sectores más avanzados o atrasados de la lucha. De modo que no se puede hacer un programa para toda América Latina porque no es un movimiento unificado. Es un movimiento compuesto por partes que se autoinfluyen.

Latinoamérica no es una unidad. Está dividida entre sí con relaciones diversas con el sistema capitalista y con los Estados obreros. En consecuencia, no hay que hacer un programa único para América Latina, sino un programa para desarrollar en América Latina, partiendo de las luchas desiguales que existen. Vamos a analizar los países de América Latina de manera que podamos sacar conclusiones separadas y después poder formularlas en forma global, total y en todos los aspectos que se pueda o convenga hacer. El aspecto más destacado de América Latina es que ya no es más un centro de apoyo del imperialismo, consciente y dominado por éste, sino que es un proceso de hesitación constante, de movilizaciones, de inestabilidad constante, económica, política y social que permite el avance a saltos. No el avance gradual, sino a saltos.

En la mayoría de los países no hay soluciones parlamentarias. Ni en Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Nicaragua, Guatemala hay soluciones parlamentarias. Sólo en muy pocos países, como Colombia, Venezuela, México, San Salvador, Costa Rica, Panamá. Los demás no tienen soluciones parlamentarias. Al mismo tiempo, la burguesía aliada al imperialismo y las burguesías nacionales no han podido dar soluciones de reacciones y dictaduras. No hay soluciones. Han impuesto gobiernos reaccionarios y dictaduras pero no han podido estabilizar el funcionamiento de los países. La forma de medir las posibilidades de la burguesía es la estabilidad que encuentra. Entonces, la concurrencia económica la puede hacer dedicando todas las energías, sus fuerzas económicas y políticas, a la concurrencia mundial. De esta manera, los sectores más capaces o que representan más la posibilidad del proceso del país, puedan prevalecer sobre los otros. En cambio, en todos estos países los gobiernos militares tienen que buscar alianzas y relaciones con los sectores más alejados de la necesidad económica del país, más atrasados o desvinculados del proceso mundial de la economía y del ascenso social de las luchas en el mundo.

Por eso, todos estos países están estancados económicamente. No hay ni un solo país de América Latina que, bajo gobiernos dictatoriales o militares, tenga algún progreso. Al contrario, aumentan las dificultades interiores notablemente y tienen que dedicar las preocupaciones más importantes y las energías sociales, económicas, militares y policiales, a defenderse de las masas. Mientras tanto, la economía no marcha, no se desenvuelve, el país conoce la desocupación, la inflación, el alza del costo de la vida. Y, junto con esto, existe un descenso brutal del nivel de vida, un aumento de la mortalidad infantil, y también la disminución de la capacidad técnica del trabajo.

Todas las tentativas de las dictaduras argentina, uruguaya, brasileña, chilena, boliviana, peruana, están basadas en que todas ellas deben desenvolverse económicamente. Tienen que responder económicamente a los sectores de la burguesía. Al no

responder, se elevan las contradicciones internas y entonces el capitalismo ve toda su debilidad y se siente impotente. En esa impotencia es que no tiene porvenir ni política para responder. La dictadura, para golpear, matar y asesinar no les sirve. No intimida y además no responde a las necesidades económicas del proceso porque salen a luz todas las contradicciones del capitalismo. Para mantener el poder, tienen que mantener la dictadura. Para mantener la dictadura tienen que desanimar y estropear la economía.

Se agudizan las contradicciones en el seno del capitalismo porque cada uno quiere que pague el otro y, además, que el gobierno haga una política que no moleste a los otros capitalistas, que dé mano de obra, que haya trabajo, que internacionalmente no cree problemas. Se agudizan las contradicciones y la concurrencia capitalista. En Chile, aumenta el descrédito de esta Junta, la burguesía es impotente de imponerse a los obreros, de matarlos, asesinarlos y de hacerlos trabajar. Les impone que trabajen, pero no puede imponer la productividad. La burguesía ve desesperada todo eso. Se encuentra entre el capital que le quema las manos, la Junta asesina y los obreros que la amenazan e intenta un acuerdo con los obreros porque no tiene otra manera. Hitler buscó esa manera y el capitalismo tenía necesidad de hacerla. Finalmente terminaron Hitler y Mussolini también.

El capitalismo en Latinoamérica no encuentra ni el medio ni el dinero para renovar sus aparatos productivos. Cuando quiere hacerlo para poder competir en escala latinoamericana y mundial – como Brasil que busca la base en la energía atómica – el imperialismo se larga a aplastarlo porque concurre con él. Doblemente concurre la industria alemana con la yanqui en provisión de medios de producción atómica y, al mismo tiempo, porque libera a estos países, en cierto grado, de la sumisión al imperialismo yanqui. A su vez, eleva la capacidad económica y militar de cada país y los impulsa a relaciones de violencia o de enfrentamientos militares.

Este proceso escapa al control del imperialismo. El imperialismo está a favor de que Argentina y Brasil posean armas atómicas contra los pueblos, contra las masas, pero controladas por él. Al mismo tiempo, tiene miedo de precipitar y agudizar un proceso que después no puede controlar, no quiere estimular el nacimiento de tendencias militares que van a utilizar esa capacidad atómica contra el imperialismo.

Los límites del Pacto Andino y los intentos de las burguesías para desarrollar la América Latina

Las contradicciones del sistema capitalista forman parte de los alimentos del proceso que hacen madurar las condiciones sociales para echar abajo o para tomar medidas de progreso contra el capitalismo. Pero hacen falta las direcciones, el programa y la combinación con las luchas inmediatas por las necesidades que surgen de reivindicaciones democráticas, de derecho de prensa, palabra, idea. La burguesía necesita un centro de inversión, de reproducción competitivo, porque siente que se estanca. Al estancarse, siente que eso agudiza la lucha de clases. Sectores que antes acompañaban al capitalismo, ahora son atraídos por soluciones anticapitalistas o nacionalistas de izquierda. Ven que el sistema con la vieja oligarquía, sea cafetera, azucarera, triguera, ganadera, bananera, petrolera, no soluciona ningún problema, como en muy poco tiempo se va a verificar en Venezuela. En este país, ya salió el estallido, el grito de alarma: es el movimiento llamado de "los 500 intelectuales".

La economía está arrinconada, sin desenvolverse, sin posibilidad de competir. Necesitan campo de maniobra. Un ejemplo es el problema de la carne en Argentina: podrían hacer grandes exportaciones a Europa. El Mercado Común Europeo (MEC) podría comprarle toda la carne y se podría comer carne argentina a un tercio de lo que la adquieren los europeos. Pero la es-

estructura del MEC lo impide. Entonces tienen que buscar otros mercados. Para eso, necesitan consumidores. Y en América Latina ¿cómo van a elevar el consumo? Lo mismo con respecto al trigo, azúcar y al café.

No hay estabilidad en los gobiernos latinoamericanos. Son oligarquías que venden un sólo producto y éste no requiere un gran margen de competencia y concurrencia; la concurrencia se centraliza en pocos rubros de producción y pocos competidores; para la producción de carne, café, azúcar y productos frutícolas se necesitaron pequeñas direcciones, poco numerosas para poder hacer acuerdos, para dominar el país. Pero a su vez, al cerrarse el mercado interno, al no extenderse, crea la inestabilidad que se acentúa y presiona sobre militares y pequeño burgueses, mandándolos al campo nacionalista y de izquierda.

Todos los intentos de la burguesía latinoamericana, partiendo de Colombia hacia abajo, no tienen perspectiva, como es el Pacto Andino que viene a ser una especie de Mercado Común Europeo, pero que no tiene ni las cualidades ni la capacidad del MEC. Este se basa en dos condiciones esenciales que en América Latina nunca se van a alcanzar bajo el capitalismo: el capital y la gran industria. Además el MEC es el dueño del acero, y del petróleo. Todos los grandes magnates del petróleo que gritan y protestan, tienen su mercado de venta fundamentalmente en los grandes países industriales. Todos los países chicos juntos compran lo mismo que Italia en una semana. Ya está estructurado el proceso desigual y combinado que determina ésta forma del proceso.

Cada burgués no tiene en cuenta esto. Tiene en cuenta que él puede hacer la maniobra, el juego diplomático con los expertos en economía que tienen. Pero este es el mercado que hay, el resto son los Estados obreros. En éstos puede entrar la economía latinoamericana, tiene campo: sea la carne, los productos lácteos y otros. Si Argentina aumenta y actualiza su forma de producción agrícola, puede producir diez veces más queso y

leche que lo que hace ahora. Hay una explotación brutal de las vacas que se expresa en la disminución de la calidad. Se acelera el proceso de producción de leche y en consecuencia disminuye la cantidad de proteínas y de calcio. Hay que considerar que la riqueza agrícola ganadera de América Latina es inmensa. También la petrolífera y los minerales.

Estos problemas no se resuelven contando las posibilidades de cada país en desarrollar la economía, sea el hierro, el acero, el cobre, el plomo. Toda América Latina, como África tiene riquezas incalculables. La humanidad todavía no ha comenzado a poder desenvolver el conocimiento de la tierra. Hasta ahora el conocimiento de la tierra, del espacio ha sido hecho en base al interés de explotación e investigación capitalista. Aún la investigación astronómica la más completa, como la de los Soviéticos, tiene un fondo muy grande de necesidad de competencia con el sistema capitalista.

Hay muy pocos conocimientos objetivos sobre qué es el cosmos y cuáles son las riquezas que existen en la tierra. Por ejemplo: se está descubriendo que cada país tiene que tener una cantidad inmensa de petróleo, no hay país donde no haya petróleo. Aún el más pequeño tiene petróleo, porque el petróleo es una consecuencia de sedimentaciones – dicen hasta ahora de millones de siglos – y tiene que haber en todo el globo terráqueo, incluso en el polo.

Todo el mundo tiene que estar lleno de minerales. La observación y el descubrimiento de minerales fueron hechos por que interesaba a la explotación capitalista. Entonces la investigación fue orientada esencialmente en esa dirección. No hay ninguna investigación hecha con el objetivo de ver qué somos. Actualmente es el régimen capitalista el que determina los descubrimientos y la preocupación por detectar los minerales. Los Estados obreros investigan también, pero éstos tienen que dedicarse a la competencia con el sistema capitalista en forma económica y social y en la preparación de la guerra.

América Latina forma parte de eso. Entonces el Pacto Andino choca con las grandes potencias que producen en diez minutos lo que estos países hacen en un día. El mismo costo de producción es inmenso. Y como el capitalismo se basa en la ganancia - todos sus proyectos, planes y programas se basan en la ganancia - ésta se efectúa a través de la concurrencia y competencia con el resto del mundo. En consecuencia América latina no tiene cabida en el mundo capitalista.

Todos los ensayos hechos para demostrar las posibilidades de tal conclusión muestran las limitaciones, que no son solamente económicas, sino políticas y sociales. Porque las capas ya existentes que tienen interés en el mundo - con pequeñas franjas de economía - son aliados de las potencias que tienen interés en que no se desarrollen. La oligarquía en Argentina que se alió con cualquiera, desde los comunistas hasta los Yanquis y los Ingleses está allí para defender ese interés, que no tiene fuerza histórica para prevalecer. Tan es así que el partido de esa oligarquía, que es el tronco esencial de la economía argentina, es un partido minoritario, más pequeño aún que el Partido Comunista.

Esta situación no puede cambiarse por combinaciones geográficas para producir como es el Pacto Andino, porque enfrenta a la competencia mundial del sistema capitalista en la etapa de su desintegración, de su caída. No es una etapa de retroceso o de vejez, sino de desintegración. Toda la estructura que ha permitido mantener al capitalismo en Latinoamérica era debido a que era una rama del capitalismo mundial.

El pacto Andino es el intento más serio y más profundo hecho por la burguesía para buscar combinar su producción y concurrir con el capitalismo mundial y también con el proletariado que le disputa la dirección social del país. Además, con el Pacto Andino, la burguesía busca cortar la influencia del proletariado mundial y de los Estados obreros, mostrando la posibilidad de combinar sus economías. Pero no hay manera de hacerlo. La pobreza es lo único que pueden combinar.

Chile se retiró del Pacto Andino. ¿Pero, aún quedando en el pacto Andino, quién le va a comprar el cobre que vende al capitalismo mundial? Tiene que unirse el consumo de América Latina de 100 años, para comprarle el cobre que le compra en un año el capitalismo mundial. ¡Hay que ser tonto para no darse cuenta de eso! ¿Quién le compra la producción mineral a Bolivia? ¿Latinoamérica? ¿Para qué se la va a comprar? Además, que en cada desarrollo económico de cualquier país latinoamericano se va a desenvolver la tendencia a producir su propio mineral. Y todos los países ya tienen cobre, níquel, nitrato, petróleo. No hay ningún país que no lo tenga.

El atraso económico de América Latina no es por la ausencia o falta de artículos de estudio económico – que son importantes y se pueden hacer – no es la ausencia, la falta de programación económica sino que son las clases sociales que dirigen América Latina que no tienen interés en transformaciones, en cambios o en progresos, y que adecuan el progreso a su propio interés pecuniario de clase y de sector de clase agrícola, ganadero, petróleo, del plomo, zinc, cobre.

Todo este proceso se va a agudizar. Todos los intentos del capitalismo de dar soluciones tipo Chile, fracasaron. Antes de Chile estuvieron Guatemala, Nicaragua, Bolivia. Ha sido un desequilibrio constante. Nunca el capitalismo ha tenido un movimiento equilibrado que vaya extendiendo el poder reaccionario, ha sido siempre inestable. Esto no tuvo origen en América Latina, sino del mundo que influyó a América Latina. Perón fue un resultado del triunfo de la Unión Soviética sobre los nazis y no surgió en 1945 sino en 1943 cuando en Stalingrado el ejército soviético aplastó a los nazis y los 280.000 soldados de von Papan fueron derrotados.

No hay solución capitalista. Han fracasado todas las soluciones políticas y económicas. Han intentado hacer, además del Pacto Andino, otros acuerdos como ALALC, SELA y otros. Hubo una serie de medidas de las burguesías más potentes como la

argentina, para robar a las demás. Como la disputa entre la burguesía argentina con la brasilera o la chilena. Pero, sobretudo, no las pueden utilizar económicamente porque está el proletariado y el proceso mundial revolucionario que influye en América Latina.

La burguesía fracasó con todas las dictaduras, pero también fracasaron los movimientos nacionalistas que han querido dar soluciones quedándose en el marco nacionalista. Fracasaron los movimientos que han quedado entre el capitalismo y el Estado obrero. En cambio, triunfó el único movimiento que fue directamente a Estado obrero: Cuba. No por el apoyo soviético. Cualquier país que haga lo que hizo Cuba tiene el apoyo soviético. Hace falta la dirección y la confianza en las soluciones y en la línea de Cuba.

No hay un problema global en América Latina, son estadios y procesos diferentes que tienen diversidad de nivel, de equilibrio, pero que siempre el más avanzado determina la línea de todos los demás. Cuba no se ha reproducido, pero influye a toda América Latina. Cualquier proceso tiene que hacerse a la cubana, ya que todo movimiento de ascenso tiene que ir a buscar apoyo en Cuba. Además hay una discusión y una serie de hechos que demuestran que existe una reanimación del proceso hacia resoluciones nacionalistas de izquierda. Porque todo el resto del capitalismo fracasó y los Estados obreros avanzan en su influencia mundial y también hacia Latinoamérica.

El Pacto Andino es una de las tentativas de la burguesía para desarrollar la economía latinoamericana. Siente la necesidad de unificarse y busca acuerdos. Es una planificación, pero determinada por el interés de cada país y dónde cada uno de ellos programa lo que le conviene. En consecuencia se hacen acuerdos, concesiones o exigencias sobre impuestos, precios especiales, y exenciones que en su conjunto constituyen, el Pacto Andino. Crean un mercado interno para circulación de mercaderías – como hace el Mercado Común Europeo – a efectos de dar un

centro a la economía. La finalidad lógica de tal Pacto Andino es que se planifique la producción, la economía en general y la distribución de acuerdo a los sectores más importantes de la economía. Los sectores más importantes de la economía no son café, carne o azúcar, porque cada país tiene esos productos.

En cambio, el Pacto Andino tiene una referencia especial para permitir los convenios sobre productos industriales y ciertas materias primas que incluyen al trigo y en parte al café. Pero la base esencial es permitir la creación, desenvolvimiento y constitución de un mercado interno en base al desarrollo de la industria, en base a favorecer la circulación de capitales, a efectos de desenvolver una economía del Pacto Andino. Es imposible lograrlo. Porque el costo de producción en Estados Unidos y Europa es la mitad de lo que puede lograrse en América Latina. Y no pueden dejar de competir con el curso mundial de la economía. Europa invierte capitales y traslada fábricas de producción de autos, aviones y barcos: exporta capitales y también la técnica, siendo ésta una de las bases esenciales de la economía. La producción sin técnica conveniente se encarece, ya que la técnica determina la programación de maquinarias, el ritmo y orden de producción y la concentración de los movimientos de la operación para producir. Todo esto requiere un costo muy grande y solo lo tienen los grandes países industriales.

La burguesía latinoamericana quiere constituirse en forma competitiva para enfrentar al imperialismo. Pero más de de la mitad de las estructuras del Pacto Andino son de capitales yanquis, ingleses, franceses, alemanes o de préstamos de éstos. No hay ninguna fábrica que sea propiedad realmente nativa. En consecuencia, las posibilidades de desarrollar las economías latinoamericanas en base al Pacto Andino, en base a la capacidad económica, a la organización e inversión financiera de las burguesías locales, son nulas.

En América Latina no pueden producir las máquinas que hacen en Inglaterra, dónde un solo obrero produce lo que antes

hacían mil. De todas manera, si en América Latina ponen esas máquinas – pueden invertir de afuera y producirlas – ¿quién compra lo que producen? Estos son los problemas que se plantean en la economía dirigida por la burguesía latinoamericana que no son las máquinas o las computadoras, sino que la economía tiene que enfrentarse a una concentración de la producción mundial y de las finanzas que están en manos del sistema capitalista y de los Estados obreros.

Venezuela necesita un movimiento que luche por un programa de transformaciones sociales

No hay posibilidad para ningún país latinoamericano en forma individual, de alcanzar cierta independencia dentro de los marcos del sistema capitalista. En cambio, en el Estado obrero sí. Cuba es el ejemplo, no es un país rico aunque tiene que tener bastante petróleo. Pero, como fue estructurado haciendo azúcar y tiene toda la estructura económica anterior, y como la concepción burocrática se apoyó también en eso, quedaron en la producción de azúcar. Reiteramos la propuesta que hicimos a los cubanos en 1959 de hacer una planificación de la industria liviana y, en el resto, intercambiar con los Estados obreros. Que los Estados obreros les lleven las maquinarias, que saldría más barato que el costo que las pueden hacer ahí. En el costo de la maquinaria está la mano de obra, la capacidad técnica de producción que no la hay en Cuba, pero en la Unión Soviética sí.

En Venezuela, la unión de 500 intelectuales – que dicen que van a formar un nuevo partido – no se da por casualidad, por atracción individual, por conocimiento, sino porque respondía a una necesidad. Al no haber direcciones, esa necesidad quedaba en el aire. No es cierto que los 500 intelectuales se hayan disuelto. Han hecho algunas reuniones, pero como no había

programa no se han organizado. Pero el hecho de acercarse entre sí, indicaba que respondía a una necesidad.

Eran 500 y ahora son 2000. Indicaba que no eran 500 que de golpe se les ocurría intervenir. Sino que eran una expresión de un proceso infinitamente más profundo, como hemos analizado. Cuando se reúnen 500 intelectuales en un país en el cual hay bonanza – y que ellos son parte de la bonanza porque la burguesía les hace concesiones para mantenerlos tranquilos - es porque influye mucho el proceso de la revolución socialista en el mundo. Entonces la cuestión es ver cómo participar. Es muy profundo el proceso. Cuando se levantan 500 intelectuales, ¿qué los lleva a reunirse? A pesar de que los partidos los mantienen tranquilos, calmos, con dinero, con puestos, con perspectivas, ellos se sienten animados es porque hay influencias muy grande de ideas de progreso social anticapitalista. Si no alcanzan a realizarlo, es porque no hay dirección adecuada para eso, pero lo están intentando.

Es cierto que fuera de Cuba el proletariado no triunfó en el resto de América Latina. Pero tampoco la burguesía con sus Pinochet. ¿Qué solución han dado ellos? Al contrario, ahora Carter para obtener cierto apoyo y contener la agudización de la lucha de clases, le da espalda a Pinochet, pero le habla por teléfono.

Hay una estructura de relaciones económicas alcanzada en el mundo, que solo la pueden cambiar los Estados obreros. Venezuela no puede cambiar con un gobierno capitalista. Pero con un gobierno nacionalista a la izquierda sí puede cambiar. Porque la línea del gobierno venezolano es siguiendo el camino del sistema capitalista. La riqueza que viene del petróleo y del hierro es para engrandecer al país, y del país, a los que mandan. Y no es por falta de conocimientos que falte programa y dirección. Ellos ven que la gente no tiene donde vivir y que come mal. El petróleo y el hierro no alimentan; enriquecen, que no es alimentar. La gente en Venezuela come muy mal. Es uno de los pueblos más desnu-

tridos del mundo, y uno de los países donde la burguesía es más estúpida. Según cálculos de la propia burguesía mundial, Venezuela es el país que importa más champagne de todo el mundo. Importa más que toda América Latina junta, lo cual indica que la burguesía no ve ninguna perspectiva.

Cuando 500 intelectuales y sectores de la pequeña burguesía se animan a reunirse, indica un movimiento que responde a una necesidad bastante extendida. Hay que dirigirse a explicar que el progreso de Venezuela no se puede hacer con ningún gobierno, sea socialdemócrata de izquierda, sea de la pequeña-burguesía, si no tiene programa. Este programa tiene que partir de la necesidad de la planificación de la producción y del desarrollo de la economía. Para eso tiene que estatizar - como en general han hecho con el hierro y el petróleo - disminuir las formas de pago, de manera que la riqueza mayor quede para el interior, para la instalación de industrias de elaboración de materias primas. Hacer acuerdos con otros países como Argentina, Brasil, Colombia, de venta de petróleo y hierro a cambios de productos de consumo, carne, queso, leche, manteca y alimentos en general. Mientras tanto, se va planificando en Venezuela un plan de producción agraria.

Hay que considerar que cuando hay los "500 intelectuales" es porque hay una necesidad, a la que ellos responden primariamente. Es una muestra de que están las condiciones para hacer un movimiento que discuta los problemas sociales, económicos, políticos y la programación de la economía de Venezuela. Hacer alianzas, reuniones, con éstos objetivos, planteando la necesidad de planificar la producción en Venezuela para construir casas, caminos, vías férreas, transporte, agua corriente, luz eléctrica. La elevación de las condiciones de vida, es posible, y se debe financiar con el «boom»' del petróleo y del hierro. Financiarlos significa hacer fábricas de producción de objetos que se necesiten. La burguesía lo acumula para ella. Como no tiene confianza, ni cree en el porvenir, ni se siente capaz de com-

petir, no tiene interés en esa programación, si no, lo haría. En cambio, acumula para sí, pero sin ninguna perspectiva.

Cuba es un ejemplo para toda América Latina

Haciendo como Cuba, sí hay perspectiva. Aunque no se tiene entrada en el mercado capitalista se puede comerciar con los Estados obreros. Casi todos los nuevos países que se desarrollan en África, entre ellos Etiopía, tienen su mercado con la Unión Soviética. China también es un buen mercado, porque no pueden hacer una política económica contra la estructura del Estado obrero, sino que tiene que competir con el sistema capitalista. No puede ignorar la realidad económica.

Por ejemplo Ecuador, que exporta banana y en parte petróleo, depende de una oligarquía financiera. El petróleo no le es útil a Ecuador porque no tiene industrias, en consecuencia, depende del mercado mundial. Y al depender del mercado mundial depende del transporte y de esta manera está en manos del imperialismo, de las finanzas, de los préstamos. Todo eso no se puede evitar. Solo haciendo como Cuba se evita todo eso.

Hay una lucha entre los sectores de la burguesía, con las oligarquías ganadera, cafetera, bananera, azucarera y ahora petrolera. No tienen el capital y deben estatizar. Utilizan el Estado para esa función. Todos los fondos que vienen de la riqueza mineral, sea petróleo, cobre, zinc, estaño, lo utilizan para desenvolver una estructura ficticia y falsa del capitalismo, como la venezolana. No tiene ninguna fuerza el capitalismo venezolano. Está sostenida la industria incipiente por el beneficio que le hace el Estado, que utiliza todos los fondos de la riqueza nacional para ellos. No hay ninguna iniciativa. Solo una concepción objetiva de la historia permite tener iniciativa. Si no, todos los gobiernos siguen el camino de la programación capitalista, porque no creen en otra cosa. En cambio, Cuba, es más pobre que

Venezuela y resuelve encarar la planificación en base a la estatización para desarrollar la economía.

El capitalismo con el Pacto Andino buscaba hacer un mercado y un circuito propio de defensa de los mercados nacionales. Pero aún así es un Pacto constantemente en ajuste, porque son burguesías muy pobres que se basan en materias primas, que dependen del crédito mundial, de los préstamos y que anualmente el imperialismo se lleva en forma de intereses y beneficios que corresponden al 30% de la riqueza nacional producida. No tiene solución esta situación. Un pacto, para que tenga algún sentido, debería planificar para desarrollar la economía. En cambio, hacen el pacto para poder venderse sin desarrollo de la economía. Y planificar – como es en principio la programación del Pacto Andino – sin la existencia de mercado, ni mercado en ampliación, compitiendo con la industria mundial y la inversión de las finanzas mundiales, no tiene sentido, es pura pérdida. Entonces va en sostén de las pequeñas oligarquías, sea ganadera, azucarera u otras y no desarrolla la economía.

Lo mismo en Ecuador. Para que el petróleo sea una fuente de riqueza, se necesita su transformación. Y ésta solo se puede hacer creando industrias. Si no, se transforma el petróleo en un poco de dinero y ahí se termina. Se requiere una programación de la economía, aún con medidas de alianza con la burguesía. Por ejemplo, con empresas mixtas.

Los sindicatos deben luchar por un programa de transformaciones sociales

Cualquier sindicato en América Latina, para defender su nivel de vida, trabajo, tiene que luchar por el programa de transformaciones sociales. Si no, no defiende nada. Son países donde menos posibilidades de equilibrio hay en el trabajo, en el salario, en la ocupación, porque están expuestos siempre a la influencia de los precios de las materias primas. Entonces, el sin-

dicato tiene que unir la lucha por el desarrollo del país y, al mismo tiempo, las necesidades objetivas del movimiento sindical, de condiciones de trabajo, de salario, de ocupación. No se puede hacer de otra manera que buscando transformaciones. Y no hay partidos de masas en Latinoamérica, sea comunista o socialista. Por eso, los sindicatos, sin sustituir a los partidos políticos, deben desempeñar una función política.

En América Latina, los sindicatos deben ejercer una función no por encima de su función específica, sino que, combinan la defensa sindical de la ocupación, del trabajo, la salud, la calidad de los alimentos, la protección del trabajo, las enfermedades, con la función política de transformaciones sociales. Si no, toda conquista sindical es puesta en cuestión. Cualquier circunstancia desfavorable a la burguesía, la carga el movimiento obrero. Luego, que para poder continuar con las conquistas, tiene que plantear transformaciones sociales y defenderlas. Si no, la burguesía tiende a derrotarlas enseguida. Donde más se expresa la crisis capitalista en forma continua, es en los países atrasados, América Latina, África y parte de Asia.

Los técnicos e intelectuales son ganados por el ejemplo de los Estados obreros

El capitalismo se apoyaba sobre los técnicos como una nueva clase. En realidad, no son una nueva clase. Lo que determina es su función en la economía. Aumenta la función o el papel de éstos en la producción y disminuye el peso social del proletariado. Pero, el intelectual y el técnico, en vez de ser desviado o ganado al sistema capitalista, en un 80% es ganado por la revolución. Porque eleva la conciencia, la inteligencia y la capacidad de comprensión bajo la influencia de los Estados obreros. Si no hubiera Estados obreros, sería otro el papel de los técnicos, pero también otro el nivel de la economía.

El desenvolvimiento de los técnicos, la tecnología, es un resultado directo de la concurrencia histórica Estados obreros-sistema capitalista, lo cual apresuró a éste brutalmente para hacer frente a los Estados obreros. Y los técnicos que tienen un mayor papel en la economía ven la superioridad del Estado obrero porque se elevan en forma inteligente. El capitalismo cree que el pequeñoburgués es un ignorante. No es la misma pequeñoburguesía que en la etapa de Marx. Socialmente sigue siendo pequeñoburguesía. Los técnicos son ganados por la inteligencia porque ven que su propio empleo, que es fundamental, depende de la coordinación de su inteligencia con la producción y el régimen social.

Es decir, que en lugar de ser esta capa pequeñoburguesa absorbida, sometida a la dirección capitalista, al contrario, la rechaza. Por eso aumenta la tecnificación del sistema capitalista y aumenta el retroceso de la autoridad política de éste. En Francia, Alemania e Inglaterra es lo más notable, en Estados Unidos también. En Alemania es inferior por el nivel de vida muy elevado y porque es el país capitalista más rico y que más desenvuelve la economía y más beneficios tiene; aún más que Estados Unidos cotejado históricamente.

Hay que ver que no hay posibilidad, en América Latina, que el capitalismo tenga una base de técnicos que le sirva. Los «tecnológicos» en Argentina tenían una confusión muy grande. Algunos eran de origen comunista. Pero, lo que ellos plantean no se puede hacer, ni con el peronismo, ni con el camporismo. Ellos quieren hacer una economía planificada, dentro del sistema capitalista, superándolo y haciendo algunas estatizaciones. Esto sólo se puede hacer si se da una planificación programada para estatizar todo. Si no, se deja abierto el campo a la penetración de los capitales del imperialismo.

Hay que considerar que una de las experiencias más ricas que se han hecho en América Latina de planificación de la economía, fue en la época de Perón. La más completa, la más rica y

la más profunda. Al mismo tiempo mostró las limitaciones de tales resultados. Si junto con la planificación no sigue, no se continúa y se desenvuelve la dirección obrera, termina en lo que terminó Perón. Que era una capa de extracción burguesa vinculada con el imperialismo y una pequeñoburguesía tipo Cármpora que no tiene fuerza política para decidir y que no logra influir al ejército. Porque toda la política de Perón fue separar al ejército y al proletariado de la función en la economía. El objetivo de Perón era hacer una Argentina grande para la burguesía.

Esto demuestra que Perón no es que fracasó, sino que el programa de Perón tenía ese fin. No podía desenvolver la cualidad social de la clase obrera porque ésta no intervino. Los sindicatos no intervinieron, ni como dirección, ni como programación, sino como fuerza social de apoyo a Perón. Entonces no es una experiencia válida; es una experiencia rica para demostrar que la vía es la intervención de los sindicatos en la función política. Sin anular la necesidad de organizar el partido político de la clase obrera, pero que los sindicatos no pueden esperar, sino que tienen que intervenir buscando influir en la estatización de la propiedad y en la planificación de la producción. A la vez, dirigirse al ejército que, como se ha demostrado, una parte muy grande, en América Latina, ha visto que su porvenir no está en la guerra sino en la economía y en la sociedad. Una gran cantidad de militares busca reformar los uniformes y ponerles color político.

La función de los estudiantes en la revolución socialista

Al mismo tiempo, hay que considerar la función del movimiento estudiantil universitario que debe intervenir en la programación de la sociedad. No hay porvenir para los estudiantes en Latinoamérica, ni en ningún otro sitio, dentro del régimen capitalista. En Europa es evidente. La mitad de los desocupados

son estudiantes o egresados. Porque ellos han estudiado para el desenvolvimiento y la relación con una sociedad que se muere, que está en decadencia y que no tiene interés en la técnica ni en la ciencia que no sea la producción para la concurrencia. Lo demás, no tiene interés. Es un estudio y un funcionamiento universitario que no tiene interés en la vida humana sino en la vida del capital. No tiene interés en asimilar las más elevadas experiencias y comprobaciones de progreso científico como las que vienen de los Estados obreros. Si no le sirve para la tecnología de la producción, no tiene interés.

Los estudiantes estudian, ¿para qué?, ¿para servir á quién? Es para servir a un régimen decrepito que utiliza el conocimiento de la ciencia para la producción, que envenena como en Seveso. Entonces, hay que discutir cuál es el porvenir del movimiento estudiantil. No es la etapa de reivindicaciones parciales de los estudiantes sino directamente de intervención en la dirección de la sociedad. Desenvuelven el conocimiento para servir a una sociedad decrepita que produce el conocimiento científico para la producción, para disminuir el tiempo socialmente necesario y adulterar toda clase de producción con materias primas envenenadas, artificiales, sea alimentos, ropa o vivienda.

Los presupuestos de investigaciones químicas de los laboratorios de las grandes industrias aumentan el 100% diariamente. La seguridad de los obreros retrocede en la misma proporción; las condiciones de vida también retroceden. No es cierto lo que dicen los sindicatos sean italianos, ingleses, franceses o latinoamericanos, que hay un progreso en la intervención de los sindicatos. No es así. Mueren más obreros que antes, cada vez hay más cantidad de obreros que mueren asfixiados o intoxicados. Una cantidad muy grande de obreros, centenares de miles, quedan anualmente incapacitados de una serie de funciones del organismo, entre ello, el sexo. Eso crea una serie de divergencias y desavenencias personales o familiares que producen una gran descomposición social. No descompone a la clase, sino a la familia. Los sindicatos deben intervenir en esto y los estudiantes

también. Determinar que el estudio de ellos tiene que ser para el progreso de la humanidad. El estudio hecho en el capitalismo es para el interés individual de cada estudiante, de cada universitario, cualquiera sea su profesión. Físico, químico, médico o inventor. Mientras que los estudiantes deben sentir que si ellos estudian para servir científicamente a la humanidad debe haber una sociedad que permita ese servicio.

En Latinoamérica es más atrasado que en Europa y que en otros países. Más adelantado es en el Estado obrero; no completamente, pero es el más adelantado. En los Estados obreros donde menos porcentaje de enfermos hay; menos mortalidad en los nacimientos; mayor nivel medio de vida. No existe la completa libertad del movimiento obrero – que es la forma de medir la democracia – pero en cambio existe una dedicación cada vez mayor a intervenir en el mundo para eliminar al sistema capitalista. Así se mide la democracia. La forma de medirla es viendo qué grado de contribución al pensamiento del progreso de la humanidad.

Para el capitalismo, si no hay ganancia no hay circulación de la economía y no invierte. ¿Dónde está la democracia? ¿Qué democracia es ésa, que la vida de la población está pendiente del interés del capitalista por invertir? Eso no es democracia, es fascismo. Es la forma fascista del capital que siempre ha sido así. Cuando lo extiende al nivel de dominación política, es porque el régimen está en asfixia. Esa es la base del fascismo que después lo extiende al dominio político cuando no puede hacerlo de otra manera.

Los estudiantes deben vivir todos estos problemas. Un porcentaje de estudiantes buscan su desenvolvimiento personal y su interés individual. Pero la inmensa mayoría son atraídos al estudio para servir a la humanidad. Este cambio que hay en el movimiento estudiantil inclinándose y orientándose a servir a la humanidad, viene de los Estados obreros. Y las últimas etapas, hay una influencia notoria de Vietnam, que ha influido a todo el

movimiento universitario dándole una noción del objetivo de su función. Que no la dio ningún Partido Comunista, ni aún los Estados obreros. Los estudiantes influidos por los Estados obreros, por la lucha de las masas comunistas y de los partidos comunistas, aún con equivocaciones políticas, son inclinados a medir, juzgar y determinar su función en la sociedad en forma infinitamente mayor al objetivo y al programa estudiantil específico.

En consecuencia, los estudiantes deben intervenir propiciando discusiones y organizando su intervención política y sindical. Buscando en los países de América Latina en particular, porque es donde más peso puede tener, intervenir en la programación de la economía, en la planificación estatizada y en el control obrero y estudiantil, haciendo la alianza obrero-estudiantil. Sin hacer un solo sindicato – los obreros funcionan aparte en su sindicato – hacer una alianza con objetivos comunes de impulsar la sociedad. Ahí hay un plan para escribir muchos artículos.

Hay que hacer que el movimiento universitario se preocupe de estos problemas. La democracia, los derechos sindicales-democráticos, tienen que tener un objetivo. Se reclaman esos derechos y libertades, ¿para qué?, ¿para plantear qué? Entonces proponer un programa de desarrollo. ¿Cómo se desarrolla Venezuela o Colombia?, por ejemplo. Significa que hay que programar la intervención del movimiento universitario, el uso de la democracia, de los derechos de organización, de prensa, de idea y de programa para el desarrollo de Venezuela o Colombia. Y hay que discutir que la experiencia muestra cómo desarrollarse. Plantear la necesidad de la planificación, sea por país y la unificación revolucionaria en una federación de países.

La planificación de la transformación industrial de las materias primas y el problema agrario

El Pacto Andino indica que cada país individualmente no va a ningún lado. No tienen fuerza para competir con el capitalismo mundial. No pueden desarrollar la industria, ni absorber las materias primas, ni encontrar un mercado que les pague siempre las materias primas a un precio mediano o elevado, para desarrollar la economía en base a ese ingreso.

Desde el punto de vista de la productividad, el capitalismo avanza 100 veces más rápido que toda la producción agrícola de América Latina. Estados Unidos disminuyó al 3,5% la población agrícola y aumentó el 15% la producción. En América Latina están paradas las dos cosas. Tecnológicamente hay un retroceso relativo en la producción agrícola porque no tienen mercado.

Hay que discutir cómo programar y que los estudiantes intervengan en la necesidad de desarrollar la economía latinoamericana. Que los derechos democráticos sean utilizados para la discusión y planificación de cada país, expropiando la riqueza natural que sirva al desarrollo del país. Programar en cada país, entre ello en Venezuela y Colombia un plan de producción y de transformación de materias primas agrícolas. En Ecuador también. No depender de la venta de banana, de café o de petróleo, sino hacer transformaciones locales. La manera más elevada para aumentar el nivel de vida, de consumo, de desarrollo social y científico, es elevando la capacidad de la población en el régimen de vida. Lo demás es circunstancial. Y si no usan la materia prima, sea petróleo, banana o café, dependen de la exportación. En cambio hay que hacer un plan de producción interior, de transformación de las materias primas agrícolas y minerales, en consumo nacional. Hacerlo en acuerdo con los demás países, con el Pacto Andino, en base a una planificación para producir a bajo costo. Así abastecer y desarrollar la economía de transformación de la

materia prima agrícola y el intercambio con los demás países de América Latina y los Estados obreros. Dar iniciativas que respondan a la necesidad de cada país y aplicar programa de la reforma agraria incluyendo la mecanización del campo. Las formas colectivas o cooperativas socialistas de producción de por sí no representan un progreso grande de la producción. De todas maneras la producción tiene que cotejarse con lo que produce Estados Unidos, que lo hace al 10% del costo de la industria de América Latina. Perú necesita tres días para producir lo que EEUU hace en uno. Tienen tierras mejores, pero sobretodo medios mecánicos, una organización mecánica de la producción que va, desde la electricidad hasta el agua corriente. Tienen potentes tractores y maquinarias, que permiten una organización planificada del trabajo y un rendimiento muy grande.

En Perú como en Venezuela no hay esos medios. Hay que encarar la mecanización. La burguesía va a decir que no hay medios mecánicos, que es un alto costo, que hay que importarlos. No es así como se resuelve. Importar significa un costo más alto que producirlos, porque significa un pago con divisas que son necesarias para otras cosas. Mientras que se puede producir para el consumo nacional en forma colectiva transitoriamente, a la vez que se va elevando la fabricación de medios mecánicos. Hay que hacer intercambios con la Unión Soviética o con Cuba.

En Venezuela no hay producción agrícola; no hay ni tomates siquiera. Entonces hay que hacer un plan de producción agrícola y de transformación de las materias primas. Hacer la industria necesaria para esto o el intercambio con los Estados obreros mientras se desarrolla una industria y se desenvuelve la producción mecánica del campo.

En Bolivia también. El atraso de Bolivia va a durar mientras no se mecanice el campo. El reparto y colectivización de las tierras tiene poco efecto porque es un costo elevado de producción, sobretodo en zonas donde el rendimiento por hectárea es muy ínfimo. Mientras que hay un rendimiento de 4 toneladas

de trigo por hectárea en Estados Unidos, en Bolivia y Perú es de 700 a 800 kg. por hectárea. Es lógico que sea así porque son tierras malas, mal abonadas y trabajadas a mano. El problema no es que la tierra rinde poco – eso en parte es relativo – sino que es lenta la recolección y la siembra. Los campesinos no tienen medios y tienen que sacarlo a mano.

En Venezuela no tienen tomates y tienen que importarlos de Marruecos, de Argelia o de otros países de América Latina. Igual en Colombia. Sin atacar por ahora la producción de café, hay que desarrollar la producción agrícola para el abastecimiento de la población. Eso significa un ahorro de divisas enorme. Hay que unir eso a industrias de transformación, hacer productos agrícolas y minerales para transformar. La producción de café no se la puede atacar de inmediato porque es la base de la economía. Hay que ir diversificando la producción, para después no depender del café. Hay que unir al plan de industrias de transformación y de producción agrícola y ganadera, un plan de aguas corrientes, electricidad, de servicios higiénicos, hospitales. Ellos van a decir que el país no da. Es falso, serán unos cuantos tipos los que no dan. Hay que tener en cuenta que el poder siempre ha sido un reparto entre liberales y conservadores. Por eso hacían el gobierno en común. Había un presidente conservador, pero dependía del apoyo liberal y viceversa. Los dos están unidos por la estructura del café.

Ecuador: producción barata para la población

En Ecuador, hay que desarrollar la producción barata para la población, de los productos agrícolas. La burguesía dice: «no hay medios mecánicos, es alto el costo de producción». Para la acumulación capitalista es alto el costo de producción, porque es la ganancia, para el consumo y necesidades de la población no es alto el costo de producción. Es el costo necesario porque

toda la ganancia que se llevaba el capitalista va en beneficio del consumo de la población. Y satisface una necesidad de dar seguridad social y desenvuelve la producción. Entonces hay que proponer un plan de reforma y de producción agraria y de industrialización de las materias primas agrarias, de transformación de las materias primas agrarias.

Ecuador depende de la banana y un poco del petróleo: ¿Por qué? Es la clase dirigente que lo hace depender de la banana. Por un tiempo, aún siendo Estado obrero, debería seguir con esa dependencia porque así recibe la economía del régimen capitalista. Pero ya se puede ir desarrollando e introduciendo otra clase de producción, tanto agrícola como industrial, sobretudo para el consumo de la población. Hay que plantear también la mecanización, aún para la construcción de caminos que si no se hacen con medios mecánicos adecuados sale muy costoso sobre todo alimentar a la gente que trabaja.

Hoy con 4 grúas se hace el trabajo de mil obreros. Hacer caminos en Ecuador sale muy caro porque se necesitan las maquinarias, las grúas, que el capitalismo ha sido impotente de producir. En cambio, planificando y discutiendo se van preparando las condiciones para construir los caminos necesarios. Pero ya existe el proyecto, se desenvuelve y se va organizando la comprensión de la población para esta actividad. Entonces unirlo a la elevación del nivel de vida de la población y la atención sanitaria, que de los países de América Latina el más atrasado es Ecuador. Por habitante, según las Naciones Unidas, es de los que tiene menos médicos y camas de hospital. Hay que atraer a la población, para que vea que este programa de transformaciones es necesario y conveniente para el desarrollo del nivel de vida. Indudablemente, es costoso porque no tienen medios mecánicos. Entonces hay que plantear la mecanización. La burguesía no lo va a hacer. Todo el petróleo lo utiliza para la acumulación del capital, para invertir en mejores bananas para poder competir en el mercado mundial. La burguesía come mejores bananas al mismo costo, mientras que Ecuador no avanza. El

capitalismo latinoamericano no tiene interés en la mecanización del campo. Tiene los capitales, pero no tiene interés. Todo el dinero que viene del petróleo en Ecuador lo podrían dedicar a mecanizar la producción agraria y la producción de la ciudad. En vez de la acumulación del capital privado, que produce un beneficio muy lento y accesible a unos pocos. El Estado tiene que hacerse cargo y planificar en beneficio de toda la población.

En Bolivia y Colombia: Programar la producción agrícola-ganadera

Aún en países muy atrasados como Bolivia, que depende de la producción de estaño, de minerales y de petróleo, hay una riqueza enorme. El ganado vacuno es muy bueno en algunas zonas. Beni y Pando, Cochabamba, Santa Cruz, los Yungas son todas zonas agrícolas riquísimas. Pero están explotadas muy miserablemente porque la dirección del país dependía de las minas y no tenía interés en eso. Además de la incapacidad y el desinterés de explotación capitalista, está la desidia de la clase dirigente que solo ve el desarrollo de acuerdo al dividendo que le da o el desenvolvimiento social para contener a la población para que no se levante, no haya protestas y la pequeña burguesía no se queje.

Hay que dirigirse a los estudiantes universitarios y al movimiento obrero y campesino. Intervenir en el movimiento campesino, que es el más desorganizado de América Latina. Está organizando la pequeña y mediana producción por el interés de competencia económica. Pero los obreros braceros, la inmensa mayoría de los pequeños arrendadores que son pobres, casi al límite de ser proletarios no están organizados. Entonces hay una base muy grande en toda América Latina, en Colombia, Ecuador, Venezuela, Perú, Bolivia, para hacer un programa de desenvolvimiento de la producción agraria, en la cual los sindicatos ejerzan la función de dirigentes y planificadores. Es necesario

demostrar que la oligarquía fue incapaz e impotente de planificar la producción agraria. Bolivia, por ejemplo, no tiene por qué depender de la producción de leche, trigo, harina. Exporta carne a costa del consumo. La población podría comer carne y leche todos los días.

También hay que discutir la planificación del cultivo y la industrialización de la materia prima, haciendo un programa de producción agrícola-ganadera. No un plan para esperar un éxito inmediato, pero sí discutir una programación y al mismo tiempo el régimen de propiedad agraria. Y reiterar que las grandes producciones que existen – por ejemplo en Bolivia – de propiedad del Estado, hay que hacerlas producir en forma planificada, haciendo una cooperativa socialista de campesinos, como paso intermedio a un progreso posterior. Tal como nosotros lo sugerimos para Perú en el primer plan agrario que hicimos en 1969 y que todavía es válido.

Para mover y atraer al campesino y desenvolver la economía, es necesario un plan de producción para que el campesino vea el éxito, las consecuencias favorables de tal producción, unidas a su propio desarrollo personal. Pero al mismo tiempo, hay que elevar la cultura de todos los campesinos, obreros y mineros y particularmente, la cultura política. Esto va a desenvolver la comprensión de campesinos y mineros de cómo se resuelven los problemas de la economía.

En cada país hay que hacer la planificación necesaria, aún considerando las dificultades que hay como en Colombia con los grandes cafetales. Colombia puede producir toda lo que necesita para vivir y puede transformar la producción agraria. Depende del régimen y de la orientación social. Los estudiantes deben luchar por eso. Todas las huelgas y movilizaciones que hacen los estudiantes hasta ahora son principalmente utilizadas por los partidos. Los estudiantes deben vincular la finalidad del estudio con servir a la población, en dar ideas, intervenir científicamente ayudando a la economía y a la producción, en la pla-

nificación y programación de la producción agrícola cooperativa. Hacer cooperativas de tipo socialista significa que se pongan de acuerdo una cantidad determinada de productores, organicen la tarea en común, compren las cosas en común y se distribuye lo que producen. Aún en forma proporcional o escalonada, de acuerdo a las inversiones, pero teniendo como objetivo la extensión a mayores ramas de la producción.

Esto indudablemente va a enriquecer a una cantidad de pequeños propietarios agrícolas y cooperativistas, pero va a elevar la producción, va a mostrar que la forma concentrada de producción es superior a la forma privada. En estos países, no puede darse la forma concentrada sino es de esta manera: o con la socialización, o con la colectivización. Todavía no están las condiciones para hacerlo, no tanto porque no haya la mecanización necesaria, sino porque todavía no hay la vida política necesaria para tal objetivo. En poco tiempo se puede lograr. Se deben incorporar a las discusiones sobre América Latina estos problemas relevantes, junto con la alianza de los mineros, el movimiento obrero, campesino y los intelectuales. Elevar la vida cultural y política de manera que eleve la comprensión intelectual, cultural, de los mineros y campesinos.

Una demostración muy elevada de la voluntad de progreso de los campesinos de Bolivia, es que aumenta el interés de ellos por la lengua española. No es cierto que ellos la rechazan. En zonas donde antes no entraba la lengua española de ninguna manera, ahora hablan y entienden perfectamente el español. En cuanto sienten que su vinculación con el progreso los lleva a la lengua, aprenden en una semana. El idioma antiguo es sobrepasado por la historia, sea el azteca, el quechua y el aymará de los Incas. Ya no hay necesidad de tales lenguas.

Las lenguas tienen importancia para la contribución al desarrollo científico de las relaciones humanas y el progreso social. Si no, quedan como recuerdo o testimonio de cómo se desarrollaron las relaciones humanas. En cambio, quedan las len-

guas que son el vínculo entre el progreso de la ciencia, la técnica y las relaciones humanas. Cuando los indígenas o los campesinos se aferran a la lengua antigua, es porque no confían en la sociedad que dirige. Si hay un gobierno, un movimiento o una dirección que les dé confianza en el progreso, enseguida aprenden la lengua que corresponde a ese progreso. Entonces es el progreso que da la lengua y no la lengua la que da el progreso. No es el aymará y el quechua que van a la Unión Soviética, sino la Unión Soviética que va al aymará y al quechua. Los Soviéticos hacen audiciones de radio dirigidas a América Latina en aymará, en quechua y en azteca, que son muy lindas. También hacen algunas en guaraní. Por ejemplo en México hay lenguas que se hablan en muy pocas regiones y los Soviéticos hacen audiciones en esas lenguas, aún siendo lenguas ya despasadas.

El fracaso de las formas intermedias de propiedad en Perú

El pool de la banana, del petróleo, del café, del azúcar, hay que mantenerlos junto con un frente único con las burguesías productoras ante los mercados compradores, controlando la producción por el Estado. Pero al mismo tiempo, hay que desarrollar la transformación de materias primas en el país para no depender solamente del mercado exportador. Hay que plantear la Federación de Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, como parte de una Confederación Socialista Latinoamericana. La planificación común es a efecto de ir desarrollando la economía de los países, y de no depender de la prepotencia del mercado capitalista mundial. Al mismo tiempo, hay que profundizar las relaciones con los Estados obreros, sea como mercado vendedor, comprador o como importación de técnica. Pero esto debe ir acompañado con un desarrollo cultural de los sindicatos, de los partidos, de las masas campesinas.

Por ejemplo, es necesario discutir la experiencia de Perú en donde las formas de propiedad que ensayaron, demostraron que no fueron aptas para el desarrollo de la economía. Sea la «comunidad industrial», la «propiedad social», incluso las formas de propiedad agraria. La experiencia de Perú es válida para demostrar que así no se debe hacer. La economía no se desarrolló porque se dieron formas que retrocedían la capacidad de tecnificación de la producción, en donde querían combinar la propiedad privada con la propiedad estatizada, o propiedad de los sindicatos, que sigue siendo propiedad privada. Frente a la propiedad privada, que sea industrial, social, general, individual, - que es el estancamiento de la producción, está la forma de funcionamiento colectivo, de propiedad colectiva. Esta, para avanzar, tiene que planificar su producción bajo control obrero, de manera que el costo, calidad y tiempo de producción, lo mismo que el salario, sea controlado por el movimiento obrero. Si lo controla el gerente, el patrón o el director, estos tienen intereses de propiedad privada. En consecuencia ven todo aquello que favorece a la propiedad privada, ocultan, mienten, niegan, planifican mal. En cambio, debe ser dirigida por el movimiento obrero, aunque la producción no signifique directamente un aumento de los salarios de los obreros, significa un beneficio para el conjunto de la población, produciendo con menos costo y mejor calidad. El control obrero se ejerce sobre la calidad de los productos impide que no tenga compuestos químicos o sea que reemplacen a las materias primas naturales, vegetales, con materias elaboradas químicamente.

El otro aspecto concierne la producción agraria. Por ejemplo, hay que hacer el pool de café, de la banana y vender a los Estados obreros y también a los otros países de América Latina. No es cierto que estos países tengan exceso de consumo de azúcar. Lo tiene Brasil y posiblemente México, pero el resto de América Latina consume poca azúcar. Por otra parte, la dependencia de la caña de azúcar o del café no es necesaria para el desarrollo de la economía. Para los capitales que invierten, sí. Pero para el desa-

rollo de la economía, ni el café, ni el azúcar son indispensables. Actualmente es la base de la economía de estos países y hay que mantenerla, pero ir diversificando la producción, de manera de no depender de la exportación de todos estos productos, sea café, azúcar o banana. En primer lugar, el pueblo, podría comer más banana, menos cara y de mejor calidad.

El programa para desarrollar la economía y la función política de los sindicatos

El problema en América Latina es cómo desenvolver la economía. ¿Cual es el programa a proponer, para el desarrollo de la economía latino-americana de acuerdo a la necesidad objetiva de los pueblos? ¿Cómo se desarrolla la economía para que los pueblos puedan comer? El capitalismo lo hace en función de la ganancia. Pues aún así, no tiene posibilidades de desarrollar la economía. Puede desarrollar algunos aspectos que le den ganancia, pero la estructura en su conjunto va a seguir sin desarrollarse. Entonces hay que intervenir en la discusión, no reclamando porque la gente no tiene, sino planteando, en nombre del país, cómo se debe desarrollar la economía. Si es en nombre del país: ¿quién dirige el país? El programa determina quién dirige y nosotros proponemos tal programa, fundamentado con las experiencias que ya hay sobre la planificación y por qué es así.

Al mismo tiempo, hay que dar ejemplos más vivos, más precisos de intervención sindical, estudiantil, ayudando a la formulación de programas en momentos transitorios. No solamente haciendo llamados porque la gente no tiene trabajo, no tiene comida, sino algo que despase el interés particular de los obreros y de la gente que no tiene. Entonces se demuestra que el programa es hecho en función del desarrollo del país, que incluye a todos los habitantes y que el capitalismo no puede hacerlo. Son países atrasados y el capitalismo no puede desarrollarlos, porque solamente lo hace en los aspectos que interesa a la inversión del capital. Además, no tiene el campo abierto, las posibilidades y

condiciones para un desarrollo en el país. Todos los ejemplos que analizamos demuestran que se puede desarrollar mucho cada país. Entre ello, está el hecho que el capitalismo busca la unificación financiera, o el acuerdo, las alianzas programáticas, aduaneras, como el Pacto Andino, y muestra que no tiene posibilidad de desarrollar la economía, por la estructura de un mercado mundial capitalista, financiero, inversor, comprador, con capacidad de traslado de maquinarias, con el cual no se puede competir. Tiene que ser un gran capitalista que lo haga, y no hay.

Hay que dirigirse a los países de América Latina mostrando con estas resoluciones, que ya la reacción tiene esta conclusión. También dirigirse a la Iglesia, a los católicos de izquierda que son muchos. Además, preocuparse aprender la función de los sindicatos. Hay que hacer pesar las experiencias que se están viviendo en América Latina. Los sindicatos están jugando una función de defensores del salario y nada más. En México se acaba de hacer un movimiento muy grande de 70.000 que pedían reivindicaciones sindicales, derechos democráticos, y sindicato único de los trabajadores de la Universidad. El gobierno cedió contra el rector. Hay que utilizar las bases que da México para trasladarlo a América Latina. Hay que discutir la función política de los sindicatos, que no cambia, ni altera, ni reemplaza la función política de los partidos, pero sí tiende a impulsarlos. Así como todo buen partido tiene mucho de sindicato, todo buen sindicato tiene mucho de partido. La delimitación de sus funciones se terminó ya. Con la crisis del sistema capitalista y el desarrollo de la revolución permanente, se encuentra a cada rato que las reivindicaciones no pueden ser meramente económicas. Estos son problemas relevantes que hay que discutir.

J. Posadas

El fracaso del capitalismo y el desarrollo de América Latina

Agosto 24 de 1977

En América Latina, todos los movimientos reaccionarios han fracasado, mientras que los movimientos revolucionarios como Cuba no lo han hecho. No hay ningún país en donde haya triunfado el movimiento reaccionario porque triunfar significa adquirir estabilidad política y social y ninguno de estos movimientos la tiene, están todos en liquidación.

En cambio Cuba ha tenido la osadía y la audacia de ir a Angola. Eso quiere decir que no es cierto que avance la reacción. La matanza avanza, pero no avanza el poder de la reacción. Se sostiene la represión pero no avanza su poder. Ni un país ha sido intimidado. Han fracasado todos los movimientos del capitalismo para llevar sus soluciones a los problemas de América Latina. Y no han fracasado los movimientos que han llevado soluciones socialistas, principalmente Cuba y en parte México.

La falta de éxito de los movimientos revolucionarios de América Latina, como el de Juan Torres¹ en Bolivia, en menor escala

1 **Juan José Torres González** (1920/1976) fue un militar nacionalista y político boliviano, presidente de la República entre 1970 y 1971. Fue Ministro del Trabajo durante el gobierno de la junta militar de Alfredo Ovando Candía, período en que escribe el «*Mandato Revolucionario de las Fuerzas Armadas*», plataforma programática de los gobiernos militares, y en cual se nacionalizó la empresa *Bolivian Gulf Oil Company*. Asumió el poder por medio de un levantamiento popular (con participación de trabajadores, campesinos y estudiantes) el 7 de octubre de 1970 con la finalidad de evitar un golpe de estado, contra el gobierno del general Alfredo Ovando Candía, estableciendo un gobierno militar de izquierda. Durante su breve gobierno se realizó la nacionalización de la Mina Matilde y Colas y Desmontes, la expulsión de los Cuerpos de Paz de los Estados Unidos, dispuso un aumento presupuestario a las universidades bolivianas, la creación de la Corporación de Desarrollo y el Banco de Desarrollo, además de una alta reposición salarial a los mineros. Fue derrocado por un golpe de estado de derecha, el 21 de agosto de 1971, dirigido por Hugo Banzer. Fue secuestrado y asesinado en Buenos Aires el 2 de junio de 1976, en el marco del Plan Cóndor.

el de Perón u otros procesos como en Perú, Chile, Brasil, Uruguay, no es debido a la falta de perspectivas, a la falta de voluntad, de movilización de los obreros, campesinos, pequeño-burgueses y aún militares, sino a la falta de dirección. No se puede plantear que hubo un enfrentamiento entre el poder de los militares reaccionarios, de la burguesía, del imperialismo y las masas. No hubo ni en Chile, ni en Brasil, ni en Bolivia; era simplemente de gobierno a gobierno. Esta es la característica. ¡No ha habido ninguna pérdida, ha sido gobierno contra gobierno! Allende fue derrotado él, no el pueblo chileno. Fue la política errónea de Allende; no la intención que era muy buena. Lo mismo ocurrió con Juan Torres en Bolivia. Es la ausencia de direcciones que correspondan a esta necesidad actual.

El imperialismo fue derrotado porque su propósito era, como en Chile, aplastar a las masas, dar un golpe contra el intento de un proceso electoral que avanzaba hacia la anulación de formas de dominio y de propiedad capitalista. Eso requería estabilidad y adquirir consolidación de las relaciones capitalistas. En cambio, aumentó la crisis y las contradicciones del sistema capitalista. Mientras que el gobierno cubano no aumentó ninguna contradicción, sino que fue avanzando e interviniendo la población, en tanto que todos los golpes reaccionarios están en cuestión.

No hay una perspectiva particular de cada país de América Latina. La burguesía no ha sido capaz de organizar un movimiento en su momento. El proletariado tampoco ha tenido direcciones que hayan impulsado salidas proletarias. La burguesía no pudo pasar de la semicolonía dominada por el capitalismo, a ser un país desarrollado. El proletariado no pudo extender la fuerza de Cuba al resto de América Latina por falta de dirección. Esto es concluyente: el problema es de direcciones.

El proletariado no se ha sentido fracasado y su voluntad de combate se reanima constantemente. En cambio, la burguesía se desintegra. Ella no han podido cumplir el objetivo, que era en alianza con el imperialismo, aplastar la voluntad combativa

de las masas, afirmar que el régimen capitalista es lo mejor. La economía argentina para sostenerse tiene que comerciar en un 40% con los Estados obreros. Y el gobierno debe decir públicamente que ellos respetan a los Estados obreros, aunque no están de acuerdo con los principios y la filosofía. Ningún Estado obrero ha dicho que respeta a Videla y a Pinochet.

Los golpes reaccionarios no pueden consolidarse, sino que son transitorios. En cambio, los procesos de las masas son firmes y seguros y se expresan principalmente en Cuba, pero también en México y en Panamá. Todos los demás movimientos reaccionarios que dan la impresión de que América Latina está asediada, dominada por el imperialismo, se equivocan. Está asediada pero las masas no se abaten. Entonces en la relación de fuerzas hay que tener en cuenta a las masas. Algunos sectores pequeñoburgueses e intelectuales de izquierda analizan el proceso a través de los gobiernos, de los partidos burgueses, radicales, socialistas, comunistas. Estos partidos no representan la voluntad combativa de las masas.

Después de un año y medio del golpe de Videla, el gobierno tiene que hablar de la derrota de los Montoneros. Después del tiempo transcurrido, se ha profundizado su crisis y tienen que comerciar también más que antes con los Estados obreros. Lo cual indica que al comerciar con los Estados obreros ya no es el imperialismo el que determina la política del gobierno argentino, si no, ya hubiera cortado la relación con los Estados obreros. Hay tendencias que están buscando, en una lucha interior dentro del gobierno de Argentina, la orientación precisa.

No hay ningún triunfo del imperialismo. En escala mundial, que es donde se decide la relación de fuerzas entre los Estados obreros y el capitalismo, éste cada vez tiene menos fuerzas. Hay que considerarlo en escala mundial. Si el capitalismo tuviera las manos libres pondría muchos capitales en América Latina. ¿Por qué no invierte? Ni los tiene ni tiene la seguridad para invertir. Y América Latina ya concurre con el capitalismo en forma muy

importante. Latinoamérica tiene una deuda con el imperialismo de 80.000 millones de dólares. La riqueza de la producción de 10 años, es para pagar la deuda y los intereses anuales corresponden al presupuesto de todos los países juntos. Es decir, que desde el punto de vista capitalista no tienen ninguna salida.

Todo esta situación influye a sectores de la burguesía y del ejército y los impulsa a buscar medidas de nacionalizaciones a efectos de elevar la capacidad económica para encontrar una solución social para América Latina, que no es burguesa. Esta situación se da en toda América Latina, incluso en Chile. Con la caída de gobiernos democrático-burgueses y gobiernos de izquierda, se ha extendido el poder de los grupos reaccionarios que no aguantan un proceso de derechos y libertades democráticas; pero al mismo tiempo, estos sectores crean dificultades al desarrollo de económico de los otros países y a la actividad del resto de la burguesía. En consecuencia, se aviva la concurrencia inter-burguesa dentro de cada país, dentro de toda América Latina y con el resto del mundo. En cambio, en Cuba no se avivó ninguna concurrencia porque se estatizó la economía.

América Latina no se desenvuelve hacia una dictadura, sino hacia la liquidación de las dictaduras latinoamericanas. El imperialismo yanqui es el que cedió ya que Panamá que pasó de recibir 260.000 dólares a 70 millones. El gobierno panameño hizo concesiones hasta el año 2000, pero es transitorio y perentorio, mientras que los 70 millones de dólares para el país significan una ayuda inmensa.

La solución para América Latina es de programa, política y objetivos para transformar la sociedad. No hay ninguna posibilidad de desarrollo con el programa capitalista ni de desarrollo independiente de cada país. Los países no tienen la capacidad de concurrencia, ni para desenvolverse industrialmente. Tienen que seguir siendo exportadores de materia prima: carne, trigo, maíz, café, banana, azúcar, cobre. Y esto no les permite la industrialización, dejándolos sujetos y dominados por el capitalismo.

El costo de producción industrial en los países de América Latina es el triple de lo que le cuesta a los países capitalistas desarrollados. Con la venta de materias primas tampoco tienen la entrada de divisas como antes, porque el capitalismo tiene un pool comprador, transportador y de financiamiento que impone el precio. Inclusive hacen la maniobra, como hizo recientemente Brasil, de comprar toda la producción cafetera del mundo para subir el precio de ese producto. Gastó muchos millones de dólares en comprar el café, pero es muchísimo más lo que posteriormente saca de ganancia por la venta del café. Esto es en el café. Argentina lo hace con la carne o el trigo, otro país con el cobre; pero son pequeños círculos que no desenvuelven el país.

Ningún país latinoamericano puede desenvolverse bajo el capitalismo, bajo la propiedad privada, sino que la solución a los problemas económicos está en la estatización y la planificación en forma de federaciones y de confederaciones latinoamericanas. El capitalismo no tiene ni programa, ni condiciones, ni plan para desarrollar América Latina. En cambio, la política y el programa de desenvolvimiento socialista sí.

Es importante que los Montoneros declaren que la solución para Argentina es el socialismo. Esa misma conclusión la muestra los intentos de dirigentes burgueses, militares nacionalistas como Juan Torres, el movimiento peruano, mexicano, panameño. Desde el punto de vista capitalista, no hay posibilidad de desarrollar la economía. En cambio la solución para desenvolver América Latina es la planificación. Para eso, hay que estatizar, si no, el capitalista privado hace su plan de programación, de venta, de inversión, de acuerdo solo a su interés de ganancia. Hace falta una dirección superior a la burguesía, que es el proletariado con el control obrero, y los técnicos ganados para el desenvolvimiento de la economía planificada.

La forma de llevar adelante este desarrollo, mientras se desenvuelven las luchas en toda América Latina, es organizando federaciones de países para posteriormente alcanzar una confe-

deración. Por ejemplo: *Federación de países de América Central; de Perú, Chile y Bolivia; Brasil, Uruguay, Argentina y México* y luego unificarse en una *Confederación de países Latino-Americanos*. Este no es una resolución socialista. Es un programa de desarrollo económico y social, en el cual, mientras se alcanza el nivel de lucha necesario, se van solucionando los problemas inmediatos, entre ellos, los de autodeterminación, de lengua, de cultura y también las contradicciones y diferencias entre un país y otro.

El desenvolvimiento de América Latina en base a la concurrencia impide el desarrollo de la economía porque solamente lo hace la burguesía para concurrir con el capitalismo mundial o entre sí. Por eso todos los programas en desarrollo han fracasado. Los intentos de unir América Latina vienen de la época de Miranda, San Martín, Bolívar, Sucre¹. Para echar a los españoles, Miranda propuso la unificación de América Latina; Bolívar, Sucre y San Martín también. Pero cada uno bajo la hegemonía de la burguesía de su país, que no era ninguna unificación sino buscar cómo dominar América Latina. Ya desde entonces se planteaba el problema de desarrollar la región, que estaba en desventaja frente a la Europa y Estados Unidos, tratando de unificar las fuerzas de los países. El resultado es la deuda actual con el imperialismo: 80.000 millones de dólares. Los intereses que tienen que pagar por año es el presupuesto de toda América Latina.

Estados Unidos produce lo que hace América Latina y lo vende a Europa diez veces más barato. La producción de materias primas de América Latina no permite acumular capital, ni desenvolver medios para desarrollar la economía porque está todo controlado por el imperialismo. Entonces paga deudas. El capital privado no tiene interés en invertir en industrias porque tiene que competir con los Yanquis. A su vez, tiene relaciones con los EEUU que le impiden que invierta. Es decir, que no hay ninguna condición, ni económica, ni social, ni financiera para

¹ Ver notas referentes a estas personalidades históricas en la página 210.

resolver los problemas del desarrollo de América Latina. Entonces hay que buscar cuál es la solución: ¡La planificación! Para eso, hay que estatizar, expropiar. El programa de expropiación y estatización es un problema científico.

Para desarrollar América Latina, así como África o la parte de Asia que no es Estado obrero, hay que expropiar y estatizar. Una prueba concluyente es Cuba. Otra prueba concluyente: Vietnam y China. Y la prueba más terminante es la Unión Soviética, que pasó de ser el país más atrasado del capitalismo a ser hoy el país más avanzado de la historia y en muchos aspectos superior a Estados Unidos.

América Latina produce cobre, banana, azúcar, carne, metales secundarios, petróleo, pero llega tarde a la integración en el mercado mundial capitalista, entonces ya no puede competir. Hay una estructura financiera, económica mundial, dominada íntegramente por el capitalismo. En cambio, la URSS puede romper eso, como lo demostró las nuevas formaciones de Estados obreros.

Un ejemplo claro y terminante es Venezuela. Tiene petróleo y hierro y lo ha nacionalizado. Con ello, Venezuela puede ser una potencia económica inmensa. En cambio, toda la riqueza que produce el petróleo y el hierro se lo dan a la burguesía en forma de préstamos, inversiones para la producción agraria e industrial. Y mientras tanto, no hace ninguna de las obras necesarias para el desarrollo del país. En cambio, estatizado el hierro y el petróleo bajo control obrero, la riqueza y ganancia se utiliza para planificar el desarrollo económico del país. Venezuela recibe entonces un impulso inmenso.

En Venezuela hay una riqueza inmensa y sigue en la miseria como antes. La carne es cara y casi inaccesible para las masas. Los productos del campo también: tiene que importar trigo, maíz, porotos. En cambio, van a poner una fábrica de autos que es para la burguesía. Es decir que planifican de acuerdo al inte-

rés burgués y la población no tiene viviendas, agua, baños. Los obreros ganan un salario comparativamente alto en relación a otros países, pero viven en condiciones miserables.

El desarrollo económico de la burguesía, hace que ésta acumule para sí y no tenga interés en desarrollar la economía del país. No tiene interés, porque no le da ganancia; no tiene capacidad, porque tendría que competir con el capitalismo y se siente impotente. Tampoco tiene interés, ni capacidad, porque no tiene confianza en el futuro y acumula toda la riqueza del Estado para ella, en forma de subvenciones para la producción sea textil, sea de productos industriales secundarios, de transportes. Pero no invierte en resolver las necesidades de la población. Sin embargo, la planificación debe ser ésta: viviendas, caminos, transportes, agua corriente, gas, cloacas. La gente pobre en Venezuela vive en casas, separadas unas de otras por paredes de cartón.

Los problemas actuales no están resueltos. Todavía está Videla en Argentina. Pero ni Videla ni Pinochet han intimidado a las masas, sino que han tenido que retroceder. Las contradicciones del capitalismo se han agudizado más que antes. Igual en Bolivia. Se agudizan las contradicciones que están determinadas por el interés capitalista de la ganancia, sobre cómo invertir, por la concurrencia interna – el Estado que representa a uno u otro sector de la burguesía – y por la concurrencia externa – que es con todo el sistema capitalista mundial. Esto hace que la capacidad productiva de cada país la controlen estos sectores del capitalismo que impiden que se desenvuelva. Y cuando hacen estatizaciones le llaman «capitalismo de Estado».

Todas las direcciones que fracasaron, sean socialistas, comunistas, peronistas, nacionalistas y de otra naturaleza, es porque no se animaron a llevar la política hasta las necesarias consecuencias. Los hechos demostraron que lo que fracasó fueron las experiencias, no el programa histórico. Las experiencias de Perón, de Arbens, Torres, Allende, Goulart fueron experiencias de programas muy limitados, en las cuales no se puede decir que fue-

ron enfrentamientos históricos entre capitalismo y Estado obrero. Ahí donde se fue a fondo, como en Cuba, triunfaron.

Hay que hacer un programa para América Latina de desarrollo de la economía para responder a las necesidades de la población, de viviendas, servicios sanitarios, hospitales, electricidad, caminos, transportes. Hay una ausencia enorme de transportes en América Latina. Hay que planificar la producción, mejorar las condiciones de trabajo e higiene. Mejorar las condiciones de trabajo significa superar la forma bruta de trabajar, que todavía se hacen a mano operaciones que deben hacerse a máquina y que destruye a los obreros.

Entonces hay que propiciar el desarrollo técnico de la producción, acompañándolo con la lucha por la estatización y funcionamiento bajo control obrero. Junto a eso la intervención de los obreros en las fábricas y fuera de ellas con la población controlando la economía, planificando la producción y discutiendo todos los problemas: los problemas científicos más elevados a los menos importantes; de los problemas económicos más importantes a los menos importantes.

Al mismo tiempo, hay que hacer una campaña, un desenvolvimiento y una actividad, para elevar la capacidad científica de la población. En vez de concentrar esto solo en las universidades, hay que hacer universidades en las fábricas, en el campo. Ya se hace eso en tres Estados obreros: Rumania, Hungría y la Unión Soviética. Plantean elevar la función de las universidades, que es terminar con su aislamiento en relación con el resto de la sociedad. Es absurdo completamente que en el Estado obrero no se hagan universidades de esta naturaleza. ¡Hay que unir la universidad al trabajo! En principio, lo acaban de plantear la Unión Soviética y Cuba: el aprendizaje universitario para servir a la población y no al interés de la carrera. Estos son los problemas que hay que plantear para América Latina.

J. Posadas

La función revolucionaria de Cuba en el movimiento de los «no-alineados»

26 de julio de 1978

La discusión en los «no-alineados» y las críticas que se hacen – de direcciones que tienen temor a ser influenciados y arrastrados a posiciones más avanzadas, como la misma dirección del Estado obrero Yugoslavo – a la intervención soviética y cubana, es injusta, incorrecta y anticientífica. ¿Quién va discutir el curso de la historia? ¿Los «no-alineados»? ¿Los pequeños países, que todos juntos económicamente no constituyen ni el 1% de los grandes países? ¿Esos países que social y militarmente no deciden absolutamente nada? ¿Quién decide el curso de la historia? Los Estados obreros y el imperialismo. Son ellos los que al participar están decidiendo las bases que van a influir después en forma global.

Analizar y tomar posiciones de acuerdo con el interés del pequeño país y que cada uno se arregle como pueda, es un absurdo y es anticientífico. Si hubieran dejado a Yugoslavia sola, para que ella se arreglara por sí misma, ahora no sería Yugoslavia. Si la Unión Soviética no hubiera triunfado en 1943 contra el nazismo, Yugoslavia no existiría, porque el imperialismo tenía fuerza para aplastarla. La URSS intervino en la organización del Estado obrero yugoslavo aplastando al capitalismo en uno de sus aspectos más decisivos que eran el imperialismo alemán y el italiano. Sin eso, Yugoslavia no existiría.

Es incorrecto pedir que cada país resuelva por su cuenta. Si dejan que Etiopía «resuelva por su cuenta», el imperialismo la

aplasta. Decir: «Que la URSS no intervenga, que los yanquis no intervengan», es una utopía; es una ingenuidad interesada. Tienen que intervenir. Así es el proceso de la historia. Pedir una intervención de «justicia», de «respeto», de «igualdad» es un absurdo. Estamos en un régimen de clases. Es el capitalismo que tiene interés en detener el progreso de la historia, porque eso corresponde al interés del desarrollo y de concepción de vida de los Estados obreros. Es falso plantear la cuestión en otra manera. Es identificar un país con el otro, la URSS con los yanquis, como cumpliendo funciones idénticas en el mundo; y creer que de ese modo, pidiendo el no alineamiento, y que los grandes países no intervengan en los problemas de Asia, de África, contribuyen al debilitamiento del imperialismo.

La calificación que dan de «hegemonía» es absurda. ¿Que es esa «hegemonía»? Decir eso expresa una falta de comprensión científica. Es una invención de los chinos, porque no pueden atacar el punto de vista y el objetivo histórico de la URSS. Por eso en parte dicen «el imperialismo», o «super-imperialismo soviético», y en otra parte dicen «hegemonía». Cuando designan y califican así, es para justificarse a si mismos.

La Unión Soviética interviene en Etiopía y en Cuba y las libera; interviene en Vietnam y libera Vietnam. ¿Que es lo que los chinos tienen a decir frente a eso? ¿Por que no hablan de eso? Hacen una abstracción, la de la «hegemonía», para dirigirse a los pequeños países: «¡Cuidado que el grande los va absorber, cuidado!». Ya no pueden decir que «va impedir que se desenvuelvan», que «Stalin entregó España», pero sí que «la Unión Soviética ha liberado Vietnam, Cuba, Etiopía, Mozambique y Angola». ¿Como van a hacer para presentarla como una «superpotencia» que impide el desarrollo de los países? Por eso tienen que hablar de «superpotencia» y nada más. Pero como tienen que dar una calificación de función histórica, dicen «hegemonía», que es una abstracción para justificar una política contra-revolucionaria.

¿Qué dicen los yugoslavos frente a eso? No tienen ninguna calificación y adoptan el análisis de los chinos, porque sirve para que ellos se mantengan aislados, creyendo que así preservan Yugoslavia. En cambio, así la dejan aislada del progreso. El progreso de Yugoslavia es una insignificancia en relación a lo que podría ser si ella se sumase abiertamente a los Estados obreros frente al sistema capitalista; y además, si apoyase los países como Cuba, la URSS, Mozambique, Angola o Vietnam y se integrase la frente de lucha anticapitalista.

Para defenderse de ese proceso, han inventado el «tercer mundo», que no existe. Existen dos sistemas, dos formas de economía: propiedad privada o propiedad estatizada. ¿Cuál es la tercera? ¿Dónde existe una nueva forma de propiedad y, por lo tanto, una nueva clase? No existe. Es la arbitrariedad que da la superficialidad de todas estas corrientes.

La calificación de «superpotencia», de «hegemonía», es absurda; es incorrecta y es dañina. Aun refiriéndose al imperialismo yanqui es incorrecta. Es necesario calificarlo de imperialismo. Decir «superpotencia» es admitir que pueda existir una potencia. ¿Pero cuál es el objetivo de la historia de la humanidad? El socialismo. ¿Que hace la URSS? ¿Se opone a eso? No, por el contrario, lo apoya. ¿Como entonces ponerla en el mismo plan del imperialismo? ¿Y como decir que la URSS no debe intervenir para liberar un país? ¿Si no hubiera intervenido en Vietnam, en Laos, en Camboya, que sería de esos países? ¿Si no hubiera intervenido en China donde estaría la China hoy? ¿Y Cuba?

Esa es una actitud burocrática y superficial de parte de la dirección yugoslava, en defensa de intereses de grupo, de país, queriendo inventar una concepción de la historia que no existe, una «tercera vía». ¿Qué tercera vía? El progreso de la humanidad se expresó así: estatización, planificación, y esto a servicio del desarrollo de la lucha anticapitalista, como hace la URSS. No lo hacer regularmente, ni de la forma más necesaria en la

historia, pero tampoco lo niega. Lo que se tiene que corregir no es la función de la Unión Soviética, sino su dirección política, para hacerla crecer; no aplastarla, para elevarla.

Es necesario discutir en base a eso y llamar a los camaradas del Partido Comunista yugoslavo y la dirección yugoslava a comprender que deben corregirse, porque sino, sostienen una serie de países reaccionarios; entre ellos, los Emiratos Árabes, la Arabia Saudita e Israel, que son centros reaccionarios y la punta de lanza del sistema capitalista mundial. Es necesario llamar a intervenir contra ellos y a no plantear dudas o vacilaciones en relación a la intervención soviética. ¡Es necesario llamar a la intervención soviética! ¡Que intervenga! Y, al mismo tiempo, proponer la forma de organización y el funcionamiento soviético, que permitan que los sindicatos y las centrales obreras se desarrollen y llamar las masas del mundo a aplastar al sistema capitalista. Eso es lo que los países de África, de Asia y de América Latina deben hacer. Yugoslavia y Cuba pueden influir en eso.

No toda la intervención de los yugoslavos es incorrecta. En parte llevan esa política para mantener su autoridad en el movimiento, y tienen cierta fuerza. Pero no por esa política, sino por el proceso de relaciones de fuerzas que se desarrolla en esos países. Es un proceso de liberación frente al régimen feudal, pero de falta de decisión, de bases de clase, de sectores que dirijan de forma anticapitalista. Por eso la limitación de esos países.

Los yugoslavos tratan de hacer un puente entre los Estados obreros y el «tercer mundo», pero no hay puente, ni camino intermediario; ni etapa. Hay la política anticapitalista. Si hacen eso no es porque sea correcto; si esa política se mantiene, no es porque sea justa; es porque el capitalismo está maniatado por el avance de los Estados Obreros y de la revolución socialista mundial. Está maniatado, porque no puede intervenir. En cambio, el desarrollo de los Estados obreros hace que surjan, aún en los países árabes, corrientes y tendencias que son atraídas a desarrollar la economía basándose en la propiedad estatizada. Los

Estados obreros son un apoyo directo e indirecto a la lucha anticapitalista.

¿Lo que es necesario discutir es que si la URSS y Cuba no intervienen, cual sería la situación ahora? ¿Y si en 1948, a pesar de Stalin, los Estados obreros no hubieran avanzado, donde estaría Yugoslavia ahora?

El movimiento de los «no alineados» tiene influencia contra el sistema capitalista, no por su peso propio; sino como resultado de la relación de fuerzas mundiales que es desfavorable al capitalismo. Fue debido a eso que se ha podido crear el movimiento de los «no alineados». No se trata de una corriente que tiene base histórica propia sino que se forma como producto de la indecisión de los Partidos Comunistas y de los Estados Obreros que no la atraen; y que permiten que en los países de Asia, de África y en los países árabes, existan gobiernos que son reaccionarios y que se presentan como «tercer-mundistas». ¡Países que son completamente reaccionarios! De modo que no todo en ese movimiento es progreso y lucha anticapitalista. Estos movimientos reaccionarios reciben un aplauso, un apoyo que les permiten mantenerse en sus países. Es evidente que si los «no alineados» existen, es debido a la fuerza de los Estados obreros, sino no existirían. Para vivir, ellos se basan en centros que están vinculados a los Estados Obreros, que son los que determinan – como Cuba, Yugoslavia y Vietnam – no los «no alineados».

No hay ningún país de Asia, de África o de América Latina, teniendo economía esencialmente capitalista, que determine el movimiento de los «no alineados». En cambio, son países como Yugoslavia, Cuba, Vietnam, que logran influir, justamente por tener economías anticapitalistas. Hay que tener en cuenta las conclusiones de este proceso como una etapa táctica, pero que no corresponde a la necesidad de la historia. Es una táctica transitoria también por la indecisión de los Partidos Comunistas y de los Estados Obreros; sino eso no existiría, se pasaría a luchar

directamente contra el imperialismo. La prueba está en que las resoluciones que han sacado los «no alineados» son todas antiimperialistas y ninguna contra el Estado obrero. No hay ninguna resolución contra el Estado obrero. Y la posición de Yugoslavia es de timidez, que se explica por el aparato burocrático que todavía existe en su interior; que trata de diferenciarse sea de los Estados obreros, sea del imperialismo.

J.Posadas

La organización del movimiento de masas en Brasil y el Partido Obrero basado en los sindicatos^(*)

2 de octubre de 1979

La situación actual de Brasil permite una serie de movimientos de izquierda, pero como falta partido, falta dirección y falta experiencia, entonces se pueden hacer acuerdos de frente único, teniendo en cuenta estas consideraciones. Hay que apoyar al Partido que proponen basado en los sindicatos, que es iniciativa de dirigentes sindicales. No es importante en si mismo, pero si los dirigentes tienen una propuesta de partido obrero basado en los sindicatos con un programa anticapitalista, o de luchas con puntos anticapitalistas – aunque el programa no sea íntegro anticapitalista –, hay que apoyarlo para influir al resto.

Es necesario formar un movimiento de la clase obrera independiente. Como no lo hay, hay que intervenir en esos movimientos. Si la corriente sindical se decide a organizar un partido obrero hay que intervenir para que tenga un programa anticapitalista. No es fácil que lo hagan, porque no hay la dirección, no hay la maduración política y hay la amenaza de la represión. Pero existe la necesidad. Hay que formar un movimiento vinculado a las transformaciones sociales o al progreso democrático. A Brizola lo traen para frenar este proceso. Y parte de la

(*) Este texto fue escrito cuando un grupo de dirigentes de varios sindicatos de trabajadores, decidieron formar el *PT (Partido de los Trabajadores)*, bajo la dirección de *Luiz Inácio Lula da Silva*, el actual presidente de Brasil. En ese momento, Lula era presidente del Sindicato de los obreros metalúrgicos del ABC (cordón industrial de la ciudad de São Paulo).

gente que han dejado volver a Brasil es para que entorpezcan la organización de la izquierda.

Hay que hacer una campaña mostrando que es necesario programa, política, táctica, dirigidas a sacar a las masas de la profunda miseria en que están. Analizar los intentos anteriores y que no funcionaron. No por falta de voluntad de las masas, sino porque no había dirección. La que existía, temía, conciliaba y daba propuestas y consignas que caían en el vacío y que no estaban vinculadas con el movimiento obrero. En cambio, hoy hay un gran movimiento obrero que comienza a progresar. Entonces todo movimiento dirigido a sacar el país del atraso tiene que basarse en esto o impedir que el movimiento crezca, en el caso de la burguesía. Del punto de vista numérico y organizativo, al gobierno le conviene que crezca, pero política y sindicalmente, no. Tratan de ganarlo, de atraerlo e incluirlo en la maraña de la política burocrática.

El juego burocrático es inevitable porque no hay dirección. Mismo Lula tiene que arremeter con todo este movimiento porque él mismo no tiene política, dirección, ni experiencia. En América Latina las experiencias más vivas y elevadas son las de los chilenos (el gobierno de Unidad Popular) y los argentinos (gobierno de Perón); en parte Uruguay, que siendo un país pequeño tenía un movimiento sindical bastante de clase. Los brasileros, en cambio, no tienen una experiencia así. Ahora hay un movimiento de masas que se ha organizado en este periodo y que forma parte de la conclusión de por qué dan libertades democráticas, que no es producto de la voluntad de la burguesía.

Cuando los sindicatos proponen la organización de un nuevo partido, quiere decir que hay las condiciones y posibilidades para un movimiento importante que no sea controlado por la burguesía y que tenga bases sindicales. Esto puede ser la base de un partido obrero basado en los sindicatos.

El MDB² es un rejuntado de varias tendencias. Los comunistas quieren dejarlo porque esperan dominarlo haciendo concesiones, tener entonces un partido de fachada y al mismo tiempo ganar toda la gente que está en el MDB y que no sabe qué hacer. Pero eso no representa las verdaderas condiciones que hay. Si los sindicatos lanzan un Partido es muy importante apoyar sin someterse a ello. Apoyar planteando un programa de reivindicaciones y de condiciones de trabajo, de inversiones para mejorar las condiciones de vida de la gente, un programa más extenso que va desde la eliminación de las «favelas»³ hasta el abastecimiento de agua potable, la construcción de desagües y la producción de carne. Plantear la necesidad de mas carne, mas trigo, junto con la producción para la exportación.

Pero lo importante ahora es qué forma toma la organización política que incluya el apoyo de la clase obrera. Los comunistas quieren dejarlo en el MDB, que es un partido de burgueses y de tendencias democrático-burguesas vinculadas al movimiento obrero, o de tendencias comunistas vinculadas al movimiento obrero. En cambio, si los sindicatos forman un partido puede tener una influencia muy grande, depende de la voluntad y es importante desarrollar en su interior una corriente que estimule la defensa de reivindicaciones propias de la clase obrera para sacar al país del atraso.

Este partido puede ser transitorio. En Brasil no puede durar mucho tiempo un partido obrero basado en los sindicatos. Ni en Argentina tampoco. La prueba es que Perón no podía avanzar, pero era basado en los obreros de los sindicatos. Perón se basaba en eso; lo que no representaba era el interés de la clase obrera, sino que era una alianza de la clase obrera con la burguesía industrial.

2 **MDB** (Movimiento Democrático Brasileño): partido de origen burgués, surgido en 1979, congregando en aquél entonces fuerzas opositoras al partido de la oligarquía, representantes de la dictadura, llamado ARENA (Alianza Renovadora Nacional).

3 **Favelas**: villas miserias

La experiencia que quieren hacer los comunistas es una cosa muy lenta, larga, atrasada y determinada por su interés político. En consecuencia, por el tiempo, el programa, la política de los comunistas. Mientras que si hay un partido obrero basado en los sindicatos, va a tener un eco muy grande en la clase obrera. El efecto que hay que buscar es la educación de la clase obrera, la actividad independiente de la clase con su participación que la hace elevarse políticamente. En qué forma se va a hacer? Detrás del MDB no se va hacer porque ahí no interviene el proletariado. En cambio, la crisis del capitalismo plantea la unión sindicato-partido, ya prevista por Trotsky en 1934, y se puede hacer esa experiencia. Lo que apoyan los comunistas es atrasado, porque dependen de la alianza con el MDB. Ahora sale Brizola con otra política que va a contener. Pero Brizola va a tener que ir más a la izquierda de lo que ha dicho. El social-democratismo de Brizola puede ser bastante a la izquierda, pero aun así es bastante inferior al partido obrero basado en los sindicatos

El problema es que no construyan un movimiento sindical que después negocie la entrega con el MDB o con algún otro. En ese sentido, tiene que ser no solamente un partido basado en los sindicatos, sino en los estudiantes, que tienen también que intervenir. Esta es una experiencia nueva para Brasil, y hay que hacerla sin cerrarse a otras posibilidades

Es necesario ver la actitud de otros, como Arraes, pero también dar importancia a que Lula se lance a plantear un partido obrero basado en los sindicatos. Además, Lula tiene autoridad. En cierta manera, al gobierno en nombre de la gran burguesía, le conviene eso, porque divide las fuerzas, las hace enfrentarse; y él espera después dominar y golpear. Pero esa es la conciencia estúpida del nazismo, que calculaba: «nosotros tenemos mil cañones, ellos 800, ganamos por 200». Resultó que a quién enterraron fue a Hitler y al capitalismo alemán, porque actualmente, el desenvolvimiento del capitalismo alemán se hace, pero no tiene ninguna importancia ni política ni social en el mundo.

Hay que prestar atención a este movimiento hacia la organización de un partido obrero basado en los sindicatos, aunque Lula no tenga noción de que es así. La falta de preparación política de los dirigentes sindicales, de conocimientos, de bases orgánicas, de cuadros que tengan experiencia, capacidad política, crea las condiciones, va a crear las condiciones y desarrollarlas para la formación de un aparato burocrático muy grande y un puente de relación con el gobierno. Pero aunque logren hacer eso, el partido obrero basado en los sindicatos es el desenvolvimiento de una tendencia que va a afirmar la voluntad de la clase obrera a no depender de los dirigentes políticos. Porque todos ellos, incluido el Partido Comunista, van a utilizar a la clase obrera. El Partido Comunista con mejor intención pero para ir avanzando con pies de plomo, cuando se puede ir infinitamente más lejos.

Es una experiencia que hay que hacer, porque en Brasil existen condiciones diferentes a las del resto de América Latina. Hay un proletariado muy grande, concentrado, sin experiencia política, sin partido y sin grandes luchas políticas anteriores. Es decir, tiene que hacer una cierta experiencia apoyándose en lo que han hecho los proletarios de todo el mundo. Nosotros buscamos contribuir a esa experiencia. La actividad de los dirigentes sindicales que proponen este partido obrero puede tender a negociar con la burguesía y con el gobierno, pero la formación del partido obrero basado en los sindicatos va a desenvolver corrientes y tendencias que van a madurar objetivamente.

Este es el plan, el programa de interpretación del proceso en Brasil. El movimiento puede oscilar, pero no lejos de este plan. La clase obrera no tiene partido y ha demostrado con las huelgas metalúrgicas una gran voluntad de combate. Eso es nuevo y la cantidad de huelguistas también. Hay que vivir esta experiencia, que es posible que haya que cambiar en la mitad del camino. No porque este equivocada, sino porque es una experiencia nueva para el proletariado brasileño. Es nuevo eso, no tuvo nunca un partido propio. En su época el Partido Comunista fue bastante grande; llegó a sacar 14 diputados en 1946 y 600

mil votos. Pero después vino el retroceso, debido esencialmente a su falsa política que permitió la represión.

Todavía en Brasil no hay nada seguro. En las condiciones como las actuales, en las que vuelven los dirigentes comunistas, vuelven Brizola, Arraes, y se lanza el partido obrero basado en los sindicatos – que no lo llaman así, sino un partido de los obreros – indica que no hay una corriente todavía asegurada, comprometida o resuelta. No hay corrientes, entonces hay que intervenir. Si Arraes hace un movimiento con un buen programa, hay que discutir con él que mantenga el programa, pero que acompañe la experiencia del partido que proponen los sindicatos. El gobierno tiene interés en que se divida el movimiento en varias partes. La burguesía tiene interés en hacer dos, tres, cuatro, seis partidos para estimular los intereses divergentes y entonces él poder dominar en base al aparato del estado.

En Brasil las condiciones maduran y no hay dirección, pero existen iniciativas: Lula por un lado, Brizola por otro, Arraes por otro, los comunistas por otro y el MDB por otro. No hay una dirección. Y hay que comprender que el fondo social de la crisis de la dictadura es que las masas no se han rendido, no se han paralizado. Muchos de los que vuelven ahora creen que son ellos los que han logrado esa situación. Son las masas de Brasil las que obtuvieron ciertas libertades influidas por las masas latinoamericanas y del mundo que han contribuido a romper la dictadura. Las masas no se sometieron, porque de todas maneras siguió la lucha de los «posseiros»⁴, de los campesinos en general, en la pequeñoburguesía y sobre todo el proletariado que ha dado un impulso muy grande a la unidad de clase del proletariado.

J. Posadas

⁴ **Posseiros**: campesinos que no tienen el registro legal de la propiedad de las tierras que usan, y que los terratenientes buscan echarlos.

El golpe de Estado en Bolivia

18 de julho de 1980

En el golpe de Bolivia¹ ha intervenido directamente el ejército junto con grupos de civiles que son los que señalaban a quien matar. Han obrado con intenciones muy profundas para no dar tiempo a resistir. Esto no es porque tengan fuerza, sino porque los otros son débiles. Entonces el que tenga más concentración de fuerzas aprovecha la situación. La dirección política, sea Siles Suazo, como Lechin, sabían que venía el golpe, pero no prepararon, no movilizaron, ni previeron el movimiento. Había que empezar por desorganizar el ejército, ya que sino se lo desorganiza, el sistema capitalista organiza golpes. Había que liquidar todos esos generales, echarlos. Perón, en Argentina, en su primera etapa, había amenazado con esas medidas. El ejército amenazó con sublevarse y entonces Perón hizo conocer por formas indirectas – por radio y por publicaciones en los periódicos – que iba echar a cuantos generales hubiera e iba a hacer un nuevo ejército. Todos los generales que eran golpistas, resolvieron ser patriotas.

La base de todos los golpes militares en Bolivia es el sometimiento de la dirección política al estado capitalista; sino impone cambiar la estructura del ejército. Los militares organizan una fuerza opositora, pero esto no lo hacen por el interés común capitalista. Por eso, parte de la responsabilidad de esta situación la tiene la dirección política que podía saber que preparaban ese golpe y debía movilizar a la clase obrera para presionar al gobierno a que disuelva al ejército.

1 Golpe de Estado del dictador Luís García Meza en julio de 1980.

¿Porqué tantos golpes de estado en Bolivia? Dicen que es por la pobreza, por la desigualdad, por la pelea entre los dirigentes. Hay tantos golpes de estado por que al ejército lo dejan sin tocar. El ejército es un instrumento de la burguesía, un instrumento contra las masas; entonces, mantienen al ejército para esa función. Sino, no habría golpes de estado, lo liquidan al ejército, lo cambian. Las razones de los golpes de estado en Bolivia no es por el atraso, las peleas, la indisciplina, los militares nacionalistas reaccionarios. Todo eso existe, pero los golpes de estado se dan porque el ejército existe y los dirigentes políticos burgueses están todos de acuerdo en mantenerlo. Están todos de acuerdo: el que da el golpe, el que recibe el golpe, el que mata, todos están de acuerdo. ¡Incluso los dirigentes burgueses que mueren dicen: Cuidado! No disuelvan el ejército!» La preocupación de ellos es sostener el ejército por que es el instrumento para impedir el levantamiento popular. Por eso hay tantos golpes de estado en Bolivia.

Lo que es claro es que dan golpes para que la gente no intervenga. Y la gente que no estaba preparada para intervenir, ahora va a hacerlo. Aunque hayan masacrado, por que ha sido un golpe preparado con la impunidad que les daba el miedo de la dirección política que no preparó ni un obrero que les tirara una piedra. Pero no es miedo personal – aunque muchos de ellos lo tienen; el miedo esencial es el que tienen a que cualquier resistencia levante a las masas y vayan mucho más lejos. Temen que se desenvuelva un proceso de revolución social, como fue en 1951 y que la dirección del movimiento obrero de entonces contuvo, cuando se podían haber hecho grandes transformaciones sociales. La base de este proceso estaba en 1946, cuando en las elecciones salieron tres diputados y un senador trotskistas. Pero la dirección política del movimiento obrero prefería que ganase la burguesía.

La dirección política actual de Bolivia ha permitido a los militares golpistas la iniciativa y esto divide a la población porque ve que esta dirección se mantuvo en la pasividad y esto dio fuer-

za a este nuevo golpe. Esto muestra bien los límites de la alianza con la burguesía.

Hay que intervenir en la situación de Bolivia, en un proceso bastante profundo para la burguesía y también para el imperia- lismo, que hace parodia, por que a él le convenía más un go- bierno Pas Estensoro o Siles Suazo, con quienes puede nego- ciar. Además, los yanquis tienen un arma bastante importante que es la cantidad inmensa de estaño que en cualquier momen- to venden en el mercado mundial y hacen bajar el precio para presionar a Bolivia. Siendo un gobierno burgués, cede; pero si hay un gobierno que no es burgués, no le importa, por que ya no depende del estaño. Los soviéticos, si quieren, les pueden comprar todo el estaño. En todo ese juego, la burguesía tiene miedo que venga un gobierno que haga eso, y prefiere que le den el golpe.

Pero este golpe de Bolivia no queda así, han matado y pue- den seguir matando. Ahora están mas decididos que antes, pre- sionados por una capa de civiles que los empujan a ir más lejos. Pero en la historia de Bolivia hay cien golpes de este tipo que duran diez días, veinte días, tres meses. Banzer, cuánto duró?. Es decir que no tienen perspectiva por que la economía bolivia- na no da para hacer una dictadura como en Chile, donde ahora matan a uno de los principales jefes militares que se oponían a Pinochet². Eso muestra la desintegración de ellos. En Bolivia va a pasar lo mismo. La resistencia y lucha de la población tiene mucha importancia, junto a otros sectores del ejército que no han querido intervenir y se van a sentir estimulados.

Los militares golpistas temen enfrentar a los mineros por- que estos pueden utilizar dinamita. Hay que esperar también la divergencia entre los militares. La resistencia de las masas y el repudio mundial va a producir diferencias entre los golpistas. El

2 Se refiere al asesinato del jefe del Servicio Secreto del Ejército chileno.

equipo que manda es el equipo más vinculado al aparato fascista, pero no todos son así; hay también nacionalistas.

El propósito de estos asesinos es imitar a Chile. Imitar, no hacer como Chile. Una de las consecuencias que puede derivar de lo que están haciendo es el temor de un sector de la población pequeñoburguesa y de ciertos sectores campesinos y proletarios. El resto del proletariado y el campesinado va a resistir. El problema ahora es que no hay dirección. Los dirigentes se han ocultado y los mineros, obreros y campesinos van a decir: «¿Y éstos, que están haciendo ahora? ¿Porqué, sabiendo lo que se iba a desencadenar, no llamaron a la gente a destituir a todos esos militares?»

Es necesario proponer la disolución del ejército, organizándolo en base a las necesidades del país

Es una situación para avanzar en la reconstrucción de la dirección política de Bolivia. No volver a las elecciones, sino mostrar porqué no se hizo antes, cuando se sabía que el golpe venía. Plantear entonces que la pasividad de la dirección burguesa y parte de la no burguesa también, permitió al ejército intervenir. Por que si las masas hacen una huelga general, ocupan todo y destituyen a todos esos generales, la burguesía termina defendiéndolos. No tienen ningún valor, son generales para matar a la gente, ésa es la única calidad que tienen. Tienen el poder que les da la burguesía para matar a la gente.

Sobre todos esos aspectos hay que discutir ahora y plantear un levantamiento que rompa toda la estructura del ejército. Eso le propusimos a Perón en su primera etapa: romper la estructura del ejército y tuvo bastante eco esa propuesta. No se hizo y después el ejército lo tiró a Perón, sin tener fuerza, por que eran tres soldados, pero los que apoyaban a Perón estaban en su casa.

Y no los hicieron intervenir con el argumento de que «era un enfrentamiento patriótico».

El proceso en Bolivia muestra que la estructura del ejército es para dar golpes. La única función actual del ejército es dar golpes. Los dirigentes burgueses se someten a eso por que es la defensa del sistema capitalista.

La burguesía, los partidos de la burguesía, el gobierno, el propio Lechín, sabían que se preparaba el golpe. Por que en Bolivia, con la estructura actual, no puede haber desarrollo sin golpes. No hay nadie que pueda llevar una política que puede tener eco, por que la burguesía no tiene medios ni base: está casi todo estatizado y todo se lo roban ellos. La burguesía no deja nada. Son privadas las fábricas de calzado, de tejidos y el campo, en el cual hay una base pequeñoburguesa y burguesa. Pero que en otro país, por ejemplo Italia, la burguesía del campo de Bolivia sería un pobre campesino que iría a cantar con los nicaragüenses su pobreza: en Bolivia son magnates por el nivel de vida y de cultura. El nivel de vida significa que viven en un rancho. Hay grandes haciendas pero son muy pocas, y hacen la producción seleccionada, de la cual una parte se exporta porque no hay mercado interno. La inmensa mayoría del país que es campesino y minero, viven en la pobreza mas completa. En un cuarto pequeño viven ocho personas: el piso es de tierra, las paredes de paja, hay una ventanita y una entrada con una puerta que en general no se usa por que no sirve. Tienen por día una cantidad total de veinte litros de agua para todos y tienen que arreglarse con eso.

La burguesía boliviana no tiene ni la voluntad, ni la capacidad, ni los medios para salir de esta situación. Si existiera un sector burgués importante tendría campo para desarrollarse. En 1947, yo estuve en Bolivia y no fabricaban fósforos, los importaban de Suiza. Tampoco había broches para colgar la ropa ni perchas. No se animaban a fabricarlo porque es un mercado interno muy pequeño. Esa es la inercia de la burguesía. Hay un

sector vinculado al gran capital que es quien dirige y comanda esa política e impide que se haga cualquier cosa. Aunque, por necesidad, tienen que avanzar de cualquier manera y hacer broches, fósforos y perchas.

Bolivia tiene zonas forestales para la producción agrícola que son riquísimas, que es toda la zona de frontera con Brasil, Argentina y Paraguay. Hace cien años que no se plantan naranjas en Bolivia, y las naranjas crecen por recuerdo. De repente, a cien kilómetros al interior, crecen naranjas. Son tierras hermosísimas, muy fértiles, pero inexploradas. Toda esa zona es riquísima para producir. El departamento de Pando sirve sólo para producir ganado para la burguesía.

En Bolivia, la base de la economía son los minerales, sobre todo el estaño. Las industrias que tiene son pequeñas y lejanas. Fábricas metalúrgicas casi no hay; montaje de automóviles no hay. Todo lo importan de Estados Unidos, Europa, Brasil, Argentina, Perú y Chile. Hasta las cosas mínimas importan. Es la inercia de la burguesía que se basaba en las minas. Antes, las minas eran propiedad de Patiño³, el Estado las expropió y Patiño dijo que nunca se las habían pagado. Pero, en realidad, se las pagaron como seis veces el valor de las minas. La expropiación se hizo en 1952 pero ya antes, cuando el gobierno del Coronel Toro (1935-37), hubo expropiaciones. La guerra de Paraguay contra Bolivia fue porque había una tendencia militar boliviana que iba camino a hacer las expropiaciones. Perón tiene origen en el proceso que se dio antes en Bolivia. No es como dicen algunos que Perón tiene origen en el fascismo. En 1934, se desarrolló en Bolivia un movimiento militar muy de izquierda que hacía proclamas nacionalistas, patrióticas, pero que planteaba la nacionalización de las minas y un proyecto de cierto desarrollo económico. Por eso, Chile tuvo constante asedio de guerra contra Bolivia y después Paraguay también. La guerra de

3 **Patiño**: uno de los 3 «barones del estaño» en Bolivia; ex-propietario de las minas expropiadas en el golpe nacionalista de 1952.

Paraguay contra Bolivia fue con la excusa de una zona petrolífera que era de Bolivia y que terminó en manos de Paraguay, pero eran los yanquis los que hacían y pagaban todo eso.

Este último golpe militar en Bolivia no es debido a la capacidad militar y política del ejército. Es la incapacidad política y social de la burguesía que le deja hacer todo eso. Prefiere el golpe, que los maten a ellos, antes que el proletariado avance, sobre todos los mineros.

Desde que han nacionalizado las minas en 1952 hay un proceso inmenso del proletariado boliviano. En 1947 ya hubo tres diputados y un senador trotskista, elegidos por las minas. Ahora es más significativo que haya un diputado trotskista-posadista⁴, pero fue más importante en 1947, porque se debió a la gran presión del movimiento mundial, de los movimientos nacionalistas de Guatemala, Venezuela, Perú. En Bolivia se dio más a fondo y después en el peronismo en Argentina. Es todo un movimiento nacionalista que no fue engendrado por la II Guerra Mundial sino que venía de la guerra del Paraguay contra Bolivia. En Bolivia se había descubierto una zona petrolífera y los yanquis tenían interés en que no estuviera en manos de los bolivianos, porque tenían miedo al ejército y que ese petróleo sirviera de base para un desarrollo nacionalista. Entonces, los yanquis impulsaron a Paraguay que, apoyado por el gobierno argentino, hizo la guerra a los bolivianos. Paraguay no tenía nada y terminó con una cantidad inmensa de petróleo.

La burguesía boliviana ahora prefiere el golpe, los fusilamientos, la muerte, el retroceso de los derechos y de la economía del país, pero que todo quede en manos del capitalismo. Este golpe no es producto de la capacidad del ejército sino de la incapacidad de la burguesía y de los dirigentes sindicales y políticos de la clase obrera. Este golpe estaba cantado, dicho y hecho, y lo dejaron hacer, maniatando a la población.

4 **Carlos Flores Bedregal**, diputado trotskista-posadista asesinado junto al socialista Quiroga Santa Cruz y el comunista Simón Reyes por el golpe militar de Luis García Meza.

Por ejemplo, la Presidente Gueiler había declarado: «si se lesionan los derechos democráticos, me suicido». Se mataron los derechos democráticos y ella se ocultó. Mientras que, si se hubiese organizado la intervención de los mineros, cambia la situación. Pero, si intervienen los mineros, no terminan con la defensa democrática, sino que avanzan, avanzan, y es lo que quieren impedir. Por eso, hay dirigentes burgueses que prefieren que los maten a ellos, antes que ganen los mineros. Si ganan los mineros y ellos aceptan es porque no tienen más remedio. Como no tuvieron más remedio en 1952 cuando Paz Estensoro tuvo que ponerse a la cabeza.

Desde 1947 hay condiciones para desenvolver Bolivia. Si no se hizo fue por las limitaciones de las direcciones políticas del proletariado en el sometimiento a la estructura capitalista del país. El ejército conoce esto, la limitación de esta dirección y entonces da golpes, incluso los dice y los canta.

Hay que plantear que hay que disolver el ejército organizándolo en base a las necesidades del país, que no es lo que representa este ejército. Ese es el fondo del problema. Los yanquis suspenden la ayuda económica y militar en forma pública y oficial, pero le dan ayuda por otro lado. Aunque suspendan la ayuda que son como 50 millones de dólares, tienen las minas en sus manos, porque el comprador más importante de los minerales bolivianos son los yanquis. Compran en cantidad y de repente cortan las compras para vender ellos y hacer bajar el precio. Para hundir al gobierno y bajar el precio; a veces para una finalidad, a veces para las dos.

Manteniendo esta dependencia, el gobierno queda sujeto al imperialismo. Los soviéticos han ofrecido a los bolivianos comprarle toda la producción durante varios años; ellos no van a lanzar el estaño al mercado sino usarlo y también hacer el comercio a terceros: compran el estaño y lo distribuyen, mientras que venden a Bolivia otras cosas; y a quienes revenden el estaño, les compran otras cosas. El resultado es que suprimen dos

idas y vueltas en el transporte, que representan 40% del costo. Cuarenta por ciento del costo, no del precio total. Es lo mismo que hacen los soviéticos con el petróleo con Venezuela, Cuba y México. Venezuela y México le dan petróleo a Cuba, que es una hora de transporte. Los soviéticos, que antes enviaban el petróleo a Cuba ya no le envían más, en cambio envían a Venezuela otras cosas como plantas industriales y ésta, entonces, envía el petróleo a Cuba. Venezuela gana muchísimo porque antes el petróleo daba una vuelta inmensa y ahora salen ganando Venezuela, México, la Unión Soviética y Cuba.

A los yanquis les convenía más el triunfo de Siles Suazo y un proceso en el cual ellos podían controlar desde arriba. Ahora, tienen que oponerse a los militares por que estos chocan con el ala de Siles Suazo en que se apoyan los yanquis. Por eso tienen que oponerse los yanquis, pero estos militares no tienen fuerza par ir muy lejos. Ellos esperaban eliminar lo que consideraban el centro vital de resistencia, y como la mentalidad es esa, creían que deteniendo a los dirigentes, la resistencia terminó. Incluso en el golpe de derecha, contra Torres en 1971, no terminaron con la oposición; prueba de esto es que después de varios años tuvieron que dar marcha atrás. Si la resistencia aumenta y asedian a los golpistas, las tropas chilenas van a invadir Bolivia para ayudar al golpe.

El problema de Bolivia y los golpes en Bolivia no muestran la capacidad política y social del ejército, sino la incapacidad de la burguesía de tomar medidas para impedir los golpes militares. Y la medida es: disolver el ejército, disolverlo!! Disolver los altos mandos militares y hacer avanzar los militares nacionalistas en combinación con el desarrollo de la economía nacionalizada. Eso no lo quieren los dirigentes burgueses por que abre camino al desarrollo anticapitalista. Entonces, prefieren que haya golpes.

J. Posadas

El «desarrollismo» y la fase actual de la lucha de clases en América Latina^(*)

19 de mayo de 1981

Hay una influencia revolucionaria muy grande en los movimientos nacionalistas burgueses de América Latina, que tienen todavía una forma burguesa, pero en su interior hay una actividad que ya no es estrictamente burguesa. Y hay que tomarlos como son.

En Argentina, por ejemplo, yo vengo planteando esto ya de antes cuando Videla¹ entregó la guitarra al otro (Viola), yo planteaba: «es absurdo creer que esto sigue como antes». En Argentina hay una elevación inmensa de la lucha democrática y de progreso, mismo en el ejército. No hay partido, por eso el ejército es la forma del partido de ellos. No hay partido, no hay influencia política, y hay la política desarrollista de Frondizi², que no tenía ningún sentido, no tiene posibilidad alguna. Aun así, Frondizi es de la burguesía democrática hacia la izquierda, que hace esa política para salvarse, pero no hay perspectiva.

Ningún gobierno tiene perspectiva, ningún país fuerte de América Latina, como Brasil, Argentina y México, que son los tres gobiernos de tres grandes países, no pueden desarrollarse como país. Tienen que unirse. Los tres, separadamente, no tienen salida. En la etapa en el cual la energía atómica hace un auto

(*) Este artículo fué una de las últimas intervenciones de *J. Posadas* en el hospital, antes de su muerte en 25 de mayo de 1981.

1 **Jorge Rafael Videla**: ex-militar y dictador argentino de 1976/1981

2 **Arturo Frondizi**: miembro de la UCR y ex-presidente argentino de 1958/1962

en un segundo, ellos lo van hacer en un mes. El desarrollismo es de la época de los Incas. Da la impresión de ver un inca llevando una rueda de auto. No, hay que tomar el mundo como es hoy. Es una etapa en la cual los soviéticos se lanzan a apoyar determinadas iniciativas, como por ejemplo, «los desarrollistas», que ellos apoyarían bastante, para crear condiciones mejores en la lucha contra el capitalismo. No es la mejor política, pero siendo hecha hoy tampoco es mala. Ya no se trata de la época de Stalin.

Junto con ese proceso en América Latina, hay una base pequeñoburguesa y de la burguesía pobre, que incluye parte de la pequeñoburguesía alta, que es ganada por la cultura, la ciencia, y el arte. No es estrictamente por la crisis del capitalismo; son sectores ganados porque ven que el capitalismo no tiene porvenir. Por eso ellos se unen a la ciencia, la cultura, el arte y la política. No es una deformación, es la forma en que se desarrolla actualmente el proceso. En alas burguesas y más en la burguesía latinoamericana se desenvuelven contradicciones que lleguen al antagonismo con el imperialismo.

La familia burguesa se desenvuelve con la ambición del dinero, de acumular el capital, que es el objetivo que le determina el régimen capitalista, pero también dentro de contradicciones y antagonismos. La familia burguesa media tiene que ver que México, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Argentina, Uruguay, Brasil, todos tienen relaciones económicas con los soviéticos y dependen en parte del comercio con la URSS. Y ven que quien avanza cultural, científica y económicamente son los Estados obreros. Entonces no pueden crear la concepción de que la burguesía de estos países va a desarrollarse con nuevos planes. Porque no hay posibilidad de nuevos planes para desarrollar, porque cualquier nuevo plan será catastrófico. Este proceso ya ha creado en el conjunto de la burguesía latinoamericana una cierta tendencia a desconfianza en el proceso histórico capitalista. Por eso son tímidos, y ven que los yanquis, los alemanes y los japoneses manipulan cantidad enorme de dinero, lo que impide crear en la burguesía latinoamericana la confianza en un pro-

grama propio de valentía, tipo San Martín³, Miranda⁴, Bolívar⁵, Sucre⁶ o Zapata⁷. No es época de ellos. La valentía de los Zapata, que es el que vale en la historia, hoy ya no lo refleja el zapatismo; lo refleja la organización de Cárdenas⁸. La importancia de Cárdenas es infinitamente superior al haber admitido a Trotsky por su programa de desarrollo, que es muy importante.

Dar protección a Trotsky indicaba esto que estoy planteando ahora: el desarrollo de la falta de confianza en el futuro histórico del capitalismo. Y eso que Trotsky criticó a Cárdenas, pero bien, criticando la limitación de su programa y que no lo podría hacer. Trotsky ya planteó la *Confederación Latinoamericana*. Ya entonces planteó a Cárdenas. Cárdenas no lo rechazó, porque la salida histórica era y es todavía por un plazo histórico, la *Confederación Latinoamericana* o *Federaciones*, para poder desarrollar las economías. No tienen otra posibilidad.

Van a venir gobiernos que representen este ascenso del proceso en América Latina. Mismo con Frondizi, en Argentina. Hay buenas perspectivas para el proceso revolucionario. La burguesía no tiene perspectiva. Nosotros podemos contribuir con ideas, mismo para gobiernos burgueses, porque ellos no tienen pers-

3 **José Francisco de San Martín** (1778/1850): fue un militar argentino cuyas campañas fueron decisivas para las independencias de Argentina, Chile y el Perú. Junto con Simón Bolívar es considerado el libertador más importante de Sudamérica de la colonización española.

4 **Sebastián Francisco de Miranda Rodríguez** (1750/1816): fue un general venezolano, considerado como precursor de la Emancipación Americana del Imperio Español; fue el creador de la idea de Colombia como nación y combatiente destacado en 3 continentes: África, Europa y América. Viajó durante gran parte de su vida participando en conflictos armados al servicio de diversos países, entre los que destacan 3 Guerras a favor de la democracia: la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa.

5 **Simón Bolívar** (1783/1830): fue un militar y político venezolano, una de las figuras más destacadas de la *Emancipación Americana* frente al Imperio español junto con el argentino José de San Martín. En 1810 se unió a la revolución independentista que estalló en Venezuela dirigida por Miranda, y en diversas guerras de independencia luchó junto con figuras históricas como Sucre y el general brasileño José Ignacio Abreu y Lima. Contribuyó de manera decisiva a la independencia de las actuales Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. Llamado «*El Libertador*», participó en la fundación de la **Gran Colombia**, nación que intentó consolidar como una gran confederación política y militar en América, de la cual fue Presidente. Suministró al movimiento independentista una base ideológica mediante sus propios escritos y discursos.

pectiva de desarrollo del punto de vista burgués. Eso va dar paso a experiencias con base en una política de izquierda dentro de la pequeñoburguesía unida a algunas capas burguesas; como se está dando en principio en Ecuador, en México y en Venezuela también con el ejemplo de los 500 intelectuales.

J. Posadas

6 **Antonio José de Sucre** (1785/1830): militar y político venezolano marchó al frente de un ejército en apoyo de la sublevación de Guayaquil, junto a San Martín y logró la liberación de Ecuador. Con esta victoria de Sucre se consolidó la independencia de la Gran Colombia, abriendo el camino para la liberación de Perú y de Bolivia.

7 **Emiliano Zapata Salazar** (1879/1919): uno de los dirigentes militares más importantes de la Revolución Mejjcana junto a Pancho Villa. Representaba el surgimiento de los primeros movimientos anticoloniales e independentistas e ya cierta audacia de la burguesía latinoamericana en sus orígenes.

8 **Lázaro Cárdenas y del Río** (1891/1970). De origen indígena, en 1914 se unió a la Revolución mexicana, dando comienzo a una carrera militar. Fue presidente de Méjico de 1934 a 1940. Creó el Partido Revolucionario Mexicano (que es el antecedente del actual PRI), en el cual se integraron un amplio espectro de reformistas y progresistas: comunistas y socialistas, liberales radicales, la Confederación de Trabajadores Mexicanos y la Confederación Nacional de Campesinos. Bajo el lema «México para los mexicanos», Cárdenas llevó adelante una política de nacionalizaciones, especialmente trascendente por lo que respecta al petróleo; ello le enfrentó con Estados Unidos y le obligó a buscar compradores en Alemania. También se ocupó de proteger a la población indígena, impulsó la reforma agraria, combatió el latifundismo, nacionalizó los ferrocarriles y estableció una enseñanza pública laica, gratuita y obligatoria. En 1938 concedió asilo político a Leon Trotsky.

Apéndice

La consciencia, la ética y la ofensiva de Hugo Chávez^(*)

5 de marzo de 2005

La presencia de Hugo Chávez en el *Foro Social Mundial* de Porto Alegre ha demostrado que otro Foro es posible. Ya en su 5a. edición, el FSM no debe solamente reunirse y debatir – lo que es imprescindible – pero además apuntalar los caminos, superar la dispersión y organizar las fuerzas mundialmente y con el sentido de urgencia, grave urgencia, delante de los sinistros planes que el imperialismo y el neoliberalismo preparan contra la Humanidad, de las amenazas nucleares contra el Irán hasta la privatización del agua, la concentración de la tierra y de la riqueza, la multiplicación del desempleo y de la miseria, la destrucción de los derechos de los trabajadores en escala mundial. Este es el programa del neoliberalismo y del imperialismo. Una contraofensiva es urgente y posible: este fue el sentido de la presencia y del mensaje de Hugo Chávez en tierras gauchas, cuando resaltó ser apenas Hugo, un soldado, un campesino, y no un presidente.

Aquél domingo de 30 de enero vio un líder de estatura mundial, de conducta simple, objetiva y bien humorada, dar una clase de consciencia, ética, táctica y ofensiva, llamando el movimiento anti-globalización internacional a pasar a una nueva etapa de lucha, porque así lo exigen los pueblos en lucha y el agravamiento de la crisis internacional. Las movilizaciones de masas y levantes populares de los últimos años que han derrumbado gobiernos de derecha en Bolivia, Ecuador y Argentina y las victorias electorales de candidatos populares, las acciones por la integración de América Latina, y la formación de bloques de países emergentes

(*) Publicado en *Revolución Socialista* (órgano de la corriente posadista del PT en Brasil).

forman un contexto que llevan al presidente venezolano a apuntalar y convocar una ofensiva contra el imperialismo. Sin embargo, acompañar aquel su domingo bolivariano en tierras gauchas, permite a los movimientos sociales y sus dirigentes sacar varias conclusiones, empezando por cuestionarse a sí mismos acerca del prejuicio contra Chávez, por su origen militar. Vamos a los hechos.

Consciencia: diálogo con un niño «sem terrinha»

Después de viajar toda la noche de Caracas a Porto Alegre, Hugo Chávez y toda su comitiva de jóvenes ministros y asesores no se dirige a un hotel para descansar. ¡El tiempo es de urgencia! Baja del avión y, junto con intelectuales y luchadores sociales de varios países, encontrase con el gobernador Roberto Requião, nacionalista de izquierda, con el ministro de Desarrollo Agrario, Miguel Rosseto, y embarca en una caravana rumbo a un asentamiento del MST, localizado a 120 Km de allí, donde firma un acuerdo para la creación de una Escuela Internacional de Agro-ecología, como parte de la lucha contra las semillas transgénicas, estrategia del imperialismo para controlar la agricultura mundial! Allí, recibe la donación del MST de muestras de semillas ecológicas y limpias que prueban la posibilidad de otro modelo agrícola, a pesar de la criminosa persecución que el movimiento sufre en Brasil. En ese acto simple y de gran conmoción, la ética bolivariana señaló con gran fuerza. La música, la mística¹, la presencia de los luchadores sociales, y de los «Sin Tierras» que, acostumbrados a recibir amenazas y ráfaga de tiros de la oligarquía y enfrentando obstáculos para hacer avanzar la Reforma Agraria prometida en Brasil, reciben ahora la visita de un presidente de la República de un país hermano, que pide agua y café durante el discurso; que interrumpe su discurs-

1 *Mística*: Actividad político-teatral creada y ejecutada por campesinos y niños del Movimiento sin tierras (MST).

so para conversar con un niño «*sem terrinha*», darle la mano, recordando los diálogos de Bolívar con los niños latinoamericanos sobre el futuro unido e independiente de los pueblos de estas tierras. Chávez se conmueve, con rodillas en el suelo, la polvareda en los ojos, muchas personas en lágrimas, al interiorizar la dimensión del gesto de poner los peces en los canales donde se crean peces, patos, irrigando el arroz, sin cualquier uso de agro-tóxico. Chávez ha dejado más que un discurso; ha plantado conciencias en el terreno social ya fértil. Habrá imaginado cuanto se puede hacer en Venezuela para una agricultura orgánica y ecológica, basada en una Reforma Agraria que apoye la agricultura familiar donde el Ejército puede estar al lado de los campesinos. Es probable que haya reflexionado – auto-crítico como es – que podría tener ido más rápido en eso, que ha tardado mucho a tomar medidas contra los transgénicos, que estaban penetrando en el suelo y en la administración pública venezolana. Esa es la primera expresión de conciencia, de ética, y de ofensiva bolivariana internacionalista de Chávez: cruzar los cielos nocturnos de América del Sur y amanecer en un asentamiento del MST en Brasil para acariciar la tierra, desgarrar el trigo y sembrar las semillas revolucionarias con esa conducta, pero con una táctica que incluye el gobernador nacionalista de izquierda del Paraná, y el gobierno Lula mismo, representado por su ministro. En el discurso, se incorporan los luchadores presentes, entre otros, Hebe Bonafini y Aleida Guevara, la presentadora, el músico, la plegaría, la militancia Argentina que llega levantando polvareda y esperanza, el agua, el cafecito, la Laguna de Patos que, sin dudas, lo marcó para siempre.

La pedagogía del ejemplo

Acto continuo, viaje de vuelta a Porto Alegre, más de 120 km, para debate con los intelectuales donde insiste: el Foro de Porto Alegre es el más importante acontecimiento político mundial. Pero, con ponderación: una oportunidad de oro como esta no puede ser desperdiciada, ni reducida a un encuentro diletante.

Chávez trata de sensibilizar los intelectuales de que es necesario organizar un movimiento de amplitud internacional de millones y millones de luchadores y plantea la necesidad de una central sindical latino-americana! No es un sindicalista a proponer eso, sino un soldado, medio indio, medio negro, medio campesino, pero todo revolucionario, conciente de que en el Foro los movimientos sociales, todavía mantienen sus particularismos, su incapacidad de promover la unidad, caminan por veces lado a lado, pero sin la unidad. Para muchos intelectuales y académicos que no consideran, en sus análisis bien mecánicas, la existencia de corrientes militares revolucionarias progresistas, estaba allí el momento para revisar conceptos, superar prejuicios y abrir los ojos para una táctica, la ética y la ofensiva bolivariana y su repercusión internacional. Un militar revolucionario extendiendo las manos al movimiento obrero-campesino, pidiendo su unidad internacional. Cuantas veces se vió eso desde la III Internacional de Lenin y Trotsky?

Después del encuentro con los intelectuales Chávez no va para ningún cóctel o palacio. Sigue el trabajo de sembrar las ideas: va a una rueda de prensa con centenas de periodistas, de los medios alternativos en su gran mayoría, lo que provoca una reacción en la prensa empresarial, que pretendía tener la prioridad en las preguntas, pero no la obtuvo. El criterio de la rueda de prensa era democrático, asegurado por el ministro de las Comunicaciones de Venezuela, Andrés Izarra, que reconoce el rol de los comunicadores sociales y no da privilegios para los medios comerciales que siempre han distorsionado la realidad venezolana y solo conspira contra la revolución y ofende su presidente, adoptando las opiniones del Departamento de Estado de EUA como línea editorial.

Cuando le preguntan sobre el rol de los militares, Chávez recuerda el capitán Luís Carlos Prestes², el coronel Omar Torrijos³, el general Alvarado⁴, el teniente-coronel Perón y proclama: «*Lo militares deben estar al lado del pueblo contra sus opresores!*» O sea, estudioso de la História, recuerda que corrientes

militares progresistas no son una excepción, pero un fenómeno común a los países explorados por el imperialismo; fenómeno que es muy mal comprendido por parcelas de una izquierda dogmática, que también hacen restricciones a los curas y religiosos revolucionarios.

El pronunciamiento de Chávez en esa rueda de prensa pronunciaba la dimensión histórica de la Alianza Estratégica Brasil-Venezuela, que firmaría con Lula días después, que incluye la construcción de una fábrica de combustible en Cuba para retirar la isla del aislamiento. El acuerdo entre los dos países prevé la construcción de una refinería de petróleo en Pernambuco que tendrá el nombre de Abreu e Lima⁵, el pernambucano que fue general de Bolívar; es una manera de construir un monumento vivo al internacionalismo, a la integración de los pueblos y de promover el protagonismo estatal, mientras al mismo tiempo, a través del pernambucano Lula, da las manos al pueblo brasileño. Ciencia de la táctica y pedagogía del ejemplo, todo junto. Del mismo modo en que compra aviones AMX brasileños representa un extender las manos a los militares nacionalistas brasileños que levantarán la industria aeronáutica brasileña. El mandatario venezolano habría dicho: «Podría comprar en otro lado, hasta mas barato, pero es estratégico comprar de Brasil». La reacción furiosa y la inadmisibles ingenuidad de la Casa Blanca es la prueba de que Chávez y Lula firmaran de hecho un acuerdo de integración concreta, sin retóri-

2 **Luís Carlos Prestes** (1898/1990): militar y dirigente comunista, fue secretario general del Partido Comunista Brasileño. En 1924 participó de la rebelión de los tenientes y organizó la marcha llamada «Columna Prestes», que recorrió con 1500 hombres 25.000 km. durante dos años y cinco meses.

3 **Omar Efraín Torrijos Herrera** (1929/1981) fue un oficial del ejército y líder del país desde 1968 hasta 1981. Llevó el título de «Líder Máximo de la Revolución Panameña». Firma el tratado que obliga EUA a devolver en 1999 el Canal de Panamá a manos panameñas.

4 **Juan Velasco Alvarado** (1910/1977): general, al frente de una junta militar tomó el poder y fue presidente de Perú de 1968 a 1975, nacionalizó la Banca, las industrias estratégicas (petróleo, pesca, cobre) e hizo una importante reforma agraria.

5 **José Inácio de Abreu e Lima** (1794/1869) fue un militar, político, periodista y escritor brasileño. Participó activamente en las guerras de independencia de la Gran Colombia, por lo que es conocido como el General Abreu y Lima, uno de los generales del Libertador Simón Bolívar. En 1855 publicó los primeros libros brasileños sobre socialismo, en los moldes de Fourier y los socialistas utópicos.

ca, soberano y con visión de futuro sobre las sombrías ambiciones que circulan sobre la Amazonía.

Telesur: la Kriptonita roja

En la misma rueda de prensa, hablando de la creación de Telesur, Chávez descubre que existió un Pedro Chávez, en Texas, luchador campesino ejecutado por el imperialismo, a quién dijo que pasará a incorporar; un primo talvez. Aquellos periodistas que jamás han escuchado hablar de Abreu e Lima, de Pedro Chávez, ó de Malcom X⁶, han comprendido que la Telesur, iniciativa revolucionaria, es parte de la conciencia de un proceso inconciente de la historia. Ella es parte de la ética que exige divulgar la dignidad de la lucha de los pueblos por las pantallas y también parte de la ofensiva bolivariana, la kriptonita roja, para dar la verdadera dimensión de los luchadores sociales que siempre han sido difamados, despreciados ó escondidos por los medios controlados por el Pentágono, a partir de los anunciantes, conglomerados asociados en su mayoría a la industria bélica. Es bueno recordar que Perón había intentado crear una agencia latina de noticias, que Che Guevara, que también fue periodista, creó la Prensa Latina, y que el general Velasco Alvarado nacionalizó y dio a los sindicatos el control de los medios peruanos. Sin embargo, la central sindical controlado por los comunistas peruanos llamó a una «huelga general contra el gorila Alvarado». Chávez y su propuesta de Telesur tiene antecedentes en la historia, desde el Correo de Orinoco, periódico creado por Bolívar, hasta las radios de los mineros de Bolivia, defendidas con dinamite y valentía.

Responde a inquietudes legítimas sobre el rol de la Telesur, denunciando la dictadura mundial de los medios y diciendo que nosotros del Sur tenemos que mostrar nuestra cara, nuestras

6 **Malcon X** (1925, 1965): Líder revolucionario de la minoría negra norteamericana. Murió asesinado en 1965.

ideas, nuestra historia, nuestra dignidad y llegar a todo el mundo con nuestra imagen, nuestra kriptonita roja contra el Super Man, el imperialismo que controla el 90% del flujo informativo del planeta, y su cultura de «superhéroes» (nombra a todos). Chávez llama la atención de que es necesario comunicación con el pueblo norteamericano, que no es nuestro enemigo y que hay que tener una TV inteligente capaz de «enamorar los pueblos», de despertar los Martin Luther Kings⁷ que están en Estados Unidos, pero que hoy son reprimidos por un lavaje cerebral de los medios de comunicación a servicio de la industria bélica. Contra los planes siniestros del imperialismo tenemos la consciencia, la táctica, la ética, la unidad de los pueblos, la democracia revolucionaria, no la falsa democracia formal europea, sino la democracia de las masas, revolucionaria, que busca poner los recursos a servicio de la sociedad de modo justo y equilibrado.

Bolívar: la danza es el preludio del amor!

En el «Gigantinho»⁸, el domingo rojo de Chávez llegaría a su parte más pedagógica. Una mística preparada conscientemente por el MST levo el soldado Hugo a acompañar con las manos y las piernas el compás del himno «La Internacional» sonado dulcemente en la guitarra de Pedro Muñoz y bailada por la juventud campesina, incluyo los niños. Hugo debe tener se recordado de Bolívar, para quién «el baile es el preludio del amor!».

Es muy probable que el tenía ganas de bailar. Tuvo el gesto ético de levantarse para saludar el músico, de recordarse de Manoela que leyó el poema. Aunque no bailó – parecía querer –

7 Martin Luther King, Jr. (1929/1968): Reverendo, fue un ministro de la iglesia bautista y activista del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos para los afroamericanos, condecorado con el Premio Nobel de la Paz. Organizó y llevó a cabo marchas contra la guerra, por el derecho al voto, la no discriminación, y otros derechos civiles básicos. Fue asesinado antes de la marcha en ayuda del sindicato de basureros negros de la ciudad de Memphis en 4 de abril de 1968.

2 Gigantinho: Es el gran estadio central deportivo de Porto Alegre donde se realizó el Foro Social Mundial de Porto Alegre (2005)

, interrumpió su discurso para cantar una parte de una canción revolucionaria, de Ali Primera que lo acompaña de «lo más profundo de su ser adentro», para un Gigantinho lleno de sorpresa, de esperanza, una militancia acostumbrada a los discursos formales de los dirigentes, gestos duros, contenidos, retóricos muchas veces, solemnes y vacíos.

La comunicación de Hugo incluye el gesto de coger una flor, llevarla al corazón y ofrecerla al público. Fue su primer movimiento en el palco donde subió junto con una campesina embarazada de futuro y de esperanza. ¿Quién se recuerda de gestos como esos en actos de izquierda que ahora se hunden en las sombras e hipocresías de una política estéril? No es casual que los medios conservadores hagan insultos de histriónico, fanfarrón, populista para definir un presidente que la deja asombrada. Estos mismos medios acostumbrados a exaltar autoridades con miradas tristes y amenazadoras, cargados de marcas de injusticia que han cometido toda la vida, a enaltecer su poderío, no están preparados para entender un presidente que prepara su país para declararse brevemente territorio libre del analfabetismo, mientras canta y casi baila, que incorpora a los niños, que introduce flores, la naturaleza, el buen humor y la emoción en la política.

La ciencia de la táctica

El discurso en el Gigantinho prima por la táctica, por la ética y por la lealtad en busca de la unidad de América Latina que incluye Lula, Tabaré, Kirchner, Torrijos y Fidel Castro, por la convocatoria a un Foro que supere el diletantismo de discutir en sí mismo sin organizar la lucha, y por la definición de que hay que hacer una revolución, que es necesario perder el miedo de viejas palabras como imperialismo y socialismo, que hay que proclamarlas con conciencia, pues concluye, Hugo, «no podemos hacer otro mundo posible dentro del capitalismo». Frente a un público impaciente y en su mayoría joven que rechifló el presidente de la CUT por su sumisión a las políticas neoliberales,

Chávez levantó y saludó el que fue rechiflado. Su discurso anti-neoliberal no sintoniza en nada con la política de la CUT hoy. Pero tuvo la lealtad, la ética y la objetividad para recordar con su gesto, que la CUT estaba ahí atendiendo a la convocación de la unidad antiimperialista. Que esa unidad necesita lógicamente de un movimiento sindical con otra política.

Después de escuchar con semblante grave un abuchear fuera de lugar, el gobernador Requião que lucha concretamente contra los transgénicos, las privatizaciones y la entrega del petróleo a los extranjeros y apoya a la Reforma Agraria, y que ahí estaba construyendo esa frente única antiimperialista, Hugo no tuvo miedo de correr los riesgos de ser rechiflado. «Lula es un hombre de buen corazón, yo lo aprecio, y cuento con él, con Kirchner y Tabaré para construir la integración de los países y de los pueblos», proclamó. La defensa de Lula muestra la lealtad y ética bolivarianas, parte de la kriptonita roja, indicando que no se puede omitir cuando un amigo y compañero está siendo tratado como traidor, aunque pueda no concordar con toda la política de sus aliados. Es como si preguntara a los que rechiflaban si es posible construir una integración latinoamericana sin el Brasil e sin una unidad de los trabajadores sin la CUT? ¿Si estos están realmente atentos a las amenazas de los EUA a Venezuela, a Corea del Norte, al Irán? ¿Si han comprendido correctamente el porqué de la reacción rabiosa de Casa Blanca a la Alianza Estratégica Brasil-Venezuela? Por eso, citando a Mao, dijo: «hay que saber quien son los nuestros enemigos en cada momento». Sabía de la disposición de Lula de firmar la Alianza Estratégica Brasil-Venezuela, que ofrece gran ayuda a Cuba también que incomoda a Bush porque ve la aproximación político-militar de Brasil con Venezuela. Es Abreu e Lima caminando por aquellas selvas amazónicas tan ambicionadas.

El discurso en Gigantinho ha sensibilizado los militantes de mayor experiencia que allí estaban a recordar la Conferencia de Bandung, en Indonesia, a tener el coraje de respetuosamente enaltecer Che Guevara, pero afirmar que no estaban las condi-

ciones para que el foquismo guerrillero tuviera éxito. Hizo cuestión de parar el discurso y llamar la hija del Che para tocar en esa herida. Y no dejó de presentar las alternativas: una confederación sindical latinoamericana, un frente único latinoamericano, la formación de un equipo permanente para accionar y organizar internacionalmente los planes de luchas que emergen de cada Foro y muchas veces no tiene consecuencia. Por eso también citó Engels, Marx y Lenin que son cada vez más recuperados en las discusiones que ha presenciado en Moscú, conforme dijo, y ha nombrado a Trotsky: «Cada revolución necesita del látigo de la contrarrevolución». No por acaso, los cuatro nombrados fueron organizadores de Internacionales.

Más que un dirigente de un nuevo tipo, Chávez es síntesis de una consciencia que se afirma en varios lados y ve que no hay otro mundo posible dentro del capitalismo, que la misma democracia presentada como un valor absoluto por círculos intelectuales de la izquierda, especialmente europea, tiene importancia solo cuando predominan las iniciativas populares y la voluntad soberana del pueblo para garantizar el derecho democrático de transformar, de destruir las estructuras que promueven las desigualdades, de mudar los sistemas opresivos de los medios y de superar los obstáculos que impiden la verdadera fraternidad cooperativa y solidaria de los pueblos.

Si la vieja militancia todavía no se dio cuenta del significado de esa presencia y tentar exorcizarla en nombre de clichés tipo «populismo» o de viejo odio antimilitarista, no podrá contener la profunda influencia en el alma de aquellos millares de jóvenes de todo el mundo que han bebido con gran avidez aquella agua pura, aquella lección de historia y dignidad, y aquel poderoso estímulo a asumir abiertamente una posición revolucionaria en esa fase de la Historia. Como *Alí Primera* en su profunda canción hecha frente a la derrota de la revolución chilena.

El domingo bolivariano de Chávez en el Foro de Porto Alegre fue una verdadera «Canción para los valientes». □

La construcción del PSUV, la reforma constitucional y las tareas de la revolución venezolana^(*)

25 de octubre de 2007

Dentro de un contexto de presiones imperialistas, amenazas de Bush de desencadenar una guerra mundial, el gobierno de Chávez expresa la necesidad de avanzar rápidamente hacia la consolidación de un instrumento para afirmar la revolución. Está en el orden del día la necesidad de un salto de un Estado revolucionario hacia un Estado obrero. Por eso, medidas como la construcción del PSUV y las Reformas constitucionales representan ahora un centro de debate que mueve con fuerte efervescencia las masas venezolanas.

La construcción del PSUV

La construcción del partido de masas, del PSUV, es una de las tareas centrales para que la clase obrera sea protagonista de la construcción del Estado socialista. El nuevo partido, el PSUV cumple una función central para garantizar el salto, como elemento de unión entre obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y militares, de control político sobre el Estado y de educación marxista de las masas rumbo al socialismo. No hay dudas de que en los últimos años de revolución, el pueblo venezolano ha pasado a ser más culto y politizado, fruto del analfabe-

(*) Publicado en el periódico brasileño *Revolución Socialista* (órgano de la corriente posadista del PT). Este artículo fue escrito previo al referendo de la Reforma Constitucional.

tismo cero, que se ha logrado, y del estímulo a la cultura popular y revolucionaria: después de «*Los Miserables*» de Victor Hugo, y de los «*Dom Quijote*», ahora son 1 millón del «*Manifiesto Comunista*» de Marx distribuidos al pueblo, y millones de proyectos de reforma constitucional a ser debatidos. Los 5 millones candidatos a militar y dar vida al Partido, dentro de una población de 26 millones, indican que cuando se convoca a formar un instrumento para avanzar en las transformaciones socialistas, el apoyo es gigantesco y surge del «nada». Eso puede estimular las corrientes dentro del PT¹ que no se han sometido a la política parlamentaria a que traten de recuperar el programa de las transformaciones sociales y sus raíces históricas como partido de masas.

El PSUV es un no a la fragmentación de partidos de izquierda, e un sí a un instrumento unificado donde las masas tienen que aprender a raciocinar, discutir ideas y cotejar experiencias, educarse en la consciencia colectiva, estimular los órganos populares, los consejos de fábrica, de universidad, las nuevas comunas, los sindicatos, y acabar con los burócratas y la corrupción. El partido debe ser un instrumento para impedir la abstracción de la democracia formal retórica, y concentrar la decisión de la clase obrera venezolana en dirigir, impedir vacilaciones en la aplicación de las medidas revolucionarias, de planificación económica centralizada, de las estatizaciones, del monopolio del comercio exterior, de las reformas constitucionales que garanticen el salto para un Estado obrero o llamado socialista; sin con eso dejar de intervenir contra la reproducción burocrática e aparatosa dentro del partido. La historia es muy generosa y ha dejado ejemplos, a partir del funcionamiento de los *soviets* en 1917 en la Urss, de cómo realizar esa inexorable tarea. El programa televisivo *Alo Presidente*, es expresión aproximada de una especie de soviets televisivo que Chávez busca estimular, compensando la falta de partido que está todavía por se construir.

1 PT: Partido de los Trabajadores al que pertenece el presidente Lula de Brasil.

Pero, no lo puede reemplazar. La construcción de los cuadros y la erradicación de los vicios burocráticos, de corrupción, de los peligros profesionales del poder, ya advertidos por Trotsky son tareas urgentes para impedir un proceso termidoriano² en el gobierno y de contrarrevolución en la esfera social. La libertad de corrientes y la batalla de ideas en el Partido no deben ser confundidas con el democratismo inmovilista, y mucho menos con una forma de conciliación con alas conservadoras dentro del chavismo que resisten a las medidas transformadoras.

La mejor defensa de las conquistas de la revolución es profundizar la participación de las masas, de los niños hasta los viejos, no solamente con manifestaciones y el pueblo en la calle, pero con órganos de poder, consejos de obreros y campesinos que permitan ganar a la juventud. Hay que dar real contenido de masas a la democracia participativa convocada por Chávez. En las universidades hay que estimular la discusión sobre ciencia, técnica y cultura a servicio del pueblo, rompiendo con el esquema tradicional y conservador de la autonomía alienante frente a la revolución, creando un nuevo modelo, como se propone la universidad bolivariana. Hay que reformular el programa de las universidades, estimular la literatura marxista sobre los problemas. Hay que ganar a la juventud y la pequeñoburguesía para una función social junto a la clase obrera.

La importancia de las estatizaciones y de la planificación estatal de la economía.

El debate sobre la necesidad de la estatización y de la planificación de la economía, control de comités de fábrica y barrios, debe ser un arma política permanente en el partido. Hay que discutir la superioridad de la propiedad estatal como elemento

² **termidoriano**: relativo a «Termidor», que es un término utilizado por Trotsky para caracterizar el retroceso parcial de la revolución en analogía con la Revolución Francesa donde en el mes de Termidor (julio, en la versión del calendario revolucionario) Robespierre fue decapitado.

determinante en el desarrollo económico, como en Cuba, y como han sido los demás Estado obreros. La falencia de los aparatos, ó direcciones burocráticas en los países del Leste europeo, no pone en cuestión la superioridad de la propiedad estatal bajo el control obrero. Basta mirar lo que fueron antes la Checoslovaquia, la Polonia y la Yugoslavia y lo que son hoy, invadidas por el capital privado. Cada futuro militante del PSUV debe ser un cuadro, un profesor que debate esos temas, como hace Chávez en los *Alos Presidentes*. Evo Morales también no solo nacionaliza, pero da clases en comicios a los campesinos sobre la ventaja económica y social que generan las nacionalizaciones del gas para las alcaldías y poblaciones locales. Eso ayuda a formar la conciencia para estructurar órganos de defensa de las conquistas, de consejos obrero-campesinos, de alianzas con los soldados nacionalistas contra las amenazas de la oligarquía y la gran burguesía aliadas al imperialismo.

La experiencia chilena

En América Latina ya se discute mucho y se hace alerta a la experiencia chilena. ¿Pero habrán sido efectivamente asimiladas las conclusiones del golpe en Chile? Allí donde había que ganar al ejército, sacándolo del servilismo al gran capital y al imperialismo? Y no solo eso. Es verdad que no hubo la unidad de los partidos de izquierda, comunista e socialista con el MIR, pero el mayor déficit de la revolución chilena fue la falta de preparación de las masas para la guerra civil, y del llamado a las fuerzas revolucionarias del ejército, que diera vida a las diversas formas de organización popular independientemente del juego parlamentar, de la democracia burguesa concedida. Lo que el gran capital ha demostrado siempre en la historia es que no abandona pacíficamente el poder, como se vio después en la masacre de Pinochet. Eso es válido hoy para Venezuela. Es necesario dar el salto del gobierno al poder popular para establecer un Estado Socialista. Hay indicios, en uno de los puntos de la nueva refor-

ma constitucional de que ya se parte de un nivel de comprensión superior a la revolución chilena. Según ella, las Fuerzas Armadas Bolivarianas pasan de una institución profesional a ser un cuerpo patriótico popular y antiimperialista, para preservarse de cualquier ataque interno o externo en el camino de preparación para una guerra popular de resistencia, atenta a una preparación social, científica y tecnológica en el ejército, y a jamás servir a la oligarquía o al poder extranjero. Habrá una Guardia Bolivariana Territorial y un nuevo componente que son las Reservas, que se constituyen en Milicia Popular Bolivariana. Chávez volvió a nombrar a Trotsky en la tumba de Che Guevara en Santa Clara: «*En toda revolución es necesario el látigo de la contrarrevolución*». Y de ahí se ve que los intentos del golpe reaccionario de 2002, desencadenaran un proceso de consciencia en el gobierno y en las masas venezolanas. Por eso, más de un millón de civiles, incluyendo mujeres, ya se han inscrito a las Reservas. El punto de reformulación de las Armas en la constitución es la que lleva la oposición a la histeria.

El rol de los militares nacionalistas

La tradición bolivariana del ejército venezolano se vio reforzada por la nacionalización realizada por las corrientes militares nacionalistas. Se expresó más tarde en el MBR.200 que asumió la tarea de dar un uso antiimperialista al petróleo nacionalizado en la década de 70. Esa corriente liderada por Chávez, ya había recibido, por su vez, la influencia del nacionalismo militar latinoamericano, sea de los generales Velasco Alvarado (Perú), Juan José Torres (Bolivia), Perón y Vargas, y también de la revolución nacionalista en Bolivia liderada por Villaruel³, que sirve de base

3 **Gualberto Villaruel** (1910/1946): fue un político y militar boliviano, presidente de la Junta Militar de 1943-1944, presidente provisorio 1944-1945 y presidente constitucional desde 1945. Reformó y promulgó un número de reformas profundas, incluidas el reconocimiento a los sindicatos y el derecho a pensión y al retiro voluntario. También realizó una asamblea indígena, la primera de este tipo en la historia de América Latina, e instituyó reformas sociales. Encontró fuerte resistencia de EUA. El 21 de julio de 1946 fue asesinado en el palacio de gobierno.

socio-histórica al gobierno de izquierda de Evo Morales, que resiste y adopta medidas estatizantes y sociales gracias al apoyo del pueblo, pero también de capas militares nacionalistas. Por eso, esas nuevas fuerzas en Venezuela, PSUV, Guardia Territorial, Milicias y Comunas son combinaciones importantes para el fermento socialista.

Uno de los puntos de la reforma constitucional es la prohibición del latifundio. Junto a la expropiación hay que hacer la Reforma Agraria que estimule la diversificación de la producción agrícola. No es suficiente expropiar el latifundio si no hay un proyecto de producción agrícola alimentar y de agro-industrias junto a las comunidades, y de control estatal sobre la producción y comercialización. No hay porque Venezuela tener que importar 70% de los alimentos. Hay que tener un proyecto de construcción de huertos alrededor de las ciudades, de estímulo a la diversificación agro-alimentar, con estímulo al pequeño y mediano agricultor para el autoabastecimiento. La revolución venezolana tiene elementos más fuertes para planificar la economía, ahora con el fin de la autonomía del Banco Central planteado en la reforma constitucional, en función del interés del Estado socialista y del plan nacional de desarrollo. Las reservas internacionales no pueden ser manipuladas por el Banco Central; en cambio, estarán bajo la dirección del presidente que pasa a ser el administrador de la Empresa pública. El jefe de estado establece la destinación de las reservas, para la productividad, para las misiones, para el desarrollo social y endógeno. Mientras tanto, el Banco del Sur va ser oficialmente operacional a corto plazo.

El proyecto constitucional de reducción de tiempo de trabajo a 6 horas y 36 semanales, si concretado, va ser un estímulo enorme a las luchas sindicales anticapitalistas toda América Latina y en el mundo. Va ser el preámbulo de una nueva fase de conquista de la clase trabajadora mundial. Mientras el capitalismo va en bancarrota y quiere hacer las masas pobres a pagar su crisis, utilizando el avance tecnológico para la super-explotación

del trabajo de 12 horas diarias, el desempleo en masa, la revolución bolivariana podrá dar el ejemplo: la ciencia y la técnica en el Estado socialista llevan a tener empleo para todos, con menos horas de trabajo, el mismo sueldo, y más tiempo para la familia, el estudio, el arte, el deporte y la cultura.

Evidentemente, ese proyecto de reforma constitucional tiene todo para que las provocaciones y manifestaciones contrarrevolucionarias se acentúen. Pero, independientemente de la legislación, y lo que queda en el papel, el pueblo venezolano está aprendiendo a debatir el librito rojo de la constitución, a acumular experiencias como nunca. Un pueblo organizado, militarizado y determinado, no hay constitución que aguante! Por eso, en Brasil, los medios agentes de los grandes grupos financieros y extranjeros han hecho una campaña violenta contra Venezuela y su donación de 5.000 libros en portugués sobre Bolívar a 624 escuelas públicas de la enseñanza fundamental en Brasilia. Temer a Bolívar es lo mismo que temer a estudiar a Tiradentes⁴ y Abreu e Lima⁵ en las escuelas. La concepción independentista e integradora de Bolívar, unida a la generosidad de la revolución bolivariana, solamente ofende a aquellos que descuartizarían por la segunda vez a Tiradentes, y que tienen interés en crear mentes alienadas y sometidas al gran capital y que quieren hacer una inquisición contra las cabezas pensantes que no habrán de hesitar ningún minuto para defender dignamente la revolución bolivariana y extenderla hacia Brasil y América Latina. □

4 **Tiradentes** (1746-1792): reconocido como el mártir de la Inconfidencia Minera. Fue dentista, tropero, minero, comerciante, militar y activista político. Lideró un movimiento por la independencia del cual participaron militares, escritores, poetas, magistrados y sacerdotes contra el colonialismo portugués y por la proclamación de la República, por la abolición de la esclavitud, por una universidad y educación para el pueblo, junto a varias reformas sociales. Descubierta la conspiración, murió ahorcado, en 21 de abril de 1792 y su cuerpo fue descuartizado.

5 **José Inácio de Abreu e Lima** (1794/1869): General Abreu y Lima, uno de los generales del Libertador Simón Bolívar. Ver nota en la página 223.

Entrevista de Ignacio Ramonet a Fidel Castro

*Extracto del Capítulo 24 del libro
Cien Horas con Fidel (*)*

Cháves es un representante de los militares progresistas, pero en Europa, y también en América Latina, muchos progresistas le reprochan precisamente que sea un militar. Qué opinión tiene usted sobre esa aparente contradicción entre el progresismo y lo militar?

Omar Torrijos, en Panamá, fue ejemplo de militar con profunda conciencia de justicia social y de patria. Juan Velasco Alvarado¹, en Perú, también llevó a cabo acciones importantes de progreso. Debe recordarse, por ejemplo, que entre los brasileños, Luís Carlos Prestes² fue un oficial revolucionario que realizó una marcha heroica en 1924-1926, casi igual a la que hizo Mao Zedong en 1934-1935.

Jorge Amado³ entre sus magníficas obras literarias, escribió sobre la marcha de Prestes una bella historia, *El caballero de la esperanza*. Aquella hazaña militar fue algo impresionante, duró más de dos años y medio, recorriendo inmensos territorios de su país sin sufrir una derrota. Hubo importantes proezas revo-

(*) Entrevista realizada a Fidel Castro entre 2003 y 2005 por el intelectual y periodista francés, Ignacio Ramonet, director del mensuario parisino *Le Monde Diplomatique*. La entrevista fue publicada en Cuba, por la Oficina del Consejo del Estado, en un libro denominado *Cien Horas con Fidel*, de 26 capítulos, de los cuales extraímos acá el capítulo 24, relativo al tema de América Latina, donde Fidel Castro expresa opiniones muy importantes sobre la participación de los militares nacionalistas en el proceso antiimperialista en América Latina, que es uno de los temas centrales desarrollados en las tesis de J. Posadas en este libro que publicamos: «América Latina: del nacionalismo revolucionario al socialismo»

1 **Juan Velasco Alvarado** (1910/1977): ver nota en la página 223.

2 **Luís Carlos Prestes** (1898/1990): ver nota en la página 223.

3 **Jorge Amado** (1912/2001): gran escritor comunista brasileño, autor en 1942 de una biografía de Luís Carlos Prestes, «*Prestes, el caballero de la esperanza*», Editorial Futuro, Buenos Aires, 1958.

lucionarias que salieron de los militares el recién pasado siglo XX.

Entre ellos puedo citar nombres de ilustres militares como *Lázaro Cárdenas*, un general de la revolución mexicana, que nacionaliza el petróleo, hace reformas agrarias y conquista para siempre el apoyo del pueblo.

Entre los primeros que en el siglo XX se sublevaron en Centroamérica, está un grupo de militares guatemaltecos de los años 50 que en torno a *Jacobo Arbenz*, alto oficial del Ejército de Guatemala, participaron en históricas actividades revolucionarias, entre ellas la noble y valiente reforma agraria que dio lugar a la invasión mercenaria que, igual a la de Playa Girón y por la misma razón, lanzó el imperialismo contra aquel gobierno merecedor legítimo del calificativo de progresista.

Hay un buen número de casos de militares progresistas. *Juan Domingo Perón*, en Argentina, era también de origen militar. Hay que ver el momento en que surge; en 1943 lo nombran Ministro del Trabajo, y hace tales leyes en favor de los trabajadores, que en prenda de reconocimiento, cuando lo llevan a las prisiones, el pueblo lo rescata.

Perón comete algunos errores: ofende a la oligarquía argentina, la humilla, le nacionaliza el teatro y otros símbolos de la clase rica, pero el poder político y económico de ésta se mantuvo intacto, y en un momento propicio lo derrocó con la complicidad y ayuda de Estados Unidos. La grandeza de Perón es que apeló a las reservas y los recursos de que disponía ese rico país e hizo todo lo que pudo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Esa clase social, siempre agradecida y fiel, convirtió a Perón hasta el final de su vida en un ídolo del pueblo humilde.

El general *Líber Seregni*, quien fuera hasta hace algunos años Presidente del Frente Amplio de Uruguay, es uno de los líderes más progresistas y más respetados que ha conocido América Latina. Su integridad, su decencia, su firmeza y tenacidad contribuyeron a la histórica victoria de ese noble y solidario pueblo, que eligió a *Tabaré Vázquez*, sucesor de Seregni, Presidente

de la República Oriental del Uruguay, y llevó a la izquierda uruguaya al gobierno, cuando el país estaba al borde de un abismo. Cuba agradece a Líber Seregni las sólidas bases que, junto a muchos eminentes uruguayos, supo *fraguar para* las relaciones fraternales y solidarias que hoy existen entre Uruguay y Cuba.

No tenemos derecho a olvidar a Francisco Caamaño, joven militar dominicano que durante meses combatió heroicamente contra 40 mil soldados de Estados Unidos que el Presidente Johnson hizo desembarcar en República Dominicana el año 1965 para impedir el regreso del Presidente Constitucional Juan Bosch. Su tenaz resistencia a los invasores al frente de un puñado de militares y civiles, que duro meses, constituye uno de los episodios revolucionarios más gloriosos que se han escrito en este hemisferio. Caamaño, después de una tregua que arrancó al imperio, volvió a su patria y entregó su vida combatiendo por la liberación de su pueblo.

Sin un hombre como Hugo Chávez, nacido de cuna humilde y formado en la disciplina de las academias militares de Venezuela, donde tantas ideas de libertad, unidad e integración latinoamericana fueron sembradas por Bolívar, no habría surgido en este momento decisivo de nuestra América un proceso de tanta trascendencia histórica e internacional como el actual proceso revolucionario en ese hermano país. No veo contradicción alguna.

En Argentina, Perón y el peronismo siguen teniendo una influencia política considerable. Una Argentina donde, en cierta medida, en diciembre del 2001, el modelo neoliberal se derrumbó estrepitosamente. ¿Qué opina usted de los acontecimientos recientes de Argentina?

Cuando en mayo de 2003 llegaron las noticias del resultado electoral en Argentina y el anuncio de la victoria de Néstor Kirchner y la derrota de Carlos Ménem, sentí gran satisfacción. ¿Por qué? Hay una razón importante: lo peor del capitalismo salvaje, como diría Chávez, lo peor de la globalización neoliberal en el país

latinoamericano que se había convertido en símbolo por excelencia del neoliberalismo, sufrió una derrota.

Los argentinos, aunque lejos de alcanzar las metas más deseadas, no saben el servicio que le han prestado a América Latina y al mundo, al hundir en la fosa más profunda del Pacífico, de más de 8 mil metros, un importante símbolo de la globalización neoliberal. Le han inyectado una fuerza tremenda al número creciente de personas que han ido tomando conciencia en toda nuestra América sobre que cosa tan horrible y fatal es eso que así se denomina.

Si se quiere, podríamos recordar que el Papa Juan Pablo II, quien gozo de universal respeto, habló de la "globalización de la solidaridad" cuando en 1998 estuvo de visita en nuestro país. ¿Alguien estaría en contra de esa globalización en el más cabal concepto de la palabra, que abarque no solo las relaciones entre los que viven dentro de las fronteras de un país, sino también dentro de los ámbitos del planeta, y que la solidaridad la ejerzan igualmente mañana, en un mundo de verdadera libertad, igualdad y justicia, aquellos que hoy derrochan, destruyen y malbaratan los recursos naturales y condenan a muerte a los habitantes de este planeta?

No se alcanza el cielo en un día, pero créame que los argentinos han asestado un descomunal golpe a un símbolo, y eso tiene un enorme valor.

América Latina sigue teniendo el problema de la deuda externa.

Esa deuda, en el mundo, ha crecido en relación proporcional a la población. ¡Ahora la deuda externa total asciende a 2,5 ó 2,6 millones de millones de dólares! Los países desarrollados ofrecerán este año a los países del Tercer Mundo, como ayuda oficial al desarrollo, unos 53 mil millones de dólares. A cambio, les cobrarán, por concepto de intereses de la deuda externa, ¡mas de 350 mil millones de dólares!

En América Latina esa deuda ha ido creciendo sin parar y ahora asciende aproximadamente a 800 mil millones de dólares.

Nadie la puede pagar, y eso hace imposible toda política seria de desarrollo. No podrá eliminarse el hambre en América Latina mientras los gobiernos tengan que seguir dedicando la cuarta parte de sus ingresos por exportaciones a pagar una deuda que ya han pagado casi dos veces y es ahora casi el doble de lo que era hace diez años.

Ahora Estados Unidos propone como solución el ALCA, el Área de Libre Comercio de las Américas. ¿Qué piensa usted del ALCA?

Un desastre. Pero un desastre que puede evitarse. Porque fuimos testigos de la batalla librada en Mar del Plata, los días 4 y 5 de noviembre de 2005, en ocasión de la llamada “*Cumbre de las Américas*”. Fue una grandiosa lucha contra el ALCA. Hubo dos luchas, una en la calle y el estadio, otra en el recinto donde estaban reunidos los jefes de Estado.

En Mar del Plata el nefasto proyecto del ALCA salió definitivamente derrotado. El ALCA es abrir todas las fronteras de países que tienen un nivel muy bajo de desarrollo técnico a los productos de aquellos que tienen los más elevados niveles tecnológicos y de productividad, de aquellos que fabrican aviones del último modelo, de aquellos que dominan las comunicaciones mundiales, de aquellos que quieren obtener de nosotros tres cosas: materia prima, fuerza de trabajo barata, clientes y mercados. Una nueva forma de colonización despiadada.

¿Piensa usted que eso puede aumentar la dependencia de América Latina con respecto a Estados Unidos?

Si América Latina fuese devorada por el imperio; si nos tragara, como aquella ballena que se trago al profeta Jonás y no pudo digerirlo, tendría que expulsarla un día, nacería otra vez en nuestro hemisferio. Pero no creo que sea fácil de tragar y tengo esperanzas de que no pueda ser devorada. Los acontecimientos en los últimos años lo van demostrando: no se puede gobernar el mundo con un soldado y una bayoneta en cada escuela, en cada casa, en cada parque.

Siempre dije que hay que contar con los propios norteamericanos, con los intelectuales y con el pueblo norteamericanos. Ese pueblo puede ser engañado, pero cuando conoce la verdad, como en el caso del niño Elián⁴. Ese pueblo apoyó en una proporción de 80 por ciento el regreso del niño cubano Elián González.

Ese pueblo hoy se opone al bloqueo de Cuba. Ese pueblo, en número creciente, se opone a la doctrina de la guerra sorpresiva, intervencionista, a pesar del golpe artero a la ciudad de Nueva York el 11 de septiembre de 2001. Hay que contar con él.

También hay que contar con los intelectuales europeos, porque hombres como usted han estado haciendo enormes esfuerzos por crear una conciencia y han contribuido notablemente a la creación de esa conciencia necesaria.

Además, hay ahora una serie de gobiernos, en Venezuela, en Brasil, en Argentina, en Uruguay y en otros países, donde se están aplicando medidas de progresistas. ¿Como ve usted lo que está haciendo Lula en Brasil, por ejemplo?

Obviamente yo veo lo que está haciendo Lula con la mayor simpatía. Él no cuenta con una mayoría suficiente en el Parlamento; ha tenido que apoyarse en otras fuerzas, hasta conservadoras, para hacer avanzar algunas reformas. Los medios de comunicación han dado gran publicidad a un escándalo de corrupción de parlamentarios, pero no han podido implicarlo a él. Lula es un dirigente popular. Lo conozco desde hace muchos años, hemos seguido su itinerario, hemos conversado mucho con él, un hombre de convicciones, inteligente, patriota, progresista, de origen muy humilde y que no se olvida de sus orígenes, del pueblo que siempre lo apoyó. Y creo que todo el mundo lo ve así. Porque no se trata de hacer una revolución, se

4 En noviembre de 1999, el niño **Elián González** fue sacado ilegalmente de Cuba a bordo de una balsa por su madre, quien murió ahogada en la travesía hacia la Florida. Rescatado por unos pescadores, el niño fue retenido en Estados Unidos, mientras su padre reclamaba su retorno a Cuba. Eso dio lugar a una crisis diplomática entre La Habana y Washington y a una colosal movilización popular en Cuba en reclamo de la devolución de Elián. Finalmente, en junio del 2000, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos decidió que el niño debía regresar con su padre a Cuba.

trata de ganar un desafío: hacer desaparecer el hambre. Puede conseguirlo. Se trata de hacer desaparecer el analfabetismo. Y también puede conseguirlo. Y pienso que todos debemos apoyarlo.⁵

Comandante, ¿piensa usted que ya la era de las revoluciones y de la lucha armada se terminó en América Latina?

Mire, nadie puede asegurar que se van a producir cambios revolucionarios en América Latina hoy. Pero nadie puede asegurar tampoco que no se produzcan en cualquier momento en uno o varios países. Si uno analiza objetivamente la situación económica y social en algunos países, no puede tener la menor duda de que se trata de una situación explosiva. El índice de mortalidad infantil está, por ejemplo, en 65 por mil nacidos vivos en varios de esos países; el nuestro es menos de 6,5; mueren diez veces más niños en países de América Latina, como promedio, que en Cuba. La desnutrición alcanza en ocasiones más del 40 por ciento de la población, el analfabetismo y semi-analfabetismo siguen siendo demasiado altos, el desempleo afecta a decenas de millones de ciudadanos adultos en nuestra América, y existe también el problema de los niños abandonados, que suman millones. El presidente de UNICEF me dijo un día que si América Latina tuviese el nivel de asistencia médica y de salud que tiene Cuba, 700 mil niños se salvarían cada año.

Si a esos problemas no se les halla solución urgente – y el ALCA no es una solución, y la globalización neoliberal tampoco – puede ocurrir más de una revolución en América Latina cuando menos se lo imagine Estados Unidos. Y no podrá culpar a nadie de promover esas revoluciones.

5 En el marco de una visita oficial del presidente Lula a La Habana en septiembre de 2003, Brasil y Cuba firmaron 12 acuerdos de cooperación en los siguientes sectores: energía, pesca, turismo, medicamentos, industria, salud, educación y deportes.

El Programa de HUERTA GRANDE^(*) (1962)

- Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
- Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
- Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas.
- Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
- Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
- Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
- Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
- Implantar el control obrero sobre la producción.
- Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
- Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

(*) En esta situación nacional de honda crisis, reflejada en el derrocamiento de Frondizi por los militares que no se deciden a tomar en sus manos directamente el gobierno, sino que permanecen vacilantes y divididos; y en un marco internacional que se consideraba favorable para las luchas de los pueblos (los procesos de Cuba y Egipto estaban muy presentes), el Movimiento Obrero presenta su Programa.

En un Plenario Nacional de las «62 Organizaciones» realizado en Huerta Grande, Provincia de Córdoba, se aprueban como objetivos programáticos a imponer al gobierno los puntos que constituirán una profundización de los contenidos antioligárquicos del Peronismo, de acuerdo con el «giro a la izquierda» alentado por el General Perón desde Madrid, y que fuera expresado en un largo discurso por Andrés Framini. Amado Olmos, el gran dirigente del gremio de la Sanidad, fue otro de los más destacados protagonistas del encuentro y propulsor de las trascendentales definiciones alcanzadas. (extracto de Documentos de la resistencia peronista 1955-1970 de Roberto Baschetti; y Editorial De La Campana, La Plata, 1997.)

El Programa de LA FALDA^(*) (1957)

Para la Independencia Económica:

❑ Comercio exterior:

- Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la forma de un monopolio estatal.
- Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación.
- Control de los productores en las operaciones comerciales con un sentido de defensa de la renta nacional. Planificación del proceso en vista a las necesidades del país, en función de su desarrollo histórico, teniendo presente el interés de la clase laboriosa.
- Ampliación y diversificación de los mercados internacionales.
- Denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica.
- Planificación de la comercialización teniendo presente nuestro desarrollo interno.
- Integración económica con los pueblos hermanos de Latinoamérica, sobre las bases de las experiencias realizadas.

❑ En el orden interno:

- Política de alto consumo interno; altos salarios, mayor producción para el país con sentido nacional.

En ese marco de resistencia obrera y lucha política del peronismo contra las proscripciones y la entrega, la CGT de Córdoba convocó a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones, realizado en la localidad de La Falda, provincia de Córdoba, donde se aprobó un programa obrero, que constituyó un auténtico programa de gobierno, claramente antioligárquico y antiimperialista enmarcado en las grandes banderas históricas del peronismo, y un verdadero aporte del Movimiento Obrero Argentino en la lucha por la Liberación Nacional y Social de nuestra Patria. (*extracto de Documentos de la resistencia peronista 1955-1970 de Roberto Baschetti; y Editorial De La Campana, La Plata, 1997.*)

- Desarrollo de la industria liviana adecuada a las necesidades del país.
- Incremento de una política económica tendiente a lograr la consolidación de la industria pesada, base de cualquier desarrollo futuro.
- Política energética nacional; para ello se hace indispensable la nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación en función de las necesidades del desarrollo del país.
- Nacionalización de los frigoríficos extranjeros, a fin de posibilitar la eficacia del control del comercio exterior, sustrayendo de manos de los monopolios extranjeros dichos resortes básicos de nuestra economía.
- Soluciones de fondo, con sentido nacional a los problemas económicos regionales sobre la base de integrar dichas economías a las reales necesidades del país, superando la actual división entre provincias ricas y provincias pobres'.
- Control centralizado del crédito por parte del Estado, adecuándolo a un plan de desarrollo integral de la economía con vistas a los intereses de los trabajadores.
- Programa agrario, sintetizado en: mecanización del agro, «tendencia de la industria nacional», expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario, en procura de que la tierra sea de quien la trabaja.

Para la Justicia Social:

- Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores:
 - en la elaboración y ejecución del plan económico general, a través de las organizaciones sindicales;
 - participación en la dirección de las empresas privadas y públicas, asegurando, en cada caso, el sentido social de la riqueza;
 - control popular de precios.
- Salario mínimo, vital y móvil.

- Previsión social integral:
 - unificación de los beneficios y extensión de los mismos a todos los sectores del trabajo.
- Reformas de la legislación laboral tendientes a adecuarla al momento histórico y de acuerdo al plan general de transformación popular de la realidad argentina.
- Creación del organismo estatal que con el control obrero posibilite la vigencia real de las conquistas y legislaciones sociales.
- Estabilidad absoluta de los trabajadores.
- Fuero sindical.

Para la Soberanía Política:

- Elaboración del gran plan político-económico-social de la realidad argentina, que reconozca la presencia del movimiento obrero como fuerza fundamental nacional, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del mismo.
- Fortalecimiento del estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteamientos de lucha y fortaleza.
- Dirección de la acción hacia un entendimiento integral (político-económico) con las naciones hermanas latinoamericanas.
- Acción política que reemplace las divisiones artificiales internas, basadas en el federalismo liberal y falso.
- Libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones, y el fortalecimiento definitivo de la voluntad popular.
- Solidaridad de la clase trabajadora con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos.

Política internacional independiente.

Medidas realizadas por el gobierno nacionalista de Getúlio Vargas en Brasil (*)

- 1928 En la Presidencia del Estado de Río Grande del Sud, creó el Banco del Estado de RGS (BERGS)
- 1930 Creación del Ministerio del Trabajo, Industria y Comercio y de la Educación y Salud Pública
- 1931-1932 Creación de la Cartera Profesional, regulación del horario de trabajo en la industria y comercio, así como de las mujeres y chicos de menor edad.
- 1931 Reglamentación de los sindicatos, estableciendo la unicidad sindical
- 1931 Estableció el monopolio de cambio por el Banco del Brasil
- 1931 Promulgó el nuevo Código Electoral
- 1934 Previsión de la Justicia del Trabajo en la Constitución de 1934
- 1941 Regula Reglamentación de la Justicia del Trabajo en 1941, en el curso del Estado Nuevo
- 1933 Creación de Consejo Nacional del Café (CNC) y el Departamento Nacional del Café (DNC)
- 1933 Ley de la Usura que imponía límites a la tasa de interés y prohibía contratos que no fueran en moneda nacional
- 1933 Creación en la capital de la República, la Departamento Especial de Seguridad Política y Social (DESPS)

(*) *Diversas medidas nacionalistas y de contenido social tomadas por Getúlio Vargas* (1882/1954) como Presidente de la República de Brasil en diversos períodos que comprenden la llamada *Era Vargas* (1930/1934, en el Gobierno Provisorio; 1934/1937, en el gobierno constitucional; 1937/1945, en el Estado Novo; 1951/1954, presidente electo por voto directo).

- 1934 Creación del Consejo Federal de Comercio Exterior (CFCE) y el Consejo Técnico de Economía y Finanzas (CTEF)
- 1934 Fue creado en el Ministerio de Justicia el Departamento de Propaganda y Difusión Cultural, denominado en 1938, Departamento Nacional de Propaganda
- 1935 Oficialización de las Escuelas de Samba y Capoeira
- 1937 Capoeira oficializada como modalidad deportiva nacional
- 1938 Creación del Instituto de Jubilación y Pensión de los empleados de las industrias (IAPI)
- 1938 Creación del Consejo Nacional del Petróleo
- 1938 Decreto-ley de nacionalización de la industria de refinación de petróleo, sea importado, o de producción nacional
- 1938 Institución de la Voz del Brasil¹
- 1939 Creación del Departamento de Prensa y Propaganda
- 1939 Consejo Nacional de Aguas y Energía Eléctrica
- 1940 Estatización de la Radio Nacional
- 1940 Creación de la Compañía Siderúrgica Nacional
- 1940 Edición del nuevo Código de Minas, prohibiendo la participación de extranjeros en las extracciones minerales y metalúrgicas.
- 1940 Institución del salario mínimo y Creación de la Comisión Técnica de Orientación Sindical
- 1942 Creación de la Compañía Vale do Río Doce

¹La *Voz del Brasil*: programa creado por Getúlio Vargas, con 1 hora de duración, transmitida en cadena nacional obligatoria de radio, con informe sobre los actos del Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

- 1942 Acuerdos de Washington, transferencia para el gobierno brasileño de la Ibabira Iron Company e de la estrada de ferrocarriles Vitória - Minas
- 1942 Creación de la Legión Brasileira de Asistencia (LBA)
- 1942 Creación de la Coordinación de Movilización Económica
- 1943 Creación de la Fábrica Nacional de Motores
- 1943 Inauguración del Museo Imperial de Petrópolis
- 1943 Creación de la Fundación Brasil Central
- 1944 Institución de la Radio Mauá, vinculada al Ministerio del Trabajo
- 1945 Creación de la Compañía Hidro-Eléctrica de San Francisco
- 1945 Creación de la Superintendencia de la Moneda y del Crédito (SUMOC)
- 1945 Promulgación de la Consolidación de las Leyes de Trabajo
- 1945 Creación de la Comisión Administrativa de Defensa Económica (CADE)
- 1949 Creación del Consejo Nacional de Economía
- 1951 Creación del Fondo de Re-implementación Económica
- 1952 Decreto limitando en 10% la remesa de ganancias para el exterior
- 1952 Fundación del Banco Nacional de Desarrollo Económico
- 1953 Creación de la Petrobrás
- 1953 Nueva Ley de Seguridad Nacional
- 1954 Envío al Congreso Nacional de propuesta para la Creación de la Eletrobrás, que fue aprobada en 1961

Este libro consiste en una selección de artículos de J. Posadas, desde 1964 hasta su desaparición en 1981, sobre uno de los temas centrales de sus análisis y previsiones sobre los procesos nacionalistas y revolucionarios en América Latina. Pretendemos con esta publicación que el lector pueda repasar los principales hechos históricos de ese período, bajo la óptica de una interpretación científica-marxista, para comprender las raíces



del proceso actual de luchas y conquistas del pueblo latinoamericano que, sin dudas, se retoma con gran fuerza en América Latina, a través de nuevos gobiernos nacionalistas y revolucionarios y movimientos sociales involucrados en un decidido proceso de unión y de liberación antiimperialista.



Ediciones Ciencia, Cultura e Política